

INFORME FINAL

Título: ARTE Y DISEÑO OPERACIONAL EN EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR DE 1982 - Operaciones Militares Conjuntas

Autor: Alejandro Kenny

Tema: Estrategia

Fecha: 25 de marzo de 2023

Palabras claves: Comandante Operacional, dilema, objetivo operacional, maniobra operacional, centros de gravedad

Resumen: Esta obra constituye un análisis del Conflicto del Atlántico Sur de 1982 (CAS), desde la perspectiva del arte operacional desarrollado por los principales Comandantes de cada bando.

El arte operacional puede ser definido como la *“actividad creativa, producto de la armónica interacción del Comandante Operacional, su estado Mayor y sus Comandantes Subordinados, basada en su experiencia, habilidades y conocimiento de la situación, que tiene por objeto diseñar y planear campañas, organizar y emplear fuerzas militares conjuntas, combinando para ello, los elementos del diseño operacional”*.

El punto de vista establecido en el Proyecto abarca someramente los acontecimientos de nivel político y estratégico, y las acciones tácticas llevadas a cabo en los distintos escenarios. Esto tiene como propósito, brindar un marco de referencia al arte operacional desplegado y a las decisiones de los Comandantes del mayor nivel, o sea las de los respectivos Comandantes Operacionales y sus Comandantes directamente subordinados.

Por ende, las respuestas a la pregunta: *¿Cómo los Comandantes de ambos bandos emplearon las capacidades y los medios militares, para responder en el nivel operacional de la guerra a un designio político, haciendo uso efectivo de la fuerza durante el Conflicto del Atlántico Sur?* dan lugar al tema principal del presente Proyecto de Investigación con formato de libro.

Su desarrollo se centra entonces en los dilemas y decisiones de nivel operacional y pretende profundizar en la cadena de causalidades vinculadas, las que pueden dar lugar a lecciones de la historia, que nos muestren *a priori*, que la violencia se desató en una contienda estrictamente convencional, que derramó sangre de soldados, marinos, aviadores, integrantes de fuerzas de seguridad y civiles, en defensa de su patria o de su reino.

Si bien algunos criterios para el análisis, tales como determinados principios de la guerra y algunos elementos del diseño operacional no estaban en boga en 1982, o no tenían el significado que hoy tienen, constituyen conceptos a utilizar con precaución, ya que constituyen lentes que permiten un enfoque actual, haciendo las salvedades en los casos que se considere pertinente.

El CAS tuvo un enorme impacto en todos los órdenes en nuestro país. También en el Reino Unido. Nos limitamos a indagar en los conceptos desarrollados en el ámbito académico de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la República Argentina (ESGC), que han sido incorporados sacando partido de distintas enseñanzas establecidas a lo largo de los años, teniendo en cuenta que los temas referidos al nivel operacional en la Especialización, han sido probablemente los más desarrollados, desde la creación de la ESGC.

Abstract: This work constitutes an analysis of the South Atlantic Conflict of 1982 (SAC), from the perspective of the operational art developed by the main Commanders of each side.

Operational art can be defined as *the "creative activity, product of the harmonious interaction of the Operational Commander, his General Staff and his Subordinate Commanders, based on their experience, skills and knowledge of the situation, which aims to design and plan campaigns, organize and employ joint military forces, combining for this, the elements of operational design"*.

The point of view established in the Project, briefly covers the events of political and strategic level, and the tactical actions carried out in the different scenarios. This is intended to provide a frame of reference to the operational art deployed and the decisions of the Commanders at the highest level, that is, those of the respective Operational Commanders and their directly subordinate Commanders.

Therefore, the answers to the question: *How did the commanders of both sides use military capabilities and means to respond at the operational level of war to a political design, making effective use of force during the South Atlantic Conflict?* give rise to the main theme of this Research Project in book format.

Its development then focuses on dilemmas and decisions at the operational level and aims to deepen the chain of linked causalities, which can give rise to lessons from history, which show us *a priori*, that violence was unleashed in a strictly conventional contest, that it shed the blood of soldiers, sailors, airmen, members of security forces and civilians. in defense of his homeland or his kingdom.

Although some criteria for analysis, such as certain principles of war and some elements of operational design were not in vogue in 1982, or did not have the meaning they have today, they constitute concepts to be used with caution, since they constitute lenses that allow a current approach, making the qualifications in the cases that are considered pertinent.

The SAC had an enormous impact on all orders in our country. Also, in the United Kingdom. We limit ourselves to investigating the concepts developed in the academic field of the Argentine Joint War College (AJWC), which have been incorporated taking advantage of different teachings established over the years, considering that the topics referred to the operational level in the Specialization, have probably been the most developed, since the creation of the AJWC.

Cuerpo del documento:

Prólogo

En las páginas de este texto se resalta el vínculo estrecho entre el arte operacional y la historia. En este caso, es el Conflicto del Atlántico Sur de 1982 (CAS 82) el acontecimiento histórico particular que será analizado a la luz de conceptos vinculados al arte operacional. Su redacción se ve también estimulada, por la evocación que suscita la “redondez” de los 40 años transcurridos desde entonces.

En particular, consideramos que el análisis de casos que surgen de la historia militar constituye una de las herramientas educativas por excelencia, en la formación de futuros líderes de las Fuerzas Armadas, que pudieran llegar a cumplir funciones de comando o de estado mayor de nivel operacional.

Para poder referirnos con propiedad al nivel operacional y al arte operacional, el conocimiento y la comprensión de la teoría son requisitos primarios. Complementariamente la teoría no puede ser desarrollada en profundidad, si no se encuentra enmarcada por la historia y en muchos casos evidenciada por ella.

Los grandes Comandantes fueron –casi sin excepción– ávidos lectores de la historia. Es que las oportunidades para adquirir experiencia directa en combate pueden ser reducidas en la vida profesional de un Comandante. Si no existe esa experiencia –por añadidura casi siempre dramática– las únicas fuentes del conocimiento y comprensión son indirectas, y la historia militar es probablemente la fuente más importante.¹

El presente trabajo es un desarrollo mayor y más enfocado del libro *Arte y diseño operacional – Una forma de pensar opciones militares*, ediciones 2015 y 2017, de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina (ESGC), cuyos autores fueron el Coronel (R) Omar Locatelli, el entonces Teniente Coronel Leonardo Zarza y quien esto escribe.

En este libro, cada capítulo está dedicado a categorías o conceptos de nivel operacional y a su aplicación práctica para interpretar hechos históricos que conmovieron en 1982 a argentinos y británicos en particular, y en cierta medida al mundo en general. La condición insular y marítima de las Islas, situadas en una zona de confín –esto es alejada de los centros de poder mundial– y también la escasa población civil que se vio afectada por el desarrollo

¹ Vego, Milan; “Military History and the Operational Art”; Joint Force Quarterly Journal, NDU Press; segundo trimestre de 2010; p. 124.

de la guerra, hacen que el CAS 82 haya tenido *a priori* condiciones especiales. Lo que se pretende en este escrito, es analizar los hechos ocurridos en este conflicto particular, mediante herramientas o lentes que amplíen el enfoque sin distorsionarlo. Si algunas son más útiles que otras, dependerá del concepto elegido y de los fundamentos y resultados que otorguen validez al empleo de la lente, para el hecho histórico considerado.

Por otra parte, en este análisis, resulta útil considerar la naturaleza distintiva de esta guerra, campaña, operación mayor, batalla o simplemente conflicto.² Esto puede evidenciarse por comparación con guerras más y menos convencionales, aunque el “grado de convencionalidad” no sea el único atributo de las guerras. De hecho, las guerras “híbridas” han hecho su introducción, comenzando probablemente en 2014 con la invasión rusa a la península de Crimea. La invasión de Rusia al resto de Ucrania es un hecho contemporáneo que, aunque nos conmueve, queda más allá de las teorías y doctrinas, precisamente porque la historia no la ha decantado todavía.

Respecto al CAS 82, convengamos inicialmente en que fue una guerra acotada e inusualmente convencional. Quizás una de las más convencionales. Por lo tanto, facilita la obtención de conclusiones y lecciones aprendidas, a partir de distintas variables, entre ellas, los éxitos y fracasos de cada bando durante su desarrollo.

Además, el análisis en profundidad del CAS 82 y de las motivaciones y dilemas de los Comandantes del más alto nivel que participaron en cada bando, a la luz de conceptos académicos y de doctrina militar actuales, permite continuar arrojando conclusiones, y someter a prueba a los propios modelos conceptuales empleados, sin necesidad de recurrir a análisis contrafácticos que pueden contener respuestas infinitas.

En octubre de 2013 se editó un trabajo de investigación realizado por un grupo de profesores de la ESGC, denominado “Análisis del Nivel Operacional en el Conflicto del Atlántico Sur”. Este estudio tenía vinculación con un artículo publicado en 2012 con el título “El estudio del Conflicto del Atlántico Sur desde el Nivel Operacional”.³

El presente proyecto toma en consideración aquellos y otros estudios de profesores, y también trabajos realizados por jefes cursantes a lo largo de los años. Ello permite profundizar las aproximaciones anteriores al tema y proporcionar una síntesis del pensamiento elaborado hasta el presente en la ESGC, según el plan curricular de la Cátedra

² Ver Thome, Patrik; “The Role of Information Operations in Strategy, Conventional War and Low Intensity Conflict”; Iosphere, JIOC; San Antonio, Texas, verano de 2006.

³ Ver Musante Grau, Florencia; Amendolara, Alejandro; Ortiz, Javier Ulises; “El Estudio del Conflicto del Atlántico Sur desde el Nivel Operacional”; Visión Conjunta N.º 7; ESGC; Buenos Aires, 2012.

Estrategia del Nivel Operacional de la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto.

Por otra parte, el estudio del CAS 82 es bastante profundo en escuelas y academias de guerra en otros países, aunque la bibliografía utilizada es, predominantemente, de habla inglesa, o con una perspectiva británica. Por ello, esta obra tiene por su extensión la forma de libro –redactado y editado en castellano y también traducido al inglés y editado en esa lengua– para intentar aminorar la falencia o desequilibrio en los puntos de vista esgrimidos.

Otros impactos esperables de la obra son contribuir a una línea de investigación sobre la evolución del pensamiento estratégico militar conjunto, que permita debatir y compartir ideas y conocimiento con las escuelas de guerra específicas, para afianzar e influir positivamente en el desarrollo de la doctrina militar conjunta y eventualmente de la doctrina militar combinada. También proporciona bases para trabajos complementarios que se realicen en el futuro, que puedan orientarse sobre este u otros vinculados a la estrategia y al arte operacional.

Análogamente, la interpretación profesional y desapasionada de la historia militar –en este caso relativamente reciente– cuando todavía sobreviven testigos y participantes del CAS 82, facilita una apropiada transmisión de ideas y conocimiento intergeneracional. Además, sirve al fortalecimiento de la identidad de la ESGC en su misión de enseñar pensamiento crítico, en el sentido de analizar y evaluar objetivamente algo para poder formar un juicio.

Finalmente, por las razones esgrimidas, se considera que este libro constituye un aporte al área del conocimiento establecido como “El abordaje del Conflicto Malvinas en el marco del currículum de las carreras de grado y de posgrado de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF)”.

Las ideas y los conceptos volcados en este libro son personales del autor y no comprometen a la ESGC, ni a la UNDEF de la República Argentina.

Agradecimientos

Esta obra es un compendio de ideas y conceptos que se fueron desgranando en particular en la Escuela Superior de Guerra Conjunta (ESGC) a lo largo de más de 15 años, que es el tiempo transcurrido desde su creación, el 6 de setiembre de 2006. Es prácticamente coincidente con el período en que me desempeñé como profesor en esa Institución y en la Escuela de Guerra Naval (ESGN).

Vaya mi agradecimiento en primer lugar a quienes a lo largo de estos años fueron mis alumnos, los cuales, en el transcurrir de muchas clases, conferencias, seminarios y debates, brindaron su pensamiento crítico, aportando ideas y conceptos que, sin dudas, han sido decantados y han quedado plasmados en este libro. Menciono aquí a tres jefes cursantes que se distinguieron del resto, pero representan a todos, y que son el Vicecomodoro (FAA) Matías Oréface, el Coronel (EA) Bernardo Cecchini, y el Mayor (EA) Christian Gniesko.

Tiene un lugar de preminencia en estos agradecimientos el Capitán de Navío VGM (R) Carlos Roberto Ares, quien me precediera en la ESGN en el dictado de la materia entonces denominada Introducción a la Estrategia Operacional. Agradezco también a los profesores que me acompañaron durante 10 años en el dictado de la materia Arte Operacional en el Mar, el Capitán de Navío VGM (R) Jorge Paulo Barrales y el Capitán de Navío VGM (R) Waldemar Aquino, y a quien me tomó el testimonio como profesor de la materia, acompañando todas mis clases del año 2020, el Contraalmirante (R) Máximo Pérez León Barretto.

Este trabajo no hubiera sido posible sin la participación, el apoyo entusiasta y la colaboración y aportes en la revisión del manuscrito por parte del Coronel (R) Omar Locatelli, quien, a lo largo de todo este tiempo, se desempeñó en la ESGC, primero como profesor adjunto de la materia –denominada inicialmente Estrategia Operacional y luego La Campaña– y ahora como su profesor titular. En todos los casos lo ha hecho con idoneidad, profesionalismo, don de gentes y extraordinarios conocimientos de historia militar, esenciales para el dictado de esta materia.

Un párrafo aparte merece quien me impulsara en la ESGC, con las ideas iniciales sobre el significado profundo de la acción militar conjunta, para poder asumir la tarea de profesor de la materia. Me refiero al recientemente fallecido General de División (R) Evergisto de Vergara, con quien durante todos esos años compartimos ideas sobre Estrategia y Arte Operacional, además de una especial camaradería que nos permitió el debate franco sobre la profesión, y todo aquello que fundamenta nuestra razón de ser.

Agradezco también los aportes, consejos, debates profundos y entusiasmo a quien durante muchos años se desempeñó como profesor de Planeamiento Operacional, el Capitán de Navío VGM (R) Alberto Baffico,

A los integrantes del Comité de la Cuestión Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), por los comentarios y buenos consejos que suscitó una presentación preliminar de este trabajo.

A nuestra correctora Ximena Riera y a nuestra traductora del texto al idioma inglés, Soledad Treviranus, quienes dedicaron mucho tiempo a la versión final del texto en ambos idiomas.

Finalmente, agradezco a la ESGC y a la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF) por haber seleccionado para su financiamiento el proyecto de investigación que dio origen a este libro, en el marco de la Convocatoria UNDEFI 2021 por el “40º aniversario de la Guerra de Malvinas”.

Alejandro Kenny

Contenido

Prólogo	iv
Agradecimientos.....	vii
Contenido.....	ix
<i>Siglas y Abreviaturas</i>	xiii
<i>Convenciones sobre Escritura</i>	xix
1 Introducción	1
Alcance.....	1
Fuentes	2
Los niveles de la guerra y su propósito	6
La conducción, el planeamiento y los niveles de la guerra.....	8
2 Arte Operacional, Diseño Operacional y Planeamiento	11
Arte operacional	11
Arte operacional, ¿arte o ciencia?	12
Diseño operacional.....	13
Diseño operacional y planeamiento en ese nivel	16
Las preguntas que permiten armonizar medios y fines	18
Conclusiones	19
3 Organizaciones y Principales Acciones de Ambos Bandos	21
Doctrina argentina sobre teatros de operaciones.....	21
Teatros de operaciones empleados por el bando argentino.....	24
Empleo británico de zonas de exclusión	26
Análisis comparativo de ambas posturas	27
Organización del bando argentino en la campaña	28
Organización del bando británico en la campaña	30
Principales acciones y eventos de ambos bandos	31
Conclusiones	37
4 Los Principios de la Guerra en el Conflicto	39
Nivel operacional y principios de la guerra	39
Comparación de los principios de la guerra.....	40
Principios de la guerra en el bando argentino	41
Principios para la acción militar conjunta argentina.....	48
Principios de la guerra en el bando británico.....	50
Conclusiones	58
5 El Estado Final Deseado y los Objetivos	59

El estado final deseado.....	59
El objetivo	64
La misión en el nivel operacional	67
Objetivos y misiones del bando argentino	69
Objetivos y misiones del bando británico	71
Conclusiones	72
6 Campaña y Maniobras Operacionales	75
Campaña.....	75
Maniobra operacional	76
Tipos de maniobras operacionales	78
Concepto de la campaña e intención del Comandante.....	80
Maniobras operacionales en el bando argentino	81
Maniobras operacionales en el bando británico	85
Conclusiones	86
7 Los Centros de Gravedad y su Propósito.....	89
Evolución de los centros de gravedad.....	89
Propósito del centro de gravedad	91
Algunas conclusiones sobre el uso del centro de gravedad	92
8 Centros de Gravedad Establecidos y otras Especulaciones	95
Centros de gravedad establecidos durante el conflicto	95
Referencias a los centros de gravedad luego del conflicto	96
Una visión más ajustada.....	100
9 Determinación Metódica de los Centros de Gravedad	103
Aproximación al método.....	103
Relaciones, actores, funciones y tensiones (RAFT)	105
Análisis RAFT del bando argentino.....	106
Análisis RAFT del bando británico	113
Conclusiones	121
10 Puntos Decisivos y Líneas de Operaciones.....	123
Vínculo entre vulnerabilidades críticas y puntos decisivos	123
Aplicación en el CAS 82.....	125
Líneas de operaciones y líneas de esfuerzo	128
Líneas de operaciones, de esfuerzo y maniobra operacional	129
El enlace operacional y otras implicancias	130
Conclusiones	133

11 Ciertos Dilemas de los Comandantes	135
Introducción	135
Las maniobras de aproximación directa o indirecta.....	136
El dilema de las operaciones antisubmarinas.....	137
El dilema del tempo	139
Crear oportunidades o establecer el <i>momentum</i>	141
Vínculos entre la niebla de la guerra y la fricción	142
Puntos culminantes, pausas y alcance operacionales.....	144
Dilemas generados por las reglas de empeñamiento	146
Conclusiones	149
12 Los Diseños Operacionales en el CAS 82	151
Expresión de un diseño general	151
Puntos decisivos, objetivos intermedios y tareas asociadas.....	153
Simbología utilizada	154
Diseño operacional argentino.....	155
Diseño operacional británico	159
Conclusiones	159
13 Aportes a las Operaciones Conjuntas	163
Los protagonistas del nivel operacional en el CAS 82	163
Comandantes Operacionales y medios de comunicación	163
Aporte de cada Fuerza a las operaciones conjuntas.....	166
Principales actividades, operaciones y tareas conjuntas en el bando argentino.....	166
Conclusiones	177
14 Epílogo.....	179
Índice de Figuras.....	183
Índice de Tablas	185
Bibliografía	187
Índice Alfabético	191

Siglas y Abreviaturas

AR	República Argentina
ARA	Armada de la República Argentina
BA	Ejército Británico (siglas en inglés por <i>British Army</i>)
BIAA	Batallón Antiaéreo de la Infantería de Marina (ARA)
BIM 1	Batallón de Infantería de Marina 1 (ARA)
BIM 3	Batallón de Infantería de Marina 3 (ARA)
BIM 5 Ec	Batallón de Infantería de Marina 5 Escuela (ARA)
CAE	Comando Aéreo Estratégico (FAA)
CAS 82	Conflicto Armado del Atlántico Sur de 1982
CARI	Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
CC	capacidades críticas
CEOPECON	Centro de Operaciones Conjuntas
CD	condición decisiva (equivale a PD)
CdG	centro de gravedad
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
COA	curso de acción (siglas en inglés <i>course of action</i> , equivale a MA)
CODENA	Consejo de Defensa Nacional AR
COMAW	Comodoro de Guerra Anfibia (siglas en inglés <i>Commodore Amphibious Warfare</i>)
C3I2	comando, control, comunicaciones, computación, inteligencia e información
DA	Defensa aérea
DEMIL	Directiva Estratégica Militar AR
DENAC	Directiva Estratégica Nacional AR
DICA	Derecho Internacional de los Conflictos Armados
DSSS	Espectro Extendido de Secuencia Directa (siglas en inglés por <i>Direct Spread Sequence Spectrum</i>)
EA	Ejército Argentino

EBO	Operaciones Basadas en Efectos (siglas en ingles por <i>Effects-Based Operations</i>)
EFD	estado final deseado
EFDE	estado final deseado estratégico
EFDEM	estado final deseado estratégico militar
EFDO	estado final deseado operacional
ELMA	Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ex empresa estatal)
EO	esfuerzo operacional
EOP	esfuerzo operacional principal
EOS	esfuerzo operacional secundario
ES	España
ESGA	Escuela Superior de Guerra Aérea (FAA)
ESGC	Escuela Superior de Guerra Conjunta AR
ESGE	Escuela Superior de Guerra (EA)
ESGN	Escuela de Guerra Naval (ARA)
FAA	Fuerza Aérea Argentina
FAS	Fuerza Aérea Sur (FAA)
FC	factores críticos
FIC	Compañía de las Falkland Islands (siglas en inglés por <i>Falkland Islands Company</i>)
FR	Francia
FT	Fuerza de Tarea
GAA4	Grupo de Artillería Aerotransportado 4 (EA)
GADA 601	Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 (EA)
GB	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Gpo. Ing. 9	Grupo de Ingenieros 9 (EA)
GT	Grupo de Tarea
HMS	Buque de guerra británico (siglas en inglés por <i>His/Her Majesty Ship</i>)
IM	Infantería de Marina (ARA)

JEMCO	Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas AR
LDE	línea de esfuerzo
LDO	línea de operaciones
MA	modo de acción (equivale a COA)
MINIDEF	Ministerio de Defensa AR
mm	milímetros
mn	milla náutica
MO	maniobra operacional
NFZ	zona de exclusión aérea (siglas en inglés por <i>no-fly zone</i>)
NU	Naciones Unidas
N.º	número
OBE	Operaciones Basadas en Efectos
OEA	Organización de los Estados Americanos
OEM	objetivo estratégico militar
OI	objetivo intermedio
OO	objetivo operacional
OODA	observación-orientación-decisión-acción (ciclo de...)
OOP	objetivo operacional principal
OOS	objetivo operacional secundario
OT	objetivo táctico
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PC	punto culminante
PD	punto decisivo (equivale a CD)
PEN	Poder Ejecutivo Nacional AR
PMF	Principio Militar Fundamental
PNA	Prefectura Naval Argentina (Fuerza de Seguridad)
PO	pausa operacional
RAF	Fuerza Aérea Británica (siglas en inglés por <i>Royal Air Force</i>)

RAFT	relaciones, actores, funciones y tensiones (Perspectiva Sistémica)
RC	requerimiento crítico
RDE	reglas de empuñamiento
REM	reserva estratégica militar
RFA	Flota Real Auxiliar (siglas en inglés por <i>Royal Fleet Auxiliary</i>)
RI 3	Regimiento de Infantería 3 (EA)
RI 4	Regimiento de Infantería 4 (EA)
RI 5	Regimiento de Infantería 5 (EA)
RI 6	Regimiento de Infantería 6 (EA)
RI 12	Regimiento de Infantería 12 (EA)
RI 25	Regimiento de Infantería 25 (EA)
RIM 7	Regimiento de Infantería Mecanizado 7 (EA)
RIM 8	Regimiento de Infantería Mecanizado 8 (EA)
RM	Infantería de Marina Británica (siglas en inglés por <i>Royal Marines</i>)
RN	Armada Británica (siglas en inglés por <i>Royal Navy</i>)
ROA	Red de Observadores del Aire (FAA)
SAR	Búsqueda y Rescate (siglas en inglés por <i>search and rescue</i>), (Operaciones de...)
SAS	Servicio Especial Aéreo (una de las fuerzas especiales británicas; siglas en inglés por <i>Special Air Service</i>)
SBS	Servicio Especial de Embarcaciones (una de las fuerzas especiales británicas; siglas en inglés por <i>Special Boat Service</i>)
SSN	submarino nuclear de ataque (siglas en inglés por <i>Submersible Ship Nuclear</i>)
TF	Fuerza de Tarea (siglas en inglés por <i>Task Force</i>)
TG	Grupo de Tarea (siglas en inglés por <i>Task Group</i>)
TOAS	Teatro de Operaciones Atlántico Sur AR
TOM	Teatro de Operaciones Malvinas AR
TU	Unidad de Tarea (siglas en inglés por <i>Task Unit</i>)
UNDEF	Universidad de la Defensa Nacional
US	Estados Unidos
UT	Unidad de Tarea

VGM	Veterano de la Guerra de Malvinas AR
VC	vulnerabilidades críticas
YPF	Yacimientos Petrolíferos Fiscales (empresa estatal argentina)
ZEM	zona de exclusión marítima
ZET	zona de exclusión total
2 Para	Batallón de Paracaidistas 2 del Ejército Británico (BA)
3 Cdo Bde	Brigada Comando 3 de la Infantería de Marina Británica (RM)
3 Para	Batallón de Paracaidistas 3 del Ejército Británico (BA)
40 Cdo	Batallón de Comandos 40 de la Infantería de Marina Británica (RM)
42 Cdo	Batallón de Comandos 42 de la Infantería de Marina Británica (RM)
45 Cdo	Batallón de Comandos 45 de la Infantería de Marina Británica (RM)
5 Inf Bde	Brigada de Infantería 5 del Ejército Británico (BA)

Convenciones sobre Escritura

Las citas y las notas de este texto se hacen a pie de página, de acuerdo con lo establecido en la Escuela Superior de Guerra Conjunta (ESGC), a través de la guía correspondiente, con las variaciones que allí se permiten. El mismo sistema se mantiene a lo largo de todo el texto.⁴

En los títulos de cada capítulo se utilizan las mayúsculas al inicio de las palabras que no son artículos o conjunciones. En el texto en general, para evitar énfasis que se consideran innecesarios, las únicas palabras que se escriben con mayúscula –que en un texto corriente se escribirían con minúscula– son “Presidente de la Nación”, “Primer Ministro”, y la palabra “Comandante” y las que la califican, tales como “Comandante en Jefe”, “Comandante Operacional”, “Comandante del Teatro de Operaciones”, “Comandante de Componente” o “Comandante Subordinado”. Los grados militares cuando son atribuidos también se escriben con mayúscula.

En la geografía de las Islas del Atlántico Sur, respecto a algunos lugares, existe una toponimia particular en español y otra en inglés. Hemos adoptado la toponimia en ambos idiomas cuando haya diferencias. En el texto en español se escribe en primer lugar la palabra o palabras indicadoras del lugar en español, y luego entre paréntesis y con cursiva en inglés. En el texto en inglés se emplea la toponimia inglesa primero y entre paréntesis en cursiva se agrega el texto en español. Para referirnos a las Islas en ambos textos utilizamos las palabras Islas Malvinas (se agrega *Falkland Islands* entre paréntesis en la primera mención del texto). Puerto Argentino, Puerto Stanley y *Port Stanley* se utilizan según el contexto. En las citas se emplea la toponimia que haya utilizado el autor.

Para abreviar los países se emplean dos letras de la norma ISO 3166-1 para la versión en castellano y la Fips 10 para la versión en inglés.

En cada capítulo, luego de un primer enunciado completo de la palabra o palabras a abreviar, y la abreviatura entre paréntesis, se utilizan algunas de las abreviaturas indicadas en *Siglas y Abreviaturas*. Con mayor frecuencia se utilizan las siglas en los textos de tablas y figuras y sus aclaraciones.

En beneficio de la brevedad, en general se utiliza la palabra “Comandante” sin otro aditamento, en reemplazo de las frases “Comandante Operacional” o “Comandante del Teatro de Operaciones”, excepto que por el contexto, se considere conveniente aclararlo.

⁴ Ver Destro, Lucia Alejandra; de Vergara, Evergisto y Dei, H. Daniel; *Los Escritos Académicos en la Formación Militar - Guía Didáctica para su Elaboración y Redacción*; Editorial Visión Conjunta; ESGC; Buenos Aires, 2014.

1 Introducción

No culpes al mar de tu segundo naufragio

Publio Siro

Alcance

El objetivo general de esta obra es concebir una aproximación al arte operacional elaborado en el Conflicto del Atlántico Sur de 1982 (CAS 82), es decir, tratar de reconocer cuales fueron las respectivas estrategias de quienes condujeron el uso de la fuerza en el nivel operacional, en torno a la disputa existente por las Islas Malvinas (*Falkland Islands*), Georgias y Sandwich del Sur. El enfoque analiza la naturaleza del conflicto, pero procura soslayar las causas y consecuencias políticas, porque se concentra en el nivel operacional de la guerra, establecido por la actuación profesional o las decisiones y dilemas de los principales Comandantes que ejercieron el mando de fuerzas militares en ambos bandos.

Los objetivos específicos son:

- reunir fuentes bibliográficas, entre otras las utilizadas desde la creación de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESGC) en 2006, en el Curso de Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto, en el ámbito de la cátedra Estrategia de Nivel Operacional, en relación con la elaboración de arte y diseño operacional en el CAS 82;
- analizar cada concepto enseñado y tratado en seminario en interacción con los alumnos, en el marco de las ideas predominantes en la doctrina comparada, teniendo en cuenta aquellas proclamadas por los clásicos en la materia, y que, en general, pudieran tener aplicación en el análisis del CAS 82;
- comparar las acciones de ambos bandos en el transcurso del CAS 82, para poner en evidencia la evolución de la organización y los probables dilemas de cada Comandante Operacional y sus Comandantes Subordinados;
- establecer qué principios de la guerra fueron aplicados y cómo;
- establecer elementos del diseño operacional empleados y de qué manera;
- detectar innovaciones tecnológicas o doctrinarias en cada bando para el momento histórico considerado;
- inferir cuáles fueron los aportes que las Fuerzas Armadas hicieron desde entonces a las operaciones conjuntas;

- analizar los conceptos tratados en relación con las enseñanzas que el CAS 82 dejó, en particular las que se desprenden del informe Rattenbach, de algunas fuentes del Reino Unido, y de expresiones de los Comandantes Operacionales o sus Comandantes Subordinados;
- establecer conclusiones y recomendaciones en un campo de estudio delimitado, que puedan servir en nuestra región, como aportes para una doctrina militar conjunta y combinada, que sea robusta y útil, que tenga estrecha vinculación con la evolución del pensamiento estratégico enseñado en la ESGC, a lo largo de los años desde su creación, relacionadas con las lecciones aprendidas durante el desarrollo del CAS 82.

Nos encontramos ante una aproximación a posibles respuestas a las principales preguntas típicas de cada Comandante Operacional. Se asumió que si a estas inferencias se las despojaba de las connotaciones políticas respecto al diferendo existente a la fecha entre la República Argentina (AR) y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (GB), se contribuye a esclarecer la naturaleza de la guerra que enfrentaron ambos bandos y los principales aciertos y errores cometidos.

Fuentes

Indicadores

De distintas fuentes bibliográficas, los documentos y planes elaborados en ambos bandos por el nivel político y estratégico y por los Comandantes Operacionales y sus Comandantes Subordinados, fueron recogidos, analizados y comparados junto a las acciones militares llevadas a cabo, en una línea de tiempo que muestra la correspondencia entre ambos bandos.

Los principales indicadores que se han considerado son: la evolución de la organización, las principales acciones y los efectos producidos, los éxitos y los fracasos, las ganancias y las pérdidas, las enseñanzas en cada ámbito y en cada fuerza, principalmente las que se refieran a las condiciones para el mejor desarrollo de operaciones conjuntas.

Doctrina militar comparada

Así como el concepto de derecho comparado constituye una metodología de análisis jurídico y la doctrina es una fuente del derecho que da sustento a ideas y opiniones fundadas, análogamente podemos afirmar que las diferentes doctrinas militares dan lugar a

fundamentos para la generación de conceptos o elementos de análisis y definiciones en el ámbito militar, más allá de la doctrina militar multinacional que en algunos ámbitos se elabora.

En particular, el arte operacional es uno de los conceptos más notables y controvertidos en la doctrina comparada. Hasta su aparición como concepto es motivo de controversia, ya que hay quienes lo consideran una teorización occidental del siglo XIX basada en las guerras napoleónicas donde los prusianos, y entre ellos el Mariscal Helmuth von Moltke (el Viejo), fueron los que diseñaron los conceptos iniciales del arte operacional.

Más formalmente, otros estudiosos indican que tuvo su origen en la Unión Soviética entre ambas Guerras Mundiales. Los teóricos soviéticos, liderados por Mikhail Tukhachevsky, rechazaron entonces el énfasis puesto en obtener la victoria a través de una sola batalla decisiva de aniquilación. Su concepción de la guerra reconocía que los objetivos estratégicos debían lograrse a través del éxito acumulativo de operaciones sucesivas. Esto condujo a la creación de una nueva área de la ciencia militar *operativnoe iskusstvo*, o arte operacional.⁵

El Ejército estadounidense recién introdujo en su doctrina el nivel operacional de la guerra en 1982, y al arte operacional como concepto en 1985. Las otras fuerzas lo incorporaron poco tiempo después, por lo que fue aplicado con cierta extensión durante las Operaciones Escudo del Desierto y Tormenta del Desierto, en la guerra contra Irak.

Actualmente, el arte operacional es un componente integral de la doctrina en el pensamiento militar moderno. El uso del arte operacional entre profesionales hoy se ha generalizado, pero hay una variedad de diferencias entre quienes han teorizado al respecto. La doctrina más estructurada parece ser, en el presente, la consolidada en el seno de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que ha adoptado también algunos aspectos menos discutibles de las Operaciones Basadas en Efectos (OBE).⁶ No obstante, sus integrantes difieren, en cierta medida, con la doctrina consensuada. Por ejemplo, consta que los franceses, los británicos y los españoles muestran y enseñan su propia doctrina del nivel operacional, además de la de la OTAN, en las respectivas academias o escuelas de guerra de sus Fuerzas Armadas.

⁵ Ver Blythe, Wilson C.; “A History of Operational Art”; Military Review; US Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, 2018; pp. 39-49.

⁶ Ver Publicación Conjunta ES; “Manual de España; Proceso de Planeamiento Operativo Nivel Operacional”; Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de España; diciembre de 2018.

Por su parte, si nos referimos en este párrafo a doctrina comparada, recurrimos a la definición de doctrina que se ha mantenido sin modificaciones desde 1973, en el ámbito de la OTAN, y que es considerada como propia por la mayoría de las Fuerzas Armadas de los 30 países integrantes. Allí se define a la doctrina como: “Principios fundamentales por los cuales las fuerzas militares guían sus acciones para el apoyo de objetivos. Es autoritativa, pero requiere juicio en su aplicación”.⁷

El apoyar el logro de objetivos es entonces su finalidad. Pero resulta también interesante la segunda parte de la definición. La calificación como “autoritativa” expresa que la doctrina tiene autoridad, o sea que debe ser cumplida. La condición expresada a través del “pero” flexibiliza la definición, brindando un estímulo a la prudencia, pero también a la iniciativa de los Comandantes, para que desafíen a la sabiduría acumulada cuando ello sea necesario. Por otro lado, promueve que sea regularmente revisada, con procedimientos o protocolos que merezcan respeto, y que aseguren que sea promulgada con formalidad, sin hacer cambios innecesarios, o desechando conceptos antes de tiempo.⁸ Probablemente los cambios en el nivel táctico sean más frecuentes que en los niveles más elevados.

Los escritos de muchos doctrinarios del arte operacional, en particular los de Milan Vego, profesor del Escuela de Guerra Naval de Newport, Rhode Island, y los de Dale Eikmeier, teórico militar de la Escuela de Estudios Militares Avanzados de Lansing, Kansas, ambos de los Estados Unidos (US), han sido tenidos especialmente en cuenta en esta obra.

Enseñanzas de profesores argentinos

Los profesores militares argentinos, dedicados a analizar el nivel operacional de la guerra, han desarrollado una tarea interesante a lo largo de muchos años. En los planes de campaña y de operaciones elaborados en el CAS 82, se utilizaron muchos conceptos enseñados y aprendidos en las Escuelas de Guerra de la República Argentina.

El concepto actual de arte operacional no fue el utilizado en el CAS 82. Sin embargo, se emplearon conceptos acordes, que denotan una comprensión conceptual de los distintos niveles de la guerra y que componían el lenguaje doctrinario del momento. Entre ellos aparecen: Comandantes Operacionales, Comandantes del Teatro de Operaciones, objetivo político, objetivo estratégico militar, objetivo estratégico operacional, misión estratégica operacional, maniobra estratégica operacional y centro de gravedad.

⁷ Publicación Conjunta y Combinada OTAN; AAP-6; “Glossary”; 2021; p. 44.

⁸ Publicación Naval GB; BR 1806; “British Maritime Doctrine”; RN; Norwich, 2004; p. 5.

En la Escuela Superior de Guerra “Teniente General Luis María Campos” (ESGE), luego de un arduo trabajo de profesores iniciado en 1983, se escribieron una serie de libros que mantienen vigencia y entre los cuales se destaca el referido al nivel operacional.⁹ La Escuela de Guerra Naval (ESGN) también tuvo profesores en la materia Estrategia Operacional que desarrollaron su tarea desde principios de los 80 y que dieron origen a diversos manuales, contribuciones académicas y libros editados.¹⁰ Estos trabajos, junto a los desarrollados por la Escuela Superior de Guerra Aérea (ESGA), y en los últimos años por la Escuela Superior de Guerra Conjunta (ESGC) que comenzó con la redacción del “Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta; Nivel Operacional - La Campaña”, versiones 2011, 2013 y 2015,¹¹ han generado fundamentos para la elaboración de una doctrina conjunta más robusta –aunque aún se encuentre en proceso de revisión y ampliación– a fin de contemplar otros aspectos de logística, inteligencia, comando y control, ciberdefensa, asuntos civiles, comunicaciones, relaciones con los medios de comunicación, con organizaciones no gubernamentales, etc.

Doctrina militar propia

La “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” (PC 00-01) es la publicación argentina de mayor nivel del plexo normativo conjunto. Desde 1982 la doctrina militar conjunta ha evolucionado y, actualmente, a la doctrina básica –cuyo último texto data de 2018– se le suman muchas otras publicaciones, entre las cuales tiene preminencia en el nivel operacional la publicación “Planeamiento Militar Conjunto Nivel Operacional” (PC 20-01), que contempla muchos de los aspectos involucrados.

Consideramos necesario que la doctrina militar argentina no sea pétrea, porque si así lo fuera, siempre quedará atrasada respecto al conflicto que le toque en fortuna. Creemos que “hacer doctrina” es un proceso continuo, elaborado por equipos con continuidad profesional en la tarea, o sea, que sus “hacedores” deben tener idoneidad, aquilatada experiencia, continuidad y capacidad para saber recoger y elaborar –en equipo– aquello que se piensa, en cualquier ámbito militar en que se trabaje con seriedad profesional.

⁹ Ver Publicación del Ejército Argentino; “Bases para el Pensamiento Estratégico Estrategia Operacional Volumen III”; ESGE; Buenos Aires, 1993.

¹⁰ Ver Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia Operacional*; Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires, 2005.

¹¹ Ver Publicación Conjunta AR; MC 20-01 (derogada); “Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional – La Campaña”; revisión 2015; ESGC; Buenos Aires, 2015.

La doctrina debe ser entonces madurada, puesta a prueba y debe ser relevante. La historia y la experiencia propia ya han demostrado que, si así no lo hiciéramos, el futuro puede traer aparejada una pérdida inútil de recursos, que quizás no sea demasiada, si no estuvieran involucradas, especialmente, las vidas de compatriotas y también las de aliados y de eventuales oponentes.

La presente obra se basa en la doctrina actual, pero en función de las fuentes mencionadas, amplía los conceptos para que estos sean tan entendibles como sea posible. En algunos casos –sin contradecir la doctrina– se expresan conceptos complementarios y opiniones sobre cómo podría ser mejorada la actualmente establecida.

Los niveles de la guerra y su propósito

Los *niveles de la guerra* son categorías asignadas a las opciones militares, esto es a los dilemas de quienes deban ejercer el monopolio de la violencia en nombre de un Estado, de una alianza de Estados o de una comunidad de Estados, en los niveles de dirección política y militar y de conducción de fuerzas militares.

Estos niveles, denominados “de la guerra” en gran parte de la literatura militar comparada y también en la doctrina argentina, son diferenciados en tres: el estratégico, el operacional y el táctico.¹²

Por su parte, los británicos denominaban a los niveles de la guerra como *niveles de las operaciones militares*¹³ que se encontraban divididos en cuatro: el de la gran estrategia, el estratégico militar, el operacional y el táctico. Su doctrina actual los denomina como niveles de la guerra¹⁴ y los limita a los niveles estratégico, operacional y táctico¹⁵.

En el caso argentino, de manera simplificada nos referimos al nivel estratégico de la guerra, cuando se trata de políticas de defensa, de diseño de fuerzas, de establecimiento de alianzas, de directivas estratégicas nacional o militar. Análogamente, nos referimos al nivel táctico, cuando la cuestión es la toma de decisiones durante los enfrentamientos de las fuerzas en pugna. Finalmente, caracterizamos al nivel operacional como el puente que enlaza

¹² Publicación Conjunta AR; PC 00-01; “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta”; EMCO; Buenos Aires, 2018; p. 55.

¹³ Publicación Naval GB; BR 1806; ob. cit.; p. 6.

¹⁴ En el texto en inglés *principles of warfare*.

¹⁵ Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; “UK Defence Doctrine”; MOD; Londres, 2014; p. 19.

o conecta al nivel estratégico con el nivel táctico. El nivel operacional es en esencia conjunto.¹⁶

El propósito de los niveles de la guerra y sus equivalencias es ayudar a los Comandantes y sus Estados Mayores, a visualizar un arreglo lógico de las operaciones, la relación entre los medios y los fines, a distribuir los recursos y a asignar las tareas al comando apropiado. Sin embargo, la dirección política y los Comandantes de todos los niveles deben percatarse que en un mundo de comunicaciones e interacciones inmediatas y constantes, cualquier acción individual puede tener consecuencias en todos los niveles.



FIGURA 1: NIVELES DE LA GUERRA Y SUS INSTRUMENTOS

En la Figura 1 se expresa la relación entre los niveles mediante tres círculos secantes. Su condición de tales muestra que los límites entre niveles no son tajantes o excluyentes. Los tres niveles aparecen con una superficie similar, aun cuando podríamos argüir que su importancia y jerarquía es mayor a nivel estratégico y menor a nivel táctico. En la columna central aparecen en negrilla los términos Política Nacional, Estrategia, Estrategia Militar, Arte Operacional y Táctica, para mostrar la correspondencia que cada ciencia, arte, o simplemente instrumento, tiene con los niveles de la guerra.

Otras organizaciones que ejercen la violencia de manera no institucional, ya sea revolucionarias, terroristas o delictivas, podrían recurrir a las categorías que hemos señalado, en tanto constituyen opciones de violencia (en este caso fuera de las reglas), aunque no se

¹⁶ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 44.

ha detectado en doctrina militar comparada, el empleo de diferentes niveles, ni siquiera cuando se hacen referencias a las guerras calificadas como “híbridas”.

La conducción, el planeamiento y los niveles de la guerra

En la doctrina argentina, de los niveles de la guerra se derivan también los niveles de conducción y de planeamiento; pero estos dependerán más de la naturaleza de los objetivos fijados por el poder político, que de la magnitud de las fuerzas a emplear. En tal sentido, los objetivos tácticos se consolidan a la hora de los enfrentamientos y su obtención será lograda por Comandantes de nivel táctico, independientemente de la mayor o menor magnitud de las fuerzas que comanden.

Esta diferenciación entre niveles de la guerra y niveles de conducción es hoy más evidente, dado que el nivel operacional es asignado a quien sea el responsable en el más alto nivel, del ejercicio de la violencia según un designio político, independientemente de la magnitud de las fuerzas involucradas. Hoy estas cuestiones pueden involucrar a medios limitados y ser consideradas hasta quirúrgicas, pero los dilemas que genera el empleo de la violencia, el derramamiento de sangre o la destrucción masiva de bienes –tangibles o intangibles– seguirán siendo de manera directa del nivel operacional.

Un Comandante de Operaciones Navales ejerce un alto nivel de conducción (en algunas Armadas así es denominada la máxima autoridad naval), pero si las fuerzas que conduce son exclusivamente para ser adiestradas o alistadas, es decir que no se prevé que sean por él conducidas para ser empeñadas, no ejercerá el nivel operacional (de la guerra).

Se ha tratado de expresar la diferencia entre niveles de la guerra y niveles de conducción (o de planeamiento), mostrando en la Figura 1, a la derecha, la ubicación de cada autoridad, pero sin límites demasiado precisos. Nótese que además del Comandante Operacional o Comandante del Teatro de Operaciones, los Comandantes Subordinados también figuran en un segundo plano en el nivel operacional, porque deben interpretar su lenguaje. Pero, también, son esos mismos Comandantes los que se hacen presente en el nivel táctico, porque son los que empeñarán las fuerzas asignadas frente al oponente.

Niveles de la Guerra	Niveles de Conducción o de Planeamiento	Fines	Medios	Enfrentamiento (Método)
Estratégico (Poder)	Político Estratégico Nacional	Estado Final Deseado Estratégico	Todos los Instrumentos del Poder Nacional, entre ellos el Instrumento Militar	Voluntades (Dialéctico)
	Estratégico Militar (o Sectorial)	Estado Final Deseado Estratégico Militar		
Operacional (Poder y Fuerza)	Operacional	Estado Final Deseado Operacional	Los medios militares asignados al CTO/CO	Maniobras Operacionales (Heurístico)
Táctico (Fuerza)	Táctico	Condiciones Decisivas para lograr el EFDO	Los medios militares enfrentados en cada operación militar	Medios y Maniobras Tácticas (Empírico)

TABLA 1: NIVELES DE LA GUERRA Y DE CONDUCCIÓN (O PLANEAMIENTO)

En la Tabla 1 se muestra más estructurada la correspondencia entre los niveles de la guerra con los niveles de conducción¹⁷ o de planeamiento, que es lo que en cada nivel se enfrenta y con que método. El Presidente de la Nación posee el título de “Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas”, aunque el nivel político o estratégico nacional que también preside constituye en principio un nivel de conducción política, no militar.

En las normas de la defensa de la República Argentina, el nivel estratégico militar es un nivel de conducción militar cuyo titular es el Presidente de la Nación, de quien dependen de manera directa los Comandantes Operacionales en situaciones de conflicto, aunque el Ministro de Defensa tenga un papel fundamental.

Por otra parte, el tamaño de las unidades, los tipos de equipamiento, o el tipo y localización de las fuerzas o componentes de ellas, no deberían ser calificados como estratégicos u operacionales. Los medios militares tales como los aéreos o submarinos, la inteligencia, las comunicaciones satelitales, incluso los medios nucleares, que eran muchas veces denominados como “estratégicos”, pueden hoy ser considerados como recursos importantes y hasta necesarios para poder realizar operaciones militares. Pero parece apropiado afirmar que esos recursos, como también otras fuerzas y medios –todos de índole táctica– pueden ser empleados con un propósito estratégico, operacional o táctico, basado en su contribución para alcanzar objetivos estratégicos, operacionales o tácticos. Muchas veces la precisión de estas etiquetas solo puede ser determinada *ex post facto* durante el estudio de la historia militar.

¹⁷ Ibidem; p. 55.

Más allá de los aspectos doctrinarios que deben ser precisados, el nivel operacional de la guerra –por su naturaleza eminentemente conjunta– exigirá del Comandante, de su Estado Mayor y de sus Comandantes directamente subordinados, el conocimiento de las “culturas” distintivas de cada Fuerza Armada, atribuibles a quienes interactúan para lograr los objetivos. Estas distinciones están originadas, no solo en los diferentes ámbitos de actuación –terrestre, marítimo y aeroespacial– sino también en la necesidad de una interoperabilidad mínima superadora, a ser plasmada para poder emprender operaciones eficaces, conjuntas o combinadas. Incluye también la interacción con otras agencias gubernamentales y no gubernamentales, cuyos esfuerzos serán en general articulados por el nivel estratégico militar, para lograr alcanzar el *estado final deseado*.

2 Arte Operacional, Diseño Operacional y Planeamiento

*Para el que no sabe hacia donde navega, ningún
viento le es favorable*

Lucio Anneo Séneca

Arte operacional

El *arte operacional* –que hasta hace unos quince años en la doctrina argentina se denominaba “estrategia operacional”– actualmente se expresa de aquella manera, en parte por su empleo generalizado en la doctrina comparada. Además, si asumimos que los niveles de la guerra son tres: estratégico, operacional y táctico, la denominación “estrategia operacional” resulta equívoca. Por otra parte, al generalizarse el uso de “arte operacional”, la calificación de conceptos como “estratégico-operacionales” pierde vigencia, mientras cobra sentido la calificación de “operacionales” a secas. Si usamos el calificativo “estratégico operacional”, parecería que no añadimos consistencia al concepto.¹⁸

No obstante, debemos admitir que en algunos casos subsiste la denominación “estrategia operacional” por ser nuestra expresión histórica, recogida hasta en la legislación vinculada a la Defensa Nacional. Por otra parte, el arte operacional (o su sinónimo “estrategia operacional”) tiene un significado ambiguo y ha estado sujeto a interpretaciones y definiciones diversas que se intentarán clarificar.

Una definición posible del arte operacional lo considera de la siguiente forma:

Actividad creativa, resultado de la armónica interacción del Comandante Operacional, su Estado Mayor y sus Comandantes Subordinados, basada en su experiencia, habilidades y conocimiento de la situación, que tiene por objeto diseñar campañas y operaciones mayores, organizar y emplear fuerzas militares conjuntas y combinadas, para lograr objetivos estratégicos y operacionales.

Esto implica un doble significado, el centrado en la creatividad de *quien* imagina –asistido por su equipo– cómo va a realizar *algo* digno de atención en el plano militar, y el enfocado en su capacidad de ejecución de ese *algo*.

¹⁸ La expresión ofrece demasía o redundancia viciosa de palabras y por ende podría ser calificada como pleonismo.

A su vez suponemos que *quien* es un actor con visión y con capacidad de ejecución, que una vez que ha sido seleccionado y designado por la máxima autoridad política, condiciona el arte operacional y en buena medida lo hace suyo. Lo que queremos afirmar es que el arte operacional es en definitiva “lo que elabora el Comandante Operacional”, quien puede tomar también la forma de “Comandante de Teatro de Operaciones”.¹⁹

El arte operacional integra fines, modos y medios a lo largo de los niveles de la guerra. Durante el manejo pretendido de un conflicto a través de una campaña, se concentra en el diseño, el planeamiento y la ejecución de maniobras operacionales y apoyos logísticos de los recursos militares asignados a un área o teatro de operaciones para colocarlos en la mejor situación, para contribuir al logro de un estado final deseado.

En su expresión más simple el arte operacional determina qué fuerzas conducirán qué tipos de operaciones, cuándo, dónde y con qué propósito. O sea, nuevamente deducimos que el arte operacional es *lo que elabora* el Comandante Operacional o Comandante del Teatro de Operaciones.

Arte operacional, ¿arte o ciencia?

En una primera aproximación a las definiciones de arte y de ciencia, y a sus diferencias, podemos acordar que mientras el arte es subjetivo, y por lo tanto centrado en el sujeto, la ciencia es objetiva y se centra en el objeto, es decir, fuera del sujeto. Se afirma que hasta tenemos un hemisferio cerebral (el derecho) dedicado al arte, en tanto el hemisferio izquierdo está dedicado a los pensamientos que tienen una componente científica.

Partamos de que ciencia y arte no son la misma cosa, y que ni siquiera funcionan de la misma manera. Es bueno que establezcamos sus diferencias para saber cuándo utilizar uno u otro concepto y cuáles son sus consecuencias.

El arte es no lineal, es lateral, es holístico, es el viaje y no el destino, es el bosque y no el árbol que lo tapa, mientras que la ciencia es lineal, deductiva, progresa paso a paso, es reduccionista y se basa en dividir los problemas para resolver sus partes.²⁰

¹⁹ El término genérico es “Comandante Operacional”, y según las leyes argentinas, es designado por la máxima autoridad nacional. Toma el nombre de “Comandante del Teatro de Operaciones” cuando la misma autoridad nacional establece un teatro de operaciones. Según la Ley de Defensa Nacional Argentina N.º 23.554, este Comandante es designado por el Presidente de la Nación y depende directa e inmediatamente de él (art. 28).

²⁰ Dale Eikmeier realizó una visita a la Escuela Superior de Guerra Conjunta entre el 27 y el 29 de junio de 2017 y fue muy enfático en sus presentaciones, en la necesidad de establecer estas diferencias entre arte y ciencia. Acordamos con estos criterios.

Si bien en sus primeros pasos, ciencia y arte son modelos narrativos en los que prima la imaginación, en los cuales se añaden y se descartan segmentos que influyen en toda la construcción, en este primer momento, palabras y frases son como ecuaciones y experimentos. Pero entonces, al progreso de la narración, se precipita hacia un desenlace, y allí es cuando arte y ciencia divergen.

En el desenlace, una mente creativa aspira a mostrar un final concluyente. Pero el científico, si bien también trabaja como un poeta hasta este punto, finalmente debe trabajar como un contador: sus conclusiones se exponen para ser revisadas por iguales, con la esperanza de que otros científicos acepten sus descubrimientos o localicen errores en los mismos.

Aplicado a nuestro ámbito y en el nivel operacional que nos compete, arte y ciencia no compiten, sino que se complementan. Tampoco uno es superior a la otra. Lo que se quiere afirmar es que el arte operacional es, como ya hemos dicho, un proceso creativo, pero también tiene su componente científica que lo antecede y que le da sustento y base. Por ello, no solo existe una aproximación conceptual cercana al arte, sino también un planeamiento de detalle cercano a la ciencia.

En muchas oportunidades el Comandante debe confiar en su capacidad creativa y en “su arte”, pero no puede despreciar las reglas de composición de ese arte. Es como un músico, un escultor, un pintor, un arquitecto o hasta un deportista que deben respetar las reglas de composición de su arte para que este pueda expresarse en todo su esplendor.

Esto implica que, al elaborar arte operacional, con todo el talento del que un Comandante es capaz, no debe descartar la recurrencia a un lenguaje o a métodos que permitan que ese arte operacional pueda ser compartido y elaborado por el Comandante, pero también por su Estado Mayor y sus Comandantes Subordinados. De esta manera, la intención del Comandante podrá ser comprendida por todos.

En definitiva, el arte operacional es también ciencia operacional, aunque esto no esté explícito en su denominación. En realidad, observaremos una combinación de ambos –con distintos énfasis– a lo largo de toda su elaboración, y muchas veces el arte es asociado al diseño como gráfica y la ciencia a la narración de ese diseño y al planeamiento derivado.

Diseño operacional

El diseño operacional es la aplicación práctica del arte operacional. Podemos afirmar entonces que es el *cómo* del arte operacional. Por su parte, los llamados “elementos del

diseño operacional” han irrumpido en la doctrina militar, casi con la pretensión de desplazar a conceptos clásicos y tradicionales. En realidad, los elementos del diseño operacional abarcan conceptos relativamente antiguos que, al ser recreados o interpretados, poseen una gran utilidad a la hora de enfrentar la incertidumbre y complejidad que acompaña al desarrollo de los conflictos actuales.

El vocablo “diseño” proviene del latín *disegnäre* (marcar, dibujar, designar) que significa:

Traza o delimitación de un edificio o de una figura; proyecto, plan que configura algo; concepción original de un objeto u obra destinados a la producción en serie; forma de un objeto de diseño; descripción o bosquejo verbal de algo; disposición de manchas, colores o dibujos que caracterizan exteriormente a diversos animales y plantas.²¹

Más allá de sus acepciones, la palabra “diseño” se ha aplicado en el pasado en general a las concepciones arquitectónicas, pero los grandes teóricos del diseño, desde Leonardo da Vinci hasta Tomás Maldonado, han extendido su uso a muchos otros aspectos de la vida cotidiana.

En el ámbito que nos ocupa, podemos definir al *diseño operacional* como “la aplicación de pensamiento crítico y creativo –en el nivel operacional– para conocer, visualizar y describir problemas complejos y gestar aproximaciones para su solución”.

Antes de adentrarnos en el tema, consideramos que el diseño permite identificar y entender el problema, estructurar en parte su solución, aplicarla, anticipar cambios, crear oportunidades, reconocer y dirigir transiciones. Pero no es un modo o curso de acción, privativo del planeamiento; sino que “es la concepción y construcción del marco referencial de un ámbito operacional determinado”.²²

Los elementos del diseño operacional, en este contexto, comienzan a surgir cuando un Comandante Operacional –o bien un Comandante de Teatro de Operaciones– es designado como tal. Esta designación puede equipararse a la de un actor que es iluminado por un potente foco cuando ingresa al escenario. En ese instante la luz no puede sorprenderlo y su semblante y su actitud debe estar acordes con el papel que le corresponda actuar.

Un Comandante recién designado se encuentra ante una situación que debe ser mantenida o modificada mediante una opción militar, o sea, a través del uso de la fuerza militar que, para doblegar la voluntad de un oponente, contemple primariamente el empleo

²¹ Diccionario de la Lengua Española, Actualización 2022.

²² Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 44.

de la violencia que puede destruir o dañar bienes, vidas humanas o al medio. La situación de máxima implica el derramamiento de sangre, no solo del oponente, sino también propia. En cualquier caso, la incertidumbre que genera un problema complejo, ya no se resuelve con un mero planeamiento. Se necesita un diseño previo; porque diseñar consiste en establecer el problema o “empaparse” en él, mientras que planear tiene por objeto resolver un problema debidamente desmenuzado.

Se abordará en primer lugar, la génesis de los elementos del diseño operacional, partiendo de una reseña histórica, que permita dilucidar su origen. Se precisará el concepto “nivel operacional de la guerra”, luego se aplicarán los principios de la guerra y las limitaciones en el nivel operacional, y se articulará el arte operacional con el diseño. Con ese marco podremos profundizar el análisis de los elementos del diseño operacional que, *a priori*, constituyen un grupo de herramientas conceptuales que permiten establecerlo.

No existe todavía un acuerdo en la doctrina comparada, sobre qué conceptos deben ser considerados elementos del diseño operacional y cuáles no. Podría argumentarse que constituyen elementos del diseño operacional aquellos que pueden ser expresados gráficamente. En este trabajo han sido incluidos todos aquellos que pueden, o no, expresarse conceptualmente en un gráfico, con la condición de que tenga utilidad considerarlos en ese nivel de abstracción.

Una clasificación posible es la que se detalla en la Tabla 2:

ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL		
Tradicionales	Innovadores	Circunstanciales
Objetivo Operacional Misión Esfuerzos Operacionales Maniobra Operacional Campaña Niebla y Fricción	Estado Final Deseado Centro de Gravedad Factores Críticos Puntos Decisivos Líneas de Operaciones Líneas de Esfuerzo Intención del Comandante	Momentum Tempo Punto Culminante Pausa Operacional Alcance Operacional Enlace Operacional

TABLA 2: CLASIFICACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL

Se analizarán sus significados sobre la base de una clasificación que privilegia la historia del CAS 82, con una primera dedicación a los elementos tradicionales del diseño, luego a los elementos innovadores del diseño y, finalmente, a los elementos circunstanciales del diseño operacional. En cada caso se detallarán los elementos componentes de cada grupo, procurando profundizar además en su propósito y en su aplicación práctica.

Luego del análisis de cada uno de los elementos del diseño operacional mencionados, se expresarán distintas visualizaciones, que de manera gráfica permiten abarcarlos. A lo largo del trabajo, se utilizará el CAS 82 para mostrar y demostrar su aplicación.

Al final, se analizará la aplicación de los elementos del diseño operacional en la conducción de esa campaña y se establecerán las conclusiones del trabajo, las recomendaciones y las sugerencias finales que incluyen apreciaciones sobre la utilidad y necesidad de los análisis llevados a cabo.

Las ideas expresadas a lo largo de este libro pueden ciertamente contribuir al debate académico nacional y regional. Es de desear que el debate permita seguir consolidando la doctrina militar conjunta –y también la combinada– para que ambas sean robustas y muy pensadas, que sean autoritativas, pero que requieran juicio en su aplicación.

Diseño operacional y planeamiento en ese nivel

Mientras el arte operacional es la actividad creativa y el diseño operacional la extensión práctica de ese proceso creativo que permite comprender un problema complejo, el planeamiento busca resolver ese problema a través de un plan de campaña que contemple todas las actividades militares y no militares que influirán sobre otros actores, que a su vez reaccionan –de manera predecible o impredecible– ante estímulos iguales o diversos. Por ello el diseño y el planeamiento no pueden ser estáticos ni definitivos; normalmente cambian. Esto es así porque, a partir de la fricción propia y la niebla de la guerra producidas por la iniciación de las acciones militares y las respuestas inteligentes del oponente, debe valorarse su evolución.

El diseño provee las bases para seleccionar un modo de acción y desarrollar en detalle el concepto de la campaña. Durante la ejecución, el Comandante, su Estado Mayor y sus Comandantes Subordinados continúan considerando los elementos del diseño y ajustando las operaciones actuales y los planes futuros.

El propósito del diseño es alcanzar una mayor comprensión, una solución a proponer basada en esa comprensión, y un medio para aprender y adaptar.

Diseño y planeamiento son actividades cualitativamente diferentes, aunque interrelacionadas y esenciales para resolver problemas complejos. Mientras que las actividades de planeamiento reciben especial atención en la doctrina, en la práctica los debates sobre el diseño permanecen bastante abstractos.

Sin embargo, presentado un problema, los planificadores –en lugar de enfocar directamente en los “pasos” del planeamiento– pueden contar con los elementos del diseño operacional para comprender mejor la naturaleza del problema, el ambiente complejo de la situación, las razones profundas del involucramiento militar, y cuáles pueden ser las opciones militares más apropiadas en un contexto político y estratégico determinado.

El diseño de la campaña informa y es informada por el planeamiento y las operaciones en curso. Tiene un fundamento intelectual que ayuda a la apreciación continua de las operaciones y del ambiente físico o no físico involucrado. El Comandante debe liderar el proceso de diseño y comunicar el marco resultante a través de un plan esquemático a sus Comandantes Subordinados, para que puedan establecer su propio planeamiento contribuyente, preparación y ejecución.

Hay distinción entre diseño y planeamiento. Mientras ambas actividades procuran formular caminos o modos futuros de preferencia, son cognitivamente diferentes. En el diseño se cuestiona acerca de la naturaleza de un problema, para concebir un marco con el fin de resolver ese problema. El planeamiento aplica procedimientos establecidos para resolver problemas ya comprendidos dentro de un marco aceptado.

La Figura 2 toma como base un gráfico de la fuente citada, que permite visualizar las relaciones entre arte operacional, diseño operacional y planeamiento operacional²³ para ayudar a diferenciar los conceptos.

²³ Publicación Conjunta GB; JDP 01; “Campaigning”; 2nd Edition; The Development, Concepts and Doctrine Centre; diciembre 2008; p. 3-7.

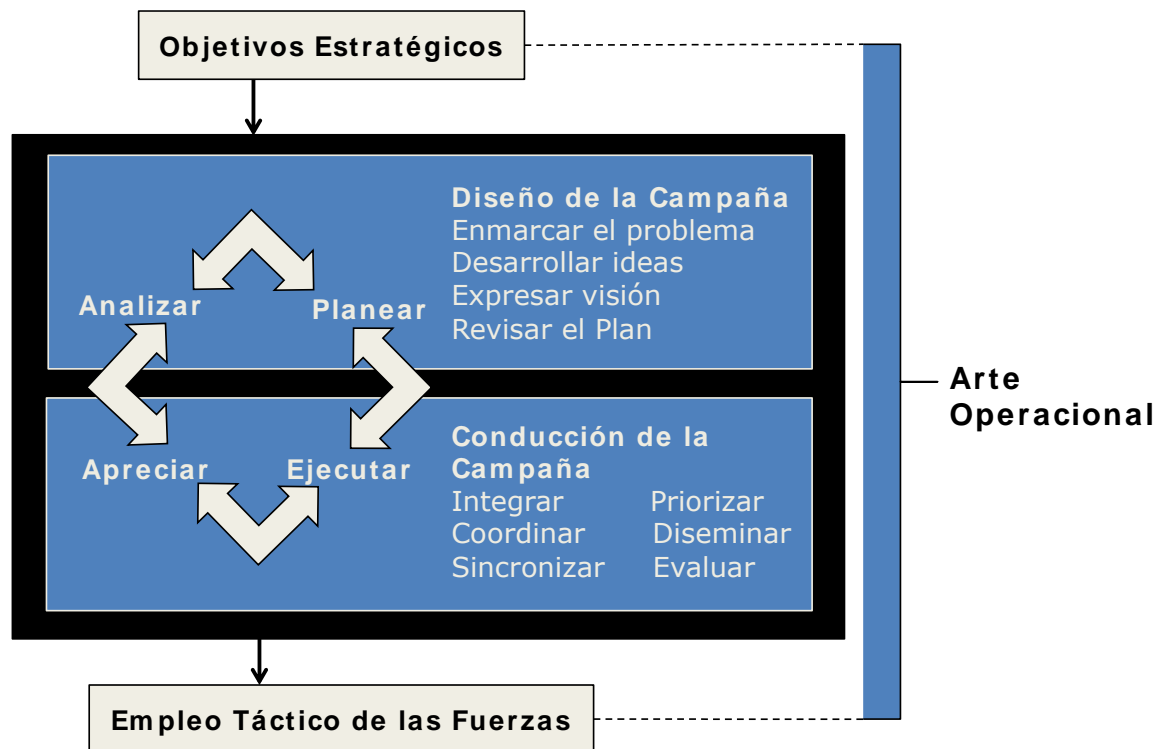


FIGURA 2: ARTE OPERACIONAL, DISEÑO Y PLANEAMIENTO

En general, mientras que diseño es establecimiento del problema, planeamiento es la resolución de ese problema. Dicho de otro modo, mientras el diseño enfoca en el aprendizaje acerca de la naturaleza de un problema poco estructurado, el planeamiento enfoca en la generación de un plan, o sea, en una serie de acciones y efectos ejecutables. En tal sentido el diseño es orientador del planeamiento.

Las preguntas que permiten armonizar medios y fines

El arte operacional (arte y ciencia) requiere y otorga una visión amplia, la habilidad de anticipar, una efectiva cooperación conjunta y, eventualmente, combinada. Entre otras consideraciones, procura armonizar los fines con los medios disponibles o a disponer.

En la Figura 3 se sintetiza el concepto.

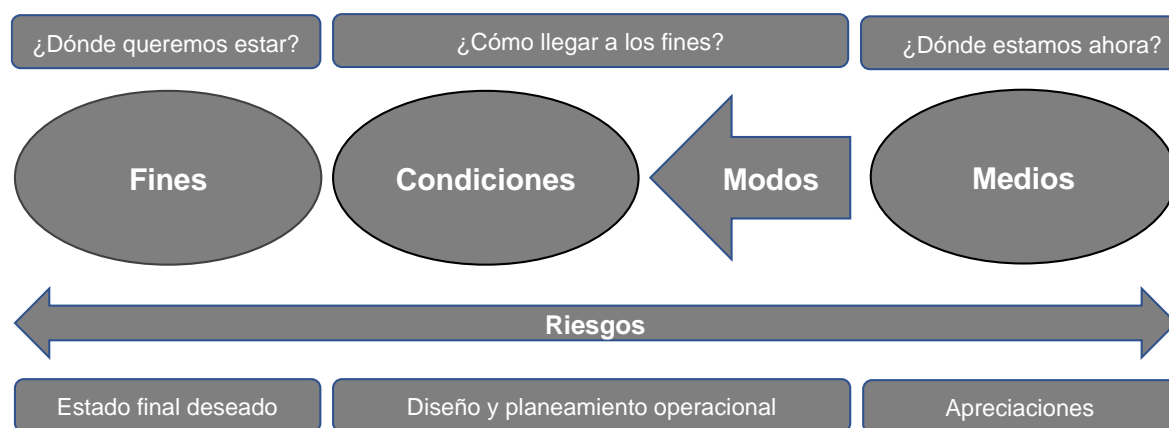


FIGURA 3: ARMONÍA ENTRE FINES Y MEDIOS

En tal sentido, surgen preguntas abarcadoras que el Comandante debe responderse y que son las siguientes:

- ¿Cuáles son los **objetivos** y el estado final deseado (fines)?
- ¿Qué **condiciones** se requieren para alcanzar los objetivos y el estado final deseado (efectos)?
- ¿Qué **secuencia de acciones** es la más apropiada para crear aquellas condiciones (modos de acción o cursos de acción)?
- ¿Qué **recursos** se requieren para cumplir esa secuencia de acciones (medios)?
- ¿Cuál es el **costo** probable que supone esa secuencia de acciones (riesgos)?

Conclusiones

La lógica principal del arte operacional actual está basada en la apreciación permanente de la relación armónica entre los fines, los modos y los medios. Por ende, a lo largo del trabajo, se procurará demostrar que los elementos del diseño operacional son herramientas –que si son aplicadas apropiadamente– facilitan esa vinculación entre los fines y los medios, a través de una lógica determinada donde se contemplan los modos de acción –también denominados vías o cursos de acción– y las condiciones necesarias para alcanzar los fines. Por consiguiente, se logrará arribar a la concepción, desarrollo y evolución de la campaña, la que muchas veces se asocia a un determinado teatro de operaciones o a otro tipo de área, como ya veremos.

3 Organizaciones y Principales Acciones de Ambos Bandos

La capacidad potencial de combate de un cuerpo de hombres depende de su organización.

John Frederick Charles Fuller

Doctrina argentina sobre teatros de operaciones

En la Ley de Defensa Nacional²⁴ y en la doctrina militar argentina²⁵ se hace referencia a los teatros de operaciones, de manera similar a como habían sido establecidos en la Segunda Guerra Mundial en Europa y en el Pacífico, y también en la Guerra de Corea. A un teatro de operaciones se le debe asignar un Comandante de Teatro para que tenga sentido la utilización del concepto.

Un teatro de operaciones normalmente tiene menores dimensiones que un teatro de guerra, pero es suficientemente grande como para permitir operaciones en profundidad y sobre períodos extendidos de tiempo. Los teatros de operaciones están asociados normalmente con la ejecución de una campaña.

La doctrina actual indica que un teatro de operaciones se establece para “caso de guerra o conflicto armado”, y lo define como “aquel territorio, tanto propio como enemigo, necesario para el desarrollo de operaciones militares en el nivel operacional”.

La primera afirmación resultaría más general si expresara “caso de crisis, conflicto armado o guerra”. Así señalado permitiría conformar un teatro de operaciones antes de que estalle un conflicto, para poder tomar previsiones. Es lo que, de hecho, se produjo en el CAS 82 cuando el Comité Militar estableció el Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) el 1º de abril de 1982, a la 0100, antes de que el desembarco se produjera.

La segunda afirmación parece insuficiente y equívoca. Resulta insuficiente porque debería incluir no solamente a los propios o del oponente, sino también otros “territorios” pertenecientes a aliados o neutrales, con los que se logren, o no, acuerdos. No solo eso, también debería abarcar otras áreas geográficas en las cuales ningún Estado detenta su soberanía, tales como la alta mar o los estrechos internacionales. Los espacios aéreos propios, del oponente, de aliados o de neutrales e internacionales, que pueden ser abarcados

²⁴ Ley Nacional N.º 23.554; Ley de Defensa Nacional; 1988; art. 28.

²⁵ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 88.

por un teatro de operaciones, también deberían contemplarse si deseamos definir con precisión un teatro de operaciones determinado.

Parecería también que la segunda afirmación es equívoca porque la palabra “territorio” puede ser abarcadora de los mares, islas, grandes ríos y lagos, pero convengamos en que esta palabra refiere al terreno, o sea a la tierra, por lo que puede dar lugar a que quienes no están habituados a pensar en las aguas y el espacio aéreo asociado a tierras y aguas, los excluyan, *a priori*, de su pensamiento.

Los jefes cursantes del Ejército Argentino a menudo lo hacen y, por alguna razón vinculada a lo dicho, les cuesta imaginar un teatro de operaciones que abarque los espacios marítimos o, incluso, espacios fuera del territorio nacional. Las veces que como profesores detectamos este equívoco, tratamos de tomar ventaja afirmando que, si así fuera, nunca el General argentino José de San Martín hubiera podido cruzar los Andes para poder extender sus campañas a Chile, el Océano Pacífico y el Perú.

Convengamos que el concepto de teatro de operaciones en las guerras de la Independencia no existía, y menos el de espacio aéreo asociado al de teatro. No obstante, una política de defensa basada en una estrategia defensiva como la actual argentina no debería excluir áreas de operaciones o bien teatros de operaciones en cualquier lugar donde los intereses vitales debieran ser defendidos, así sean las vidas de “ciudadanos y bienes nacionales en terceros países, en aguas internacionales y espacio aéreo internacional” que hubiera que poner a resguardo, tal como la Ley de Defensa Nacional argentina reza en su texto.²⁶

Análogamente, la utilización de la Fuerza Binacional de Paz “Cruz del Sur”, diseñada y mantenida por Argentina y Chile, u otras fuerzas multinacionales en las que la República Argentina participó o participe, no debieron o debieran pensarse para ser empleadas en un teatro limitado, sino todo lo contrario.

Un teatro de operaciones se establece, en primer lugar, cuando el espectro de las operaciones militares, en tiempo, espacio y propósito y/o la conducción de fuerzas tienen suficiente magnitud. Además, un teatro de operaciones puede incluir países con los que se han establecido previamente facilidades o arreglos de uso para las fuerzas propias, y áreas terrestres o marítimas y el espacio aéreo asociado a través de las cuales las fuerzas puedan transitar, explorar, hacer presencia o combatir.

La aparición de más de una amenaza o agresión a los intereses vitales de la Nación en

²⁶ Ley Nacional N.º 23.554; ob. cit.; art. 5.

una, dos o más áreas geográficas no debe descartarse *a priori*, y por lo tanto la posibilidad de creación de más de un teatro de operaciones, debe ser admitida. En tal caso, sus respectivos Comandantes tendrán asignados diferentes objetivos operacionales, aunque podrán tener el mismo objetivo estratégico militar o estado final deseado.

Una definición simple que hoy parece más apropiada –acorde con expresiones de doctrina comparada– define al teatro de operaciones como:

área geográfica terrestre, marítima o mixta, junto con el espacio aéreo asociado, establecido como tal por la máxima autoridad nacional, para la conducción de todas las operaciones militares que allí se realicen a cargo de un Comandante de Teatro de Operaciones.

El propósito del teatro de operaciones es permitir fijar un área y un espacio aéreo precisos, donde las responsabilidades de nivel operacional del Comandante del Teatro de Operaciones, tengan plena vigencia. Por otra parte, permite poner límites geográficos a las atribuciones conferidas a ese Comandante.

No obstante, una situación de crisis, conflicto armado o guerra no necesariamente obliga a conformar un teatro de operaciones. Puede también establecerse un área de operaciones y, en tal caso, se designará un Comandante Operacional que cumplirá sus funciones como tal.

Convengamos que un área de operaciones no necesariamente es de nivel operacional, puede ser también de nivel táctico.

El establecimiento de un teatro de operaciones, el lugar geográfico y sus dimensiones dependen –entre otros– de los siguientes factores:

- el lugar o zona donde se perciben amenazas o agresiones a intereses vitales;
- la naturaleza de las amenazas o agresiones, el ámbito y la tecnología empleada, que aconsejan el empleo de una opción militar;
- la magnitud de la opción militar elegida acorde con las operaciones militares necesarias (en tiempo, espacio o fuerzas a empeñar);
- la extensión geográfica necesaria y suficiente, para realizar con unidad de mando, maniobras operacionales para contrarrestar las amenazas o agresiones;
- la voluntad política de crear un teatro de operaciones.

La conformación de un teatro de operaciones (eventualmente más de uno), con los alcances indicados, constituye una herramienta estructurada, útil y genérica, que puede servir para muchas de las situaciones que se presenten, que impliquen el uso actual o potencial de una opción militar, conforme a una política de defensa establecida.

Adicionalmente, la publicidad de la creación de un teatro de operaciones, en el lugar geográfico donde los intereses argentinos deban ser defendidos, constituye un mensaje político y es una alternativa posible, para generar efectos disuasivos o posturas que procuren demostrar que los intereses nacionales van a ser defendidos. Es, en definitiva, una herramienta más de la política de defensa y de la política exterior de la Nación.

Teatros de operaciones empleados por el bando argentino

En 1982, los planificadores argentinos establecieron en primer lugar que “El Comité Militar ejercerá la conducción superior de la Fuerza Conjunta”.²⁷ Además, conformaron varios comandos (estratégico) operacionales, entre los que se destacan dos teatros de operaciones y un centro de operaciones conjuntas. Estos tres últimos fueron creados para funcionar de manera sucesiva en el tiempo. Las designaciones de los comandos operacionales, entre ellos los teatros de operaciones por parte de las autoridades argentinas, fueron de carácter secreto.

Las principales características de los teatros y el centro fueron:

- Teatro de Operaciones Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, denominado genéricamente “Teatro de Operaciones Malvinas” (TOM), tuvo vigencia desde el 1º de abril a la 0100 hasta el 7 de abril, y estuvo a cargo del General de División Osvaldo José García, quien ejercería “la totalidad del gobierno militar y civil en la jurisdicción con prioridad absoluta sobre cualquier organismo, función o actividad en la misma”.²⁸ La jurisdicción no estaba establecida en el Decreto; ella se infiere de la Directiva Estratégica Militar (DEMIL) 1/82 “S” que dice:

Comprenderá las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, los espacios adyacentes necesarios y el espacio aéreo correspondiente, debiendo coordinar con

²⁷ Directiva Estratégica Nacional (DENAC) 1/82 “S”, Comité Militar; Buenos Aires, enero de 1982; p. 9.

²⁸ Ver Informe Rattenbach; Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur; Rattenbach, Benjamín y Otros; Buenos Aires, 1983; Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N.º 675/82 “S”.

los Comandos en Jefe de las Fuerzas Armadas y otros Comandos Estratégicos Operacionales la fijación de la delimitación definitiva.

Como analizaremos con mayor profundidad, el Comandante del TOM ejerció la unidad de comando en el teatro de operaciones asignado, porque todas las autoridades militares que ejecutaron operaciones para lograr el objetivo estuvieron bajo su mando formal.

- Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), tuvo vigencia desde el 7 de abril a las 1900 hasta el 22 de mayo, y estuvo a cargo del Vicealmirante Juan José Lombardo, quien ejercería “la totalidad de sus funciones con excepción del gobierno militar de la Gobernación Militar y Civil de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.”²⁹ Como analizaremos en detalle más adelante, el Comandante del TOAS no reunió formalmente a todas las autoridades que realizaron operaciones en el TOAS, por lo que el concepto de “teatro” perdió significado y aplicación.
- El 22 de mayo asumió sus funciones el Centro de Operaciones Conjuntas (CEOPECON) con sede en Comodoro Rivadavia para resolver la falta de coordinación entre las fuerzas en el teatro. El Centro, con atribuciones de mando, fue un triunvirato compuesto por el General García, el Vicealmirante Lombardo y el Brigadier Mayor Hellmuth Conrado Weber. En caso de desacuerdo, el General García era *primus inter pares*. De manera contraria a la creación del TOM y el TOAS, el CEOPECON no había sido previsto en los planes.

El Plan de Campaña Esquemático del TOM estableció una organización por “fuerzas de tarea”, en tanto el Plan Esquemático del TOAS (no se llamó Plan de Campaña, sino solo Plan Esquemático) no utilizó este concepto de manera unificada, dado que en su organización refirió a los nombres orgánicos de los Comandos Subordinados. No obstante, la Fuerza Aeronaval, la Flota de Mar y la Fuerza de Submarinos conformaron tres fuerzas de tarea en sus planes. No así los comandos y unidades del Ejército y de la Fuerza Aérea.

²⁹ Ver Informe Rattenbach; ob. cit.; Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N.º 700/82 “S”.

Empleo británico de zonas de exclusión

En 1982, el bando británico prescindió de los conceptos de teatro o de área de operaciones. En su lugar generaron el concepto de “zona de exclusión”, que establecía, no donde iban a operar las fuerzas británicas, sino donde pretendían vedar la operación a las fuerzas navales y aéreas argentinas. Las definiciones actuales de zona de exclusión y zona de exclusión aérea son las siguientes:

Zonas de exclusión. Se establece una zona de exclusión para prohibir actividades específicas. Las zonas de exclusión se pueden establecer en el aire, en el mar o en tierra. Las medidas suelen ser impuestas por la Organización de las Naciones Unidas (NU), u otros organismos internacionales debido a violaciones de las normas internacionales de derechos humanos o abuso flagrante del derecho internacional con respecto a la conducta de los Estados. Las sanciones pueden crear condiciones económicas, políticas, militares o de otro tipo cuando la intención es cambiar el comportamiento de la nación infractora.

Zonas de exclusión aérea. Una NFZ es un tipo especial de zona de exclusión. Una NFZ es un espacio aéreo de dimensiones específicas reservado para un propósito específico en el que no se permiten operaciones de aeronaves, excepto según lo autorizado por el comandante y la agencia de control apropiados. Puede establecerse sobre el territorio de una parte o en un país vecino. Hacer cumplir una NFZ que ha sido establecida por mandato de un organismo sancionador es una misión única que implica evitar que una parte vuele en cierto espacio aéreo...³⁰

El 12 de abril, el bando británico estableció perentoriamente la zona de exclusión marítima (ZEM) con un área circular de 200 millas náuticas (mn) de radio centrada en una posición al este de la Isla Soledad (*East Falkland Island*). El 30 de abril declaró la misma área como zona de exclusión total (ZET) que abarcaba también al tráfico aéreo. El 7 de mayo la ZET es extendida hasta las 12 mn de la costa continental argentina. Cada zona indicaba la existencia de un objetivo intermedio de carácter público, claro, definido, decisivo y alcanzable, que sería respaldado por el despliegue de los submarinos. El hundimiento del

³⁰ Publicación Aliada OTAN; AJP-3; “Allied Joint Doctrine for the Conduct of Operations”; Edition C Version 1; febrero de 2019; pp. 1-33.

crucero ARA *General Belgrano* por parte del submarino HMS *Conqueror* consolidó la primera ZET el 2 de mayo y, probablemente, por el hundimiento del destructor HMS *Sheffield* el 4 de mayo, el bando británico estableció la segunda ZET.

Análisis comparativo de ambas posturas

Los planificadores del bando argentino establecieron inicialmente dos teatros de operaciones sucesivos en el tiempo. También establecieron otros comandos operacionales, entre los que se destaca el Comando Aéreo Estratégico (CAE) y otros distribuidos en el territorio continental argentino. La organización en la primera maniobra se realizó por fuerzas de tarea, y se prescindió de este tipo de organizaciones en la maniobra defensiva.

Por su parte, el bando británico estableció la organización de todos sus comandos y unidades por fuerzas de tarea y prescindió del concepto de teatro de operaciones. La ZEM y la ZET facilitaron, no solo la veda de las operaciones en determinadas áreas al bando argentino, sino también el establecimiento de reglas más claras de empeñamiento para el bando británico, dado que generaban una condición adicional al bando argentino que era reforzada por la amenaza submarina.

Si bien el bando argentino estableció una secuencia y estructuración lógica de teatros y comandos operacionales, la duplicación de teatros necesaria para distribuir entre las fuerzas las principales funciones y la cantidad de comandos del mismo nivel (ocho en total) atomizó las relaciones de comando, restándole protagonismo a los Comandantes del TOM y del TOAS, que asumieron sus funciones dependiendo demasiado de las decisiones del nivel estratégico militar.

El TOM iba a ser inicialmente asignado a un marino porque los principales dilemas se derivaron de constituir un teatro de operaciones marítimo. Con el mismo criterio el TOAS pudo haber sido asignado a un general, porque los dilemas de comando finales se correspondieron con un teatro de operaciones terrestre. Sin embargo, en la Segunda Guerra Mundial, el General Douglas MacArthur y el Almirante Chester W. Nimitz tuvieron a su cargo teatros eminentemente marítimos, y a pesar de tener características personales diferentes, que respondían en parte a las culturas organizacionales respectivas, ambos fueron exitosos, aun cuando los dilemas y las decisiones que tuvieron que tomar fueron sumamente graves en ambos casos.

Lo que queremos significar es que tratar de dividir el problema de la recuperación y la posterior defensa de lo recuperado, bajo dos teatros y dos comandos diferentes, no parece

haber sido la solución más apropiada, aunque el único argumento valioso sea la falta de éxito de los resultados de esa decisión, tomada por el nivel estratégico, no por el operacional.

Por otra parte, al Comando del TOAS le resultó complejo establecer la unidad de comando y una de las razones de que esto ocurriera pudo haber sido el haber dejado de usar la organización por fuerzas de tarea, como se había empleado en el TOM. Es innegable que en el funcionamiento del TOAS se diluyeron las relaciones de comando que implican subordinación y cooperación.

Desde otra perspectiva, los oficiales de la Fuerza Aérea Argentina no estaban consustanciados con el teatro de operaciones como concepto. En parte, porque lógicamente en su condición de integrantes de la Fuerza más joven, deseaban tener la mayor autonomía posible. Pero esa concepción teórica que implica que desde el aire se puede dominar no ya el terreno, sino la voluntad del oponente es una constante en todas las Fuerzas Aéreas que se precien. La Fuerza Aérea Británica (RAF) también parecería haber tenido este impulso cuando insistió en la necesidad de bombardear con aviones *Vulcan* la pista de Puerto Argentino.

De hecho, si bien unidades de la Fuerza Aérea Argentina dependieron inicialmente del TOM, a la hora de conformarse el TOAS la Fuerza Aérea Sur (FAS), creada *ad-hoc*, no dependió del TOAS, sino del Comando Aéreo Estratégico (CAE), es decir, de su propia estructura dentro de la Fuerza Aérea Argentina.

Recordemos que la Fuerza Aérea Sur (FAS) es la que hizo estragos en la fuerza de superficie británica operando dentro del TOAS, con una tenue relación de coordinación establecida en los planes y materializada en unos pocos casos, más por los oficiales modernos, que por las altas autoridades de ambas Fuerzas.

Otro ejemplo cultural lo constituye la siguiente anécdota. Hace unos pocos años, durante la realización de trabajos de actualización doctrinaria, con comisiones de trabajo conformadas por miembros de las tres Fuerzas, recordamos que durante la unificación de los principios de la guerra los oficiales de la Fuerza Aérea Argentina integrantes de la comisión solicitaron que se agregara un onceavo principio de la guerra inicialmente descartado, y este fue precisamente el de *libertad de acción*. Esto es quizás una muestra de un pensamiento que procura ser más independiente en la Fuerza Aérea Argentina, y que no tienen las otras dos.

Organización del bando argentino en la campaña

El Comando Supremo de las Fuerzas Armadas fue ejercido por el tripartito Comité Militar (COMIL), no por el Presidente de la Nación. El Estado Mayor Conjunto (EMCO) actuaba como su órgano asesor.

Sobre la base de los objetivos enunciados por el Comité Militar en la Directiva Estratégica Nacional (DENAC) 1/82 “S”, el EMCO elaboró la Directiva Estratégica Militar (DEMIL) 1/82 “S” Caso Malvinas, la cual estableció la estrategia, la orgánica y las tareas particulares de cada comando subordinado.³¹

Los Comandos (Estratégico) Operacionales creados para tal fin fueron los siguientes:

- a. El Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) debía conquistar los objetivos más significativos y establecer el gobierno militar en el territorio recuperado, para luego desafectar progresivamente sus componentes, previendo finalizar esta actividad el Día D+5, transfiriendo posteriormente sus responsabilidades al Teatro de Operaciones Atlántico Sur (TOAS).
- b. El Comando de Operaciones Navales debía constituir la Reserva Estratégica Militar (REM) para el apoyo al TOM, pero a posteriori asumiría la responsabilidad del TOAS.
- c. La Brigada de Infantería Aerotransportada IV conformaría la REM del TOAS a partir del Día D+5.
- d. El Comando Aéreo Estratégico debía alistar sus medios y ponerlos a órdenes del Comité Militar
- e. Otros Comandos previstos eventualmente considerados para Caso Chile.

Los Comandantes Operacionales mencionados estaban autorizados para establecer contactos horizontales entre sí y plantear sus requerimientos coordinados por el Estado Mayor Conjunto.

Por su parte, correspondía al Estado Mayor Conjunto, a partir del Día D, llevar la situación general y proponer al Comité Militar los modos de acción que aseguren el mantenimiento del objetivo estratégico militar. Es decir, la directiva estableció dos etapas diferenciadas para la operación, el Teatro de Operaciones Malvinas (TOM), desde la puesta en vigor del plan hasta el Día D+5, y el Teatro de Operaciones Atlántico Sur (TOAS), a partir del Día D+5.

³¹ Ver Directiva Estratégica Militar (DEMIL) 1/82 “S”, EMCO; Buenos Aires, marzo de 1982.

El TOM, estuvo a cargo del General García, quien tuvo como Comandantes Subordinados, al Contraalmirante Walter Allara como Comandante de la Fuerza de Tarea Anfibia (CFT 40), y al Contraalmirante (IM) Carlos Alberto Büsser, como Comandante de la Fuerza de Desembarco (CGT 40.1).

El TOAS por su parte, estuvo bajo el comando del Vicealmirante Lombardo. Disponía de todas las fuerzas navales (Flota de Mar, Fuerza de Submarinos, Infantería de Marina, Aviación Naval y Prefectura Naval Argentina) y la Guarnición Militar Malvinas al mando del General de Brigada Mario Benjamín Menéndez, dispuesta en las islas. El Comando Aéreo Estratégico, comandado por el Brigadier Mayor Weber, tuvo como principal brazo ejecutor a la Fuerza Aérea Sur comandada desde Comodoro Rivadavia por el Brigadier Ernesto Crespo. De él dependían los aviones con base en el continente que actuaron en el espacio aéreo de las Islas.

Como hemos visto, los planificadores argentinos establecieron dos teatros de operaciones sucesivos en el tiempo. Esto dio origen a dos organizaciones diferentes encabezadas –al menos inicialmente– por distintos Comandantes. Si bien a instancias de la Armada Argentina, la Operación *Rosario*, comandada por un general, tuvo una organización por fuerza de tareas, la Operación subsiguiente –que no tuvo nombre– encabezada por un almirante, tuvo una organización mixta, quizás propia de fuerzas desmembradas. Al final, la conformación del Centro de Operaciones Conjuntas (CEOPECON), fue un intento de unificación de criterios entre las Fuerzas.

En conclusión, desde el 2 de abril hasta el 14 de junio de 1982, existieron tres organizaciones conjuntas que sucesivamente tuvieron la responsabilidad de la conducción operacional.

Organización del bando británico en la campaña

La cadena de comando del bando británico bajaba directamente de la Primer Ministro al Jefe del Estado Mayor de la Defensa Almirante Terence Lewin, con mínima intermediación del Ministro de Defensa. Desde allí se dirigía al Primer Lord del Mar del Almirantazgo, Almirante Henry Leach, y luego al Comandante en Jefe de la Flota, Almirante John Fieldhouse quien, con sede en el Cuartel Operacional de Northwood, fue designado Comandante de la Fuerza de Tarea (*Task Force*). Su segundo para las operaciones terrestres sería inicialmente el Mayor General (Infantería de Marina Británica, RM) Jeremy Moore y su segundo para las operaciones aéreas el Mariscal del Aire John Curtiss.

Estaba subordinado al Almirante Fieldhouse, el Contraalmirante John ‘Sandy’ Woodward, quien al menos inicialmente tenía control operacional de todas las fuerzas de superficie, terrestres y aéreas (CTG 317.8). Por debajo había tres Comandantes de Unidad de Tarea. El mismo Woodward como Comandante del Grupo de Batalla de Portaaviones (CTU 317.8.1); el Comandante del Grupo Anfibio, Comodoro (RN) Michael Clapp (CTU 317.8.3); y el Brigadier (RM) Julian Thompson, Comandante de la Brigada Comando 3 a cargo del Grupo de Desembarco (CTU 317.8.4).

Las operaciones de submarinos no serían parte de las responsabilidades del Contraalmirante Woodward; estas fueron asignadas al Vicealmirante Peter Herbert, Comandante de la Fuerza de Submarinos desde el Cuartel de Northwood.³²

Como vemos, el bando británico estableció la organización de todas sus unidades por fuerzas de tarea comandadas por un almirante con asiento en Northwood, en el distrito londinense de Hillingdon. No obstante, en los niveles inferiores la organización fue modificándose a lo largo de la campaña, a medida que se suscitaban problemas por desavenencias entre Comandantes de las principales fuerzas, por fricción, o simplemente por motivos de adecuación de las maniobras operacionales a medida que el asalto anfibio se encontraba más cercano en el tiempo. En definitiva, las organizaciones establecidas permitieron al bando británico un ordenamiento jerárquico, con relaciones funcionales de subordinación y de cooperación previamente establecidas, indispensables para las operaciones en curso.

Principales acciones y eventos de ambos bandos

En la Tabla 3 podremos visualizar de manera cronológica, la narración escueta de las distintas acciones o eventos más importantes de ambos bandos.

FECHA	ACTOR	ACCIONES O EVENTOS PRINCIPALES
Vi 19 Mar	AR	Buque de transporte ARA <i>Buen Suceso</i> arriba a la estación ballenera de Puerto Leith en Islas Georgias del Sur para dejar en tierra a 48 trabajadores de una empresa de gestión de chatarra para desmontar las instalaciones.
Do 21 Mar	GB	Buque auxiliar HMS <i>Endurance</i> zarpa desde Puerto Stanley hacia Islas Georgias con dos helicópteros y un destacamento de Infantería de Marina (Infantes de Marina Británicos, RM).

³² Hime, Douglas N.; “The 1982 Falklands-Malvinas Case Study”; US Naval War College; Newport, 4 de junio de 2010; pp. 10 y 11.

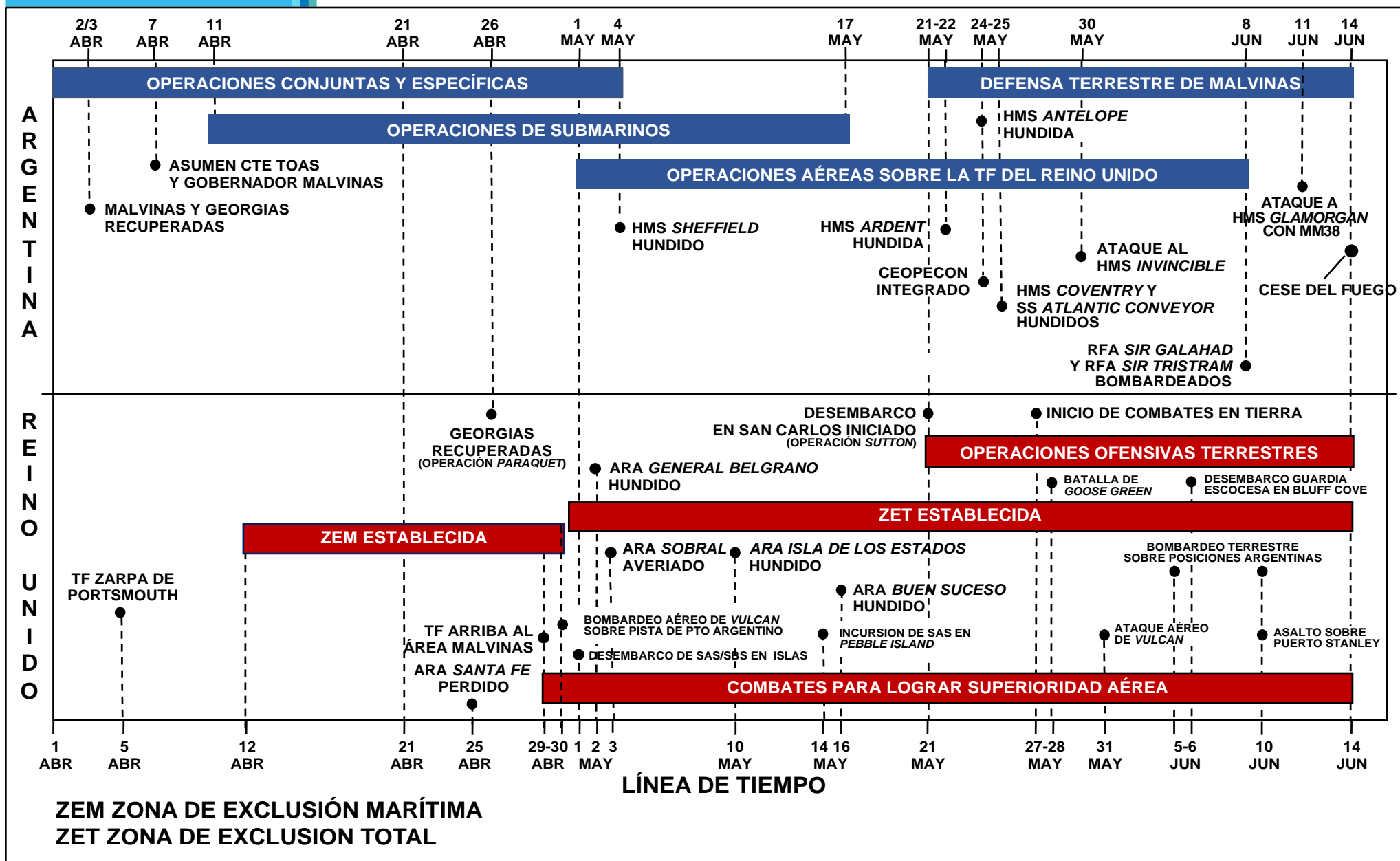
Mi 24 Mar	GB	Integrantes del destacamento de RM del HMS <i>Endurance</i> desembarcan para monitorear las actividades de los argentinos en Puerto Leith.
Ju 25 Mar	AR	Infantes de Marina argentinos (IM) desembarcan en Puerto Leith desde el transporte polar ARA <i>Bahía Paraíso</i> .
Do 28 Mar	AR	Principales elementos de una Fuerza de Tarea argentina zarpan del continente para recuperar las Islas.
Lu 29 Mar	GB	Arriban reemplazos para el destacamento de RM de Puerto Stanley. Se ordena el despliegue de dos o tres submarinos al Atlántico Sur y la noticia es recogida por los medios de comunicación.
Mi 31 Mar	GB	Destacamento de RM desembarca del HMS <i>Endurance</i> en Gritviken.
Ju 01 Abr	GB	El Destacamento Naval 8901 de RM del período 1981-1982 entrega el comando operacional al nuevo Destacamento de RM; ambos toman posiciones defensivas en y alrededor de Puerto Stanley; el submarino <i>HMS Splendid</i> zarpa de Faslane.
	AR	Constitución del Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) y designación del General García como Comandante, quien establece inicialmente la sede de su comando en el Destructor ARA <i>Santísima Trinidad</i> .
Vi 02 Abr	AR	Luego de pocas horas desde el desembarco de la Fuerza de Tarea argentina, que incluyó buzos tácticos, comandos anfibios, el Batallón de Infantería de Marina 1 (BIM 1) e integrantes del Regimiento de Infantería 25 del EA (RI 25), se rinde el gobernador Rex Hunt en Puerto Stanley (Puerto Argentino), luego de una resistencia donde murió el primer argentino y fueron heridos otros dos; la AR recupera las Islas Malvinas.
Sa 03 Abr	AR	Recupera las Islas Georgias del Sur luego de la rendición del destacamento de RM en Gritviken.
	NU	Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las NU exige el cese inmediato de hostilidades a las partes (al considerar que ha habido un quebrantamiento a la paz) y la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas.
Do 04 Abr	GB	Brigadier (RM) Thompson hace una presentación a sus Comandantes Subordinados en Plymouth; el submarino HMS <i>Conqueror</i> zarpa de Faslane.
Lu 05 Abr	GB	Primeros elementos de la <i>Task Force 317</i> (TF 317) zarpan de Portsmouth con el Estado Mayor de la Brigada Comando 3 (3 Cdo Bde) y elementos de los Batallones 40 Cdo y 42 Cdo (RM).
Ma 06 Abr	AR	Constitución del Teatro de Operaciones Atlántico Sur (TOAS) y designación del Vicealmirante Lombardo como Comandante con sede inicial en la Base Naval Puerto Belgrano.
Vi 09 Abr	GB	Transatlántico SS <i>Canberra</i> zarpa de Portsmouth transportando el Batallón 3 Para (Ejército Británico, BA) y el grueso de los Batallones 40 y 42 Cdo (RM).
Lu 12 Abr	GB	Establece una ZEM de 200 mn de radio alrededor de las Islas Malvinas con centro en 51° 40' S y 59° 30' W.
		Primeros submarinos británicos llegan al área de las Islas Malvinas.
Mi 14 Abr	GB	Contraalmirante Woodward zarpa de Isla Ascensión a bordo del HMS <i>Glamorgan</i> , con el HMS <i>Alacrity</i> , HMS <i>Broadsword</i> y HMS <i>Yarmouth</i> .
Vi 16 Abr	GB	Contraalmirante Woodward debate con el Comodoro Clapp y el Brigadier (RM) Thompson a bordo del buque de asalto anfibio HMS <i>Fearless</i> .
Sa 17 Abr	GB	Almirante Fieldhouse, designado Comandante de la TF y el General (RM) Moore, designado Comandante de las fuerzas terrestres, vuelan a Ascensión para encontrarse con el Contraalmirante Woodward, el Brigadier (RM) Thompson y el Comodoro (RN) Clapp a bordo del portaaviones HMS <i>Hermes</i> .
Mi 21 Abr	AR	<i>Boeing 707</i> de la FAA detecta a la TF 317 con rumbo sur.
	GB	Elementos del <i>Special Air Service</i> (SAS) y del <i>Special Boat Service</i> (SBS) son insertados mediante helicópteros en Islas Georgias.
Ju 22 Abr	GB	Miembros del SAS son evacuados de Islas Georgias del Sur por sufrir congelación e hipotermia. Dos helicópteros <i>Wessex</i> se estrellan al intentar rescatarlos, antes de que un tercer helicóptero lo logre.

Do 25 Abr	AR	Submarino ARA <i>Santa Fe</i> llega a Gritvyken, Isla San Pedro, Georgias y desembarca a un Grupo IM.
	GB	Por impacto de misiles de helicópteros <i>Wessex</i> y <i>Wasp</i> , el submarino ARA <i>Santa Fe</i> queda fuera de servicio para ir a inmersión y se ve obligado a regresar a Gritvyken.
	GB	Recuperan Islas Georgias del Sur.
Ma 27 Abr	AR	FT 79 zarpa de Puerto Belgrano, incluyendo el portaaviones ARA <i>25 de Mayo</i> y el crucero ARA <i>General Belgrano</i> .
Mi 28 Abr	GB	Declara una ZET de 200 mn alrededor de las Islas Malvinas que incluye aeronaves y buques de todas las naciones.
Vi 30 Abr	GB	Establece la ZET. La Fuerza de Portaaviones TG 317.8 ingresa al área de operaciones.
	US	Implementa sanciones militares y económicas contra la República Argentina.
Sa 01 May	GB	Comienza bombardeo aéreo y naval de las Islas Malvinas.
		Raid de aviones <i>Vulcan</i> sobre la pista del aeropuerto de Puerto Argentino.
	AR	Al finalizar el día se retiran aviones <i>Mirage</i> argentinos para defender las principales bases del continente.
		Submarino ARA <i>San Luis</i> lanza torpedo SST 4 sobre un buque británico, pero el lanzamiento falla.
Do 02 May	GB	Submarino HMS <i>Conqueror</i> lanza torpedos MK 8 y hunde el crucero ARA <i>General Belgrano</i> .
	AR	Intento de lanzamiento de aeronaves A-4 desde el portaaviones ARA <i>25 de Mayo</i> sobre TF británica, frustrado por falta de velocidad relativa del viento. Excepto los buques que permanecen para rescatar sobrevivientes, la FT 79 se repliega sobre la costa continental.
Lu 03 May	GB	Aviso ARA <i>Alferez Sobral</i> es atacado por helicópteros del destructor HMS <i>Glasgow</i> .
Ma 04 May	AR	Aeronaves <i>Super Etendard</i> atacan con misil <i>Exocet AM39</i> y hunden al destructor HMS <i>Sheffield</i> .
	GB	TG de portaaviones británico se retira hacia el este, lo que reduce la efectividad de sus <i>Harrier</i> .
		Aeronaves <i>Vulcan</i> realizan raid sobre aeropuerto de Puerto Argentino (<i>Port Stanley</i>).
Vi 07 May	GB	Declara una nueva ZET hasta las 12 mn desde la costa argentina continental.
Lu 10 May	GB	Impone el control del aeroespacio hasta 100 mn alrededor de la pista de Isla Ascensión.
Ma 11 May	AR	Submarino ARA <i>San Luis</i> lanza torpedo SST 4 sobre la fragata HMS <i>Alacrity</i> , pero el torpedo no funciona o se dirige al señuelo del destructor.
Mi 12 May	AR	Destructor HMS <i>Glasgow</i> , dañado por una bomba sin explotar, es forzado a regresar a GB.
Vi 14 May	GB	Incursión del SAS en Isla Borbón (<i>Pebble Island</i> - Aeródromo Calderón) inutiliza 11 aviones (6 <i>Pucará</i> de FAA, 4 <i>Turbo Mentor</i> de ARA, 1 <i>Skyvan</i> de PNA).
Ma 18 May	GB	Fuerza Anfibia TG 317.0 arriba al área de operaciones.
Vi 21 May	GB	Brigada 3 Cdo Bde (RM) desembarca en San Carlos.
	AR	Aeronaves argentinas realizan 54 salidas contra buques británicos; la fragata HMS <i>Ardent</i> hundida, la fragata HMS <i>Argonaut</i> dañada, el destructor HMS <i>Antrim</i> y la fragata HMS <i>Brilliant</i> son impactados por bombas no explotadas.
Sa 22 May	AR	Aeronaves argentinas realizan dos salidas contra buques británicos.
Do 23 May	AR	Más salidas de aeronaves argentinas contra buques británicos en San Carlos; la fragata HMS <i>Antelope</i> es impactada por bomba sin explotar.
Lu 24 May	AR	Fragata HMS <i>Antelope</i> se hunde por fracaso en intento por desarmar la bomba sin explotar. Los buques RFA <i>Sir Galahad</i> y <i>Sir Lancelot</i> son impactados por bombas sin explotar.

Ma 25 May	AR	Destructor T 42 HMS <i>Coventry</i> es hundido por aeronaves A-4 de la FAA y el buque SS <i>Atlantic Conveyor</i> es hundido por misiles <i>Exocet</i> lanzados por aviones <i>Super Etendard</i> de la ARA.
Ju 27 May	GB	Batallón 3 Para (BA) y el Batallón 45 Cdo (RM) comienzan la marcha en el terreno hacia Caleta Trullo (<i>Teal Inlet</i>); El Batallón 2 Para (BA) marcha hacia Pradera del Ganso (<i>Goose Green</i>).
Vi 28 May	GB	Batalla de Pradera del Ganso (<i>Goose Green</i>).
Sa 29 May	GB	Batallón 3 Para (BA) alcanza Caleta Trullo (<i>Teal Inlet</i>).
	AR	Avión <i>Hercules KC-130</i> lanza bombas sobre un buque logístico británico al norte de Islas Georgias del Sur.
Do 30 May	GB	Batallón 45 Cdo (RM) llega a Caleta Trullo (<i>Teal Inlet</i>); un avión bombardero <i>Vulcan</i> lanza misil <i>Shrike</i> contra el radar argentino cercano a Puerto Argentino, aunque falla en destruir el blanco.
Lu 31 May	GB	Batallón 42 Cdo (RM) toma Monte Kent.
	AR	Ataque en una operación conjunta de dos aviones <i>Super Etendard</i> de la ARA, armados con el último misil <i>Exocet AM39</i> disponible, y de cuatro aviones A-4 de la FAA, armados con bombas y cañones, es lanzado sobre el portaaviones <i>HMS Invincible</i> ; Dos aviones A-4 con sus pilotos fueron derribados durante el ataque.
Ma 01 Jun	GB	Brigada 5 Inf Bde (BA) desembarca en San Carlos.
Mi 02 Jun	GB	Batallón 2 Para (BA) se traslada a Fitzroy por helicóptero; la Guardia Galesa (BA) intenta marchar a Pradera del Ganso (<i>Goose Green</i>) pero no puede completar la marcha y regresa a San Carlos.
Do 06 Jun	GB	Guardia Escocesa (BA) desembarca en Fitzroy.
Ma 8 Jun	AR	Buques RFA <i>Sir Galahad</i> y <i>Sir Tristram</i> son hundidos en Bahía Agradable (Pleasant Bay) en el estuario de Fitzroy; la fragata <i>HMS Plymouth</i> es dañada por bombas sin explotar.
Vi 11 Jun	GB	Capturan Montes Longdon (3 Para, BA), Harriet (42 Cdo, RM) y Dos Hermanas (Two Sisters) (45 Cdo, RM).
	AR	Lanzan misil <i>Exocet MM38</i> montado en un camión en tierra que daña al destructor HMS <i>Glamorgan</i> .
Do 13 Jun	GB	Capturan Monte Tumbledown (Guardia Escocesa, BA) y Colina Wireless (2 Para, BA).
Lu 14 Jun	GB	Rendición de las fuerzas argentinas en las Islas Malvinas.
Sa 20 Jun	GB	Desalojan al personal de la base científica argentina en las Islas Sandwich del Sur.
Ju 04 Nov	NU	Resolución 37/9 Asamblea General insta a las partes a reanudar negociaciones para alcanzar una solución pacífica del conflicto.

TABLA 3: CRONOLOGÍA DE LAS PRINCIPALES ACCIONES DE AMBOS BANDOS

En la Figura 4, en una visualización comparada en el tiempo se detallan –en la mitad superior del gráfico– las acciones del bando argentino y en la mitad inferior las del bando británico.



Conclusiones

Hemos detallado las organizaciones establecidas en ambos bandos y resumido las acciones más importantes desarrolladas por cada uno de ellos. Esto tiene por objeto contar con un marco mínimo para poder enfocar con las lentes de los principios de la guerra. En el próximo capítulo nos aproximaremos a este tema, considerando algunas de las circunstancias planificadas, o en las que ambos bandos se vieron envueltos.

4 Los Principios de la Guerra en el Conflicto

La instancia ética sobreviene no cuando fingimos que no hay enemigos, sino cuando se intenta entenderlos, poniéndose en su lugar.

Umberto Eco

Nivel operacional y principios de la guerra

La creación o mantenimiento de una situación militar favorable depende de la ejecución de operaciones eficaces, que son influidas o guiadas por ese grupo de preceptos amplios, conocidos como principios de la guerra. Ellos son una destilación de la experiencia y también una simplificación de ideas complejas y a veces contradictorias. Cada país enfatiza su quehacer militar en función de determinados principios, significados y propósitos, donde también el ámbito particular y la idiosincrasia de cada fuerza armada juega su rol.

Sin embargo, cuando de los principios se trata, parece conveniente estudiarlos de manera aplicada en acontecimientos históricos, no solo para establecer si fueron bien o mal utilizados, sino para hacerlo conceptualmente, como si fueran perspectivas de análisis diferenciados que permiten clarificar y comprender mejor los hechos ocurridos. Esto permite concebirlos, entenderlos y estar mejor preparados para “descubrirlos” a futuro, cuando un Comandante se encuentre ante la historia que le toque vivir.

En la Tabla 4, en la segunda columna, se muestran los principios de la guerra³³ que, en 2015, la doctrina militar argentina unificó para las tres Fuerzas Armadas.³⁴

N.º	ARGENTINOS	BRITANICOS	N.º
1	Unidad de Comando (y de esfuerzo)	Cooperación	1
2	Objetivo	Selección y Mantenimiento de la Meta	2
3	Seguridad	Seguridad	3
4	Sorpresa	Sorpresa	4
5	Ofensiva	Acción Ofensiva	5
6	Concentración	Concentración de Fuerza	6
7	Maniobra	----	--
8	Moral	Mantenimiento de la Moral	7
9	Sostenimiento	Sustentabilidad	8

³³ Publicación Conjunta AR; PC 20-01; ob. cit.; (Esta publicación recogió desde su versión 2015, entre muchos otros debates doctrinarios, los resultados de intensos trabajos realizados desde 2014 por comisiones conjuntas nombrada por las tres Fuerzas, entre ellos la unificación de los principios de la guerra “seleccionados para el nivel operacional”, que con anterioridad tenían diferencias entre las Fuerzas).

³⁴ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; pp. 93-99.

10	Simplicidad	Economía de Esfuerzo	9
11	Libertad de Acción	Flexibilidad	10

TABLA 4: EQUIVALENCIAS ENTRE PRINCIPIOS DE LA GUERRA

En la tercera columna se detallan los principios de la guerra de la doctrina británica³⁵ y su correspondencia con los de la doctrina argentina. En la doctrina militar del Reino Unido, los principios de la guerra y su aplicación son especialmente tenidos en cuenta y se mantienen vigentes en el tiempo, en todos los niveles de la guerra, lo que se percibe hasta en los cursos de capacitación de oficiales subalternos³⁶.

A los once principios de la doctrina argentina deben adicionarse tres más – denominados principios para la acción militar conjunta– que surgieron luego de las lecciones aprendidas en el CAS 82 y que son: Máxima Integración, Plena Utilización de las Fuerzas y Apoyo Mutuo.³⁷

Comparación de los principios de la guerra

Al menos desde los años 60, para los procedimientos de planeamiento del bando argentino, en especial en la Armada, se utilizaba el denominado Principio Militar Fundamental (PMF), que constituía todo un método basado en una expresión simple de varios principios de la guerra enunciados simultáneamente.³⁸ Provenía de la doctrina naval norteamericana previa al fin de la Segunda Guerra Mundial. Y este fue el principio rector utilizado por los planificadores argentinos en el nivel operacional durante el CAS 82.

A nuestro juicio el PMF –en el nivel operacional– soslaya algunos principios de la guerra, o sea constituye una simplificación y no es suficientemente abarcador. Por lo tanto, creemos que, si no fuera adaptado a la actualidad, debería ser reservado para su empleo solo en el nivel táctico.

El PMF se expresaba de la siguiente manera:

El logro de un objetivo militar (la creación o mantenimiento de una situación militar favorable), depende de la ejecución de **operaciones eficaces**, cuyas **características**

³⁵ Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; “UK Defence Doctrine”; MOD; Londres, 2014; pp. 30-31.

³⁶ Al menos en los años 70 (por testimonio efectuado por un participante argentino) en el curso de Oficial de Guardia en el Puente en la Armada Británica (*Royal Navy*), se requería que los oficiales cursantes analizaran diversas situaciones a la luz de los principios de la guerra actualmente vigentes.

³⁷ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; pp. 98-99.

³⁸ Publicación Naval AR; PM 5 501; “Fundamentos para la Solución de Problemas Militares; Comando de Operaciones Navales”; ESGN; Buenos Aires, 1964; pp. 3-6.

esenciales son: acción eficaz contra **objetivos materiales** correctos, proyectada desde **posiciones relativas** favorables, con **poder de combate** correctamente distribuido, con adecuada **libertad de acción**, que cumplan los requerimientos de **aptitud**, determinada por el factor de apropiado efecto deseado; la **factibilidad**, en razón del poder de combate relativo determinado por los factores de los medios propios y del oponente, influido por los factores de las características del teatro de operaciones, y **aceptabilidad**, tal como queda determinada por el factor de las consecuencias en cuanto al costo, y donde los factores son dependientes unos de otros.³⁹

Debe tenerse presente que los conceptos asociados al PMF de aptitud, factibilidad y aceptabilidad, son aplicables actualmente en la doctrina argentina, tanto en el nivel de planeamiento táctico como en el operacional. En la doctrina de la OTAN y de US se observa la utilización de dichos conceptos, en ambos niveles.

El análisis comparativo entre ambos bandos se hace a la luz de los principios de la guerra actuales,⁴⁰ para equiparar categorías y en el caso argentino dada la pérdida de vigencia del PMF. Adicionalmente, para el bando argentino consideramos que en el CAS 82 podemos distinguir su aplicación antes y después del 2 de abril. Si bien este criterio parece arbitrario, se corresponde con dos actitudes operacionales distintas –una ofensiva y otra defensiva– que dan lugar a conclusiones diferenciadas.

Principios de la guerra en el bando argentino

Los principios a analizar son además de los once que actualmente se encuentran unificados y vigentes en la doctrina argentina, los tres principios adicionales mencionados con anterioridad, denominados “para la acción militar conjunta”.

Unidad de comando (y de esfuerzo)

En la Operación *Rosario*, la designación de un solo Comandante con un teatro de operaciones asignado y geográficamente delimitado, el establecimiento de un comando conjunto con una cadena clara de comando y la detallada planificación por objetivos

³⁹ Publicación Naval US; “Sound Military Decision”; Naval War College; Naval Institute Press; Annapolis, 1942; p. 41.

⁴⁰ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; pp. 93-98.

permitió “asegurar la unidad de esfuerzo bajo un Comandante responsable para cada objetivo”, tal como reza el propósito de este principio.⁴¹

Por otra parte, el General García, Comandante del TOM –si bien debió asumir sus funciones sobre la marcha, después de un liderazgo inicial del Vicealmirante Lombardo– había participado del Comité de Trabajo para el planeamiento de la operación conjunta, lo que facilitó el comando, la interpretación de las órdenes y la ejecución. Esto rindió especialmente sus frutos, cuando durante la operación debieron introducirse cambios sobre la marcha en las misiones originales, dado que todos estaban imbuidos del estado final deseado.

A diferencia de la Operación *Rosario* que contó con un comando conjunto cuya cadena de comando estaba claramente definida, las operaciones posteriores al 2 de abril se caracterizaron por otros dos cambios en la organización de mandos. El primer cambio había sido planificado, pero el segundo cambio, producido a partir del 30 de mayo, fue una consecuencia de la falta de confianza en el Comandante del TOAS, de las rencillas entre las Fuerzas, de la intromisión de los miembros de la Junta Militar y del avance británico. Las principales desavenencias se produjeron porque no se seguían las respectivas cadenas de comando. A modo de ejemplo, el Gobernador de Malvinas, General Menéndez, el Comandante de la Fuerza Aérea Sur (FAS), Brigadier Crespo, y los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea (en aquel momento las autoridades máximas de cada Fuerza tenían esa denominación), alternativamente impartieron órdenes y se superpusieron en el proceso de toma de decisiones del Comandante del TOAS o del CEOPECON.

La falta de unidad de comando derivada provocó las interferencias que hicieron perder la unidad de esfuerzo. Un ejemplo puntual de la falta de unidad de comando, fueron las relaciones de comando del componente aéreo en las Islas, que dependía del Gobernador Militar, del Comandante de la Fuerza Aérea Sur y también del Comandante del TOAS.

Objetivo

El objetivo de la Operación *Rosario*, expresado como tarea de la misión (estratégica) operacional era “ocupar y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur ejerciendo simultáneamente el gobierno militar del territorio”.⁴²

⁴¹ Ibidem; p. 93.

⁴² Plan de Campaña Esquemático del TOM 1 “S”/82; Comandante del TOM, Bahía Blanca, marzo de 1982.

Al respecto, podemos afirmar que fue un objetivo claro, definido, decisivo y alcanzable, desde el punto de vista material y de los efectos a lograr, que derivó en una adecuada cadena de objetivos para todos los comandos involucrados. Las limitaciones impuestas sobre: “evitar derramamientos de sangre del enemigo..., no dañar a la población civil... y una rápida conclusión de las acciones...” respondieron también a necesidades políticas de limitar daños, ingredientes cumplidos de manera estricta, incluso con bajas solo para la fuerza argentina. La selección de objetivos correctos permitió también el control rápido de la población y asegurar la pronta llegada de fuerzas desde el continente por modo aéreo.

Luego de la Operación *Rosario*, el nuevo Comandante designado del TOAS estableció su plan, y al objetivo operacional podemos deducirlo nuevamente –según la doctrina argentina– de la tarea de la misión. Era el siguiente: “consolidar la zona insular reconquistada, impedir su recuperación por el oponente y apoyar las acciones del gobierno militar”.⁴³

Si bien este era un objetivo claro, definido y decisivo, no era alcanzable debido a la falta de armonía entre los fines perseguidos y los medios disponibles en el enfrentamiento con las fuerzas de uno de los países más poderosos de la OTAN, cuyas autoridades políticas estuvieron firmemente determinadas a recuperar lo que ellos consideraban que habían perdido.

Por falta de visión y de planeamiento previo de supuestos, el plan fue elaborado de manera rudimentaria, improvisada y superficial, careció de detalle, no se planificó debidamente la logística, y el Comandante no conocía con precisión las capacidades de los medios que dispondría para la defensa.⁴⁴

El plan contribuyente de la Guarnición Militar Malvinas no existió como tal y fue realizado informalmente a través de reuniones y directivas verbales. Dado que se trataba de un comando conjunto subordinado al Comandante del TOAS, que contaba con tres componentes, y una misión que involucraba el éxito o fracaso del objetivo político, el Comandante del TOAS debió haber supervisado y exigido la emisión de dicho plan, necesario para regular y fijar las actividades conjuntas, a fin de complementar las capacidades de los tres componentes en función del objetivo común buscado.⁴⁵ Por las

⁴³ Plan Esquemático del TOAS 1 “S”/82; Comandante del TOAS; Puerto Belgrano, 12 de abril de 1982.

⁴⁴ Lombardo, Juan José; *Malvinas, Errores, Anécdotas y Reflexiones*; Edición Académica de la ESGN; Buenos Aires, 2001; pp. 122-134.

⁴⁵ Informe Rattenbach; ob. cit.; p. 238.

razones indicadas es evidente la falta de aplicación del principio del *objetivo* en el nivel operacional en la segunda maniobra argentina.

Ofensiva

En la Operación *Rosario*, el principio quedó expresado en el concepto de la operación:

Maniobra estratégica operacional **ofensiva** convergente con centro de gravedad en Puerto Stanley, mediante la ejecución de dos operaciones coordinadas: operación anfibia y operación de aerodesembarco. Ambas serán precedidas por acciones de infiltración tendientes al logro de la sorpresa y a asegurar una operación incruenta...⁴⁶

En las acciones hasta la recuperación, aquel concepto de la operación permitió mantener permanentemente la iniciativa con una elevada moral de combate.

En la segunda maniobra, a partir del 7 de abril, el concepto de la operación expresó la actitud operacional defensiva de la maniobra, pero careció de previsiones concretas para detectar oportunidades y llevar a cabo esfuerzos operacionales o acciones ofensivas, que permitieran en algún momento retomar la iniciativa. Sí se evidenció una actitud ofensiva, en las previsiones ordenadas por el Comandante del TOAS al Comandante de la Guarnición Militar Malvinas en el párrafo “Ejecución” respecto a “prever acciones **ofensivas** inmediatas, sobre todo el archipiélago, mediante efectivos helitransportados”.⁴⁷

También en el intento frustrado de ataque aeronaval a la fuerza de superficie británica entre el 1º y el 2 de mayo, donde se actuó con relativa libertad de acción y buscando sorprender al oponente.

En particular las acciones ofensivas durante la maniobra defensiva fueron el resultado de la planificación y ejecución de todos los ataques aéreos del bando argentino que sufrió la *Task Force* británica.

Sorpresa

El Comité Militar había previsto en su concepto estratégico militar que “el factor sorpresa cobra una importancia capital para el logro del objetivo político con la máxima rentabilidad

⁴⁶ Plan de Campaña Esquemático del TOM 1 “S”/82; ob. cit.; (énfasis agregado).

⁴⁷ Lombardo, Juan José; ob. cit.; p. 301.

político militar”.⁴⁸ Sin embargo, atacar a los británicos y recuperar las Islas Malvinas (y las Islas Georgias) constituyó una sorpresa operacional porque, aunque aquellos tuvieron conocimiento de que se realizaría una operación de recuperación, ni las tropas de la guarnición, ni la estrategia militar británica tuvieron tiempo para reaccionar eficazmente ante la Operación *Rosario*. El buque auxiliar HMS *Endurance* se encontraba con rumbo a Islas Georgias, a más de 400 mn de las Islas Malvinas, lo que otorgó mayor libertad de acción a las unidades navales argentinas. Aunque tampoco los británicos pudieron establecer *a priori* los puntos de desembarco reales, el enfrentamiento que culminó con la muerte de un Capitán de Corbeta de Infantería de Marina indica que el lado argentino no contó totalmente con la sorpresa táctica.⁴⁹

En general, la defensa tiene condiciones para sorprender al oponente, mediante la intensidad y la forma de los ataques o contraataques. Sin embargo, la falta de ingenio del plan del Comandante del TOAS no estimuló el accionar de los Comandantes Subordinados para elaborar operaciones de engaño y la búsqueda de otras medidas que provocaran efectos sobre el oponente. Quizás una excepción valiosa la constituyó la medulosa preparación y utilización de misiles *Exocet Aire-Mar 39* desde aeronaves, y *Exocet Mar-Mar 38* desde tierra.

Simplicidad

El plan del TOM fue simple: llegar por sorpresa, señalar los lugares de desembarco, desembarcar, actuar con rapidez sobre los objetivos señalados y no producir bajas. No obstante, el plan fue detallado, cubrió todas las alternativas posibles, sin dejar librado nada al azar. Sobre todo, fue debidamente ensayado. Con ello se contribuyó al éxito de la operación.

El plan del TOAS fue más una formalidad que un plan de campaña esquemático. O sea, fue simple, pero le faltó creatividad, previsiones e imposición formal, particularmente a los Comandantes Subordinados de las otras Fuerzas. Es de hacer notar que la mayoría de los planes de los comandos subordinados no expresaron formalmente su condición de planes contribuyentes a los planes de campaña. Ni siquiera el del Comandante de la Fuerza de Tareas 40 que era la Fuerza principal de superficie. Ello a nuestro juicio desestructuró los planes y les quitó posibilidades de éxito a las operaciones realizadas.

⁴⁸ DENAC 1/82 “S”; ob. cit.; p. 9.

⁴⁹ Capitán de Fragata de Infantería de Marina (*Post Mortem*) Pedro Edgardo Giachino.

Seguridad

Previo a la Operación *Rosario*, como el velo fue logrado en el nivel operacional, el principio de la seguridad en esta etapa fue esencial para evitar la filtración de información sobre planes, movimientos de fuerzas, alistamiento especial o despliegue, que pudiera caer en manos de los británicos con anticipación suficiente, con la consiguiente pérdida de libertad de acción y del factor sorpresa en ese nivel.

Una aplicación evidente que tuvo trascendencia operacional se evidenció en los ejercicios conjuntos previos realizados por aviones *Super Etendard* y *Skyhawk A-4* sobre destructores tipo 42 propios, para establecer los mejores perfiles de vuelo para la aproximación, detección, lanzamiento de las armas y escape de las aeronaves. Esto permitió reducir las vulnerabilidades durante los ataques que produjeron graves daños a la flota británica.

Concentración

En la primera maniobra, los esfuerzos se concentraron geográfica y abrumadoramente sobre Stanley (luego Puerto Argentino), y la ausencia de una guarnición preparada y fornida permitió una rápida conclusión de las acciones.

En la segunda maniobra, si bien el Comandante del TOAS identificó que una oportunidad favorable se presentaría en el momento crítico en que el oponente se encontrara aferrado en el desembarco anfibio,⁵⁰ no adoptó las previsiones necesarias para su temprana detección y para contar con fuerzas potentes con adecuada movilidad para que, durante las operaciones de desembarco, se pudiera lograr la concentración de la fuerza en un punto decisivo de la campaña británica. Es también cierto que la aplicación de este principio se vio limitada en tiempo, debido a la reducida autonomía en el área de operaciones de las aeronaves propias.

Maniobra

Así como la Operación *Rosario* logró “colocar al oponente en una posición de desventaja por la aplicación flexible del poder de combate”,⁵¹ en la maniobra defensiva, sobre todo luego del hundimiento del crucero ARA *General Belgrano*, la fuerza naval de superficie

⁵⁰ Lombardo, Juan José; ob. cit.; p. 127.

⁵¹ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 96.

propia, vio seriamente restringida su capacidad de maniobra por la presencia en el teatro de operaciones de unidades submarinas de propulsión nuclear y convencional. Esta situación limitó el aprovisionamiento logístico mediante transportes navales, las operaciones de portaaviones para ampliar el radio de acción de las aeronaves, las que debieron recurrir al reaprovisionamiento en vuelo para aumentar la autonomía y así disminuir el efecto negativo de este principio.

El dispositivo terrestre fue totalmente estático en función de la geografía y de la meteorología. La idea expresada por el Comandante en Jefe de la Armada Almirante Jorge Isaac Anaya de que las Islas debían constituir un “Alcázar de Toledo” y de que se necesitaría una proporción de 3 a 1 entre atacante y defensores,⁵² tampoco hacía planear la necesidad de proveer movilidad a las tropas en la defensa, imaginando previamente y empleando en la acción el principio de *maniobra*.

Moral

Como consecuencia de una profunda convicción que todos los argentinos tenían (y tienen) sobre la pertenencia de las Islas —y de su recuperación como una causa justa— las tropas argentinas tuvieron inicialmente un extraordinario entusiasmo y elevada moral. Durante las operaciones iniciales tuvieron un estado mental positivo derivado de aquellas convicciones y de un liderazgo también inspirado e inspirador. Para muchos fue compartido y resultaba también estimulante, el sentimiento religioso que promovió un cambio de nombre de la Operación *Azul*, que, a propuesta de algunos miembros del Ejército, pasó a denominarse oficialmente como Operación *Rosario*. Esto fortaleció la moral al compartirse valores y promovió la cohesión de los combatientes.

Con el transcurso de las acciones, la moral y el entusiasmo fueron decayendo. Los esfuerzos mantenidos durante un tiempo prolongado, con una meteorología y terreno desfavorables minaban la voluntad. No todo el personal estaba aclimatado o adiestrado en esas condiciones de las Islas. Por otro lado, las operaciones de engaño británico, el ocultamiento de los daños producidos, el bombardeo naval nocturno y los desembarcos realizados, afectaron paulatinamente la moral de los argentinos.

Sostenimiento

⁵² Lombardo, Juan José; ob. cit.; p. 132.

El plan consideró el problema logístico con demasiada ligereza, tratándose de un problema extremadamente complejo en particular para la Agrupación Ejército. No se dimensionó el esfuerzo logístico necesario para el sostenimiento continuado hasta obtener los objetivos, sobre el que pesó también el anunciado bloqueo naval del oponente, que, aunque demoró varios días, se consolidó con el hundimiento del crucero ARA *General Belgrano* primero y luego con el hundimiento de transporte naval ARA *Isla de los Estados*.

Libertad de Acción

Si bien en la primera maniobra los argentinos contaban con la libertad de acción derivada de la acción ofensiva y del uso de la sorpresa, los planificadores recibieron la directiva política de autolimitar las operaciones militares, con la fuerte restricción de evitar las bajas británicas.

En la segunda maniobra y a grandes rasgos, las unidades navales de superficie perdieron libertad de acción con el arribo de seis submarinos británicos de ataque –cinco de propulsión nuclear y uno convencional– a la ZEM establecida por los británicos. Las unidades aéreas argentinas debieron evitar los combates aire-aire por la superioridad tecnológica de la aviación británica que contaba con misiles *AIM-9 Sidewinder* provistos por los Estados Unidos. En lo que respecta a las unidades terrestres, la mayoría de las tropas que se encontraban en proximidades de Puerto Argentino, no contaron con la movilidad ni el adiestramiento apropiado para explotar una adecuada libertad de acción.

Principios para la acción militar conjunta argentina

Luego del conflicto surgieron estos principios en la doctrina argentina, que fueron definidos como “Son normas fundamentales que rigen la acción conjunta, su observancia posibilita el éxito en el empleo del Poder Militar”. Ellos son:⁵³

Máxima integración. Es la complementación, interrelación e interdependencia de las Fuerzas Armadas en el planeamiento y conducción del Poder Militar, en todos los niveles, para lograr adecuada economía de medios, acción armónica y máximo rendimiento, dentro de la unidad de propósitos y manteniendo la autonomía orgánica de cada Fuerza.

⁵³ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; pp. 98-99.

Plena utilización de las fuerzas. Es la explotación máxima de la capacidad integral de las Fuerzas Armadas.

Apoyo mutuo. Es la colaboración recíproca que deben prestarse dos o más fuerzas o unidades, mediante cooperación, protección, colaboración o sostén, procurando que ello no afecte el logro de los objetivos fijados para cada una de ellas.

Estos tres principios, a los que se agregaba inicialmente el denominado “unidad de comando” fueron impuestos en la doctrina luego del CAS 82. De hecho, luego del conflicto se afirmó que el Comité Militar, como órgano encargado del planeamiento estratégico militar y de la conducción superior de la guerra, era responsable, entre otras cosas por “vulnerar los principios esenciales que consagran las experiencias bélicas para la acción conjunta y afectar de ese modo la unidad de comando y la máxima integración de las fuerzas, así como su plena utilización y su apoyo mutuo”.⁵⁴

Estos tres principios remanentes pueden constituir un estímulo para optimizar la acción militar conjunta, pero en nuestra opinión hay cierta superposición en sus significados, sobre todo entre el primero y el tercero. Por otra parte, el propósito del segundo principio se contradice con la acción de “lograr adecuada economía de medios” establecido en el primero. Parecería que aquello que fue incorporado como contexto retórico del enunciado de una recriminación al Comité Militar fue tomado textualmente después como “principios para la acción militar conjunta”, sin establecer una diferenciación adecuada entre los conceptos.

En la acción militar conjunta, más que establecer principios particulares para dicha acción, resulta inestimable que todas las fuerzas compartan los mismos principios de la guerra. Eso ya ha sido logrado. Resultará también trascendente que cada Fuerza pueda contestar con propiedad a la pregunta: ¿cuál es el aporte que los distintos ámbitos y las operaciones específicas de nuestra Fuerza, pueden realizar a las operaciones conjuntas en una situación militar dada?

La respuesta debe ser elaborada de tal manera que las otras dos Fuerzas compartan los conceptos esgrimidos por cada una. Desarrollar esta respuesta puede llegar a dar lugar a un

⁵⁴ Informe Rattenbach; ob. cit.; acápite 806 i.

nuevo paradigma.⁵⁵ Consideramos que en la medida en que se logre progresar en el tiempo en este paradigma se obtendrán resultados que permitirán el empleo más eficiente del instrumento militar. En el penúltimo capítulo se esbozan algunas premisas que pueden ayudar a elaborar respuestas para la pregunta formulada, que incluyan un proceso de mejora continua como debería ser de práctica en la doctrina.

Principios de la guerra en el bando británico

Los principios de la guerra en el bando británico están consolidados en su doctrina conjunta desde hace tiempo y tienen una gran similitud con los principios de las operaciones aliadas, sean conjuntas o multinacionales, de la OTAN. El orden en que se mencionan a continuación es el que los británicos expresan en su doctrina.⁵⁶

Seguidamente, junto a observaciones propias, se transcriben como citas los comentarios sobre cada principio, realizados por quien fuera durante la Operación *Corporate* el Comandante del Grupo de Batalla del Reino Unido, Contraalmirante John Woodward.⁵⁷

La selección y mantenimiento de la meta

Es el principio “maestro” para los británicos, equivalente al principio del *objetivo* de los argentinos, aunque se expresa con la palabra *meta* y le agrega un significado adicional que surge de la mayor cantidad de palabras empleadas en su enunciado. El proceso de la selección es

trascendente y la necesidad de mantenerlo –excepto que haya una buena razón para cambiarlo– se enfatizan con esta amplitud de palabras. Al respecto Woodward escribió:

La meta inicial “Preparar para desembarcar con la visión de recuperar las Falklands”, fue establecida más o menos una semana después que los argentinos invadieran. Fue cambiada a “Recuperar las Falklands” el 12 de mayo. Mientras que la primera meta, al menos en teoría, habría sido alcanzada sin levantarnos del sillón, esto ocurrió 42 días antes de que fuera impartida una meta simple y clara. Los eventos hasta ese

⁵⁵ Paradigma: En su acepción del Diccionario de la Lengua Española, Actualización 2022: “Teoría o conjunto de teorías cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar y que suministra la base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento”.

⁵⁶ Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; ob. cit.; pp. 30-31.

⁵⁷ Publicación Naval GB; BR 1806; ob. cit.; pp. 8-14.

momento reflejan la vaguedad excesiva de la primera meta y las consecuencias de esa vaguedad. Los eventos posteriores al 12 de mayo reflejan la importancia de tener establecida una meta clara tan pronto como sea posible. Sin embargo, no era fácil ser más definidos con anterioridad, sobre todo en términos políticos. El plan militar, recién desarrollado y diseminado el 17 de abril, tenía la recuperación en mente y, por una serie de razones, asumía la fecha de finalización de la campaña el 14 de junio. En lo que respecta al “mantenimiento de la meta”, la campaña parecería haber sido un ejemplo clásico, ya que fue finalizada en el día preciso pronosticado.

Más allá del alarde expresado acerca de que los planificadores británicos hubieran acertado en la fecha de finalización prevista, este comentario es elocuente acerca de la necesidad de establecer un objetivo claro, definido, decisivo y alcanzable. Creemos que, si se añadiera a la meta u objetivo, que tienen un tradicional significado militar, el concepto “estado final deseado”, que tiene un significado militar y político, se puede lograr, como ya analizaremos, una complementación que ayuda en alguna medida a superar la vaguedad inicial expresada por los británicos y que es común en los primeros tiempos del desarrollo de un conflicto, donde la *terminación de la guerra* todavía no ha quedado afianzada.

Mantenimiento de la moral

Nuevamente la cantidad de palabras brinda claridad al propósito del principio. En cuanto a esto, el Comandante británico afirmó:

Todo un problema, agravado porque la ‘guerra’ nunca fue declarada o terminada. Sin embargo, la moral fue mantenida por todos los medios usuales sin hacer esfuerzos especiales. Mi lema general era ‘No se preocupen demasiado porque estamos yendo al sur, o incluso si nos saldremos con la nuestra si se viene la guerra; solo hagan lo mejor que cada uno pueda, que no hay mejor chance de supervivencia’. En qué medida esta aproximación fue exitosa fue probablemente bien juzgada por la expresión de un Oficial Superior del HMS *Coventry*, que tiempo después del regreso a GB me dijo: ‘Usted siempre supo que nos iban a hundir, ¿no?’

En estos comentarios se trasluce que el cariño por la profesión y el adiestramiento frecuente parecen ser los aliados del mantenimiento de la moral, ya que cuando un militar está

empapado de su quehacer, aleja pensamientos nocivos, se siente seguro de sí mismo y también de sus subordinados. Y esa es la mejor oportunidad que tienen para cumplir su misión, sin dejar la vida en ello.

Acción ofensiva

La palabra “acción” le confiere un significado adicional a este principio. Al respecto Woodward dijo:

La propia naturaleza de la operación hacía que esta tuviera que ser ofensiva. La dificultad estaba en conocer qué actividades ofensivas o defensivas serían exitosas, en una fuerza no probada en combate y esencialmente entrenada para un tipo de guerra diferente. En consecuencia, las primeras etapas luego de ingresar a la zona de exclusión fueron muchas veces de naturaleza experimental, sobre la base de considerar que, dependiendo de los resultados, deberíamos aprovechar los entrenamientos que fueran exitosos y minimizar los que producían fracasos. Siempre que fuera posible, la iniciativa debía mantenerse, mientras tratáramos de averiguar lo que funcionara mejor.

Lo indicado muestra el énfasis en el adiestramiento para lograr actitud individual que pudiera sacar ventaja de la seguridad en sí mismo, que provoca el buen entrenamiento en un militar profesional.

Seguridad

Está vinculado con la sorpresa y con el engaño. Al respecto Woodward expresó:

El principal problema fueron los medios de comunicación, quienes con las cámaras en la mano fueron inicialmente lentos en comprender los requerimientos. Esto fue un problema todavía mayor con los medios de prensa en GB. La necesidad idealizada de publicar el hundimiento de un buque de guerra, pocas veces/nunca sopesada contra una evaluación de daños gratis entregada al enemigo. Por ejemplo, no tenían modo de conocer si su primer ataque con *Exocet* había funcionado hasta que la información sobre el HMS Sheffield fue liberada en Londres...

Este escrito revela la preocupación del Comandante sobre la seguridad a brindar a sus buques de superficie, pero también sobre la vulnerabilidad propia generada cuando el oponente puede evaluar fácilmente, en este caso a través de la prensa, los daños producidos sobre blancos atacados.

Se infiere que el ataque al destructor HMS *Sheffield* fue divulgado sin debido control previo, pero la lección aprendida por los británicos les permitió ocultar los graves daños que eventualmente la aviación argentina produjo sobre el HMS *Invencible*, que el Comandante del TOAS no pudo confirmar, generando incertidumbre y pérdidas de tiempo.

Sorpresa

Es interesante observar cómo los británicos asumieron que no podrían lograr la sorpresa mayor, pero si podían realizar operaciones de engaño, o sea, engañar a los argentinos en toda oportunidad favorable. Sobre esto Woodward escribió:

La sorpresa, a menudo una parte importante de una acción ofensiva efectiva fue imposible de alcanzar en términos estratégicos. El enemigo sabía exactamente que deseábamos hacer. En el nivel táctico, un cierto grado de sorpresa fue alcanzado en casi todas las áreas, usualmente precedidas por engaño sustancial. El engaño fue utilizado durante la aproximación al área (18 al 30 de abril) para convencer a los argentinos que estábamos yendo directamente al área de Stanley para desembarcar el 1º o 2 de mayo. Esto fue exitoso porque permitió evitar el ataque de la Armada Argentina, y con menos éxito, el ataque de su Fuerza Aérea, aunque este se demoró dos días. Hizo mucho para derrotar a la Armada Argentina y convencernos de que el *Sea Harrier* era en realidad un interceptor efectivo. Después de aquello y antes del desembarco, el engaño fue utilizado en Choiseul Sound para hacer parecer que desembarcaríamos allí. El engaño fue usado en todas las operaciones aéreas de portaaviones para ocultar la posición del Grupo de Batalla. La sorpresa fue lograda en el desembarco principal en las aguas de San Carlos, en la incursión de Pebble Island (Isla Borbón), (donde la pista de aterrizaje estaba virtualmente indefensa) y en la mayoría de los ataques de las fuerzas en tierra.

Se distingue la importancia del principio de la *seguridad* para evitar la *sorpresa* del oponente y resulta particularmente interesante observar cómo valoran los británicos a sus Comandantes exitosos y su capacidad de utilizar operaciones de engaño.⁵⁸

Concentración de fuerza

Poder concentrar las fuerzas mientras el oponente está dividido es la situación más favorable. Los británicos no pudieron lograr la concentración de fuerza por parte de su grupo de batalla sobre las unidades de superficie del grupo del portaaviones ARA 25 *de Mayo*. Tampoco este grupo pudo lograrlo sobre un grupo de unidades de superficie británicas, aunque estuvo dispuesto para lanzar sus aviones, no logró su cometido por falta de buenas máquinas y de viento.

El Comandante del Grupo de Batalla afirmó:

La concentración fue tomada en cuenta de manera permanente, pero fue extremadamente difícil de alcanzar durante el tránsito hacia el sur, ya que había unidades que se separaban para otras operaciones durante la fase de aproximación (Grupo del HMS *Brilliant*, Operación *Paraquat*⁵⁹). Después de ello, se tuvo nuevamente en cuenta, a pesar de la clara necesidad de dividir las fuerzas en la fase de desembarco.

Estas apreciaciones revelan que las fuerzas británicas debieron dividirse, quizás por efecto del hundimiento del SS *Atlantic Conveyor*. Esto permitió el duro ataque del 8 de junio en Bahía Agradable por parte de la Fuerza Aérea Argentina, con tres olas de *Skyhawk A-4B* sobre los buques logísticos de desembarco RFA *Sir Tristram* y RFA *Sir Galahad*, y un lanchón del buque de asalto anfibio HMS *Fearless*. Los aviones argentinos, aunque perdieron tres unidades, lograron sacar de servicio a sus blancos con fuertes bajas, frustrando con un serio revés este esfuerzo de la maniobra británica. Los británicos recién pudieron concentrar sus fuerzas durante las operaciones terrestres finales antes de la caída de Puerto Argentino.

⁵⁸ Publicación Conjunta GB; JWP 3-00; “UK Joint Operations”; Londres, julio de 2001; p. 4-4.

⁵⁹ Operación *Paraquat* fue el nombre dado por los británicos a la operación militar que les permitió en abril de 1982 recapturar las Islas Georgias del Sur.

Economía de esfuerzo

Este principio no tiene equivalente en el bando argentino, aunque está vinculado al principio de *concentración*, dado que establece que el esfuerzo principal debería contar con la prioridad en el empleo de los recursos. Al respecto el Comandante británico expreso:

Alcanzar la economía de esfuerzo fue siempre una batalla que estuvo en juego en todo momento, sin importar lo que haya parecido en nuestro país. Los medios fueron invariablemente escasos. Por ejemplo, comenzamos con solo 24 aeronaves de ala fija interceptores, de los cuales más de la mitad tenían un día de capacidad interceptora. Uno solo se perdió por la acción enemiga y cinco por accidentes. El refuerzo con aviones *Harrier GR 3* de la RAF, aunque limitados por su configuración para el ataque terrestre, fue fundamental para poder abastecer a la fuerza de *Sea Harrier* remanente. El tiempo y el clima estuvieron en nuestra contra. Las rutas de abastecimiento eran largas. Solo teníamos dos portaaviones en servicio durante las operaciones de combate; los dos fueron requeridos en el frente sin reservas. Como una indicación de la economía de esfuerzo, cerca del 12 de junio, el grupo de batalla solo tenía uno de siete canales de fuego de misiles *Sea Dart* en servicio, ningún helicóptero antisubmarino *Sea King* en ese rol (algunos fueron destacados a tierra para apoyar a las fuerza terrestres, el resto estaba haciendo lo que podía para actuar como búsqueda de superficie y detección temprana de aeronaves), y el día siguiente, de cuatro destructores o fragatas requeridas para operaciones nocturnas en apoyo de las fuerzas terrestres, solo dos pudieron hacerlo y uno de ellos tenía un eje trabado. “Escasez” era la palabra apropiada más que “economía”.

Flexibilidad

Tiene vínculo con el principio de la doctrina argentina denominado *simplicidad*. Con respecto a esto Woodward afirmó:

Teniendo en cuenta que la Armada Británica había sido entrenada y equipada solamente para la batalla antisubmarina en contra de las fuerzas del Pacto de Varsovia en el Atlántico Norte por más de una década, y que no se había previsto, al menos en los últimos 20 años, una operación anfibia en apoyo, el cambio a las previsiones para una batalla antiaérea y antisuperficie en apoyo a una operación ofensiva anfibia en el

otro lado del mundo implica un alto grado de flexibilidad. Otros ejemplos de flexibilidad fueron realizar la organización de comando poco menos que al azar en Northwood; emplear por primera vez DSSS⁶⁰ en operaciones mayores para comunicaciones seguras; reescribir contra reloj las Reglas de Empeñamiento; requisar buques comerciales en general, y en particular el *Atlantic Conveyor* (hasta su hundimiento el 25 de mayo, era considerado casi un portaaviones); emplear buques de la RFA⁶¹ como señuelos de misiles; emplear SSN⁶² para detección temprana de aeronaves; emplear una combinación de destructores T22/T42 como intento para optimizar la interdependencia entre misiles *Sea Dart* y *Sea Wolf*; usar helicópteros *Lynx* como señuelos de *Exocet*; emplear las fragatas para cualquier función entre las aceptadas y como piquetes de defensa aérea (AD), señuelos y hasta como cazaminas.

Cooperación

Este principio no tiene su equivalente directo en el bando argentino. En todo caso el principio de *unidad de comando*, que los británicos no consideran, si tiene una fuerte vinculación, aunque un sentido algo diferente. El propósito de la unidad de comando es “asegurar la unidad de esfuerzo bajo un Comandante responsable para cada objetivo” y “requiere coordinación y cooperación entre todas las fuerzas hacia un objetivo común reconocido, aunque no sean necesariamente parte de la misma estructura de comando”,⁶³ en tanto el propósito del principio de *cooperación* es “incorporar el concepto de trabajo en equipo y compartir peligros, cargas, riesgos y oportunidades en cada aspecto de la guerra”.⁶⁴

En el primer caso se privilegia la necesidad de que haya una sola cabeza para alcanzar un objetivo común, y en el segundo, se privilegia la sinergia del trabajo en equipo. En las operaciones conjuntas o combinadas, probablemente la segunda opción sea más apropiada o importante. Woodward, al respecto, dijo:

El Comodoro de Guerra Anfibia (COMAW) diría que obtuvo poca cooperación del Comandante del Grupo de Batalla. El Comandante del Grupo de Batalla diría que le dio al COMAW absolutamente todo lo que podía disponer y algo más también (ver los comentarios anteriores en “economía de esfuerzo”). Con una mirada más objetiva, la

⁶⁰ DSSS: Espectro Extendido de Secuencia Directa (En inglés *Extended Direct Sequence Spectrum*).

⁶¹ RFA: Real Flota Auxiliar (siglas en inglés por *Royal Fleet Auxiliary*)

⁶² SSN: submarino de ataque de propulsión nuclear (siglas en inglés por *submersible ship nuclear*).

⁶³ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 83.

⁶⁴ Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; ob. cit.; p. 50.

cooperación existió en toda la fuerza, no sin angustia ocasional y natural. Lo importante a tener en cuenta es que la cooperación fue totalmente adecuada para conseguir hacer el trabajo frente a considerables desafíos.

Sustentabilidad

En idioma inglés la palabra “sustentabilidad” (en inglés *sustainability*) parece estar vinculada al concepto de que “algo se puede sustentar en el tiempo” que tiene relación con la ecología y la economía. En la doctrina argentina el principio se denomina de “sostenimiento” (en inglés *sustenance*) que es la “acción y efecto de sostener o sostenerse” o bien “mantenimiento o sustento”.⁶⁵

Respecto al principio de sustentabilidad Woodward afirmó:

La sustentabilidad fue revisada críticamente el 17 de abril. Con esa apreciación, el plan operacional fue desarrollado para los próximos dos meses. Se asumió que la sustentabilidad de la flota para las operaciones de guerra debería durar adecuadamente hasta mediados de junio, aunque había varios desconocimientos mayores, como, por ejemplo, sobre la efectividad de los *Sea Harrier* y sus condiciones de servicio sobre un período extenso. A partir de entonces, esperábamos estar en una incómoda y aguda tendencia declinante. Los acontecimientos demostraron que, hasta esa fecha, la suposición era correcta, incluso con la pérdida del *Atlantic Conveyor*, lo que significó un gran revés para las fuerzas terrestres (75 % del transporte por helicóptero –sin mencionar nada más– se vinieron abajo con el buque). La sustentabilidad después del fin de la batalla terrestre fue un problema mucho menor y se limitó en gran medida a cuidar el estado de la fuerza restante de *Sea Harrier* apoyada por un portaaviones en el mar.

Este principio muestra el vínculo que tiene la sustentabilidad con el arribo de uno de los bandos a un punto culminante, en este caso durante una operación ofensiva. La posibilidad de establecer una pausa operacional para neutralizar ese punto culminante a veces no puede ser encontrada. Por otra parte, este párrafo muestra una admisión británica que indica que en algún momento solo les quedaba un portaaviones operativo.

⁶⁵ Diccionario de la Lengua Española, Actualización 2022.

Conclusiones

Los principios de la guerra son parte conceptual de la propia doctrina y aplicables en todos los niveles de la guerra. En particular, en el nivel operacional permiten validar los modos de acción seleccionados para la campaña, aunque en el nivel táctico los Comandantes Subordinados también pueden utilizarlos para iluminar sus respectivas líneas de operaciones.

Los principios de la guerra necesitan ser aplicados con buen juicio y habilidad. Observarlos puede ayudar al éxito, pero descuidarlos conlleva riesgos que pueden conducir al fracaso. La naturaleza de la guerra en la que el Comandante se está embarcando, establecerá qué principios deberán ser priorizados en el momento del diseño. Por ello, los elementos del diseño operacional no pueden quedar desvinculados de los principios de la guerra.

El análisis de los principios de la guerra desde la comparación y las perspectivas de ambos bandos, con las salvedades realizadas, nos puede brindar una mejor visión para poder adentrarnos en los próximos capítulos y en las otras lentes que tenemos disponibles, esto es: los elementos del diseño operacional.

5 El Estado Final Deseado y los Objetivos

La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas por otros medios
Carl von Clausewitz

En este capítulo nos abocaremos a los fines. Por un lado, el estado final deseado que como concepto ha irrumpido para quedarse y, por otro, el objetivo, que tiene una larga tradición en la literatura y doctrina militares. Resulta anecdótico recordar que al iniciarse en la doctrina comparada el empleo de los elementos del diseño operacional, algunos profesores comenzaron a obviar al objetivo operacional (OO), porque “ya no parecía necesario”. Sin embargo, al cabo de un tiempo, este demostró su trascendencia y volvió a utilizarse sin reservas.

El estado final deseado

El *estado final deseado* es una de las principales expresiones de la voluntad política que tiene un fuerte vínculo con el objetivo, dado que este, a su vez, constituye una síntesis concreta de aquel, expresada con términos militares.

Es verdad que una campaña puede planearse teniendo en cuenta el logro de objetivos solamente. Así fue como ocurrió en el CAS 82 en ambos bandos. Pero el estado final deseado define un marco más amplio y sofisticado que abarca la terminación del conflicto con las condiciones político-militares que se han de dar en el entorno operacional, para que las operaciones se puedan dar por concluidas con éxito o al menos en términos favorables.

En el marco de una alianza, se debería lograr un único estado final deseado de marcado carácter político. El estado final deseado se expresa a través de una descripción de las condiciones que deberán concretarse en el teatro o área de operaciones, relacionadas con aspectos diplomáticos, económicos, sociales, humanitarios o militares, entre otros. Este contexto dará una primera idea de la importancia relativa que tendrá la opción militar en la panoplia disponible. Por último, para poder afirmar que el estado final deseado ha sido

alcanzado, serán también las autoridades políticas las responsables de definir previamente unos “criterios de finalización” concretos.⁶⁶

Saber cuándo terminar las operaciones militares y cómo preservar los objetivos alcanzados, son condiciones esenciales para conseguir que el estado final deseado tenga sentido y rinda frutos. La terminación de la guerra es condicionada en parte por la misma naturaleza del conflicto. Las disputas sobre ventajas territoriales o económicas tienden a estar basadas en el interés y se orientan a la negociación, persuasión o coerción. Los conflictos ideológicos, étnicos, religiosos o culturales tienden a estar basados en valores y reflejan las demandas que son más difíciles de negociar. El conocimiento de las causas subyacentes de un conflicto particular –cultural, religioso, territorial, por recursos, o por hegemonías– debería permitir la comprensión de las condiciones necesarias para la terminación de las operaciones conjuntas o combinadas y la resolución del conflicto.

El Comandante procura finalizar las operaciones de combate en términos favorables. El elemento básico de esta meta es establecer el control sobre el oponente. Cuando las fuerzas amigas pueden imponer su voluntad sobre él, este puede aceptar la derrota, terminar las hostilidades activas, o apelar a formas de resistencia tales como acciones de insurgencia o guerra de guerrilla. Un diseño pobre o precipitado del fin de las operaciones, puede hacer que surjan otras disputas, llevando a mayores conflictos. Existe un delicado equilibrio entre el deseo de una rápida victoria y una finalización en términos favorables.

El Comandante consultará a su escalón superior para el establecimiento de los criterios de finalización, teniendo en cuenta que las fuerzas a menudo deben operar no solo en las fases iniciales de “control”, sino también en la de “estabilización” y en la de “establecimiento de autoridad civil”, que son las que permiten alcanzar influencia positiva suficiente para imponer una solución duradera. Esto incluye que el oponente no renueve hostilidades y que otros adversarios no interfieran.

La Figura 5 procura una aproximación conceptual al estado final deseado.

⁶⁶ Publicación Conjunta ES; DOPE Tomo II; “Fundamentos de las Operaciones Conjuntas: Proceso de Planeamiento a Nivel Operacional”; Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de España; Madrid, septiembre de 2011; Tomo II; capítulo 2; p. 2.2.

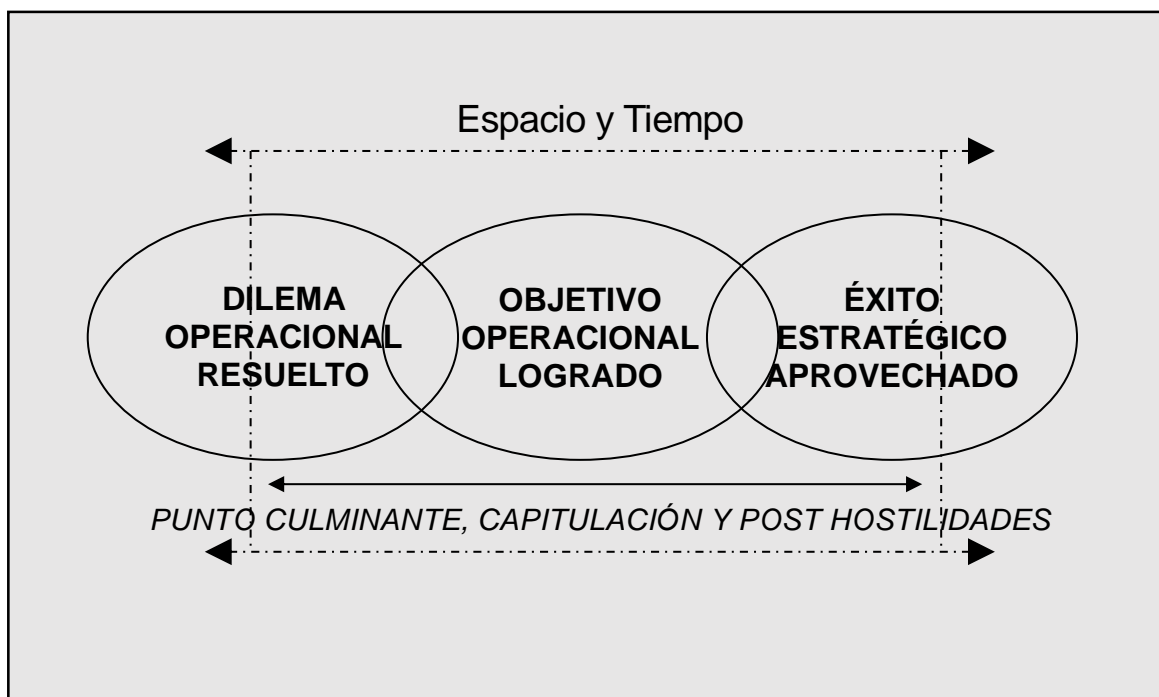


FIGURA 5: UNA VISUALIZACIÓN DEL ESTADO FINAL DESEADO

En definitiva, el estado final deseado por el que se combata debería ser afirmado por la influencia positiva que las fuerzas propias y amigas o aliadas, hayan ganado y puedan mantener.

El estado final deseado es definido como: “la situación política y/o militar que debe existir cuando las operaciones se den por finalizadas en términos favorables”. Hay un estado final deseado para cada nivel: estratégico, estratégico militar u operacional.

Es la guía de toda actividad de dirección, planeamiento y ejecución. Cuando proviene de Organizaciones Internacionales, NU, Organización de los Estados Americanos (OEA) u otras, debe hacerse comprensible para los distintos componentes de la coalición que se trate. En esos casos, normalmente este estado final deseado estratégico se encontrará en el mandato de la Organización respectivo. Hacia este estado final deseado estratégico convergen ya sea el caso, los distintos esfuerzos estratégicos (económicos, diplomáticos, psicosociales, etc.).

Resulta interesante la definición de Vego para el estado final deseado estratégico. Lo expresa como “condiciones políticas, diplomáticas, militares, económicas, sociales, étnicas, humanitarias, de información y otras, que las máximas autoridades nacionales o de una alianza/coalición quieren ver en un teatro dado, después del fin de las hostilidades”.⁶⁷

⁶⁷ Vego, Milan; *Joint Operational Warfare, Theory and Practice*; revised edition; US Naval War College; Newport, 2009; p. I-45.

Este autor, por otra parte, refiere a la finalidad del estado final deseado estratégico de la siguiente manera:

Definido y comprendido con propiedad, el estado final deseado estratégico es el prerequisite clave para determinar el método, la duración, y la intensidad de empleo de los recursos disponibles del poder militar y no militar para cumplir un objetivo militar un objetivo estratégico del teatro.⁶⁸

Más allá de la precisión de las definiciones, el hecho de que considere al estado final deseado como una “condición” y no como una “situación”, aproxima el concepto de estado final deseado al de punto decisivo, dado que ambos son “condiciones”, aunque en el caso del estado final deseado, reviste el carácter trascendente de última “condición” o “condiciones”. Por ello, el estado final deseado –al igual que los puntos decisivos, como ya veremos– es expresado con uno o más verbos en participio que denotan efectos a ser logrados.

La vinculación entre el estado final deseado estratégico y la duración de la campaña es también destacable. En la guerra moderna, donde la terminación es una cuestión insoslayable, el tiempo duración es una de las incógnitas cruciales que, *a priori*, un Comandante debe poder develar.

Dicho esto, en el CAS 82, en el bando argentino, una expresión del estado final deseado estratégico, podría haber sido expresado con las condiciones o efectos a lograr siguientes:

- Integridad territorial de las Islas recuperada.
- Operación incruenta realizada⁶⁹ o bajas del oponente evitadas.
- Propiedad privada respetada.
- Población civil de las Islas mínimamente afectada por el conflicto.
- Excesos y daños colaterales no producidos.
- Empleo del instrumento militar del Reino Unido disuadido
- Negociaciones diplomáticas con el Reino Unido retomadas.
- Futuras operaciones ofensivas de las Fuerzas Armadas del Reino Unido disuadidas.
- Resoluciones favorables de Organizaciones Internacionales producidas.

⁶⁸ Ibidem; p. I-46.

⁶⁹ Ver DENAC 1/82 “S”; ob. cit.

- Actores regionales y extrarregionales que pudieran intervenir en el conflicto abstenidos.
- Daños ambientales de magnitud en la región evitados.
- Población civil de las Islas en condiciones de ser gobernada en forma voluntaria o sin oposición manifiesta.

Pensar en términos de establecer condiciones para el éxito, ayuda al Comandante, a su Estado Mayor y a sus Comandantes Subordinados a ampliar el significado de los objetivos, comprender los apoyos de otras agencias –deseados y no deseados– determinar la mejor secuencia de acciones para crear esas condiciones y desarrollar apreciaciones más precisas.

El estado final deseado estratégico militar es: “la situación de los acontecimientos que deben ser logrados al finalizar la campaña en el nivel de la estrategia militar, ya sea para terminar el conflicto o ayudar a resolverlo en términos favorables”.

Aquí cesa el empleo del componente militar del poder, como esfuerzo principal nacional, aunque podrán continuar otros. El objetivo estratégico militar es la traducción del estado final deseado estratégico militar, expresado como objetivo. No siempre este objetivo estratégico militar tiene características de objeto físico, sino que puede tener características psicológicas o morales. El estado final deseado estratégico militar es parte del estado final deseado político, estado final deseado estratégico, o fin político.

El estado final deseado operacional es “el estado de cosas a alcanzar o mantener al finalizar las acciones militares en un teatro de operaciones o área de operaciones determinada”.

Cuando exista un solo teatro de operaciones, el estado final deseado estratégico militar y el estado final deseado operacional pueden coincidir. Para lograr el estado final deseado operacional deberán alcanzarse una serie de objetivos, secuencial o sucesivamente. El estado final deseado operacional no se concreta en un solo objetivo, sino con una cadena de objetivos. El objetivo operacional es normalmente el último de la cadena de objetivos intermedios mencionada, porque finalmente se concreta el estado final deseado operacional en el terreno. Como ya discutiremos, los objetivos operacionales son normalmente tangibles y están basados en fuerzas, valores o puntos y áreas geográficas, o una combinación de ellos.

El estado final deseado estratégico militar y el estado final deseado operacional pueden expresarse en términos de máxima y mínima, los que ayudarán a definir criterios de

finalización.⁷⁰ Estos criterios surgen de la interacción con el nivel político. El propósito político se expresará más con intenciones que en términos de objetivos. El Comandante debe ayudar a traducir el estado final deseado, en objetivos estratégicos militares y operacionales a ser logrados en el teatro de operaciones o área asignada. Esta secuencia es acorde con el concepto de que “la jerarquía en cascada de los objetivos políticos, estratégicos, de la campaña, operacionales y tácticos – reconectan la acción táctica con los propósitos políticos”.⁷¹

Cuando el componente militar ha conseguido obtener el estado final deseado estratégico militar, continuarán otros componentes del poder nacional –por ejemplo, la diplomacia– para obtener otros objetivos políticos.

El objetivo

El *objetivo* es el elemento primordial de cualquier diseño o planificación militar. Si se tiene en cuenta que, entre los principios de la guerra, el principal o “maestro” es el principio del *objetivo* (también denominado “selección y mantenimiento de la meta” en algunas doctrinas militares) se entenderá por qué a este elemento tradicional del diseño se lo considera trascendente.⁷²

El objetivo existe en todos los niveles y conforma una cadena de relación de causas y consecuencias. En una situación dada, caracterizada por intereses encontrados, puede surgir la opción militar. A medida que dicha opción se va desarrollando en función de una directiva política, surgirán objetivos a cumplir y luego cadenas de objetivos a lograr, según sea el nivel de la tarea a realizar y el propósito que se busque. En los niveles político y estratégico, los objetivos se denominan como tales; análogamente en el nivel estratégico militar se denomina objetivo estratégico militar (OEM), en el nivel operacional, objetivo operacional (OO) y en el nivel táctico, objetivo táctico (OT). O sea, que el objetivo como concepto y la cadena o concatenación de objetivos permite ordenar según prioridades y distribuir las tareas a realizar para lograrlos, en una cadena de conducción militar determinada.

⁷⁰ Existe aún una discusión doctrinaria sobre si deben admitirse o no los “términos de máxima y mínima”. Dale Eikmeier expresó durante su visita de junio de 2017 a la ESGC que no convenía darle mayor vaguedad al concepto.

⁷¹ Kelly, Justine y Brennan, Mike; “Alien: how operational art devoured strategy”; US Army War College; Strategic Studies Institute; Carlisle; 2009; p. vii.

⁷² Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; ob. cit.; p. 50.

Por otra parte, cuando un texto refiere a un objetivo militar, en general lo hace desde la perspectiva del Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), para designar si “algo” puede o no ser designado como blanco a ser destruido o neutralizado, sin desconocer sus normas.

La acepción que utilizaremos –para todos los niveles– establece que un objetivo queda conformado por una acción a aplicar, sobre un objeto determinado, tal como se idealiza en la “disección” de la Figura 6. La acción sobre el objeto constituye la causa e influye sobre él y sobre la situación, generando consecuencias, resultados o efectos. La suma de efectos generados por haber alcanzado objetivos es la que da lugar a condiciones que se pretenden lograr.

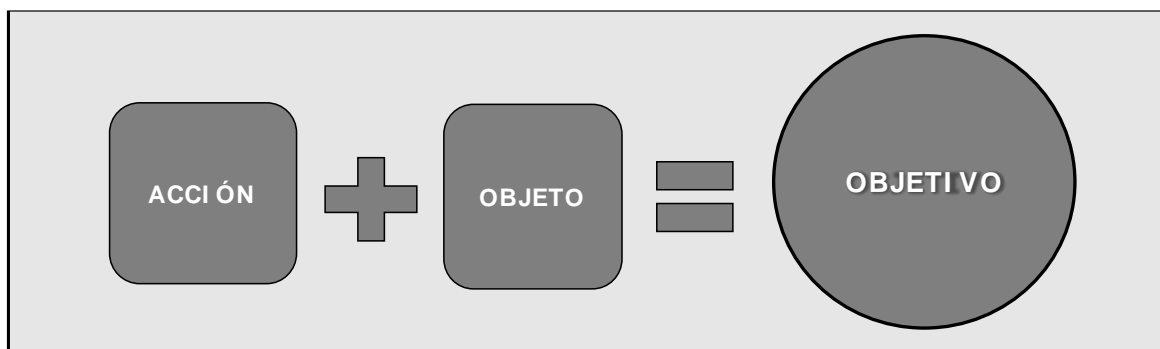


FIGURA 6: DISECCIÓN DEL OBJETIVO

Afirmamos, también, que el objetivo debe ser claro, definido, decisivo y alcanzable. Debe ser *claro*, por inteligible o fácil de comprender; *definido*, porque fija con precisión su significado; *decisivo*, porque tiene consecuencias importantes; y *alcanzable*, porque se puede lograr con los medios, lugar y tiempo disponibles.

En algunos sistemas o metodologías se indica que los objetivos deben ser medibles. En el ámbito militar que nos ocupa, proponemos que los objetivos sean aquellos que se logran, o no se logran. En ese sentido decimos que son binarios, en contraposición con la sumatoria de efectos o las condiciones decisivas. A estos sí que les atribuimos que sean medibles, o sea que pueden ser alcanzadas en una proporción o porcentaje determinados. Si en el nivel operacional evaluamos la sumatoria de efectos o condiciones logradas, podremos apreciar en qué medida estamos logrando alcanzar un estado final deseado, o si hemos llegado a sus condiciones de mínima o de máxima.

El objeto (del objetivo) en el nivel operacional, también denominado por algunos autores⁷³ como objetivo material, *a priori* será material o tangible y puede ser definido en términos de fuerzas y valores del oponente, fuerzas y valores propios, puntos o espacios geográficos –bajo control propio o en disputa–, o por una combinación de los anteriores. La acción se expresa con un verbo en infinitivo, que excluye verbos directos y obvios tales como *atacar* o *defender*.

Un cuadro que comprende distintas situaciones es el que se detalla en la Tabla 5, donde *fuerzas* abarca a todas las unidades y agrupaciones del oponente o propias, con su personal, material e instalaciones incluidos, capaces de ejecutar operaciones militares en el área o teatro de operaciones considerados.

ACCIONES	OBJETOS	
aislar, aferrar, alcanzar, apartar, bloquear, capturar, cercar, controlar, desarticular, desgastar, destruir, distraer, engañar, inmovilizar, mantener, neutralizar, sitiar, sofocar	FUERZAS	DEL OPONENTE
aislar, bloquear, capturar, cercar, controlar, desplazar, destruir, interdictar, inutilizar, mantener, ocupar, sitiar	VALORES	
aliviar, asegurar, desplazar, desplegar, empeñar, preservar, proteger, superar, utilizar	FUERZAS	PROPIOS
asegurar, desplazar, mantener, recuperar, transformar, preservar, proteger, utilizar	VALORES	
abrir, aislar, asegurar, cerrar, conquistar, bloquear, controlar (grados: total o parcial), excluir, franquear, mantener, negar, ocupar, recuperar, sitiar	PUNTOS Y ESPACIOS GEOGRÁFICOS	
Combinación de los anteriores	COMBINACIÓN	

TABLA 5: DISECCIÓN DE LOS OBJETIVOS OPERACIONALES

Los *valores* se refieren a objetos tangibles o intangibles, que tengan utilidad, aptitud o importancia y que se encuentren dentro del área o teatro de operaciones considerados. No incluye a las *fuerzas*. Sí incluye a los no combatientes, población, autoridades, ciudades, construcciones, obras de arte, obras viales, puentes, túneles, pasos, estrechos, desfiladeros,

⁷³ Publicación del Ejército Argentino; “Bases...; ob. cit.; p. 72.

diques, vías férreas, estaciones de transporte terrestre, puertos y aeropuertos, instalaciones productivas, fuentes de energía (hidráulicas, derivados del petróleo, nucleares, eólicas, solares, mareomotrices, etc.), tráfico aéreo y marítimo, plataformas e instalaciones de producción de energía en el mar, entre otros.

Los *espacios* a considerar incluyen: los espacios terrestres —continentales e insulares— los marítimos, fluviales y lacustres y el espacio aéreo asociado, existentes en el área o teatro de operaciones considerado. El ciberespacio constituye un umbral que, aunque no fue traspasado en el CAS 82, actualmente es incluido como objeto de objetivos, más allá de las operaciones de guerra electrónica que si se tuvieron en cuenta en ambos bandos.

Los *puntos geográficos* incluyen a espacios limitados característicos, incluidos dentro del área o teatro de operaciones considerados, tales como terrenos en altura, colinas, islotes, islas, promontorios, puentes, caminos, estrechos, pasos desfiladeros, posiciones, nodos, vínculos, etc., que solo por su ubicación estratégica, constituyan un objeto de valor.

Las fuerzas, los valores, los espacios y los puntos geográficos caracterizados podrán constituir, o no, objetos de objetivos militares, en los términos establecidos por las normas del DICA, de acuerdo con el tipo de efecto deseado perseguido y con las circunstancias del caso.

Finalmente, el objetivo estratégico militar —en esencia la finalidad de la guerra— es normalmente conceptualizado incluyendo a un objeto intangible, tal como en las siguientes expresiones: “destruir su voluntad de lucha, ejercer la soberanía del territorio en cuestión”, o bien: “imponer al Reino Unido la aceptación de una situación de hecho”.⁷⁴

La misión en el nivel operacional

Una primera aproximación a la *misión* en el nivel operacional es la que se muestra en la Figura 7.

Constituye una expresión en términos de causalidad entre un objetivo asignado o *causa* (pueden ser varios), vinculados a la realización de otro objetivo (o varios), que será un resultado o *efecto* del primero, y que algunos autores y doctrinas denominan “ulterior”.

⁷⁴ Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia...*; ob. cit.; p. 28.



FIGURA 7: VINCULACIÓN DE LA MISIÓN CON LOS OBJETIVOS

Pero esta cadena de objetivos no es ni más ni menos que una tarea asignada que se realiza con un propósito determinado, tal como se muestra en la Figura 8.

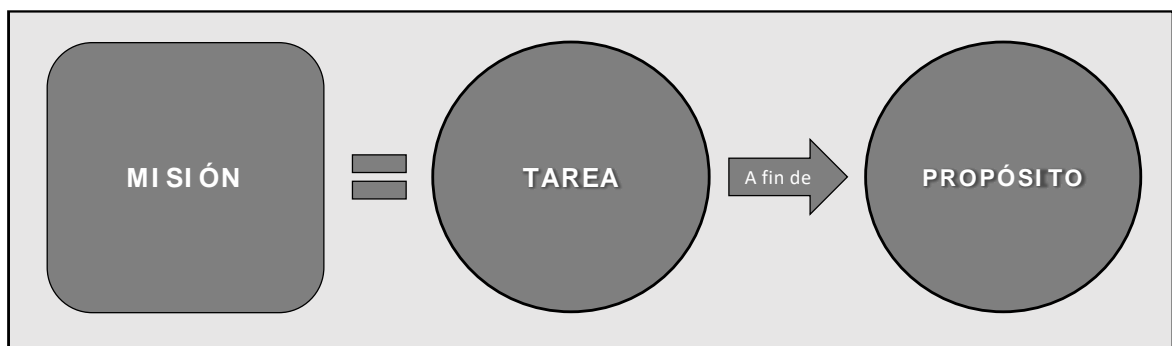


FIGURA 8: VINCULACIÓN DE LA MISIÓN CON LA TAREA Y EL PROPÓSITO

Ahora bien, puede ocurrir que una tarea sea suficiente para que se cumpla el propósito, pero muchas veces sucede que varias tareas asignadas a distintos actores permiten arribar al mismo propósito. En este caso, cada una de las tareas es *contribuyente* al propósito de la misión.

Para que la coherencia entre los elementos quede asegurada, en general, la misión en el nivel operacional debería quedar conformada por el objetivo operacional que expresa la tarea, en función del objetivo estratégico militar que expresa el propósito. Así, el logro del objetivo operacional permitirá cumplir con el objetivo estratégico militar, cuando se trate de la actuación de un solo comando operacional. En caso de más de un comando operacional actuando simultáneamente, cada objetivo operacional asignado podrá ser contribuyente al logro del objetivo estratégico militar común. De esa manera, los objetivos permiten expresar la misión y la expresión de la misión es coherente con los objetivos concatenados, además de responder a las preguntas “quién”, “cuándo” y “donde”.

¿Es mandatorio que exista esta correlación entre los objetivos y la misión? Debemos dejar librado al criterio del Comandante la respuesta a esta pregunta, dado que una situación

determinada puede condicionarlo, y en función del principio de la *simplicidad*, llegue a optar por expresar de otra manera los objetivos y la misión, y su interrelación mutua.

Objetivos y misiones del bando argentino

Previo a la Operación *Rosario*, el objetivo político y el objetivo estratégico militar habían quedado por primera vez plasmados en el documento elaborado por el Grupo de Trabajo y que el 2 de enero de 1982 dieron forma a través de la DENAC 1/82 “S”.

En ese documento, el objetivo político fue expresado de la siguiente manera: “Consolidar la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y contribuir a afirmar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur”.⁷⁵

En tanto, más adelante el objetivo estratégico militar era enunciado como sigue:

Imponer a Gran Bretaña una situación militar de hecho, que dé solución definitiva al pleno ejercicio de la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur e impidan nuevos intentos de usurpación que permitan concretar el objetivo político.

Vemos que hay una relación de causalidad y concatenación entre el objetivo de menor nivel (estratégico militar) y el objetivo del máximo nivel nacional (político), dado que de sus textos se desprende que cumplido el primero, se obtiene el segundo.

La DEMIL 1/82 “S” repite el objetivo político y el estratégico militar y adopta en su párrafo 2 una resolución estratégica militar que, a modo de misión, vincula a ambos objetivos.⁷⁶

En el escalón siguiente el objetivo operacional del Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas fue: “Ocupar y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, ejerciendo simultáneamente el gobierno militar del territorio”.⁷⁷ Esto se infiere de la tarea de la misión que –bajo el título *Misión Estratégica Operacional*– fue redactada de la siguiente manera: “Ocupar y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, ejerciendo simultáneamente el gobierno militar del territorio, a fin de imponer a Gran Bretaña la aceptación de una situación militar de hecho”.

⁷⁵ DENAC 1/82 “S”; ob. cit.; Punto 2 CONCEPTOS REFERIDOS AL PODER NACIONAL.

⁷⁶ DEMIL 1/82 “S”; ob. cit.

⁷⁷ Plan de Campaña Esquemático del TOM 1 “S”/82.

De su redacción podemos deducir que el propósito de esta misión, o sea “imponer a Gran Bretaña la aceptación de una situación militar de hecho”, parece ser un resumen del objetivo estratégico militar expresado al principio. Obviamente, en el propósito de la misión, se redujo el texto a la primera parte del objetivo estratégico militar. Se infiere que predominó la idea de simplificar el texto de la misión evitando redundancia. No obstante, convengamos en que las dos oraciones que se suprimieron eran una parte de un estado final deseado que debía ser conocido por todos. Y la misión, junto con la intención, es el mensaje principal que debe transmitir el Comandante.

Por su parte, a continuación, se expresa de manera textual la misión del Comandante de la FT 40, es decir, de la Fuerza de Tarea Anfibia, Contraalmirante Allara, Comandante Subordinado al Comandante del TOM⁷⁸:

Capturar los objetivos cuartel y efectivos de los Royal Marines, localidad de Puerto Stanley y Faro San Felipe, colaborar en la captura del aeródromo de Puerto Stanley y efectuar inicialmente el control de la población, a fin de contribuir a ocupar y mantener las Islas Malvinas ejerciendo simultáneamente el gobierno militar del territorio.

En la concatenación de objetivos, detectamos en esta misión, los objetivos tácticos en su tarea y el objetivo operacional en el propósito, aunque quizás innecesariamente se ha omitido la frase “Georgias y Sandwich del Sur”, dado que este Comandante esta “contribuyendo” a lograr el objetivo operacional que debería por ello haberse enunciado completo.

Otro aspecto interesante es que, en su plan esquemático, el Comandante del TOAS, al redactar la misión la enuncia del siguiente modo:

Consolidar la zona insular reconquistada, impedir su recuperación por el oponente y apoyar las acciones del Gobierno Militar a fin de ejercer la soberanía argentina en las Islas MALVINAS, GEORGIAS y SANDWICH DEL SUR y contribuir a asegurar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur.

Por lo tanto, establece como objetivo operacional “consolidar la zona insular reconquistada, impedir su recuperación por el oponente y apoyar las acciones del Gobierno Militar; y como objetivo estratégico militar “ejercer la soberanía argentina en las Islas MALVINAS,

⁷⁸ Plan de Operaciones 1 "S"/82 FUERTAR 40; Puerto Belgrano, 2 de marzo de 1982.

GEORGIAS y SANDWICH DEL SUR y contribuir a asegurar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur.” Como vemos, no es textual, aunque se acerca al objetivo estratégico militar inicial y también al objetivo político.

Las observaciones realizadas son detalles de carácter académico, que tienen por finalidad el aprendizaje sobre conceptos aplicados en la realidad de un conflicto. “Es fácil decirlo a sotavento de un tintero...”, es la expresión que usan los marinos al referirse a la necesidad de haber vivido una situación real para poder opinar de ella con autoridad. Es aplicable en este caso, porque las afirmaciones realizadas en nada discuten las discrecionalidades y necesidades de los Comandantes en acción.

Objetivos y misiones del bando británico

De documentación británica⁷⁹ se deduce que el objetivo de la Operación *Corporate* fue inicialmente redactado de esta manera:

“Llevar a cabo el retiro de las fuerzas argentinas de las Falkland Islands y el restablecimiento allí de la administración británica tan pronto como sea posible y con mínimas pérdidas de sujetos británicos.” En nuestros términos, este sería el objetivo estratégico militar porque es la finalidad de la guerra.

Por su parte, como hemos detallado en el Capítulo 4 “Los Principios de la Guerra en el Conflicto”, al referirnos al principio del *objetivo*, el Contraalmirante Woodward expresó que el objetivo establecido hacia el 9 de abril era “Prepararse para desembarcar con la visión de recuperar las Falklands”. Poco más de un mes después, el 12 de mayo, el objetivo del 9 de abril era considerado vago o ya debía darse por cumplido. Por ende, el objetivo fue cambiado a: “Recuperar las Falklands” con fecha límite 14 de junio.

El Almirante Fieldhouse, por su parte, fija como “tareas operacionales”⁸⁰ en orden de precedencia las siguientes:

- a. Establecer y mantener la zona de exclusión alrededor de las Falkland Islands.
- b. Establecer superioridad naval y aérea alrededor de las Falkland Islands para completar la efectividad de la zona de exclusión tan pronto como sea posible.
- c. Recuperar Georgias del Sur (OP PARAQUET) con o sin detrimento del objetivo general.

⁷⁹ DN Plans 6/31/3 Operation *Corporate* – Operational and Support Planning Assumptions – Background.

⁸⁰ Draft Operational Directive to CINCFLEET - Operation *Corporate*. References.

d. Recuperar las Falkland Islands (OP SUTTON).

Estas *tareas operacionales* son –en nuestro léxico– objetivos operacionales sucesivos, y dentro de ellos la tarea u objetivo “c.” es independiente. El dilema operacional que les creaba la vaguedad inicial del objetivo generaba las opciones de bloquear las Islas o desembarcar en ellas. Indudablemente, la mayor precisión en la redacción del objetivo volcó el dilema hacia la opción del desarrollo de la Operación *Sutton*, que desembocaría inevitablemente en la necesidad de reconquistar Stanley.

O sea que debían recuperar la capital de las Islas, con tres condiciones previas y sucesivas: que la ZEM/ZET fuera establecida y respetada, que la superioridad naval y aérea –aunque sea local– fuera un hecho y que el desembarco anfibio fuera posible de ser concretado en alguna parte de las Islas.

Conclusiones

El estado final deseado enfoca en el logro de condiciones para el éxito. Pensar en esos términos antes de establecer objetivos o acciones para el éxito, ayuda al Comandante, a su Estado Mayor y a sus Comandantes Subordinados a ampliar el significado del objetivo estratégico militar y del objetivo operacional, comprender los apoyos de otras agencias –militares y no militares, pero necesarios para la campaña– determinar la mejor secuencia de acciones para crear esas condiciones y desarrollar apreciaciones más precisas.

Los objetivos y misiones de cada bando aparecen explícitos en la formulación de los planes a los que pudimos acceder.

Los planes británicos iniciales expresaban:

Con este fin, se planea enviar una Grupo Brigada de Desembarco (4 Cdo/Inf Bn), con suficiente transporte marítimo (buques de guerra, buques de apoyo y mercantes) y aviones para proyectar la fuerza en tierra y proporcionar defensa contra la Armada y la Fuerza Aérea Argentinas. Se ha asumido en el Departamento de la Marina que, para fines de planeamiento inicial, las fuerzas tendrían que sostenerse durante 3 meses, y que la acción militar (con pérdidas de hombres y equipo) debería ser asumida.⁸¹

⁸¹ DN Plans 6/31/3 Operation *Corporate* – Operational and Support Planning Assumptions – Background

Y deducimos de las tareas operacionales que una misión posible del Comandante de la TF 317/324 podría haber sido expresada de la siguiente manera:

Desplegar un Grupo de Tarea Anfibia al Atlántico Sur, ejercer el control del mar y la superioridad aérea en el área circundante de las Islas, desembarcar y recuperar las mismas a fin de restaurar la administración británica en las Islas (*Falkland, South Georgia, and South Sandwich Islands*).

Esta afirmación solo pretende equiparar formas para poder analizarlas y compararlas mejor. En el próximo capítulo enfocaremos en la campaña propiamente dicha y en sus maniobras operacionales componentes.

6 Campaña y Maniobras Operacionales

Al Ejército de los Andes queda para siempre la gloria de decir: en veinticuatro días hemos hecho la campaña, pasamos la cordillera más elevada del globo, concluimos con los tiranos y dimos libertad a Chile.

José de San Martín

Campaña

La *campaña* es un término general, en tanto la *maniobra operacional* (MO) y las operaciones militares –tales como las batallas, los combates y las acciones militares– son partes constitutivas de la campaña. Por ello la campaña queda definida como:

serie de operaciones militares relacionadas, atribuidas a fuerzas de magnitud, que realizan una o más maniobras operacionales, en un tiempo y espacio dados, para obtener objetivos operacionales y estratégicos y el estado final deseado.

Se expresa en un plan denominado *plan de campaña*, que muestra las previsiones de empleo de las fuerzas conjuntas, según la organización que se haya establecido. Por medio del plan de campaña, el Comandante, su Estado Mayor y sus Comandantes Subordinados traducen la estrategia militar, en conceptos para el desarrollo de planes de operaciones y planes de contingencia integrantes del plan de campaña. No obstante, la esencia de un plan de campaña es concebir las maniobras operacionales que permitan desarticular el centro de gravedad del oponente, mientras se protege el propio

Si las maniobras operacionales fueron concebidas acertadamente y se tiene éxito, se alcanzará el objetivo operacional. Si la campaña tiene una sola maniobra operacional y hay un único teatro de operaciones, se logrará en ella el objetivo estratégico militar y el estado final deseado, que constituyen el propósito buscado en el plan de campaña. El plan de campaña tiene mayor aplicación para guiar el empleo del poder militar, pero puede considerar los esfuerzos de otros instrumentos del poder nacional, de una alianza o de diferentes agencias involucradas.

El plan de campaña tiene mayor aplicación en la conducción de operaciones de combate de gran escala. El Comandante normalmente prepara un plan de campaña

esquemático, con un formato apropiado que puede ser de su elección, que preverá el desarrollo y control al menos de los primeros puntos decisivos.

Mientras que los principios de la guerra orientan toda la campaña, los principales propósitos del plan esquemático de campaña son:

- lograr el empleo secuencial y sincronizado de las fuerzas conjuntas asignadas, en consonancia con las acciones que emprendan las agencias gubernamentales y no gubernamentales actuantes en un área o teatro de operaciones;
- fijar el alcance operacional de la campaña en función de los límites de la logística;
- cumplir la misión;
- contribuir a lograr los objetivos estratégicos y operacionales y el estado final deseado establecido por el nivel político.

Maniobra operacional

La *maniobra operacional* –tal como ha sido pensada a lo largo del tiempo en la doctrina argentina– es un elemento del diseño operacional que ha tenido y tiene un significado de gran utilidad como ya fundamentaremos. Partamos de la definición de maniobra operacional: “Combinación de esfuerzos operacionales, a ser llevados a cabo mediante el mejor empleo de los recursos y fuerzas disponibles, en un tiempo y espacio dados, para alcanzar un objetivo operacional”. Por su parte, el *esfuerzo operacional* como concepto constitutivo de la maniobra queda definido como: “La aplicación y/o concentración de medios, fuerzas o efectos en un espacio y tiempo dados, por medio de los cuales un Comandante busca obtener resultados favorables”.⁸² Por ende, la maniobra operacional se expresa como combinación de esfuerzos operacionales, en donde la masa aplicada (medios, fuerzas), el espacio y el tiempo son las dimensiones que también la caracterizan. La amplitud de la maniobra operacional está directamente relacionada con esas dimensiones.

Los esfuerzos operacionales por su parte pueden ser principal o secundarios. Habrá siempre un solo esfuerzo operacional principal (EOP) y ninguno, uno o varios esfuerzos operacionales secundarios (EOS). En general, no deben enunciarse por separado, sino en conjunto. Los esfuerzos operacionales se materializan a través de una o varias *líneas de*

⁸² Publicación Conjunta AR; PC 20-01; ob. cit.; p. 28.

operaciones (LDO) y *líneas de esfuerzo* (LDE). También consideramos que el esfuerzo operacional principal puede cambiar a lo largo de la campaña.

Como el esfuerzo operacional principal puede cambiar a lo largo de la campaña, por extensión y en una definición más amplia, se considera esfuerzo operacional principal, a la línea de operaciones (o de esfuerzo), o al conjunto de líneas de operaciones (y de esfuerzo), que el Comandante considera cruciales para el éxito de su campaña. Esto se concreta con una mayor asignación de recursos para lograr los objetivos. Es decir, que el esfuerzo operacional principal puede comenzar en una o varias líneas de operaciones y de esfuerzo y a medida que transcurre la campaña, ir a otra u otras.

La actitud ofensiva o defensiva del esfuerzo operacional principal es la que fija la actitud correspondiente de la maniobra operacional a la que dicho esfuerzo pertenece. La determinación de los esfuerzos operacionales y su combinación es la expresión concreta de la maniobra operacional del Comandante. Es además una herramienta especial para expresar los modos de acción y para el logro de los principios de *unidad de comando* y *concentración*.

En la doctrina argentina, la maniobra operacional es una expresión simple, aunque bastante completa, de un modo de acción elegido. En general, en el nivel operacional un modo de acción se expresa comenzando con la frase “a partir de tal momento, realizar una maniobra operacional ofensiva (o defensiva) con un esfuerzo operacional principal a desarrollar en tal lugar, y un esfuerzo operacional secundario en tal otro... a fin de...”.

Algunos autores⁸³ afirman que los esfuerzos son dirigidos hacia objetivos operacionales del mismo tipo (principal o secundarios). Consideramos que este concepto puede ser de utilidad, siempre que los objetivos, principal y secundario, sean simultáneos. Si fueran sucesivos, resulta más apropiado considerar a los objetivos operacionales secundarios como objetivos intermedios y al objetivo operacional principal como el ultimo objetivo operacional.

Un esfuerzo operacional queda definido desde el despliegue, por la concentración de medios o fuerzas en un área particular, donde el Comandante busca obtener efectos y resultados favorables.

En la Figura 9 se muestra un esquema que incluye dentro del objetivo operacional a un objetivo operacional principal y dos secundarios. Esta interpretación puede ser útil en ciertos casos, porque no siempre podrá utilizarse esta forma un tanto esquemática de visualizar a la maniobra operacional.

⁸³ Pertusio, Roberto; *Un Ensayo sobre Estrategia Operacional a Nivel Regional*; Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires, 2009; p. 23.

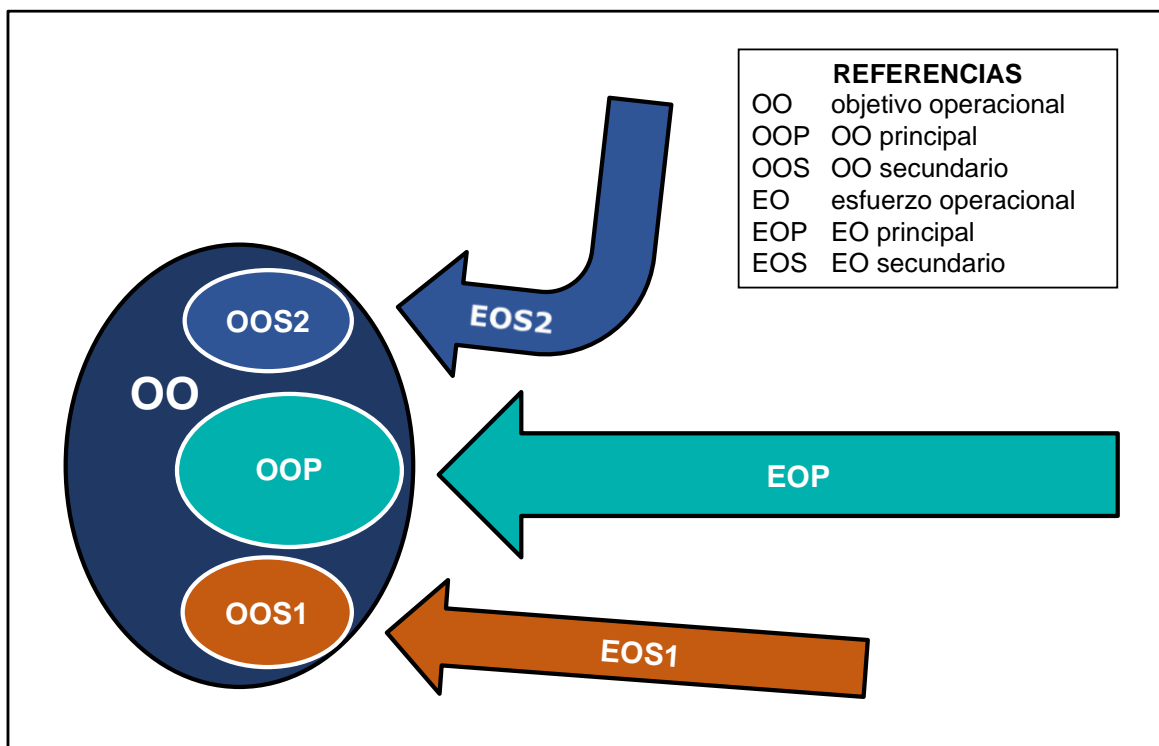


FIGURA 9: MANIOBRA OPERACIONAL, OBJETIVOS Y ESFUERZOS

Como ya veremos más adelante, el concepto de punto decisivo o el de objetivos intermedios, puede restar entidad a la diversificación o división del objetivo operacional para explicar los esfuerzos secundarios.

Por otra parte, es apropiado diferenciar la maniobra operacional de la maniobra táctica. Esta última se vincula con la movilidad en los enfrentamientos, en tanto la maniobra operacional se establece en función del mejor posicionamiento y despliegue de las unidades, para materializar los esfuerzos.

Tipos de maniobras operacionales

Así como la maniobra táctica puede ser calificada de muchas formas diferenciadas, acordes con las características propias del ámbito que se trate y otras variables, los tipos de maniobra operacional también podrán ser de carácter ofensivo o defensivo, pero solo incluirán la condición de ser de aproximación directa o indirecta. En la Figura 10 se grafican los distintos tipos.

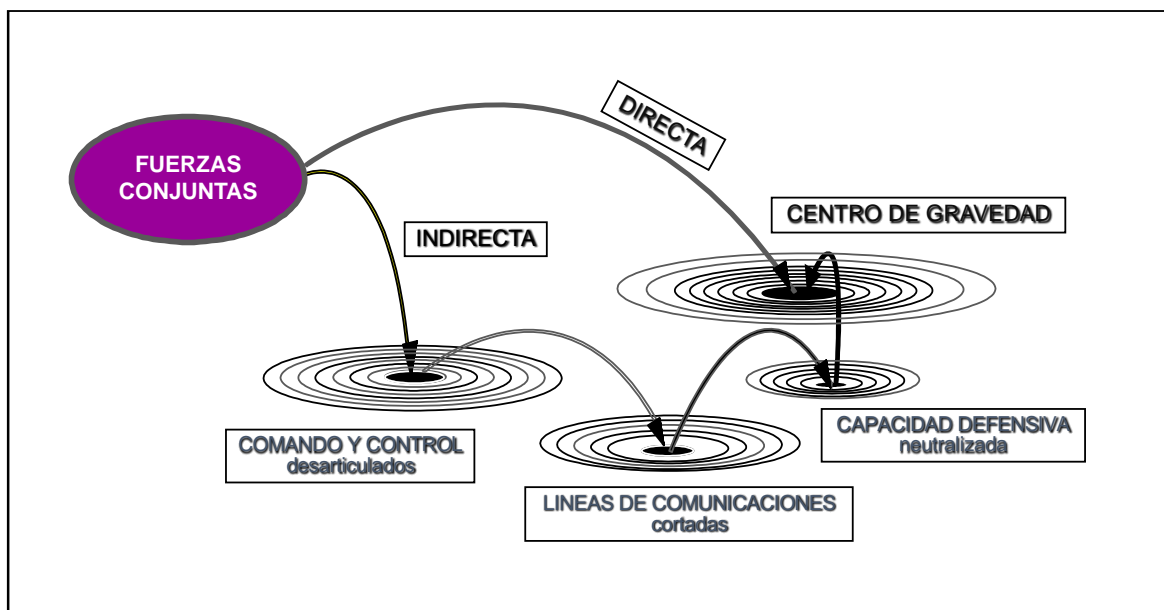


FIGURA 10: TIPOS DE MANIOBRA OPERACIONAL SEGÚN SU APROXIMACIÓN

Será de aproximación directa cuando se dirige a las fortalezas del oponente.

Algunos autores denominan a la aproximación directa como “guerra de desgaste”⁸⁴ y es la más difícil, la que normalmente demanda menos tiempo, pero también la más costosa.

Será de aproximación indirecta cuando se enfoque en las vulnerabilidades del oponente. Esta es más fácil de realizar, pero es más difícil de concebir, y demanda normalmente más tiempo que la maniobra operacional de aproximación directa.

Otras acepciones del término “maniobra”

El término “maniobra” no es unívoco y se encuentra también ligado con el principio de la guerra homónimo cuyo propósito es “colocar al oponente en una posición de desventaja por medio de la aplicación flexible del poder de combate”.⁸⁵ Está vinculado también con la Guerra de Maniobras, cuya meta consiste en alcanzar la victoria a través de la dislocación del adversario, de la desorganización de sus fuerzas y de la ruptura de su cohesión interna y de su voluntad de lucha, antes que por medio de la destrucción de sus medios materiales.⁸⁶

A raíz del análisis de los resultados y de las enseñanzas de la Primera Guerra Mundial y del estudio de otros conflictos pasados, algunos teóricos del arte de la guerra, entre los que se destacaban Fuller y Liddell Hart, establecieron las bases de la Guerra de Maniobras tal

⁸⁴ Pertusio, Roberto Luis; *Un Ensayo...*; ob. cit.; p. 49.

⁸⁵ Publicación Conjunta AR; PC 00-01; ob. cit.; p. 96.

⁸⁶ Ver Lind, William; *Manual de la Guerra de Maniobras*; Círculo Militar; Buenos Aires, 1991.

como la conocemos en la actualidad. Los medios para obtener el triunfo y cumplir el objetivo serían, según estos autores, la movilidad y la sorpresa, evitando el choque directo gracias a la “maniobra”, lo que permitiría obtener victorias a un costo relativo más bajo.

El modelo más conocido vinculado a la Guerra de Maniobras es el diagrama recursivo de John Boyd que contempla el ciclo observación-orientación-decisión-acción, también denominado *Loop OODA*.

Por su parte, en la doctrina británica se enfatiza la “aproximación maniobrista”.⁸⁷

La aproximación maniobrista en las operaciones aplica fortalezas contra vulnerabilidades identificadas, incluyendo en especial modos y medios indirectos de apuntar al componente intelectual y moral del poder de combate de un oponente. Las características principales son el momentum, el tempo, y la agilidad, los cuales, combinados, permiten lograr conmoción y sorpresa.⁸⁸

Para finalizar, en el modelo de maniobra operacional que propugnamos, cada esfuerzo principal o secundario puede estar constituido por una o más maniobras tácticas, cuyas formas dependerán inicialmente de la condición de ofensivas o defensivas, y de otras características tales como el ámbito, la geometría, o la oportunidad que aprovechen (por ejemplo, envolvente, convergente, por líneas interiores, retardante, etc.).

Concepto de la campaña e intención del Comandante

El *concepto de la campaña* es equivalente a “concepto de la operación” de las operaciones tácticas y se inicia con la *intención del Comandante*.

En operaciones a desarrollar en amplios espacios y con pocas tropas, donde es de esperar que se pierda el contacto y las comunicaciones entre las fracciones, es muy útil que los Comandantes —en todos los niveles— conozcan el estado final deseado de cosas a lograr, o sea lo que persigue el escalón superior. Ello les va a permitir actuar sin esperar órdenes que puedan llegar tarde o nunca.

En un ámbito operacional caracterizado por la incertidumbre y la ausencia de órdenes, los sistemas militares deben mantener la iniciativa. Ello motivó la necesidad de un nuevo párrafo en el “Concepto de la Campaña” tradicional. La intención del Comandante es un

⁸⁷ En inglés *manoeuvrist approach*.

⁸⁸ Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; ob. cit.; p. 29.

enunciado claro y conciso, en pocas oraciones, acerca de qué debe hacer la fuerza, y el estado final que se pretende obtener, antes de transferir la responsabilidad a otros elementos. Además, en los pasos iniciales del planeamiento, la intención del Comandante impulsa todo el proceso en la dirección deseada, puesto que representa la forma en que el Comandante ve la finalización exitosa de la operación.

Durante la ejecución, la intención del Comandante estimula la iniciativa individual. Debe ser fácil de recordar y ser claramente comprendida por sus Comandantes Subordinados. Cuanto más breve sea esta intención del Comandante, mejor servirá a sus propósitos. Los Comandantes elaboran el enunciado de su intención en forma personal.

Junto con la misión, la intención orienta a los Comandantes Subordinados hacia su cumplimiento, especialmente cuando las órdenes vigentes dejaron de ajustarse al desarrollo de la situación y los subordinados deben decidir en qué forma o cuánto desviarse de ellas.

El concepto de la campaña además de la intención del Comandante debe incluir aspectos tales como: las maniobras operacionales y su tipo desde el despliegue, un concepto de la organización, sincronización de esfuerzos y vinculación de espacio, tiempo y masa, concepto logístico con precisiones sobre la duración de la campaña, concepto de los fuegos terrestres, navales y aéreos, supuestos sobre los que se basa el plan y formas de validación, concepto del velo y engaño, esfuerzos de apoyo propios o a requerir. Y otros temas que considere de interés.

El concepto de la campaña constituye –además de una idea– un documento liminar en el proceso de elaboración del plan de campaña. Esto es así porque el documento requiere aprobación del nivel estratégico militar, permite diseminar las ideas principales del Comandante, que facilitarán su interacción sobre bases sólidas con los Comandantes Subordinados, canalizar debidamente su recurrencia y continuar el proceso de elaboración del plan de campaña.

Maniobras operacionales en el bando argentino

El manuscrito del plan esquemático de campaña de la Operación *Rosario* tiene algunas omisiones iniciales que, como todo plan, se fueron resolviendo en el escaso tiempo transcurrido hasta la ejecución de las operaciones. En primer lugar, la misión no incluía en su tarea a las Islas Georgias y Sandwich del Sur. Los nombres de estas islas aparecen sobreescritos en el texto elaborado inicialmente a mano.

En el párrafo ejecución del plan se establece “una maniobra estratégica operacional convergente” solo para las Islas Malvinas. O sea que los planificadores no visualizaron en ese entonces que la Operación *Azul* (luego Operación *Rosario*) era un esfuerzo operacional principal, en tanto la recuperación de las Islas Georgias y Sandwich del Sur constituían un esfuerzo operacional secundario de una misma maniobra operacional, tal como se muestra en el esquema general mostrado en la Figura 11.

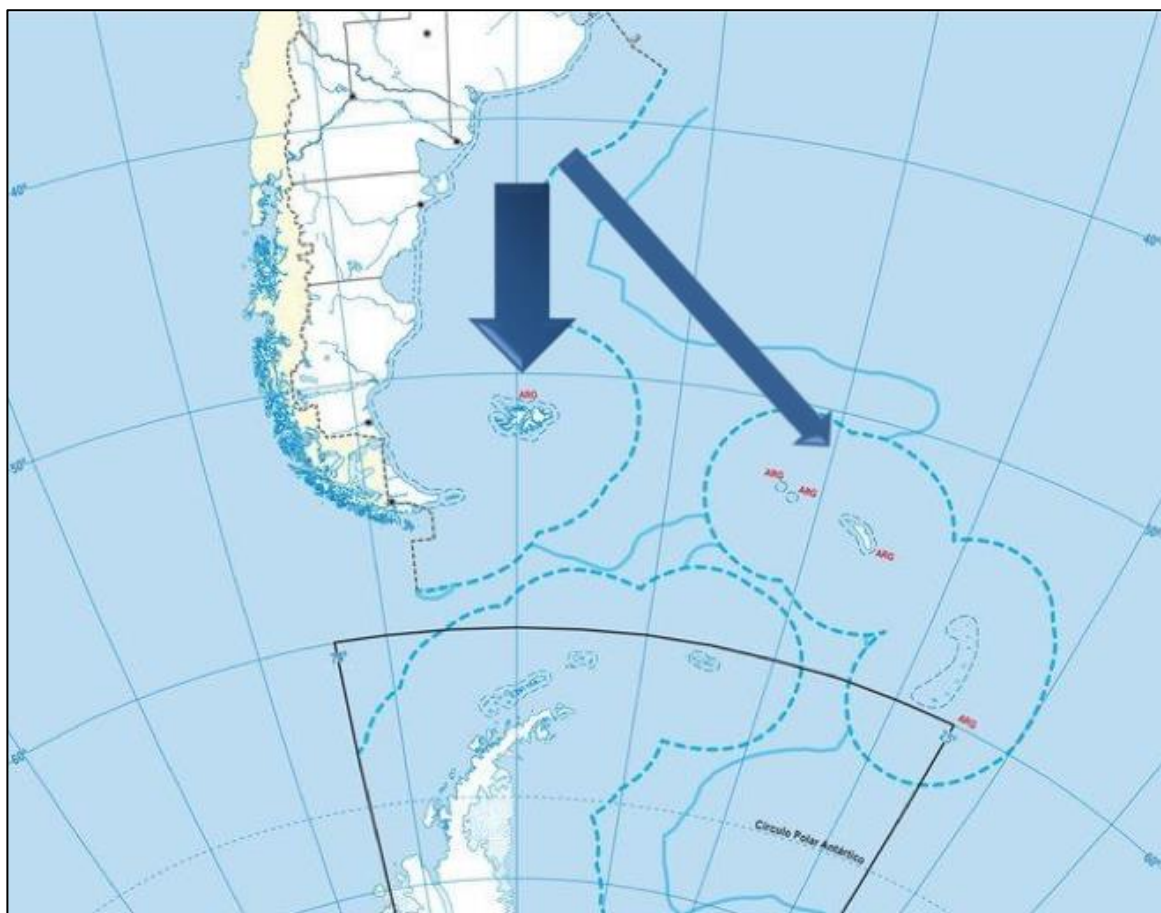


FIGURA 11: PRIMERA MANIOBRA OPERACIONAL ARGENTINA

Inicialmente las operaciones en las Islas Georgias estuvieron dentro de la órbita de la Armada, pero el 23 de marzo el Comité Militar decidió que el comando de la Operación *Georgias* fuese “transferido al Gral. de División García, a efectos de mantener bajo un Comando único a las dos operaciones” (*Rosario y Georgias*).⁸⁹

⁸⁹ Informe Rattenbach; ob. cit; II Parte Antecedentes del conflicto; Capítulo IV La Decisión Estratégica Militar; punto 259.

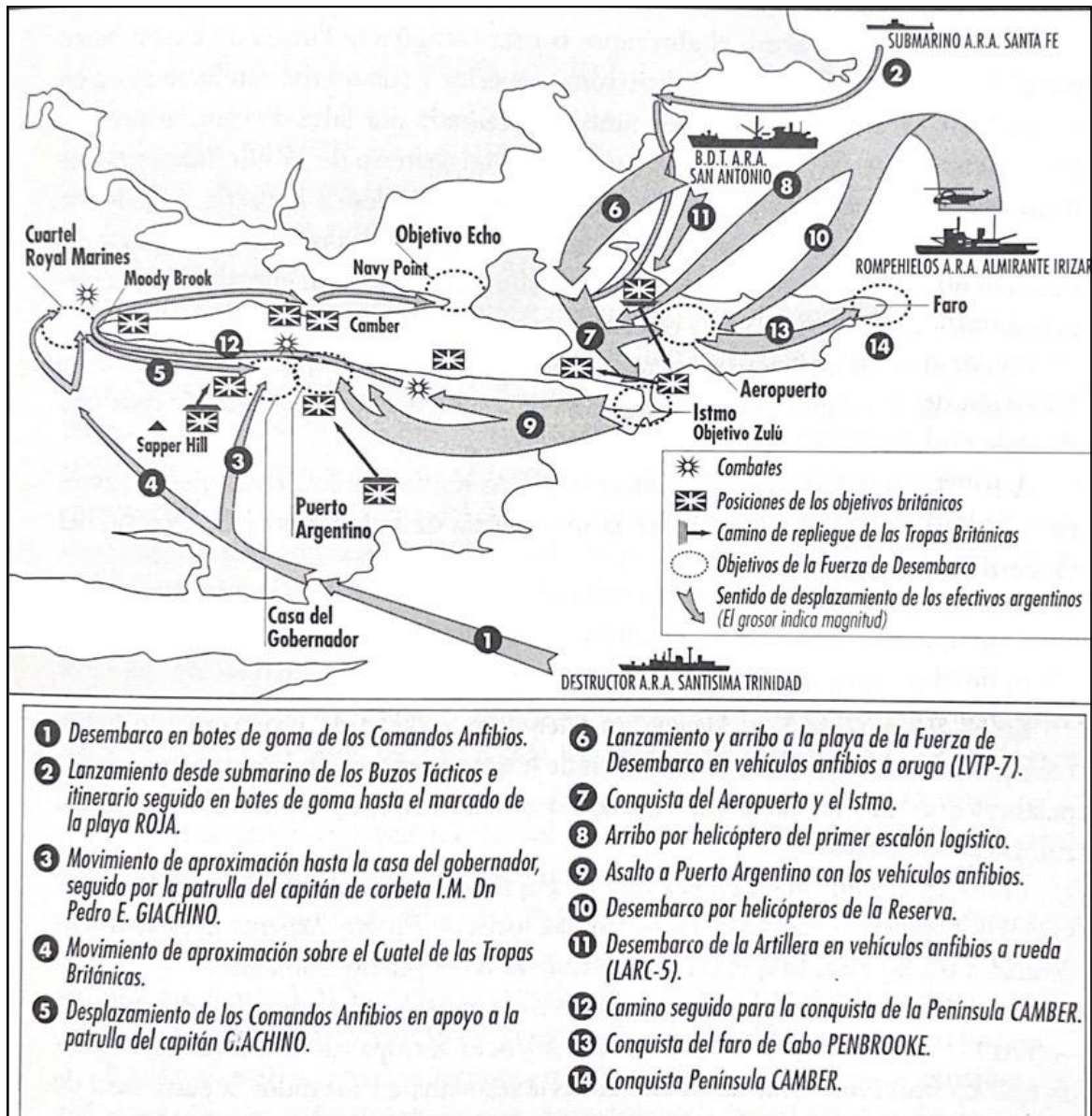


FIGURA 12: ESFUERZO OPERACIONAL PRINCIPAL (OPERACIÓN ROSARIO)⁹⁰

Considerar a las dos operaciones como esfuerzos de una misma maniobra operacional bajo un mismo Comandante, es lo que hubiera permitido una mejor unidad de criterio para la resolución del mismo problema militar. En cambio, los planificadores mantuvieron dos planes separados.

Por lo tanto, la maniobra operacional debió quedar expresada por un esfuerzo operacional principal sobre las Islas Malvinas, con centro de aplicación de la fuerza en Puerto Stanley (luego Puerto Argentino) tal como muestra la Figura 12. Y un esfuerzo

⁹⁰ Mayorga, Horacio; *No Vencidos, Relato de las Operaciones Navales en el Conflicto del Atlántico Sur*; Planeta; Buenos Aires, 1998; p. 71.

operacional secundario sobre las Islas Georgias del Sur, con centro de aplicación en la localidad de Gritviken, tal como es detallado en la Figura 13.

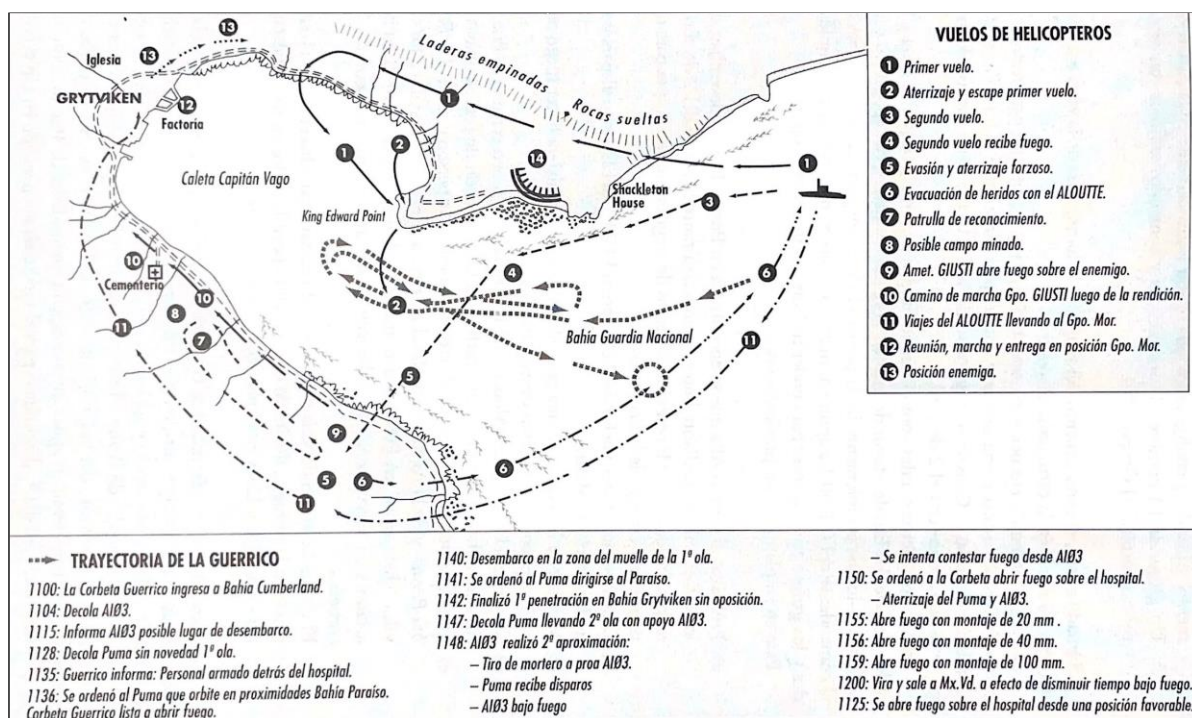


FIGURA 13: ESFUERZO OPERACIONAL SECUNDARIO (OPERACIÓN GEORGIAS)⁹¹

Si existieran objetivos operacionales sucesivos en una misma campaña, puede haber más de una maniobra operacional. Esta es la situación del bando argentino que realizó primero la recuperación de las Islas a través de la conquista de Stanley y Gritviken, que constituyó la primera maniobra operacional argentina, y luego desarrolló la segunda maniobra operacional procurando como esfuerzo principal, mantener las Islas mediante la defensa de Puerto Argentino (*Port Stanley*).

Si bien el objeto del objetivo siempre fue la localidad de la capital de las Islas, el primer objetivo operacional estaba vinculado con la *recuperación* de la capital y el segundo objetivo operacional con la *defensa* de esa misma capital. Desde esta perspectiva, en el bando argentino se registró una segunda maniobra operacional durante el desarrollo de la misma campaña, dado que el objetivo estratégico militar que era el “ejercicio de la soberanía argentina sobre las Islas” se mantuvo sin cambios. Siguiendo este razonamiento, las maniobras operacionales simultáneas, solo podrían suceder cuando haya más de un teatro de operaciones y por ende pertenecerán a campañas diferentes.

⁹¹ Mayorga, Horacio; ob. cit.; p. 75.

Volviendo a la segunda maniobra operacional del bando argentino, que fuera de carácter defensivo, esta se desarrolló basando inicialmente el esfuerzo operacional principal en la Fuerza Naval FT 40, luego en la aviación de ataque con base en tierra, y finalmente en las fuerzas terrestres estacionadas en las Islas. Los esfuerzos de apoyo eran dados por el resto de los actores que estaban disponibles, como ya analizaremos con más detalle.

Finalmente, podemos observar que en una misma campaña fueron designadas dos autoridades diferentes para hacerse cargo cada uno de su maniobra operacional y para ello elaboraron planes diferenciados. Esto sugiere que el cambio de autoridades fue realizado para cubrir rivalidades entre las fuerzas, con la discutible decisión de nombrar a un general para realizar una maniobra naval mediante un asalto anfibio y nombrar a un almirante para defender el terreno recuperado.

Maniobras operacionales en el bando británico

La secuenciación de las operaciones que el Almirante Fieldhouse denominó “tareas operacionales”, pueden ser considerados en nuestros términos como maniobras operacionales, en las que cada una tiene asociados sus propios elementos del diseño operacional. ¿Por qué no debería ser considerada una sola maniobra con varios esfuerzos? Por la falta de simultaneidad. Al constituir tareas operacionales a desarrollar secuencialmente podemos individualizarlas como se indica en la Figura 14. De ese modo se logra que cada actor tenga su protagonismo y la efectividad que sus capacidades genera.

La primera maniobra británica –de carácter ofensivo– es desarrollada por el Grupo de Tarea Submarinos TG 234 para establecer y hacer respetar la ZEM impuesta. La segunda maniobra la concreta el Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8, para obtener la superioridad naval y aérea necesaria para consolidar la ZET y lograr la recuperación de Georgias. La tercera maniobra la desarrolla el Grupo de Tarea Anfibio 317.0 al aproximarse a la zona del objetivo anfibio y proyectar el desembarco. La cuarta maniobra es elaborada en tierra firme, con un esfuerzo principal desarrollado por la TU 317.1.1 hasta lograr el objetivo operacional y el estado final deseado operacional. En cada maniobra detallada, el resto de los actores presentes materializó los apoyos necesarios.

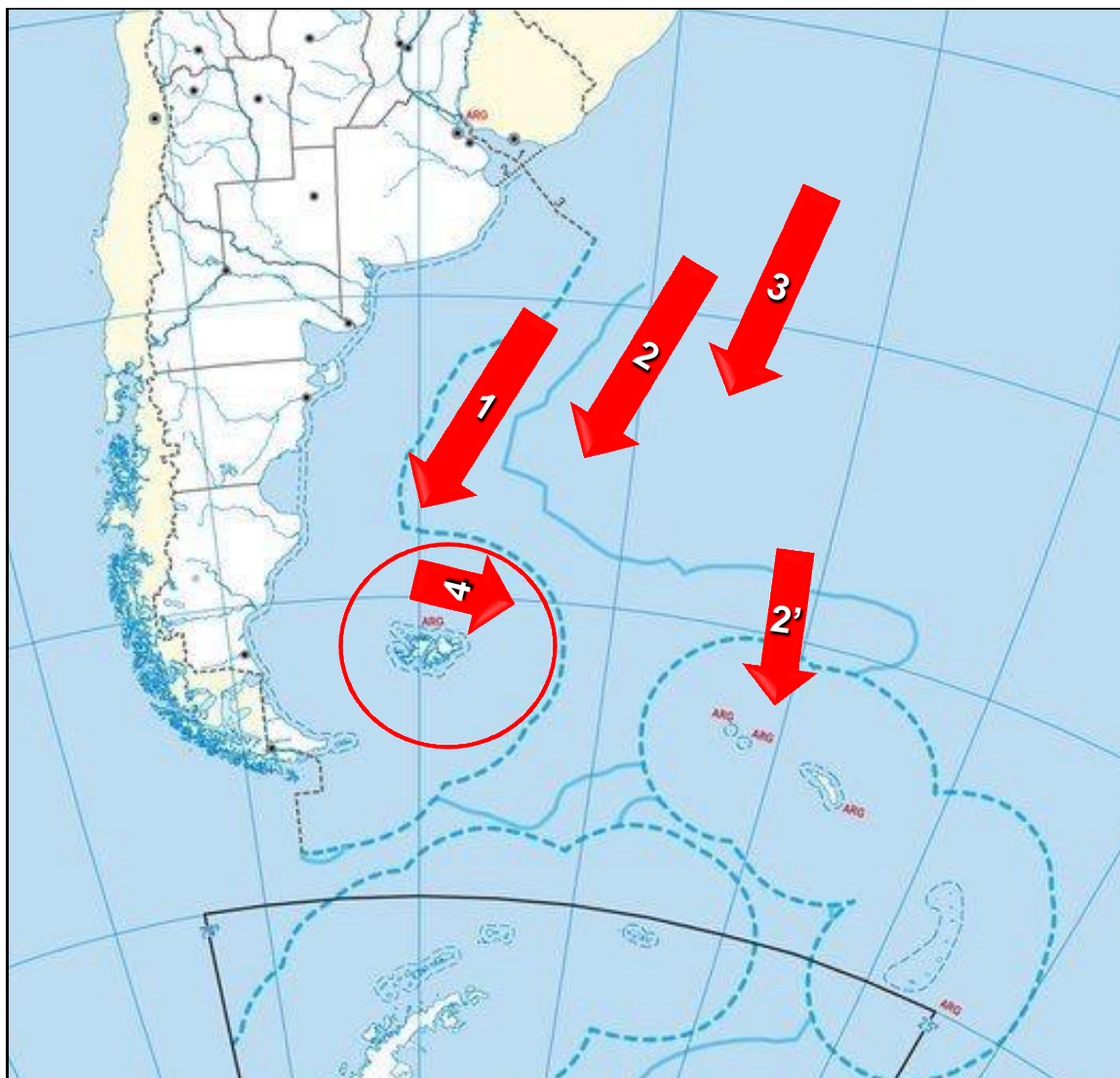


FIGURA 14: MANIOBRAS OPERACIONALES BRITÁNICAS

Conclusiones

Las maniobras detalladas para ambos bandos pueden ser motivo de debate, o sea, pueden ser interpretadas de una manera diferente. Por ejemplo, podemos preguntarnos: ¿son maniobras operacionales o son fases en las que va cambiando el esfuerzo operacional principal? En realidad, la maniobra operacional es un modelo utilizable para poder transmitir mejor – gráficamente y a través de una narración– una idea o concepto trascendente, a otros integrantes del Estado Mayor o a los Comandantes Subordinados,

En el caso del Comandante Operacional británico, pudimos observar que definió a cada una de las “maniobras” que hemos detallado, como “tareas operacionales” de manera muy clara y diferenciada. En conclusión, consideramos que debe prevalecer aquello que un Comandante dice que es.

En todo caso, más allá de que a este autor le interesa defender y fundamentar el concepto de maniobra operacional tal como ha sido expresada en este trabajo, consideramos importante establecer que, en un lapso determinado de una campaña, siempre hay un solo esfuerzo principal y otros que lo secundan o generan los apoyos. Adicionalmente, a lo largo del tiempo, el esfuerzo principal puede cambiar de manos, en coincidencia con las respectivas mutaciones del centro de gravedad como ya analizaremos. Las maniobras sucesivas pueden ser visualizadas también como las que realiza una determinada fuerza con el apoyo de otras, y a medida que la situación va modificándose, la fuerza apoyada y las fuerzas que apoyan van intercambiando sus roles.

¿Cuándo se hace evidente que una maniobra es sucedida por otra? Los casos más claros son cuando en una misma campaña se pasa de la ofensiva a la defensiva o viceversa; cuando cambia el esfuerzo principal, o cuando se establece una transición de un ámbito a otro (por ejemplo, hay una nueva maniobra luego de un desembarco o de un despliegue aerotransportado, o se realiza un cruce de un gran obstáculo geográfico). La razón es que luego de la transición, los esfuerzos deben materializarse de diferente manera, porque el ámbito físico (terrestre, marítimo, aéreo o espacial) ha cambiado, o bien un mismo ámbito se ha transformado o mudado sus características esenciales.

Menos evidentes son los casos en los que el esfuerzo principal se ve transferido por razones vinculadas al curso de la batalla, pero entonces la pregunta que debe prevalecer es ¿quién es el que debe realizar el esfuerzo principal y quienes los que deben apoyarlo? La respuesta a esta pregunta permitirá clarificar, no solo quién es el que debe hacerse cargo del esfuerzo principal de la maniobra, sino también cuál es el centro de gravedad que debemos desarticular si es del oponente, o debemos proteger si es el propio.

Un análisis sobre el concepto de centro de gravedad será realizado en profundidad en el próximo capítulo.

7 Los Centros de Gravedad y su Propósito

*No hay estrategia efectiva que no se
base en un diagnóstico acertado.*

Raymond Aron

Evolución de los centros de gravedad

Desde que Carl von Clausewitz en el siglo XIX se apoyó en la física de Newton para construir una metáfora con el concepto de *centro de gravedad* (CdG) aplicado a la guerra, se generaron muchas interpretaciones en el ámbito militar más de un siglo después. ¿Clausewitz quiso referirse al centro de gravedad de un cuerpo, o al centro donde los esfuerzos deben ser dirigidos para romper su equilibrio? La traducción inicial del alemán al inglés sugiere que Clausewitz se refirió a la segunda acepción y por ello probablemente la discusión se mantiene hasta nuestros días.

Decíamos que Clausewitz, en una concepción mecanicista de la época, introdujo en la doctrina militar, lo que sus traductores denominaron “centro de gravedad”. A “eso” Clausewitz lo definió como: “centro de todo el poder y movimiento, del cual todo depende... el punto sobre el que todas nuestras energías deberían ser dirigidas”.⁹²

Las menciones de Clausewitz sobre el concepto, con el tiempo generaron cierta confusión en particular porque la palabra en alemán utilizada por el autor no quiere decir exactamente centro de gravedad.⁹³ La doctrina militar de muchos países adoptó una definición, con diferencia de matices, que se encuentra profusamente enunciada y que reza que el centro de gravedad es: “aquella característica, capacidad o fuente de poder de la cual un sistema (nación, alianza, fuerza militar u otro grupo) deriva su libertad de acción, fuerza física o voluntad de lucha”.⁹⁴

Creemos que esta acepción es inapropiada porque da lugar a equívocos, ya que, en función de la vaguedad, los Estados Mayores se enfrascan en discusiones interminables, porque casi cualquier cosa puede llegar a ser un centro de gravedad. En términos

⁹² Clausewitz, Carl von; *Sobre la Guerra*; editorial Distal; Buenos Aires, mayo de 2011; pp. 595-596.

⁹³ La palabra en alemán utilizada por Clausewitz es *schwerpunkt* cuyo significado es cercano al de *gravitacioszentrum* que si se traduce literalmente como “centro de gravedad”. Por eso, quizás hubiera sido más apropiado traducir *schwerpunkt* como “punto esencial”.

⁹⁴ Publicación Conjunta GB; JDP 01; ob. cit.; p. 3-21.

conceptuales la definición expresada en 2010 por Eikmeier es atinada y minimiza las discusiones, porque recurre a un método que tiene lógica, precisión, claridad y validación.

En consecuencia, en el nivel operacional aceptamos la propuesta de definición: “El centro de gravedad es el ente primario que posee la capacidad inherente de alcanzar el objetivo”.⁹⁵ A nuestro entender, esta definición es clave para poder determinar un centro de gravedad que tenga utilidad y minimice las discusiones dentro de los Estados Mayores. En este trabajo nos referiremos al centro de gravedad tal como lo enuncia Eikmeier, quien ha profundizado en su significado, precisamente por el peso específico que tiene este concepto entre los elementos del diseño operacional.

Eikmeier basa su método en autores anteriores. Por ejemplo, cita a Joseph Strange de la Escuela de Guerra de la Infantería de Marina de US, quien en 1996 tuvo la idea de desmenuzar el centro de gravedad en sus factores críticos (FC). Dichos factores son las características de un centro de gravedad constituidas por sus capacidades críticas (CC), sus requerimientos críticos (RC) y sus vulnerabilidades críticas (VC). Strange definió a cada factor crítico como sigue:

- **capacidades críticas:** “habilidades primarias, que ameritan que un centro de gravedad sea identificado como tal en el contexto de un escenario, situación o misión dados” (como constituyen habilidades, se expresan por medio de un verbo: habilidad para desgastar, para controlar, para realizar, etc.);
- **requerimientos críticos:** “condiciones, recursos y medios que son esenciales y que hacen que una capacidad crítica sea totalmente operativa” (se expresan por medio de sustantivos y es aquello que se requiere que alguien –o la naturaleza– provean: combustible, condiciones meteorológicas, medios de combate, presupuesto, tropas, etc.);
- **vulnerabilidades críticas:** “requerimientos críticos o componentes de ellos que son deficientes o vulnerables a la neutralización, interdicción, o ataque que permitan obtener resultados decisivos”.⁹⁶

⁹⁵ Eikmeier, Dale; “Redefining the Center of Gravity”; Joint Force Quarterly Journal; NDU Press; cuarto trimestre de 2010; p. 157.

⁹⁶ Strange, Joe and Iron, Richard; “Centers of Gravity and Critical Vulnerabilities: Building on the Clausewitzian Foundation So That We Can All Speak the Same Language; Perspectives on Warfighting; N.º 4, second edition; Marine Corps Association; Quantico, 1996; pp. 93-96.

Estos factores y sus definiciones fueron un tremendo paso adelante en el análisis del centro de gravedad, porque crearon una jerarquía lógica que ayudó a separar el verdadero centro de gravedad, el realizador, el “hacedor”, de otros candidatos, los cuales pueden ser en realidad requerimientos. Adicionalmente, los factores críticos proveen a los planificadores indicadores sobre como atacar o defender un centro de gravedad, mostrando lo que el centro de gravedad hace, lo que necesita para hacerlo, y lo que puede tener de vulnerable.⁹⁷

Propósito del centro de gravedad

El centro de gravedad es esencial para el Comandante y su Estado Mayor, para determinar prioridades en la toma de decisiones durante la campaña. Si se sigue una metodología apropiada e inequívoca para determinarlo, los resultados serán contundentes porque se habrá logrado resolver la máxima de Sun Tzu “Si quieres conocer a tu enemigo primero concóctete a ti mismo”. Nuevamente Eikmeier nos ofrece algunos párrafos sustantivos:

El centro de gravedad es otro concepto unificador de combate conjunto. Su propósito es dirigir el planeamiento y las operaciones a lo que en verdad es importante, mientras se identifican y evitan esfuerzos periféricos descartables. Sugiere a la fuerza qué proteger y qué atacar para lograr el objetivo. La mayor utilidad del concepto reside en el nivel operacional de la guerra, que es en general el nivel en el que se integra y se sincroniza el combate conjunto. Sin el centro de gravedad y su análisis, las fuerzas tienden a ver a sus contrapartes adversarias como blanco principal. Las fuerzas terrestres ponen el foco en la formación principal terrestre del enemigo, y de manera similar las fuerzas aéreas y navales. Sin el efecto unificador del centro de gravedad, las operaciones de combate devienen más fácilmente en campañas específicas de las fuerzas separadas.⁹⁸

Este propósito general es el que vincula la acción militar conjunta con el concepto de centro de gravedad; la acción militar conjunta y como lograrla es la principal lección aprendida por el bando argentino en el CAS 82. Si el concepto de centro de gravedad nos permiten lograr

⁹⁷ Eikmeier, Dale; “Redifining...”; ob. cit.; p. 158.

⁹⁸ Eikmeier, Dale; “Guerra Conjunta: Lecciones del Conflicto del Atlántico Sur”; Visión Conjunta N.º 19; ESGC; Buenos Aires, 2018; p. 11.

o hacer efectiva la acción militar conjunta, indudablemente es nuestro deber estudiar e internalizar el concepto para que este no sea equivoco, porque no cualquier cosa puede ser un centro de gravedad.

Algunas conclusiones sobre el uso del centro de gravedad

Más allá de quienes teorizan sobre conceptos que ayuden a comprender una realidad a enfrentar, los que diseñan y planifican necesitan herramientas que permitan encontrar con rapidez un modelo de aproximación –tan probable como sea posible– a esa realidad. El centro de gravedad es un concepto multiplicador del diseño y por ende del planeamiento derivado, que se traduce en la detección lógica de las condiciones necesarias para lograr metas, con los menores recursos posibles. Por lo tanto, no tiene desperdicio.

Consecuentemente, se considera que el concepto de centro de gravedad es relevante porque tiene utilidad para los planificadores.⁹⁹ A pesar de las críticas de “los prácticos” y de “los filósofos”,¹⁰⁰ el centro de gravedad es una representación mental que ayuda a comprender ámbitos operacionales cada vez más complejos, mostrando las relaciones entre varios sistemas, para poder separar lo importante de aquello que no lo es. La habilidad para distinguir entre lo importante y lo periférico es lo que permite a los planificadores enfocar las acciones. Es que una mejor comprensión del problema y el desarrollo de esfuerzos enfocados contribuyen a mejorar la eficiencia, más allá de la regla de Pareto que asegura que el 80 % de las consecuencias proviene del 20 % de las causas.

Para poder ser utilizado eficientemente y que brinde toda su potencialidad, los teóricos y planificadores deben profundizar en el alcance y significado del concepto, y ejercitar su empleo ante distintos tipos de análisis históricos y escenarios previsibles e imprevisibles. Por otro lado, se debe evitar la adopción de definiciones imprecisas basadas en conceptos metafóricos, y se debe adoptar una metodología apropiada para su determinación, que habrá que continuar estudiando y analizando, más allá de la propuesta en este libro que Eikmeier denomina “*fines, modos y medios*”, que defiende con una lógica irreprochable y que ya tiene unos diez años de vigencia. Es indudable su influencia y la de Vego en la doctrina militar en

⁹⁹ Eikmeier, Dale; “The Center of Gravity Still Relevant After All These Years?”; Military Review; US Army Command and General Staff College; Online Exclusive; Fort Leavenworth, mayo de 2017; p. 7.

¹⁰⁰ Ibidem; pp. 2-3.

los US, que va adoptando el método como tal, con la lentitud propia de un esquema que no cambia porque sí, sino que espera la corroboración o validación de sus contenidos.¹⁰¹

Como ya indicamos, el CAS 82 permite analizar el centro de gravedad como concepto que potencia la acción militar conjunta, siempre que su identificación se realice a partir de métodos sólidos que eviten las ambigüedades y los debates interminables. La identificación del centro de gravedad en función de los objetivos es un método apropiado que no contradice la doctrina argentina, y la experiencia del CAS 82 es elocuente para poner en evidencia que es el resultado de un trabajo en equipo y que en el nivel operacional lo encontraremos entre las fuerzas que son capaces de ejercer violencia o daño material.

Creemos que no tiene sentido considerar –simultáneamente– más de un centro de gravedad en cada bando. La razón es sencilla: es un concepto que potencia lo conjunto y la maniobra operacional se configura a partir de un solo esfuerzo principal, aunque puede haber muchos esfuerzos secundarios. Cada fuerza tiene tendencia a generar “su” centro de gravedad dentro de las fuerzas más “importantes” del oponente y propias. Cuando el centro de gravedad es único y no necesariamente la fuerza más “importante”, sino la que tiene la capacidad inherente de lograr un objetivo, podemos afirmar que se generara sinergia entre las fuerzas para lograr su cometido.

También consideramos que no solo es útil identificar el centro de gravedad del oponente para desarticularlo, sino también el propio, para protegerlo u ocultarlo. El Comandante Operacional por otra parte puede encontrar como anticipar los cambios, si asume que el centro de gravedad puede modificarse a lo largo de la campaña.

Finalmente, cuando se elabora arte operacional, que es también “hacer” ciencia, la recurrencia en demasía a la creatividad y a la subjetividad, puede hacer que el concepto de centro de gravedad sea un motivo de distracción y de discusiones poco profesionales, que finalizan inexorablemente en una determinación del Comandante, que no siempre será acertada. El Comandante y su Estado Mayor deben evitarlo a ultranza, apelando a un método que les brinde fundamento.

En el próximo capítulo veremos de qué manera se refirieron al centro de gravedad los argentinos y británicos durante el CAS 82. También cómo lo analizaron distintos autores teóricos y doctrinarios luego del conflicto, recurriendo a distintas aproximaciones al concepto.

¹⁰¹ Ibidem; p. 3.

8 Centros de Gravedad Establecidos y otras Especulaciones

*El centro de gravedad es otro concepto
unificador de combate conjunto.*

Dale Eikmeier

Centros de gravedad establecidos durante el conflicto

En los planes del bando argentino solo una vez se hizo referencia al centro de gravedad. Fue en la Operación *Rosario*, en el “concepto de la operación” del Plan de Campaña Esquemático del Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas (TOM), que expresaba:

La fuerza conjunta ejecutará una maniobra estratégica operacional ofensiva convergente, el día D, con **centro de gravedad** en Puerto Stanley mediante la ejecución de dos operaciones coordinadas, una operación anfibia y una operación de aerodesembarco...¹⁰²

Obsérvese la nomenclatura entonces utilizada de “maniobra estratégica operacional” en lugar de maniobra operacional a secas, como utilizamos en nuestro léxico actual.

El hecho de considerar un poblado como Puerto Stanley (luego Puerto Argentino) como centro de gravedad del oponente, hace inferir que los planificadores argentinos utilizaron el concepto de Clausewitz, en el sentido de punto donde las fuerzas deberían ser aplicadas o concentradas. Esto estaba definido en aquel entonces como tal, en la doctrina del Ejército Argentino, que también la Infantería de Marina argentina utilizaba en la confección de planes de operaciones. No obstante, no se han encontrado otras referencias al centro de gravedad como concepto a aplicar, en ninguno de los planes de campaña o contribuyentes elaborados durante el CAS 82.

Indudablemente la capital era el centro de las actividades principales de las Islas, pero de acuerdo con los criterios que adoptamos, el centro de gravedad operacional no podía ser Stanley, sino en todo caso como analizaremos en detalle, la Guarnición de Infantes de Marina británicos (*Royal Marines*) que la custodiaba. La expresión usada parecería indicar que la capital –geográficamente– debía constituir el punto de aplicación de los esfuerzos,

¹⁰² Plan de Campaña Esquemático del TOM I “S”/82; ob. cit.; Concepto de la Operación; (énfasis en el texto agregado).

con una concepción más aproximada a la de *Schwerpunkt* de Clausewitz, que a la del moderno centro de gravedad.¹⁰³

No hemos encontrado referencias británicas sobre centro de gravedad o su determinación, durante la elaboración de sus planes en el conflicto.

Referencias a los centros de gravedad luego del conflicto

Luego del CAS 82, el propio desarrollo intelectual del arte operacional trajo aparejadas distintas interpretaciones académicas sobre cuales fueron –o debieron haber sido– los centros de gravedad de cada bando. Los siguientes párrafos enunciados en orden de publicación así lo demuestran. Resulta útil la comparación, antes de aportar una interpretación propia fundamentada.

En 1988, Izzo refiere al tema de la siguiente manera:

Es claro que los portaaviones deberían ser considerados el centro de gravedad durante la primera fase de la campaña, ese período que abarca e incluye hasta el asalto anfibio en San Carlos por parte de los Royal Marines el 21 de mayo. Aunque la Argentina podría haber desbalanceado de manera significativa a la fuerza de tarea, incluso posiblemente dando un rápido fin a la guerra, mediante el hundimiento de un portaaviones o del Canberra, solo los portaaviones deberían ser definidos como centro de gravedad.

El Canberra realmente representaba una debilidad operacional y, como tal, no debería ser considerado un centro de gravedad. Debido a la falta de capacidad de transporte de tropas, la Brigada de Infantería de Marina completa navegó en un solo buque. Afortunadamente para los británicos, mientras el Canberra estuvo bajo la protección de los portaaviones, no fue vulnerable al ataque. Solo los portaaviones podían ganar para los británicos. Sin esos portaaviones, y el poder aéreo que podían proyectar, no había posibilidad de proteger la fuerza de tarea e intentar el desembarco anfibio.

¹⁰³ Ver Vego, Milan; “Clausewitz’s Schwerpunkt Minstranslated from German – Misunderstood in English”; Military Review; US Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, febrero de 2007; pp. 101-109.

Una vez que el desembarco se produjo y la Brigada Comando 3 estuvo en tierra, ocurrió una transición que hizo que la Brigada de Infantería de Marina fuera el centro de gravedad operacional. La victoria británica en esta campaña dependió de la ocupación del terreno, y solo las fuerzas terrestres pudieron hacerlo. La misión de la Infantería de Marina fue movilizarse atravesando la Isla en dirección a Stanley, retomar la capital y forzar allí la rendición de las fuerzas argentinas. Es concebible que la Argentina hubiera todavía podido ganar su campaña, forzando a los británicos a aceptar la pérdida de las Islas, infligiéndoles una derrota decisiva a los Infantes de Marina. Desafortunadamente para ellos, ni el liderazgo sobre sus soldados ni el adiestramiento fueron los adecuados para cumplir esa tarea.¹⁰⁴

En 2001, Robinson hace referencia al centro de gravedad en dos oportunidades:

El Contraalmirante Woodward creía que el centro de gravedad de la fuerza de tarea estaba constituido por sus dos portaaviones, y por eso privilegiaba la idea de un desembarco en la West Falkland/Malvinas o Lafonia. Luego del desembarco podría construirse un corredor, quitando la presión a los portaaviones y permitiendo que se gane la superioridad aérea antes de aterrizar en la East Falkland/Malvinas. Este plan fue rechazado porque habría desviado fuerzas de Puerto Stanley, que los británicos consideraban el centro de gravedad argentino...¹⁰⁵

...La naturaleza frágil del sistema logístico británico ha llevado a algunos comentaristas a afirmar que dicho sistema constituía el centro de gravedad operacional británico, que los argentinos cometieron un grave error al no concentrar sus ataques en él.¹⁰⁶

En 2006, Thome afirma:

Hasta el momento del desembarco anfibio, el CdG operacional británico era su fuerza de tarea marítima, específicamente sus dos portaaviones. El CdG operacional cambió a sus fuerzas terrestres (Brigada Comando 3) luego del desembarco anfibio. El CdG

¹⁰⁴ Izzo, Lawrence; "The Center of Gravity is not an Achilles Heel"; Military Review; U.S. Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, enero de 1988; pp. 75-76.

¹⁰⁵ Robinson, Paul; "The Falkland/Malvinas War-a Case Study in Operational Planning"; University of Hull; Hull, 2001; p. 6-21.

¹⁰⁶ Ibidem; p. 7-21.

operacional argentino era su fuerza de cazabombarderos, pero luego del desembarco británico, su CdG operacional pasó a ser sus fuerzas terrestres que defendían Puerto Stanley.¹⁰⁷

En 2008, la doctrina militar conjunta británica publica el siguiente párrafo:

Si usamos los conceptos de planeamiento de campaña actuales, los dos portaaviones en funcionamiento podría afirmarse que habrían sido el CdG de la Fuerza de Tarea. Los argentinos sabían lo importante que eran los portaaviones y repetidamente trataron de encontrarlos y hundirlos.¹⁰⁸

En 2009, Vego publica lo siguiente:

En el conflicto Falklands/Malvinas de 1982, el centro de gravedad apropiado para los argentinos, previo al desembarco británico en las Islas, fueron las dos fuerzas de sus portaviones. Sin estos y sus escoltas, los británicos no podían haber desembarcado. Mientras que la pérdida del transporte de 15.000 toneladas de registro bruto Atlantic Conveyor, con su equipamiento embarcado, el 25 de mayo, fue un duro golpe para el esfuerzo británico, ese buque no era un centro de gravedad para los argentinos, pero fue una de las vulnerabilidades críticas de los británicos. Las tropas y el equipamiento podían ser reemplazadas relativamente rápido, pero no los portaaviones. Después del desembarco, la Brigada Comando 3 de los británicos (a pesar de su tamaño relativamente pequeño) fue el centro de gravedad operacional correcto para los defensores argentinos. Para los británicos, el centro de gravedad operacional del enemigo no fue el grupo de portaviones argentino, sino los aviones con base en tierra armados con misiles *Exocet*. Luego del desembarco, el centro de gravedad para las fuerzas británicas cambió y se materializó en las tropas argentinas defendiendo Puerto Stanley.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Thome, Patrik; ob. cit.; p. 40.

¹⁰⁸ Publicación Conjunta GB; JDP 5-00; "Campaign Planning"; 2008; p. 2-13.

¹⁰⁹ Vego, Milan; *Joint Operational Warfare*...; p. VII - 24.

MANIOBRA	CdG ARGENTINO	CdG BRITÁNICO
Anterior al desembarco británico	Aviación con base en tierra armados con Exocet	Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8
Posterior al desembarco británico	Tropas que defendían Puerto Argentino (<i>Port Stanley</i>)	Brigada Comando 3 (RM) TU 317.1.1

TABLA 6: INTERPRETACIONES VARIADAS SOBRE LOS CdG EN EL CAS 82

Las interpretaciones de Izzo, Robinson, Thome, la doctrina militar británica y Vego entre 1988 y 2009 se sintetizan en la Tabla 6.

En 2018, por su parte, Eikmeier afirma:

En el Conflicto del Atlántico Sur de 1982, el pensamiento convencional de ese momento sugería que la Fuerza de Tarea de Portaaviones británica 317.8 debía ser el principal blanco o “centro de gravedad”. Esta visión se basaba en los conceptos y en la doctrina aérea y naval del momento, que indicaban que los buques capitales de la fuerza debían ser neutralizados más que los buques auxiliares. La comprensión moderna del centro de gravedad podría validar a la Fuerza de Tarea TF 317.8 como centro de gravedad, pero también podría sugerir otro enfoque.

Un análisis del centro de gravedad basado en los objetivos y en las fuerzas británicas, sugiere que la Fuerza de Tarea de Portaaviones TF 317.8 era defensiva por naturaleza y tenía una misión de apoyo. Se puede afirmar que el centro de gravedad real era la Fuerza de Tarea 317.0, o sea la fuerza anfibia de desembarco. Solo esta Fuerza tenía la capacidad de recuperar las Islas Malvinas. La Fuerza de Tarea de Portaaviones era un “requerimiento crítico” que protegía el centro de gravedad de la fuerza anfibia. Los portaaviones y sus escoltas no podrían recuperar las Islas.

Identificar a la Fuerza de Tarea Anfibia como el centro de gravedad y a la Fuerza de Tarea de Portaaviones como requerimiento crítico, ayuda a dar marco a una aproximación operacional para la defensa de las Islas Malvinas. También, sugiere que las operaciones en las islas Georgias del Sur eran un esfuerzo innecesario, que

contribuía muy poco a las acciones en contra del centro de gravedad británico. El Estado Mayor Conjunto podría haber estudiado cómo atacar el centro de gravedad (la Fuerza de Tarea Anfibia). Podrían haber establecido una “aproximación directa” y las fuerzas conjuntas haberse enfocado en neutralizar la TF 317.0, o podrían haber establecido una “aproximación indirecta” para enfocar los esfuerzos en los requerimientos críticos tales como la Fuerza de Portaaviones. Ambas opciones tienen ventajas y desventajas y tendrían que haber sido debatidas en profundidad. El debate se podía haber centrado en las vulnerabilidades de ambas fuerzas de tarea que tenían como contrapartida las capacidades argentinas para explotar dichas vulnerabilidades.

110

En el caso de Eikmeier, un resumen de su postura podría expresarse tal como figura en la Tabla 7.

MANIOBRA	CdG ARGENTINO	CdG BRITÁNICO
Anterior al desembarco británico	Aviación de ataque con base en tierra	Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0
Posterior al desembarco británico	Tropas que defendían Puerto Argentino (<i>Port Stanley</i>)	Brigada Comando 3 (RM) TU 317.1.1

TABLA 7: OPINIÓN DE EIKMEIER SOBRE CdG EN EL CAS 82

Una visión más ajustada

Si nos atenemos a la definición de Eikmeier que considera “el centro de gravedad es el ente primario que posee la capacidad inherente de alcanzar el objetivo”, y se lo vincula con cada objetivo trascendente perseguido secuencialmente por ambos bandos, consideramos factible establecer el centro de gravedad operacional para cada una de esas fases o maniobras

¹¹⁰ Eikmeier, Dale; “Guerra Conjunta...”; ob. cit.; p. 12.

operacionales analizadas previamente con una perspectiva sistémica. Lo terminaremos de desmenuzar en el próximo capítulo.

9 Determinación Metódica de los Centros de Gravedad

*No se detiene a una fuerza de desembarco hundiendo a sus escoltas; Se
detiene hundiendo a los buques que llevan sus tropas*

Sandy Woodward

Aproximación al método

La mejor manera de elegir y determinar un centro de gravedad parte de su propia definición e involucra una perspectiva sistémica y un análisis de los fines, modos y medios relacionados con una opción militar a elegir, para resolver un problema militar determinado. Sin un método sólido para elegir y determinar el centro de gravedad y sus factores críticos, los Estados Mayores se enfrascan en largos debates que terminan en una adivinación o imposición de la respuesta, porque hay centro de gravedad para todos los gustos.

Definición adoptada

Como ya habíamos establecido, definimos al centro de gravedad como: “el ente primario que posee la capacidad inherente de alcanzar el objetivo”. Esta definición no contradice la doctrina establecida. En tal caso la complementa y le otorga mayor claridad, lógica, precisión y la hace validable.

Perspectiva sistémica

Para determinar el centro de gravedad así definido, debemos considerar inicialmente una perspectiva sistémica. El significado que adoptamos de la palabra *perspectiva* es “un punto de vista desde el cual se considera o analiza un asunto”, y el que adoptamos de *sistema* es el “conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto”.¹¹¹

Una perspectiva sistémica por lo tanto refiere a un punto de vista que considera primero comprender la interacción entre las partes relacionadas que forman un todo unificado, con el objetivo de comprender como funciona ese sistema. Si agregamos la premisa que afirma que, desde una perspectiva sistémica, el centro de gravedad de un todo

¹¹¹ Diccionario de la Lengua Española; Actualización 2022.

unificado es la parte más crítica, podemos concluir en que una perspectiva sistémica puede ayudar a determinar cuál es esa parte más crítica de una organización.

Análisis de los fines, modos y medios involucrados

Las tres simples preguntas –¿cuáles son los fines? ¿cómo los puedo alcanzar? y ¿qué recursos se requieren?– son los elementos esenciales de la teoría de sistemas en apoyo del análisis del centro de gravedad. El gráfico de un sistema y su interpretación constituye un paso previo que permitirá validar entre los candidatos a centro de gravedad, cuál es el que mejor responde al sistema establecido y a las preguntas derivadas.

La forma como se determina el centro de gravedad y sus factores críticos se detalla en la Tabla 8 que se deriva de las preguntas señaladas. Por eso el método se denomina “*fines, modos y medios*”.¹¹²

Además del establecimiento previo de la perspectiva sistémica, el método considera seis pasos, uno para reconocer los fines u objetivo, tres para identificar, determinar y validar el centro de gravedad, y dos para determinar requerimientos y vulnerabilidades críticos.

Paso 1	Identifique los fines u objetivo deseado de la organización cuyo sistema ya ha graficado e interpretado.
Paso 2	Identifique los modos o caminos posibles que permitan alcanzar los fines deseados. Elija el o los modos que la evidencia sugiera que más probablemente la organización vaya a usar. Los modos son acciones que deben ser expresadas como verbos. Luego elija la acción más elemental o esencial. La elegida es la capacidad crítica. Modos = capacidades críticas.
Paso 3	Haga el listado de los medios de la organización, disponibles o necesarios, para ejecutar el modo/capacidad crítica.
Paso 4	Del listado de medios, elija el ente (sustantivo) que inherentemente posee la capacidad crítica de alcanzar el fin. El elegido es el CdG. Valídelo ayudado por la perspectiva sistémica a través de las preguntas ¿Es el que “usa” lo que otros le proveen? ¿Es el que realiza o el “hacedor” de la acción que alcanza los fines?
Paso 5	De los ítems remanentes del listado de medios, elija aquellos que son críticos para ejecutar la capacidad crítica. Estos son los requerimientos críticos.
Paso 6	Complete el proceso mediante la identificación de aquellos requerimientos críticos vulnerables a las acciones del oponente. Estas son las vulnerabilidades críticas.

TABLA 8: PASOS PARA DETERMINAR EL CdG Y SUS FACTORES CRITICOS

Lo que este método provee es un proceso simple y claro para la identificación y selección de un centro de gravedad y la habilidad de diferenciar entre un verdadero centro de gravedad

¹¹² Eikmeier, Dale; “Redefining...”; ob. cit.; p. 158.

y otros candidatos que en realidad son requerimientos críticos. Este método, con su racionalidad objetiva, contribuye a la intención de las publicaciones doctrinarias y evita debates innecesarios.

Relaciones, actores, funciones y tensiones (RAFT)

Como ya mencionamos, la perspectiva sistémica ayuda a la determinación de los centros de gravedad y se recomienda realizarla antes de la secuencia de pasos. Una manera relativamente sencilla de analizar un sistema determinado es establecer para cada caso, cuáles son los cuatro conceptos principales que pueden vincularse. Ellos son las *relaciones*, los *actores*, las *funciones* y las *tensiones*. Por sus iniciales, este modo de analizar se denomina RAFT.¹¹³

Aunque los hemos mencionado en el orden que da origen a la palabra RAFT, definiremos a cada uno de ellos comenzando por los más importantes, o sea los actores.

Los *actores* son los sujetos del sistema, y por lo tanto se expresan con sustantivos y constituyen los nodos de forma circular de un gráfico o mapa del sistema que lo exprese. Ejemplos de actores en el ámbito que nos ocupa pueden ser una unidad militar, uno o varios regimientos, brigadas, uno o varios buques, una o varias escuadrillas de aviones, unidades logísticas, puertos, aeropuertos, lugares, poblaciones, estrechos, colinas, puentes, aliados, neutrales, oponentes, etc.

Las *relaciones* constituyen los vínculos existentes entre los actores. Cuando hay un vínculo, este se materializa en el gráfico con una línea que une a cada nodo o *actor*, con los nodos o actores con los que tiene relación.

Las *funciones* son descripciones de las relaciones. Para expresarlas se utilizan verbos en tiempo presente tales como “provee”, “brinda”, etc. Por ejemplo: “el buque logístico **provee** combustible al portaviones”, o “el centro de comando y control **brinda** comunicaciones rápidas, seguras y de confianza a las fuerzas conjuntas”.

Las *tensiones* son las que caracterizan las relaciones o las funciones por medio de adjetivos tales como positiva, negativa, fuerte, débil, que apoya, que es apoyado, que usa, que es usado, que hace, que realiza, etc.

¹¹³ Ver Eikmeier, Dale; “Identificando el Centro de Gravedad, Método Eikmeier”; <https://www.youtube.com/watch?v=MUE49xYn9zs>; Producción: Cetro Lewis and Clark - US Army Traducción y subtítulos: Gustavo Martínez; 11 de junio de 2015.

Las funciones y tensiones pueden expresarse gráficamente con líneas más fuertes o delgadas, o con distintos grados de intermitencia, o bien con palabras o números, pero también pueden utilizarse nodos y vínculos numerados, con una narración de referencia. Lo importante es que permita una visualización rápida de las partes del sistema, con sus características o relaciones más importantes. Quien lo confecciona –normalmente el equipo de Inteligencia (C-2) para el centro de gravedad del oponente y el equipo de Operaciones (C-3) para el propio– es quien debe estar empapado de cómo funciona el sistema. No es necesario que todos los actores estén representados, pero sí aquellos que juegan un rol principal en las operaciones. El gráfico es un modelo y como tal solo representa una aproximación a la realidad. Por otra parte, si bien en nuestro caso constituye un análisis *ex post facto*, hemos tratado de representar solo lo que surge de la organización y planeamiento. En los casos que presentamos, el actor que es marcado con trazo grueso indica que ese actor es también la sede de la autoridad máxima de la maniobra u operación y por ende el principal centro de comando y control. La dirección de las flechas indica quién provee o brinda y quién es provisto o recibe.

El Comandante debe poder visualizar los elementos críticos de ese sistema y si le surgen preguntas aclaratorias, el que lo realizó deberá poder estar en condiciones de contestarlas para satisfacer el interrogante.

Si bien permite visualizar las interacciones principales, una perspectiva sistémica no permite determinar los centros de gravedad, pero sí ayuda y mucho a validar su determinación.

Análisis RAFT del bando argentino

Operación Rosario

En este análisis se parte de la primera maniobra ofensiva argentina desarrollada a partir de la creación del TOM.

La Operación *Rosario* constituyó el esfuerzo principal de la primera maniobra operacional argentina. Esta maniobra tuvo carácter ofensivo.

La Figura 15 de la página siguiente muestra una aproximación al sistema que surge del planeamiento y ejecución de la Operación *Rosario*.

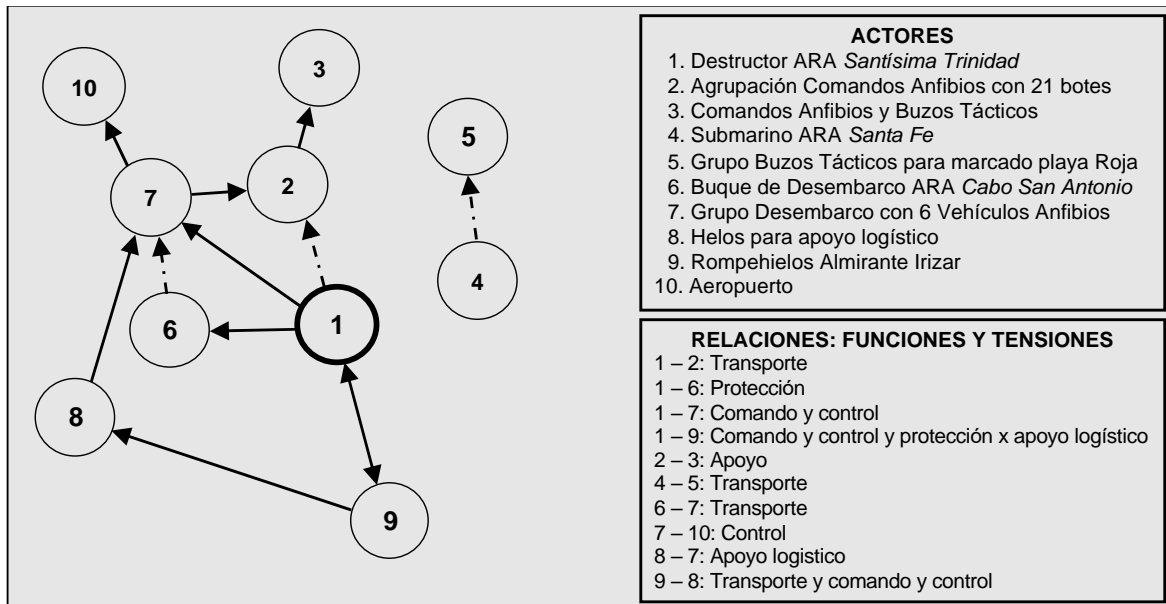


FIGURA 15: PERSPECTIVA SISTÉMICA - OPERACIÓN ROSARIO

En la Tabla 9 se aplica el método para determinar el centro de gravedad y sus factores críticos.

PASO	CONCEPTO	DESCRIPCION
1	Objetivo operacional (OO)	Ocupar y mantener las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, ejerciendo simultáneamente el gobierno militar del territorio.
2	Capacidades críticas (CC)	Operación militar con la capacidad crítica de <i>desembarcar</i> por sorpresa, <i>reducir</i> a las tropas existentes, lograr la rendición del gobernador e imponer una nueva autoridad.
3	Listado de medios	<ul style="list-style-type: none"> - Buque de desembarco - Unidades escolta - Grupo de desembarco con vehículos anfibios - Comandos anfibios - Buzos tácticos - UT comandos anfibios y buzos tácticos - Rompehielos - Submarino - Aeronaves
4	Centro de gravedad (CdG)	Fuerza de Tarea Anfibia FT 40 hasta el desembarco Luego del desembarco, Unidad de Tarea Comandos Anfibios y Buzos Tácticos UT 40.1.5
5	Requerimientos críticos (RC)	<ul style="list-style-type: none"> - Buzos tácticos para marcar la playa roja - Submarino ARA <i>Santa Fe</i> para transporte - Grupo de desembarco y vehículos anfibios - Buque de desembarco ARA <i>Cabo San Antonio</i> para transporte - Destructor ARA <i>Santísima Trinidad</i> para transporte de la UT (CdG) y prestar apoyo y protección al buque de desembarco - Aeropuerto

6	Vulnerabilidades críticas (VC)	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento buque costa - Vida de los integrantes de la UT 40.1.5 (CdG, una vez desembarcados)
---	--------------------------------	--

TABLA 9: FINES, MODOS Y MEDIOS - OPERACIÓN ROSARIO

Aclaraciones a la Tabla 9:

La acción más elemental o esencial inicial para “ocupar y mantener las Islas Malvinas”, era desembarcar y eso fue realizado por la Fuerza de Tarea Anfibia FT 40, con su Fuerza de Desembarco GT 40.1 incluida en ella. Luego del desembarco, la acción más elemental o esencial era lograr la rendición del Gobernador. El ente que tenía la capacidad crítica de lograr esto, era la Unidad de Tarea Comandos Anfibios y Buzos Tácticos UT 40.1.5, a la que se le había encomendado esa misión. Si recurrimos –para validar los centros de gravedad– a la perspectiva sistémica, vemos que, de forma no simultánea en el tiempo, tanto la FT 40, como la UT 40.1.5 son las que “usan” a los otros actores que les proveen apoyo.

Asimismo, los centros de gravedad mencionados son sucesivamente los realizadores o “hacedores” del objetivo de la Operación *Rosario*. Las vidas de los integrantes de la UT eran las vulnerabilidades críticas del sistema. Aquellas debieron ser expuestas para doblegar la voluntad de la autoridad del gobernador de las Islas. La posibilidad de la pérdida del factor sorpresa había sido una vulnerabilidad previa. Una vez lanzada la operación se podía perder la sorpresa táctica, pero ya era tarde para los británicos, que no tenían una defensa importante establecida en la Islas y habían enviado al HMS *Endurance* al lugar equivocado (Islas Georgias del Sur). La superioridad establecida no dejaba lugar a alternativas, excepto defenderse inicialmente contra los atacantes y provocarles alguna baja como de hecho ocurrió.

Operaciones que permitieron la recuperación de las Islas Georgias del Sur

La Figura 16 representa esta operación (sin nombre asignado).

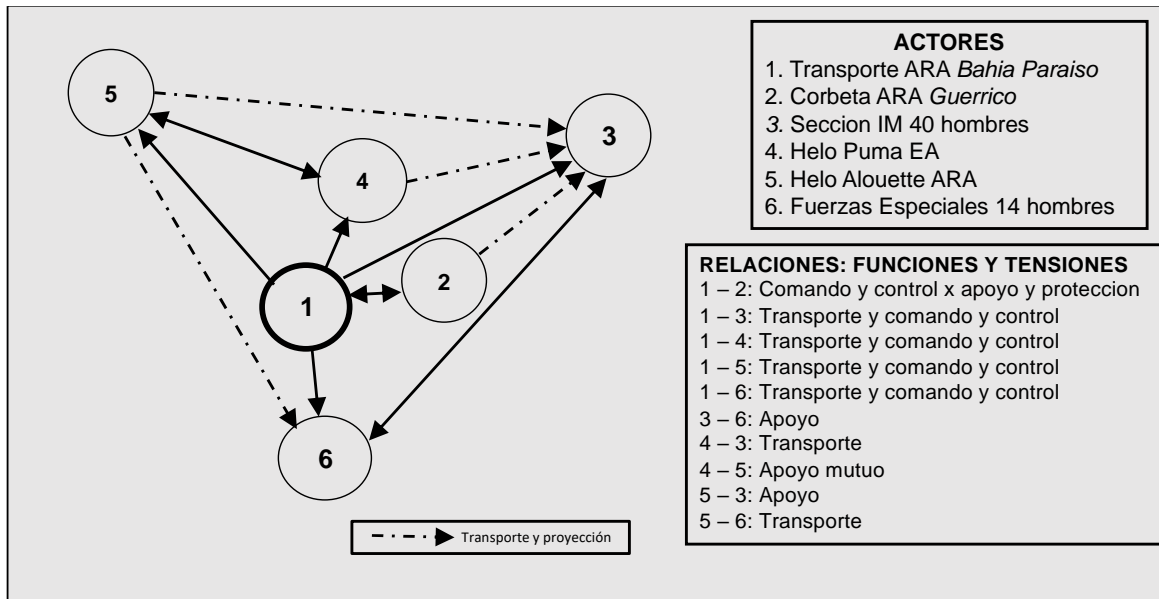


FIGURA 16: PERSPECTIVA SISTÉMICA - OPERACIÓN GEORGIAS

Así como la Operación *Rosario* constituyó el esfuerzo operacional principal (EOP) de la primera maniobra operacional argentina, esta operación menor –aunque también ofensiva de recuperación de las Islas Georgias del Sur– constituyó el esfuerzo operacional secundario (EOS) de la misma maniobra operacional. Como tal no es generadora de un centro de gravedad de nivel operacional, porque convenimos en que el centro de gravedad de la maniobra lo establece el esfuerzo principal.

Segunda maniobra operacional argentina

Durante su desarrollo de carácter defensivo, que se produce a partir de la creación del TOAS, el sistema del bando argentino pudo haber sido expresado como se indica en la Figura 17:

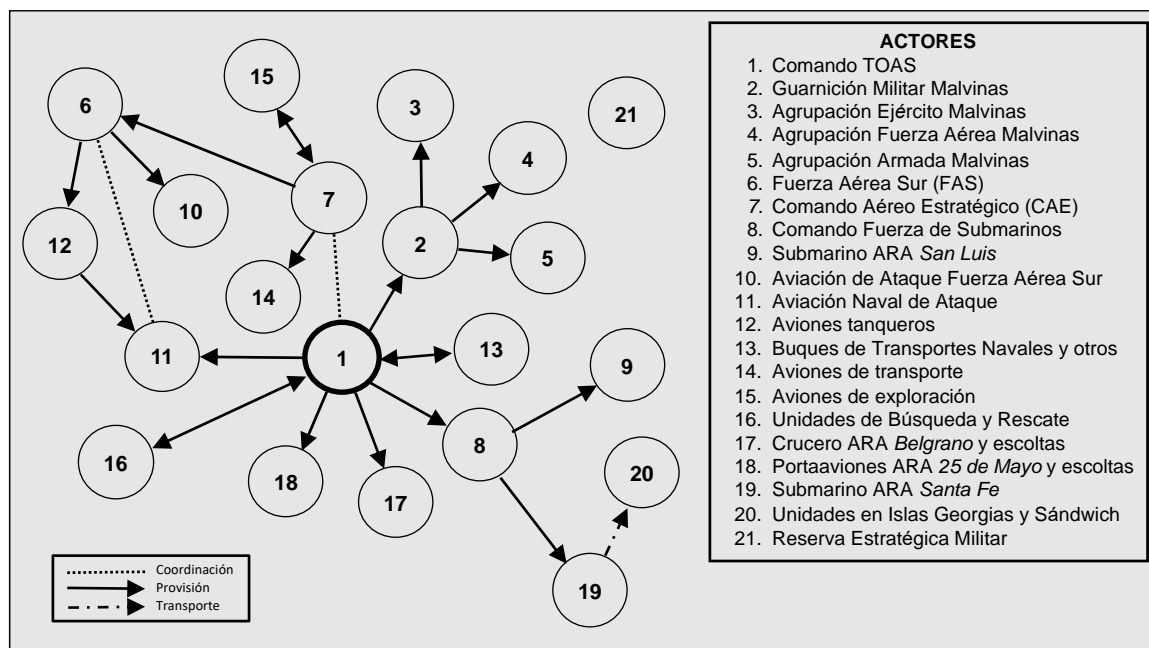


FIGURA 17: PERSPECTIVA SISTÉMICA - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA

El detalle de las relaciones, y dentro de ellas de las funciones y tensiones, se muestra en la Tabla 10 de la página siguiente:

RELACIONES: FUNCIONES Y TENSIONES	
1 – 2:	Comando operacional - DEBIL
1 – 7:	Coordinación e intercambio de planes de campaña - DEBIL Y NEGATIVA
1 – 8:	Comando operacional - FUERTE
1 – 11:	Comando operacional - FUERTE
1 – 13:	Comando y control x transporte - FUERTE
1 – 16:	Comando y control x búsqueda y rescate - FUERTE
1 – 17:	Comando y control - FUERTE
1 – 18:	Comando y control - FUERTE
1 – 21:	INEXISTENTE
2 – 3:	Comando y control - FUERTE
2 – 4:	Comando y control - FUERTE
2 – 5:	Comando y control - FUERTE
6 – 10:	Comando, control - FUERTE
6 – 11:	Coordinación reaprovisionamiento - Ataque conjunto al Portaaviones HMS <i>Invencible</i> - FUERTE
6 – 12:	Comando y control - FUERTE
7 – 6:	Comando operacional - DEBIL
7 – 14:	Comando operacional x transporte y apoyo logístico - FUERTE
7 – 15:	Comando operacional x exploración - FUERTE
8 – 9:	Control operacional - FUERTE
12 – 11:	Reaprovisionamiento en vuelo - FUERTE
19 – 20:	Transporte - DEBIL

TABLA 10: RELACIONES, FUNCIONES Y TENSIONES - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA

En la Tabla 11 desarrollamos los pasos correspondientes a esta maniobra:

PASO	CONCEPTO	DESCRIPCION
1	Objetivo Operacional (OO)	Consolidar la zona insular reconquistada, impedir su recuperación por el oponente y apoyar las acciones del gobierno militar
2	Capacidades Críticas (CC)	Operación militar con la capacidad crítica de controlar el mar, lograr la superioridad aérea y evitar el desembarco británico en las Islas.
3	Listado de medios	<ul style="list-style-type: none"> - FT 79 con portaaviones, aeronaves embarcadas, crucero y escoltas de superficie - Submarinos - Fuerza Aérea Sur con sus aeronaves de ataque - Aviones tanqueros de la Fuerza Aérea - Aviación Naval con sus aeronaves de ataque - Unidades del Ejército estacionadas en las Islas - Unidad de Infantería de Marina estacionada en las Islas - Unidades de la Armada y de la Fuerza Aérea en apoyo de las operaciones terrestres en las Islas
4	Centro de gravedad (CdG)	<p>Inicialmente portaaviones ARA 25 de Mayo</p> <p>Luego aviación de ataque con base en tierra</p> <p>Luego fuerzas terrestres que defendían Puerto Argentino</p>
5	Requerimientos críticos (RC)	<ul style="list-style-type: none"> - Meteorología favorable (suficiente viento para el portaaviones) - Agrupación Ejército Malvinas - Agrupación Fuerza Aérea Malvinas - Agrupación Armada Malvinas - Submarino ARA San Luis - Aviación de Ataque Fuerza Aérea Sur - Aviación de Ataque de la Aviación Naval - Aviones tanqueros - Buques de Transportes Navales y otros - Aviones de transporte - Aviones de exploración - Unidades de Búsqueda y Rescate - Crucero ARA Belgrano y escoltas - Submarino ARA Santa Fe - Unidades en Islas Georgias y Sandwich - Reserva Estratégica Militar
6	Vulnerabilidades críticas (VC)	<ul style="list-style-type: none"> - Unidades de superficie vulnerables ante amenaza submarina - Unidades aeronavales y pilotos en Tierra del Fuego ante amenaza de fuerzas especiales británicas - Unidades aéreas frente a amenaza de misiles <i>AIM-9 Sidewinder</i> - Unidades aéreas de reabastecimiento en vuelo - Unidades submarinas con capacidad limitada de lanzamiento de torpedos - Unidades aéreas por lanzamiento defectuoso de sus bombas, por fallas en graduación de espoletas - Movilidad reducida de las fuerzas terrestres en las Islas - Alcance de artillería limitado en las Islas - Reducidas capacidades de visión nocturna de las fuerzas terrestres

		- Limitadas condiciones de equipamiento y logística para resistir condiciones climáticas en unidades del Ejército
--	--	---

TABLA 11: FINES, MODOS Y MEDIOS - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA

Aclaraciones a la Tabla 11:

La acción más elemental o esencial inicial para lograr el objetivo de “consolidar la zona insular reconquistada e impedir su recuperación por el oponente” era lograr el control del mar, especialmente ante la imposición de una ZEM por parte de los británicos. El ente que inicialmente tenía la capacidad crítica de disputar o lograr el control del mar era el portaaviones ARA 25 de Mayo de la FT 79 con sus escoltas. La neutralización del portaviones ARA 25 de Mayo, como consecuencia de las acciones del 2 de mayo de un submarino británico contra el crucero ARA General Belgrano, canceló la posibilidad de mantener al portaaviones como centro de gravedad. El submarino ARA San Luis con sus potencialidades para negar el control del mar pudo haber constituido una amenaza de envergadura, si no hubiera quedado neutralizado, por las propias fallas en los lanzamientos de sus torpedos.

A partir del hundimiento del destructor HMS *Sheffield* el 4 de mayo, los aviones de ataque argentinos con base en tierra (con y sin *Exocet*), pasaron a ser la amenaza principal percibida por los británicos, porque podían disputarles la superioridad aérea y producirles severos daños en sus unidades de superficie. Por dicha razón los británicos hasta planificaron la Operación *Mikado* para destruir aviones, misiles y pilotos en tierra y operaron sus portaaviones al este de las Islas Malvinas, casi permanentemente por fuera del alcance de los aviones *Super Etendard* y de los *Skyhawk A-4*.

El sistema de reabastecimiento en vuelo basado en los aviones *Hercules KC-130* conformaba un requerimiento crítico (y de hecho podía constituir una vulnerabilidad crítica), por el cual los aviones argentinos prolongaban su radio de acción desde el continente, para poder causar efectos relevantes sobre la fuerza naval británica.

Si recurrimos para validar los centros de gravedad a la perspectiva sistémica, vemos que sucesivamente el portaaviones ARA 25 de Mayo, las aeronaves de ataque y las fuerzas terrestres luego del desembarco, son las que en cada oportunidad “usan” a los otros actores que les proveen apoyo o ampliación de sus capacidades. Sucesivamente, cada uno de los centros de gravedad señalados fueron los realizadores o “hacedores” que pretendían lograr puntos decisivos para poder alcanzar el objetivo de la maniobra operacional defensiva.

Análisis RAFT del bando británico

Durante la Operación *Rosario* (del bando argentino), el centro de gravedad británico estuvo constituido por la **Guarnición de Infantes de Marina** (*Royal Marines*) que trató de defender a autoridades, población de la capital y el territorio de las Islas. Esto es así porque era el *ente* que podía ejercer alguna violencia para llegar a defender esa posición. Como ya hemos señalado, el buque HMS *Endurance* había sido destacado a Georgias y no podía ser considerado como candidato a centro de gravedad, ya que no estaba presente en el área de operaciones.

Analizaremos seguidamente las maniobras luego realizadas por el bando británico y la determinación de los centros de gravedad para cada una de ellas

Primera maniobra: establecimiento de la zona de exclusión marítima (ZEM)

La perspectiva sistémica de la primera maniobra de respuesta británica, esto es, el establecimiento de la ZEM puede ser representada como indica la Figura 18:

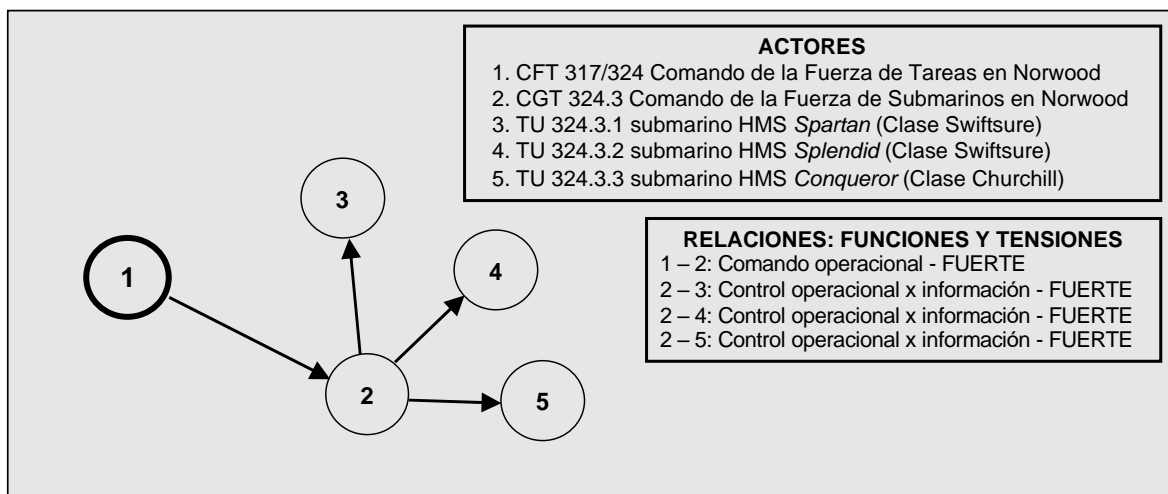


FIGURA 18: PERSPECTIVA SISTÉMICA - ESTABLECIMIENTO DE LA ZEM

Veamos la Tabla 12 correspondiente a esta maniobra de establecimiento de la ZEM:

PASO	CONCEPTO	DESCRIPCION
1	Fines	Establecer una ZEM de 200 mn alrededor de un punto centrado en las Islas
2	Capacidades Críticas (CC)	<i>Hundir buques de superficie de combate y de transporte argentinos</i>
3	Listado de medios	- Submarino HMS <i>Spartan</i> - Submarino HMS <i>Splendid</i>

		- Submarino HMS <i>Conqueror</i>
4	Centro de gravedad (CdG)	Submarinos desplegados en la ZEM
5	Requerimientos críticos (RC)	<ul style="list-style-type: none"> - Comando operacional - Control operacional - Submarino HMS <i>Spartan</i> - Submarino HMS <i>Splendid</i> - Submarino HMS <i>Conqueror</i>
6	Vulnerabilidades críticas (VC)	<ul style="list-style-type: none"> - Unidades submarinas vulnerables ante amenaza aérea - Empleo de sonares activos y otras tácticas antisubmarinas por parte de unidades de superficie argentinas

TABLA 12: FINES, MODOS Y MEDIOS - ESTABLECIMIENTO DE LA ZEM

Aclaraciones a la Tabla 12:

La acción más elemental o esencial inicial para lograr el objetivo de “establecer una ZEM alrededor de las Islas”, era lograr negar el control del mar a la fuerza naval de superficie argentina. El ente que tenía la capacidad de negar el control del mar eran los **submarinos de ataque** que pudieran ser desplegados rápidamente al Atlántico Sur para materializar la amenaza. Estos submarinos británicos no fueron desplegados simultáneamente, dado que el HMS *Spartan* y el HMS *Splendid* (ambos Clase Swiftsure, propulsión nuclear) zarparon el 1º de abril, el HMS *Conqueror* (Clase Valiant modernizado, de propulsión nuclear, más antiguo que los anteriores) el 4 de abril, y el HMS *Valiant*, HMS *Corageous* (ambos Clase Valiant) y el HMS *Onix* (Clase Oberon, convencional), entre el 10 y el 12 de mayo.

La ZEM se hizo efectiva de hecho a partir del 2 de mayo, luego del hundimiento del crucero ARA *General Belgrano*.

Si recurrimos para validar el centro de gravedad a la perspectiva sistémica, vemos que los tres submarinos nucleares destacados inicialmente conformaron el centro de gravedad de esta maniobra. Los submarinos son muy independientes y “usan” muy poco a otros actores (aunque el control operacional, las comunicaciones y la información por parte de su Comando son esenciales), porque no requieren otros apoyos para desplegar sus capacidades. Además, los submarinos fueron efectivamente los realizadores o “hacedores” para lograr el objetivo de establecer la ZEM.

Segunda maniobra: establecimiento del control del mar y la superioridad aérea

Durante el establecimiento de la superioridad naval y aérea que comenzara luego del arribo del Grupo de Batalla de Portaviones (GT 317.8) al área de operaciones el 30 de abril, la perspectiva sistémica pudo tomar la forma que muestra la Figura 19:

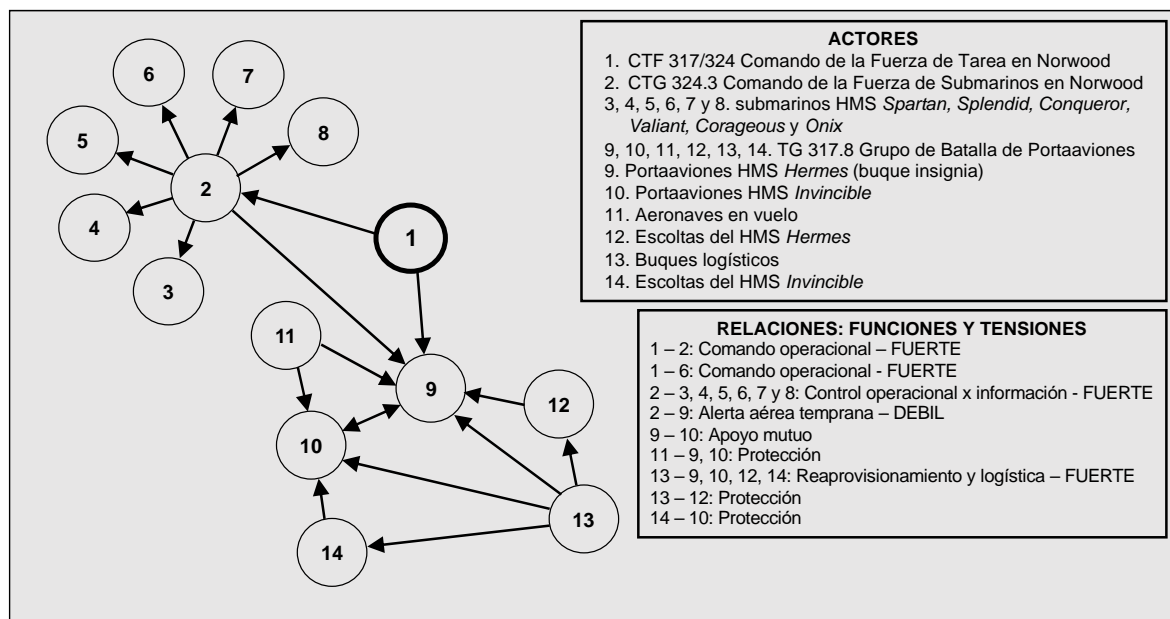


FIGURA 19: PERSPECTIVA SISTÉMICA - CONTROL DEL MAR Y SUPERIORIDAD AÉREA

Veamos la Tabla 13, correspondiente a esta maniobra de establecimiento del control del mar y la superioridad aérea:

PASO	CONCEPTO	DESCRIPCION
1	Fines	Establecer control del mar y superioridad aérea
2	Capacidades Críticas (CC)	Habilidad para <i>contrarrestar la amenaza aérea y submarina</i>
3	Listado de medios	<ul style="list-style-type: none"> - Portaaviones HMS <i>Hermes</i> y escoltas - Portaaviones HMS <i>Invincible</i> y escoltas - Submarinos
4	Centro de gravedad (CdG)	Portaaviones HMS <i>Hermes</i> y HMS <i>Invincible</i>
5	Requerimientos críticos (RC)	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso a Isla Ascensión - Defensa de área - Defensa aérea cercana - Defensa antisubmarina - Defensa contra aérea - Reaprovisionamiento en el mar - Transporte de aeronaves - Aprovisionamiento de <i>chaff</i> - Aprovisionamiento de misiles aire-aire <i>side winder</i> - Transporte de helicópteros antisubmarinos - Alerta temprana antiaérea mediante submarinos - Posición británica indetectada - Opinión pública y de la comunidad internacional favorables
6	Vulnerabilidades críticas (VC)	<ul style="list-style-type: none"> - Buques logísticos y buques tanque civiles sin defensa propia - Limitado alcance de sensores y sistemas de armas - Excesiva amenaza aérea sobre unidades de superficie - Excesiva amenaza submarina sobre unidades de superficie

		<ul style="list-style-type: none"> - Insuficiente control de los medios de prensa - Detectabilidad de unidades propias - Necesidad de utilizar sensores activos y sistemas de comunicaciones - Insuficiente cantidad de <i>Sea Harriers</i> - Insuficiencia de <i>chaff</i> - Insuficiencia de misiles aire-aire - Otras limitaciones logísticas - Perdidas considerables de medios y vidas
--	--	---

TABLA 13: FINES, MODOS Y MEDIOS - CONTROL DEL MAR Y SUPERIORIDAD AÉREA

Aclaraciones a la Tabla 13:

Luego de que los submarinos negaran el control del mar a las unidades de superficie del bando argentino, la acción más elemental o esencial para lograr el control del mar y la superioridad aérea era “rechazar los ataques aéreos y de submarinos sobre las unidades de superficie británicas”. El ente que tenía la capacidad de lograrlo era el Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8 que desde el 30 de abril se hacía presente en el Atlántico Sur. Desde que la ZEM se hizo efectiva el 2 de mayo, hasta el 18 de mayo en que arriba al área de operaciones el Grupo de Tarea Anfíbio TG 317.0, los dos portaaviones constituyeron el centro de gravedad de los británicos.

Desde la perspectiva sistémica, vemos que el Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8, en particular su dos portaaviones eran los que “usaron” a los escoltas, buques logísticos, buques tanque, submarinos, aeronaves y defensas de todo tipo que les proveyeron de apoyo o de ampliación de sus capacidades. Ellos tomaron el lugar de los submarinos y constituían ahora el centro de gravedad porque eran los realizadores o “hacedores” que podían rechazar las amenazas y lograr los puntos decisivos que permitirían continuar la maniobra ofensiva.

Tercera maniobra: arribo del Grupo de Tarea Anfíbio hasta el Desembarco

Desde el arribo al área de operaciones del Grupo de Tarea Anfíbio TG 317.0 el 18 de mayo, hasta el desembarco de la Fuerza de Desembarco TG 317.1 en San Carlos el 21 de mayo, la perspectiva sistémica pudo tomar la forma que muestra la Figura 20 de la siguiente página:

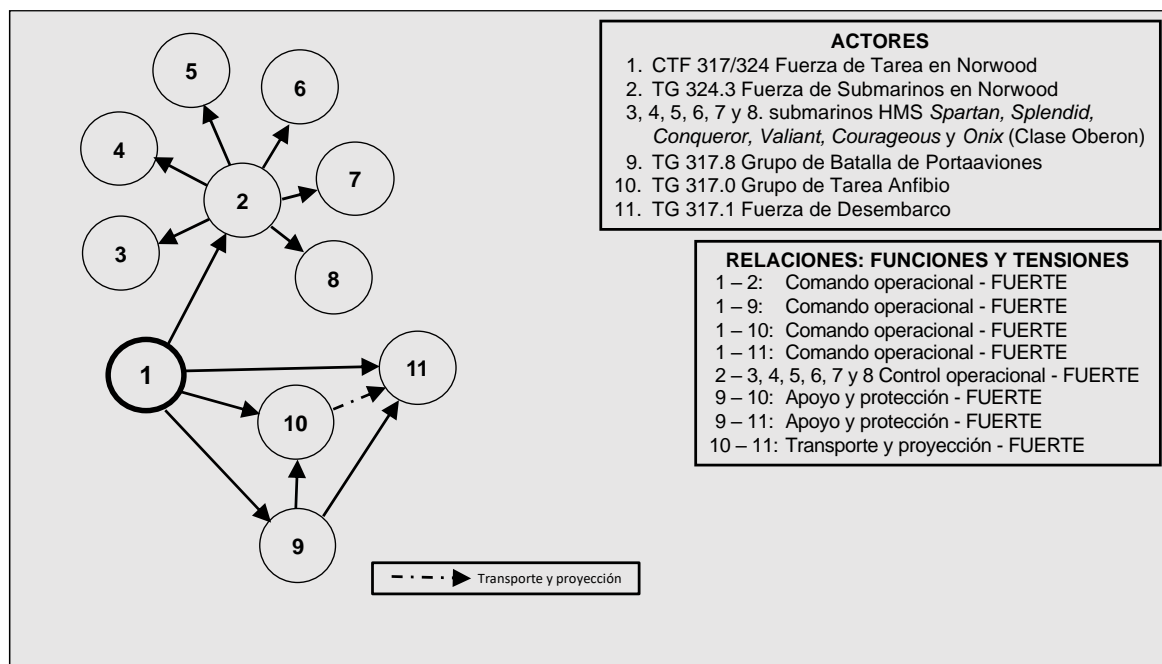


FIGURA 20: PERSPECTIVA SISTÉMICA - MANIOBRA HASTA EL DESEMBARCO

Veamos la Tabla 14 correspondiente a la maniobra efectuada hasta el desembarco:

PASO	CONCEPTO	DESCRIPCION
1	Fines	Recuperar las <i>Falkland Islands</i>
2	Capacidades Críticas (CC)	Habilidad para aproximarse a las Islas y desembarcar las tropas de infantería, equipo y logística
3	Listado de medios	<ul style="list-style-type: none"> - Buques de transporte de tropas - Escoltas - Portaaviones y escoltas - Submarinos - Buques tanque y logísticos
4	Centro de gravedad (CdG)	Grupo de Tarea Anfíbio TG 317.0
5	Requerimientos críticos (RC)	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso a Isla Ascensión - Defensa de área - Defensa aérea cercana - Defensa antisubmarina - Defensa contra aérea - Defensa anti-minado - Reaprovisionamiento en el mar - Posición británica indetectada - Meteorología favorable
6	Vulnerabilidades críticas (VC)	<ul style="list-style-type: none"> - Buques logísticos y buques tanque civiles sin defensa propia - Limitado alcance de sensores y sistemas de armas - Fuerte amenaza aérea sobre unidades de superficie - Fuerte amenaza submarina sobre unidades de superficie - Baja capacidad antisubmarina - Detectabilidad de unidades propias

		<ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de utilizar sensores activos y sistemas de comunicaciones - Otras limitaciones logísticas - Movimiento desde Ascensión al área de operaciones - Movimiento buque costa - Nula capacidad anti-minado - Perdidas considerables de medios y vidas
--	--	---

TABLA 14: FINES, MODOS Y MEDIOS - MANIOBRA HASTA EL DESEMBARCO

Aclaraciones a la Tabla 14:

Desde el arribo al área de operaciones del Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0 el 18 de mayo, hasta el desembarco en San Carlos del Grupo de Desembarco TG 317.1 el 21 de mayo, la acción más elemental o esencial para “lograr recuperar las Falkland Islands era aproximarse a las Islas y desembarcar las tropas de infantería, equipo y logística”. El ente que tenía la capacidad de lograrlo era el Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0 que se había hecho presente en el Atlántico Sur. Desde que arribara el 18 de mayo hasta el 21 de mayo en que se produce el desembarco en San Carlos, este Grupo de Tarea constituyó el centro de gravedad de los británicos.

Si recurrimos para validar los centros de gravedad a la perspectiva sistémica, vemos que el Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0, constituyó entonces el centro de gravedad porque fue el realizador o “hacedor” que pudo aproximarse a San Carlos y desembarcar al personal, equipos y logísticas transportados. Durante el lapso entre el 18 y el 21 de mayo, el Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0 fue el que “usó” a los portaaviones para que le proveyeran apoyo y protección junto a los escoltas, buques logísticos, buques tanque, submarinos, aeronaves y otras defensas.

Cuarta maniobra: luego del Desembarco hasta la recuperación de Stanley

En la cuarta maniobra británica que denominaron Operación Sutton, o sea desde el desembarco del 21 de mayo hasta la rendición de la plaza el 14 de junio, el sistema se conforma alrededor de la Brigada Comando 3 (TU 317.1.1) que era la más experimentada y con entrenamiento reciente en zona de clima adverso. Si bien los ataques de la aviación argentina desbarataron la movilidad helitransportada de las tropas británicas, las posiciones estáticas de los argentinos en tierra impidieron mantener consolidadas esas posiciones y los obligaron a replegarse sobre Puerto Argentino (Port Stanley). La Brigada Comando 3 representa en este caso el centro de gravedad de las fuerzas británicas, que termina trasladándose a tierra luego de haber sufrido las mutaciones que hemos señalado.

Interpretación ajustada del centro de gravedad

Luego de haber analizado perspectivas sistémicas de las maniobras argentinas y británicas, y una vez determinado cada centro de gravedad, en función de cada objetivo trascendente perseguido secuencialmente por ambos bandos, en la Tabla 15 se resume lo que hemos dado en llamar una “interpretación ajustada” y que se basa como hemos visto, en cada maniobra operacional realizada por ambos bandos.

Al respecto debemos admitir que la fuerza militar británica por excelencia en un teatro de operaciones distante, la que aseguraba la capacidad de ejercer el control del mar, desarrollar las operaciones aéreas, y apoyar a las operaciones anfibias, estaba constituida por el Grupo de Batalla de Portaaviones británico, pero la que podía lograr la transición del agua a la tierra y permitir el inicio de la recuperación británica de las Islas, era el Grupo de Tarea Anfibio.

MANIOBRA	CdG ARGENTINO	CdG BRITÁNICO
Argentina del TOM	Fuerza Anfibia FT 40	Guarnición <i>Royal Marines</i>
Argentina del TOAS Británica de la ZEM	Fuerza Naval FT 79	Submarinos desplegados TG 324.3
Luego del arribo al TOAS de TG 317.8	Aviación de ataque con base en tierra	Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8
Luego del arribo al TOAS de TG 317.0		Grupo de Tarea Anfibio TG 317.0
Posterior al desembarco británico	Tropas que defendían Puerto Argentino (<i>Port Stanley</i>)	Brigada Comando 3 (RM) TU 317.1.1

TABLA 15: INTERPRETACIÓN AJUSTADA DE LOS CdG EN EL CAS 82

La falta de simultaneidad de presencia de los dos grupos es lo que permite considerar como centro de gravedad, primero al Grupo de Batalla de Portaaviones y luego al Grupo de Tarea Anfibio. Si los dos grupos hubieran arribado simultáneamente, hubiera prevalecido como centro de gravedad el Grupo de Tarea Anfibio durante toda la maniobra operacional.

Debe recordarse que el logro de la superioridad aérea antes y durante el desembarco fue insuficiente en San Carlos y sobre todo en Bahía Agradable (*Pleasant Bay*). Además, el Grupo de Batalla de Portaaviones recibió el apoyo de otros medios para lograr su objetivo. Entre otros, los comandos británicos lograron neutralizar a las aeronaves argentinas en tierra en la Isla Borbón (Pebble Island). También, mediante fuego naval desde una fragata británica, se bombardeó el aeródromo ubicado en Pradera del Ganso (*Goose Green*), contribuyendo a su neutralización.

Otra situación en la que el Grupo de Batalla de Portaaviones hubiera debido ser considerado como centro de gravedad se hubiera dado si el objetivo de los británicos hubiera sido el bloqueo de las Islas en una especie de sitio. Pero ese no fue el caso.¹¹⁴

Dicho esto, al completarse la proyección del poder desde el mar sobre la tierra, entre las tropas desembarcadas en San Carlos, nos encontramos ante un nuevo centro de gravedad operacional. Una vez que la cabeza de playa fue consolidada por los británicos, eran las tropas en tierra –de ambos bandos– las que podían llegar a lograr sus respectivos objetivos.

Las tropas argentinas defendieron muy estáticamente su objetivo y conformaron el centro de gravedad de su bando. La falta de movilidad impide que su centro de gravedad sea factible de ser desagregado, aunque un análisis menos superficial quizás pueda desmenuzar cual fue en cada momento, dónde y quién establecía el esfuerzo principal, que podía generar uno –o varios centros de gravedad sucesivos– propios del bando argentino.

Los británicos por su parte, entre sus tropas tenían a la Brigada Comando 3 (TU 317.1.1), que por ser más experimentada y entrenada que el resto, tenía todos los atributos para constituir su centro de gravedad hasta lograr el objetivo operacional final. Esto es así dado que esta Brigada era la fuerza mejor preparada del oponente, con entrenamiento previo en Noruega e Islandia. Además, tenía asignada la responsabilidad del esfuerzo principal y como misión tomar la capital. Batir a esta fuerza desde el primer momento, hubiese alterado de manera trascendente el plan de campaña británico.

¹¹⁴ Ver Moyano, Pablo Damián; “Centro de Gravedad Británico en el Conflicto del Atlántico Sur de 1982”; Escuela Superior de Guerra Naval; Marina de Guerra del Perú; Tesis de Maestría no publicada; La Punta, 20 de Julio de 2022; p. 47.

La recuperación de Stanley (Puerto Argentino) significaba el éxito de la operación para los británicos. Su conquista era el objetivo operacional y permitía lograr un estado final deseado operacional (aunque el concepto no existía como tal). De las tropas argentinas que defendían Puerto Argentino, emanaba la única fuerza propia que a esa altura podía ofrecer resistencia. Indudablemente, a partir del desgaste y derrota de las tropas, los británicos podían forzar a una rendición o negociación de paz.

Conclusiones

A partir de lo expresado en este capítulo, nos formulamos la siguiente pregunta: ¿El CAS 82 demuestra que el centro de gravedad de cada bando pudo cambiar durante el desarrollo de la campaña? Nuestra respuesta es sí, porque un análisis sistémico y secuencial permite conocer mejor al oponente y a uno mismo y ello permite un aprovechamiento de las propias fortalezas contra las debilidades del oponente en cada momento de la campaña. Si generalizamos, parece lógico también identificar en una campaña las mutaciones o cambios de centro de gravedad, cuando la actitud operacional cambia de ofensiva a defensiva o viceversa, o cuando se desarrolla una transición de un ámbito a otro, ya sea terrestre, marítimo, aéreo o espacial. Podemos concluir que la recuperación y defensa de una isla o islas siempre ofrece un ejemplo rico en evidencias de mutaciones de los centros de gravedad.

En el próximo capítulo veremos como las vulnerabilidades críticas de cada centro de gravedad, tienen directa relación con los puntos decisivos que cada bando hubiera debido diseñar.

10 Puntos Decisivos y Líneas de Operaciones

Golpear al enemigo cuando está desordenado. Prepararse contra él cuando está seguro en todas partes. Evitarle durante un tiempo cuando es más fuerte.

Sun Tzu

Vínculo entre vulnerabilidades críticas y puntos decisivos

Ya nos hemos aproximado al concepto de las vulnerabilidades críticas en los dos capítulos previos. El enfoque se orienta ahora a definir y determinar los *puntos decisivos* (PD). Estos se definen como:

Conjunto de condiciones –vinculadas a ubicaciones geográficas, sucesos específicos clave, sistemas de capacidades, funciones críticas o entorno de la información– que cuando se alcanzan, permiten al Comandante influir sobremanera en el resultado de la maniobra operacional o de la campaña.¹¹⁵

Este conjunto de condiciones o sucesos clave, a ser coordinados en el tiempo y en el espacio o en el tiempo y en el propósito, son atribuibles al oponente y a la propia fuerza o incluso al ámbito operacional.

Conceptualmente cada punto decisivo se determina a partir de una o varias de las vulnerabilidades críticas del centro de gravedad del oponente. También, las vulnerabilidades críticas del centro de gravedad propio dan origen a puntos decisivos que deberán ser tenidos en cuenta en el diseño operacional. No necesariamente una vulnerabilidad origina un punto. Lo que sí debe preverse es que un punto decisivo abarque una o más vulnerabilidades y en todo caso que nuestros puntos decisivos incluyan a todas las vulnerabilidades críticas propias y del oponente.

El modo de alcanzar cada punto decisivo es a través de objetivos intermedios (OI) que exploten las vulnerabilidades críticas y que permitan desarticular el centro de gravedad. El cumplimiento de los puntos decisivos debe ser mensurable y deben establecerse las

¹¹⁵ En literatura de la OTAN, los puntos decisivos (PD) son denominados condiciones decisivas (CD).

vinculaciones con las vulnerabilidades críticas y el propósito de cada punto decisivo con el efecto deseado sobre el centro de gravedad.

Para determinar los puntos decisivos y establecer su cantidad en la campaña, debe considerarse que su importancia debe ser tal que una vez alcanzado, se obtenga una ventaja marcada sobre el oponente, a la vez que se recorte parte de su libertad de acción y se le reste poder. De allí su carácter de decisivos.

Así como el estado final deseado constituye una condición o condiciones a ser logradas, los puntos decisivos son también un conjunto de condiciones a alcanzar. En ambos casos se expresan con una frase que incluye un verbo en participio. En el caso de los puntos decisivos, ejemplos posibles son: superioridad aérea local obtenida, control del mar en el área ALPHA logrado, defensa de aérea del perímetro obtenida, campo minado en el canal de acceso barrido, cerco o bloqueo establecido, etc.

Los puntos decisivos pueden estar vinculados a elementos físicos o tangibles por naturaleza, tales como una línea de comunicaciones marítima, una colina, un pueblo, armas de destrucción masiva, o una base aérea; pero pueden incluir otros elementos tales como puestos de comando, líneas de frontera críticas, espacio aéreo, o nodos de comunicaciones o inteligencia. En algunos casos, ciertos eventos también pueden ser considerados como puntos decisivos, tales como “permiso diplomático para sobrevolar sobre otros países obtenido”, “reservas del oponente empeñadas”, “infraestructura dañada reparada”, o “agua potable provista”. En otros casos, los puntos decisivos pueden ser sistémicos, tales como sistemas políticos, sociales, de información, financieros, económicos, o de infraestructura afectados.

También los puntos decisivos pueden estar asociados a elementos intangibles, tales como la moral propia o la del oponente, e incluso puede tratarse de una situación, como podría ser la efectividad de un embargo económico o la de un bloqueo naval.

Normalmente podrá haber varios puntos decisivos en un área o teatro de operaciones, aunque si podemos reducir su número sin afectar el concepto, el resultado probablemente será mejor.

Los puntos decisivos no son centros de gravedad, pero son clave para atacar centros de gravedad protegidos o defenderlos. Los puntos decisivos pueden ser ideados como una manera de relacionar lo que es “crítico” con aquello que es “vulnerable.”

Consecuentemente, el Comandante y su Estado Mayor deben analizar la situación y determinar qué nodos, vínculos o eventos clave ofrecen la mejor oportunidad para afectar el centro de gravedad del oponente protegiendo el propio.

Por definición no es lo mismo un objetivo intermedio que un punto decisivo. Uno o más objetivos intermedios permiten alcanzar cada punto decisivo. Los dos conceptos (OI y PD) pueden tener el mismo objeto de la acción, pero mientras el objetivo intermedio como todo objetivo se expresa en infinitivo y por lo tanto tiene perspectiva de futuro (por ejemplo, “establecer el control del mar”), el punto decisivo se expresa en participio, por constituir una condición o situación presente (“control del mar establecido”), que permite pasar a otro punto decisivo, o también evaluar cómo se desarrolla la campaña. Mediante el primero o primeros se logra el segundo, teniendo en cuenta que por lo general las condiciones (puntos decisivos) deben establecerse previamente y luego se encuentra el cómo lograrlo (objetivo intermedio).

De un punto decisivo obtenido hasta otro punto decisivo por obtener, normalmente corresponde desarrollar un plan de operaciones dentro del plan de campaña. Los puntos decisivos pueden mantenerse, modificarse o desaparecer durante el desarrollo de las operaciones.

Aplicación en el CAS 82

Si en el CAS 82 queremos interpretar cuales son los puntos decisivos correspondientes a determinadas vulnerabilidades críticas, podemos deducirlas de su listado para determinada operación o maniobra operacional considerada.

Por ejemplo, en el Capítulo 9, de la combinación de la maniobra operacional defensiva argentina con las maniobras operacionales británicas se señalaron las siguientes vulnerabilidades críticas:

- Vulnerabilidades críticas propias:
 - Unidades de superficie en gran medida vulnerables ante amenaza submarina.
 - Unidades aeronavales y pilotos en Tierra del Fuego vulnerables ante amenaza de fuerzas especiales británicas.
 - Unidades aéreas limitadas en acciones aire-aire frente a amenaza de misiles *AIM-9 Sidewinder*.
 - Unidades aéreas de reabastecimiento en vuelo vulnerables ante amenaza contra aérea.
 - Unidades submarinas con capacidad limitada de lanzamiento de torpedos.

- Unidades aéreas limitadas en su acción antibuque por lanzamiento defectuoso de sus bombas, por fallas en graduación de espoletas.
 - Movilidad de las fuerzas terrestres en las Islas reducida
 - Alcance de artillería limitado en las Islas.
 - Capacidades de visión nocturna de las fuerzas terrestres escasas.
 - Condiciones de equipamiento y logística para resistir condiciones climáticas en unidades del Ejército limitadas.
- Vulnerabilidades críticas del oponente:
- Unidades submarinas vulnerables ante amenaza aérea.
 - Unidades submarinas afectadas por empleo de sonares activos y otras tácticas antisubmarinas por parte de unidades de superficie del oponente.
 - Buques logísticos y buques tanque civiles afectadas por falta de defensa propia
 - Alcance de sensores y sistemas de armas limitado.
 - Unidades de superficie en gran medida vulnerables ante amenaza misilística y aérea.
 - Unidades de superficie en gran medida vulnerables ante amenaza submarina.
 - Medios de prensa bajo control insuficiente.
 - Unidades propias detectables.
 - Sensores activos y sistemas de comunicaciones detectables.
 - Cantidad de *Sea Harriers* insuficiente.
 - Cantidad de *chaff* insuficiente.
 - Cantidad de misiles aire-aire insuficiente.
 - Logística limitada.
 - Cantidad de medios y vidas perdidos elevada.
 - Buques logísticos y buques tanque civiles con escasa defensa propia.
 - Alcance de sensores y sistemas de armas limitado.
 - Capacidad antisubmarina limitada.
 - Movimiento desde Ascensión al área de operaciones con escasa defensa propia.
 - Movimiento buque costa con escasa defensa propia.
 - Capacidad anti-minado nula.

Para poder minimizar estas vulnerabilidades propias y aprovechar las del oponente se establecen en el bando argentino las siguientes condiciones que son candidatos para constituir puntos decisivos:

1. Dispositivo logístico Continente - Malvinas establecido.
2. Autoridad militar gobernando.
3. Eventuales áreas de desembarco de las fuerzas de GB aseguradas.
4. Medios de difusión controlados.
5. Control del mar establecido - Amenaza submarina eludida.
6. Submarino ARA *San Luis* en área de patrulla.
7. Submarino ARA *Santa Fe* destacado a Georgias.
8. Esfuerzos diplomáticos establecidos.
9. Exploración conjunta organizada y efectiva.
10. Superioridad aérea lograda.
11. Aviación Naval de ataque reabastecida en vuelo y empeñada.
12. Operaciones de Información entre la población mantenidas.
13. FT de portaaviones y crucero desplegados y en posición para ser empeñados.
14. Submarino ARA *San Luis* red desplegado para desgastar VC de TG 317.0 - Prioridad transportes de tropas.
15. Guarnición Militar Malvinas empeñada en repeler ataques aéreos y detectar eventual playa de desembarco del oponente.
16. Aviación Naval empeñada en desgastar VC de TG 317.0 y luego VC de TU 317.1.1.
17. Fuerza Aérea Sur empeñada en desgastar VC de TG 317.0 y luego VC de TU 317.1.1.
18. Brigada Comando 3 neutralizada por Guarnición Militar Malvinas y apoyos.

Paralelamente podemos establecer las condiciones que el bando británico podría establecer en función de vulnerabilidades críticas, aunque ahora las propias son del oponente y las del oponente son propias. Un listado posible que se desarrolla con mayor profundidad en el Capítulo 12, al incorporar los puntos decisivos a las líneas de operaciones, es el siguiente:

1. Despliegue de submarinos iniciado.
2. Fuerte acción diplomática establecida.
3. Submarinos en zonas de patrulla estacionados - ZEM declarada.

4. Dispositivo logístico Ascensión - *Falklands* establecido.
5. Islas Georgias del Sur recuperadas.
6. Autorización política para atacar al crucero ARA *General Belgrano* concedida.
7. Grupo de Batalla preparado y en posición para el apoyo - control del mar establecido - submarino ARA *San Luis* neutralizado.
8. Ataque de aeronaves *Vulcan* sobre aeródromo de *Stanley* ejecutada.
9. Submarinos red desplegados para alerta temprana antiaérea.
10. Medios de difusión controlados.
11. Ataque a Aeródromo *Pebble Island* (Isla Borbón) realizado.
12. Superioridad aérea lograda.
13. Aproximación a la zona del objetivo anfibio concretada.
14. Operación *Plumm Duff* y Operación *Mikado* realizadas.
15. TG 317.1 desembarcado en San Carlos.
16. VC de las posiciones argentinas en tierra desgastadas por TG 317.1 avanzando sobre *Stanley* desde *Goose Green* (Pradera del Ganso) y apoyado también desde *Bluff Cove*.
17. Guarnición Militar Malvinas neutralizada.

Líneas de operaciones y líneas de esfuerzo

El Comandante con su Estado Mayor analiza los puntos decisivos que merezcan ser así calificados y luego los distribuye en las líneas de operaciones (LDO) y líneas de esfuerzo (LDE), asignando responsables y suficientes recursos para producir los efectos deseados sobre cada uno de ellos.

Las líneas de operaciones son las que conectan a la propia fuerza, desde su base de operaciones, hasta los objetivos. Conectan entonces una serie de puntos decisivos de carácter geográfico en el tiempo y en el espacio. Una línea de operaciones es por lo tanto física y permite visualizar la conducción de operaciones simultáneas. Por su parte, las líneas de esfuerzo –también denominadas líneas lógicas– conectan acontecimientos o situaciones a lograr, que pueden coincidir, o no, con una referencia en el terreno. Como tales conectan puntos decisivos en el tiempo y en el propósito.

Se define a las líneas de operaciones y a las líneas de esfuerzo como: “Conexión de acciones relacionadas entre sí, cuya ejecución permitirá ir alcanzando los puntos decisivos,

que a su vez darán acceso al centro de gravedad del oponente, para lograr el objetivo operacional propio”.

Cada conjunto de acciones vinculadas a los puntos decisivos se agrupa por funciones o actividades comunes y es asignado a un Comandante Subordinado.

La principal utilidad de las líneas de operaciones y de esfuerzo, a los efectos prácticos del planeamiento de las operaciones, se encuentra en el hecho de que se trata de herramientas que sirven para sincronizar, orientar y concentrar –en masa, tiempo y espacio– los esfuerzos, la potencia de combate y, en definitiva, los efectos de las diferentes fuerzas y mandos componentes de la operación, sobre uno o varios objetivos militares. Además, son el lugar donde el Comandante planifica o detalla aquellas acciones que deberán ser desarrolladas por agencias no gubernamentales o no militares y que, necesariamente, influirán en el desarrollo de la campaña; pero que no están inicialmente bajo su comando. Debido a esto último, se deberá instalar un nexo que las vincule (elemento de enlace interagencial) para que el Comandante pueda utilizarlas, en especial en la última fase –que normalmente es de estabilización– importante para concluir acorde con el estado final deseado operacional, impuesto por la estrategia nacional.

En la guerra moderna, las líneas tienen un carácter multidimensional que permiten expresar con mucho detalle la maniobra operacional. Y esto las hace sumamente útiles para encarar el planeamiento.

Líneas de operaciones, de esfuerzo y maniobra operacional

Las distintas líneas de operaciones y de esfuerzo podrán responder a los esfuerzos que el Comandante haya incluido en su maniobra operacional. No debe confundirse las líneas de operaciones y de esfuerzo con la maniobra operacional. Aunque ambas implican movimientos, acciones y efectos, las líneas de operaciones y de esfuerzo solo unen los puntos decisivos en dirección al centro de gravedad. En tanto, una o varias líneas de operaciones y de esfuerzo materializan cada uno de los esfuerzos operacionales, la combinación o suma de los esfuerzos compone la maniobra operacional. De este modo, la maniobra operacional permite visualizar y transmitir el concepto de la campaña.

La determinación de la maniobra operacional según los esfuerzos operacional principal y operacionales secundarios, es la expresión concreta de la visión del Comandante como parte de una campaña y una herramienta necesaria para el logro de los principios de la guerra de *unidad de comando* y de *concentración* (masa y economía de fuerzas). En

síntesis, cada uno de los esfuerzos se materializa con una o varias líneas de operaciones o de esfuerzo.

El enlace operacional y otras implicancias

El *enlace operacional* es: “el arreglo y sincronización en tiempo y espacio, de movimientos, acciones y efectos de los Comandos Subordinados en un área o teatro de operaciones, para permitir el diseño de los planes de operaciones y su ejecución táctica”.

El Comandante y su Estado Mayor deben determinar el mejor arreglo, enlace u organización de las operaciones para lograr los puntos decisivos. Lo que se quiere lograr idealmente es concentrar para ser el más fuerte en cada uno. Este arreglo o enlace quedará constituido por una combinación de operaciones simultáneas y secuenciales para alcanzar si fuera posible, la superioridad en todo el espectro, y las condiciones del estado final deseado estratégico militar.

El Comandante y su Estado Mayor deben considerar una variedad de factores cuando determinan este arreglo, incluyendo la geografía del área o del teatro de operaciones, el transporte y las capacidades de despliegue de cada fuerza, los acuerdos diplomáticos, los cambios en la estructura de comando, la protección, el nivel y tipo de participación de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, las capacidades de distribución y sustentabilidad, las capacidades de refuerzo del oponente, la opinión pública, etc. El pensar acerca del mejor enlace, ayuda a imprimir tempo a los movimientos, acciones y efectos.

Los aspectos por considerar, vinculados al enlace operacional, son: secuenciación, faseo y ramas y secuelas.

Será trascendente para el éxito de la campaña, el adecuado faseo del despliegue a realizar de manera precisa y en tiempo. Sin embargo, la naturaleza dinámica del ámbito operacional puede requerir adaptabilidad respecto del enlace de las operaciones.

Por ejemplo, una situación del oponente, rápidamente cambiante durante la proyección de fuerzas propias, puede causar que el Comandante tenga que alterar el arreglo o enlace planeado de las operaciones, mientras las fuerzas todavía se están desplegando. En tal caso, la apreciación durante el tránsito para el despliegue y en el teatro de operaciones, además de la capacidad simultánea de ensayar serán críticos para mantener la flexibilidad. En síntesis, el arreglo o enlace que el Comandante elige, no debe anular o cerrar la posibilidad de futuras opciones.

La secuencia de las operaciones está estrechamente relacionada con el empleo de los recursos. Sin el enlace o arreglo, las operaciones se reducen a acciones desordenadas y enfrentamientos que desperdician recursos sin lograr éxitos decisivos.

Secuenciación

Es la forma espaciotemporal en la cual se prevé realizar las tareas, objetivos intermedios (o acciones y efectos) para lograr los puntos decisivos dentro de una campaña.

En un plan de campaña, los planes de operaciones que lo integran pueden llevarse a cabo en forma *secuencial* (uno después del otro) o *simultánea* (al mismo tiempo). El tiempo secuencia es igual a cero cuando las operaciones se desarrollan simultáneamente.

Si bien sería ideal poder llevar a cabo gran número de acciones de forma simultánea, la falta de recursos forzará normalmente a secuenciar las acciones. Secuenciar las acciones puede permitir reducir los riesgos, no obstante, no hay que perder de vista que siempre que sea posible se procurará actuar simultáneamente en diversas líneas de operaciones y de esfuerzo para conseguir el efecto de la sinergia. Tampoco se puede pasar por alto que la secuenciación obligará a concluir una serie de acciones antes de que se puedan emprender otras, lo cual tiene su influencia si de dichas acciones depende el avance de otras líneas de operaciones.

Es más sencillo llevar a cabo operaciones sucesivas, pero las operaciones simultáneas, siempre que puedan ser controladas y sincronizadas, permiten obtener y mantener el tempo de la operación.

Establecimiento de fases o faseo

La fase representa una franja temporal dentro de la campaña con características propias, que permite agrupar bajo un mismo denominador todas aquellas tareas y objetivos intermedios (o acciones y efectos) y puntos decisivos que se deben cumplir en cada línea de operaciones o de esfuerzo, antes de que se pueda pasar a la siguiente fase.

Su propósito es ayudar al Comandante y a su Estado Mayor a organizar las operaciones integrando y sincronizando las operaciones subordinadas. El faseo está directamente relacionado con el enlace de las operaciones.

Fasear ayuda al Comandante y a su Estado Mayor a visualizar y pensar la campaña en su totalidad, y a definir los requerimientos y asignación de tareas en relación con las fuerzas, los recursos, el tiempo, el espacio y el propósito. El faseo también provee un marco para

evaluar riesgos de partes de la campaña, permitiendo el desarrollo de planes de contingencia para mitigarlos.

Cada fase puede recibir un nombre que permita identificarla. A modo de ejemplo, una fase podría denominarse *configuración* y contendría todas las tareas y objetivos intermedios (o acciones y efectos) y puntos decisivos asociados a las distintas líneas de operaciones o de esfuerzo que tengan que cumplirse durante dicho lapso. La fase posterior podría ser la de *despliegue*, la siguiente la de *toma de iniciativa*, otra de *consolidación*, la siguiente la de *estabilización* para finalizar con la de *relevó*.

Más allá de los rótulos, la actitud operacional del esfuerzo operacional principal es la que fija muchas veces la diferenciación entre las fases. A modo de ejemplo una maniobra operacional defensiva puede generar a continuación la necesidad de una maniobra operacional ofensiva (o viceversa) y entonces las fases quedan claramente diferenciadas. Debe notarse que en estos casos la maniobra operacional y la fase correspondiente, coinciden en la franja temporal.

Ramas y secuelas

Los planes requieren ajuste más allá de las etapas iniciales de la campaña. Consecuentemente, el Comandante debe articular flexibilidad por medio del desarrollo de ramas y secuelas, para poder preservar la libertad de acción en condiciones rápidamente cambiantes.

Cada acción está sujeta a una variedad de posibles resultados, algunos de los cuales podrían ser insuficientes para generar los efectos y las condiciones necesarias. El Comandante se ha de anticipar, predecir dónde es posible que se produzcan estos contratiempos y, para minimizar riesgos, idear soluciones alternativas. La finalidad no es otra que asegurar el logro del objetivo operacional.

Estas contingencias pueden ser de dos tipos: *ramas y secuelas*.¹¹⁶

Una rama es una opción de contingencia que permite puentear un punto decisivo que no es alcanzable dentro de la misma línea de operaciones o de esfuerzo. A modo de ejemplo, si dentro de una línea de operaciones está previsto alcanzar un objetivo operacional secundario a través de un punto decisivo, y no es posible alcanzarlo por no satisfacer los efectos que tiene asociados, podría continuar con dicha línea de operaciones si se opta por otro punto decisivo, contingencia prevista por el Comandante. Se asegura con ello que la

¹¹⁶ Publicación Conjunta ES; DOPE...; ob. cit.; pp. 2-10 y 2-11.

línea de operaciones llegue hasta el objetivo operacional secundario, porque si se limitara a continuar por otros puntos decisivos ya no sería alcanzable. Las ramas no requieren de una fase nueva.

Una secuela a su vez es una posibilidad de elección prevista al comienzo de una nueva fase, en función de los resultados obtenidos en la fase anterior. Si al finalizar una fase, en una línea de operaciones las mejores expectativas aconsejan ir por un punto decisivo, se obviará otro. Es decir, *a priori* puedo ir por cualquiera de los dos puntos, pero serán las circunstancias al finalizar la fase anterior, las que me aconsejen ir por uno o por otro.

Un ejemplo podría ser que, al finalizar la fase ofensiva, tengamos las opciones de cambiar de actitud y pasar a la defensiva, o de lanzarnos a la explotación del éxito. Dicha elección estará condicionada evidentemente a los resultados de nuestra ofensiva y con la elección de una de las alternativas dará comienzo una nueva fase.

En ambos casos, mediante estas contingencias, el Comandante habrá asegurado que todas las líneas de operaciones o de esfuerzo lleguen al objetivo. Serán la experiencia y el buen hacer las que permitan anticipar las mismas.

Las ramas y secuelas están entonces directamente relacionadas con el concepto de faseo.

Conclusiones

El Comandante y su Estado Mayor identificarán los puntos decisivos y los elaborarán a partir de la determinación de dónde y cómo poder aplicar las capacidades propias para explotar las vulnerabilidades críticas del oponente.

En operaciones conjuntas, las líneas de operaciones y de esfuerzo buscan la manera de aprovechar las vulnerabilidades críticas del oponente, evitar sus puntos fuertes y aplicar la potencia en todo el espacio de la batalla y del tiempo, a través de un diseño que integre operaciones aéreas, operaciones en el mar o desde el mar, operaciones en tierra, potencia de fuego, operaciones psicológicas, engaño, operaciones especiales, etc., para converger sobre el centro de gravedad del oponente, mientras se protege el propio, para lograr el objetivo y alcanzar el estado final deseado operacional.

En el próximo capítulo analizaremos varios dilemas con los que pueden llegar a encontrarse los Comandantes Operacionales.

11 Ciertos Dilemas de los Comandantes

Elija un modo de acción que tenga varios objetivos. No permita que sus acciones los revelen. Esto pone a su oponente sobre los cuernos de un dilema. Ello introduce incertidumbre respecto a aquello de lo que hay que protegerse.

Sir Basil Henry Liddell Hart

Introducción

El arte operacional aplicado al CAS 82 nos muestra también ciertos dilemas que los Comandantes debieron afrontar, más allá de los dilemas éticos vinculados al riesgo de perder vidas humanas propias y del oponente, o a la destrucción de bienes culturales y ambientales, que todo conflicto violento trae aparejado.

¿En qué sentido utilizamos la palabra dilema? Lo utilizaremos con el significado: “situación en la que se necesita elegir entre dos opciones igualmente buenas o malas”.¹¹⁷ Mas allá de esta acepción, un dilema lo es porque la elección es difícil, a menos que se realice un análisis pormenorizado que esclarezca el dilema. Muchas de las decisiones de un Comandante militar en el nivel operacional tienen carácter de dilema, porque siempre o casi siempre habrá vidas en juego. A veces el dilema podrá ser resuelto a través de elegir el mal menor, pero hay que descubrirlo primero y eso lleva tiempo y esfuerzo.

En este capítulo analizaremos algunos dilemas que se sucedieron en el CAS 82 y cuyos títulos detallamos seguidamente: las alternativas de realizar maniobras de aproximación directa o indirecta, el dilema de las operaciones antisubmarinas, el establecimiento de un tempo alto o bajo a lo largo de la campaña, la búsqueda del *momentum*, los vínculos entre la niebla de la guerra y la fricción, la llegada a puntos culminantes de ambos bandos, el vínculo entre la logística y el alcance operacional y el establecimiento de ciertas reglas de empeñamiento.

Seguramente podríamos encontrar muchos otros dilemas ocurridos a lo largo del CAS 82, pero hemos tratado de enfocar en aquellos más cercanos a la explotación de las vulnerabilidades críticas y a los elementos del diseño operacional que calificamos como circunstanciales.

¹¹⁷ Diccionario de la Lengua Española; Actualización 2022.

Las maniobras de aproximación directa o indirecta

¿Maniobra operacional de aproximación directa o indirecta? Este puede constituir uno de los dilemas trascendentes del Comandante, que surge a partir del concepto de centro de gravedad. La maniobra operacional de aproximación directa es la que se realiza contra el centro de gravedad del adversario, para producir su neutralización o destrucción. Esto proporciona el camino más corto para la victoria, siempre que esto pudiera ser realizado sin medir costos materiales ni humanos, dado que implica el ataque directo a las fortalezas del centro de gravedad del adversario.

La otra alternativa es la opción de una aproximación indirecta, que es aquella en la que pueden establecerse condiciones o descubrir vulnerabilidades del centro de gravedad, que permitan graduar el uso de la violencia, con costos y riesgos calculados.

En teoría, la maniobra operacional de aproximación directa contra el centro de gravedad del adversario –que resulte en su neutralización o destrucción– proporciona el camino más corto para la victoria, si esto pudiera ser realizado sin medir costos materiales ni humanos. Aun así, cuando la maniobra operacional contra el centro de gravedad del adversario implica el ataque directo a las fortalezas del oponente, el Comandante debería procurar una aproximación indirecta, hasta que las condiciones sean tales que permitan los ataques directos con costos y riesgos calculados.

La Tabla 16 muestra las características principales de este dilema.

Maniobra de aproximación directa	<ul style="list-style-type: none"> • Si los PD nos llevan directamente al CdG enfrentándonos con sus fortalezas • Si somos netamente superiores • Cuando el factor tiempo está en contra
Maniobra de aproximación Indirecta	<ul style="list-style-type: none"> • Si los PD son las VC que acaban incidiendo en el CdG • Si el adversario es superior • Si los riesgos de la aproximación directa son inaceptables • Si disponemos de suficiente tiempo

TABLA 16: ESTRUCTURA DE UN DILEMA OPERACIONAL DEL COMANDANTE

En el CAS 82 en ambos bandos se realizaron maniobras operacionales indirectas, aunque un análisis pormenorizado *ex post facto* nos puede ilustrar sobre la efectividad de cada una, si hubieran sido plenamente enfocadas hacia las respectivas vulnerabilidades críticas. A este aspecto lo desarrollaremos en el próximo capítulo, al analizar los diferentes diseños operacionales de cada bando.

El dilema de las operaciones antisubmarinas

Curiosamente el Comandante del TOAS Vicealmirante Lombardo, el Comandante de la *Task Force* TF 317/324 Almirante Fieldhouse, y también el Comandante del Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8 Contraalmirante Woodward eran submarinistas. También, los dos almirantes británicos discutieron sobre un tema esencial para los submarinistas, esto es quién debía retener el control operacional de los submarinos. Aunque cada uno tenía buenos argumentos, la pulseada fue ganada por el más antiguo como es de estilo.¹¹⁸

Los submarinos británicos de propulsión nuclear de los años 80 tenían una rápida velocidad para el despliegue o el posicionamiento respecto a sus blancos de superficie, pero eran ruidosos, necesitaban suficiente profundidad para operar, y las armas utilizadas no eran sofisticadas y solo se podían lanzar –aunque en salva– a relativamente corta distancia para ser efectivas.

El temprano despliegue de estos submarinos de propulsión nuclear generó en los integrantes de la Flota de Mar argentina una pregunta trascendente: ¿cómo debemos confrontar las capacidades submarinas del Reino Unido? Poco antes, durante el desarrollo de las conclusiones luego del último ejercicio naval UNITAS, el almirante estadounidense del operativo había asegurado en su exposición final, que el sonar activo de 5 kilociclos del destructor ARA *Py* (que tenía una gran potencia), había delatado la posición de la fuerza de superficie, y que esto había resultado beneficioso para el submarino de ataque de propulsión nuclear estadounidense participante.

Esta afirmación hecha luego de un ejercicio naval internacional en tiempo de paz condicionó seriamente a los marinos de las unidades de superficie argentinas, que se encontraron ante un verdadero dilema operacional.

Uno de los “cuernos”¹¹⁹ era enfrentar a los submarinos realizando todas las tareas antisubmarinas para las que siempre se habían preparado, que en síntesis consistían en operar los sonares de superficie en modo activo, variar y utilizar la alta velocidad de los escoltas y realizar maniobras de zigzag en los tránsitos, asignar los escoltas, las aeronaves de ala fija y móvil para brindar defensa en profundidad con cortinas de sector antisubmarina a las naves

¹¹⁸ Woodward, Sandy; *One Hundred Days – The Memoires of the Falklands Battle Group Commander*; Bluejacket Books; Naval Institute Press, Annapolis, 1997; pp. 158-159.

¹¹⁹ La denominación “cuernos” era utilizada por Lidell Hart para designar a cada una de las alternativas de un dilema.

capitales, utilizar los radares inteligentemente, emplear las armas (bombas de profundidad, torpedos acústicos y erizos) para el ataque y también para la disuasión, y particularmente procurar transitar en zonas de relativamente bajas profundidades (para un submarino de propulsión nuclear, 60 metros es una profundidad límite para poder posicionarse a buena velocidad o para evadir sin ser detectado).

El cuerno de alternativa –enfocado en explotar las capacidades antisuperficie propias (aviones *Skyhawks A-4Q* embarcados y misiles *Exocet MM38* portados por casi todos los escoltas) era realizar los tránsitos a baja velocidad para desplegar a la fuerza de manera dividida, desde posiciones relativas favorables, utilizando los sonares en modo pasivo (o sea sin emitir señales sónicas), y en silencio radioeléctrico (sin emitir señales de radar o de radio), navegando por fuera de la ZET, porque las reglas de empeñamiento británicas seguramente les impedirían atacar. Sí se emplearían los escasos medios aéreos antisubmarinos, que eran los únicos ante los que se pensaba que los submarinos británicos podían llegar a ser vulnerables.

El dilema de los argentinos fue resuelto por el Contraalmirante Allara eligiendo la segunda opción, a través de tácticas adoptadas con el propósito de evitar que los submarinos británicos detectaran a la fuerza de superficie argentina.¹²⁰ Las tácticas utilizadas fueron controvertidas porque entre otros aspectos, los submarinos británicos tuvieron la ventaja adicional de nunca haberse visto acosados por la búsqueda sonar activa. Aunque el destructor *ARA Py* no estuvo operativo en el CAS 82, y por lo tanto su excelente sonar no se hizo presente, los demás escoltas podían haber afectado con sus emisiones acústicas (*ping sonar*) a los equipos sonar pasivos, a todo el personal y a los propios operadores sonar de los submarinos, que en ese entonces procesaban las señales acústicas con sus propios oídos.

Es decir que los submarinos británicos al no oír sonares en el agua, no se vieron amenazados, sus sensores acústicos pasivos tampoco se vieron interferidos por los sonares activos de los buques de superficie o de los helicópteros, y por lo tanto esos submarinos gozaron de una enorme libertad de acción.

Tanto es así, que el submarino *HMS Conqueror* tuvo la posibilidad de mantenerse en estrecho contacto con el crucero *ARA General Belgrano* (al menos desde el día anterior hasta más de las 1730 Z del 2 de mayo) antes de recibir el mensaje con el necesario cambio de sus reglas de empeñamiento. Este cambio de reglas se produjo luego de un proceso que pudieron elaborar con cierta calma en un domingo. En primer lugar, el submarino el sábado

¹²⁰ Mayorga, Horacio; ob. cit.; p. 248-249 puntos 6) y 7).

debió ser indiscreto al comunicar su informe de contacto a su Comandante en Northwood. Con la participación del Contraalmirante Woodward se debió apreciar la situación y analizar las implicancias de hundir buques fuera de la ZET establecida por los británicos. Por los efectos operacionales y aun estratégicos que acarrearía el hundimiento de uno de los dos buques capitales de la Armada Argentina, el más alto nivel político del Reino Unido debió entonces tomar la decisión de modificar las reglas de empeñamiento, sabiendo que eso permitiría hundir al crucero ARA *General Belgrano*, en medio de un proceso de intensas negociaciones políticas que no analizamos en este trabajo.¹²¹

La orden debió ser impartida y transmitida en una nueva comunicación, que el submarino recibió a 1730 Z cometiendo una nueva indiscreción, dado que debió exponer nuevamente sus antenas fuera del agua. Luego se posicionó a unas 14.000 yardas a proa del crucero y sus escoltas, e hizo su aproximación. Antes de las 1857 Z izó periscopio y poco después, a 1.380 yardas (o sea a muy corta distancia), con el crucero mostrando su través de babor, lanzo tres torpedos MK 8 de corrida recta con gran impunidad. El crucero navegaba a relativamente baja velocidad a rumbo fijo, los destructores argentinos que se encontraban ambos sobre la banda opuesta a la del ataque, en ningún momento anterior emitieron sus sonares activos o sus radares, por aquella decisión previamente tomada, ni los buques se protegieron con las aguas poco profundas del cercano Banco Burdwood.¹²²

El dilema del tempo

Otro dilema operacional aparece ante la pregunta ¿cuándo aplicar el tempo? Establecer el *tempo* es mantener la presión constante sobre el oponente, creándole nuevos problemas, antes de que pueda resolver los anteriores. Algunos autores lo denominan con los términos *ritmo* o *tiempo - ritmo*, aunque estos no tienen exactamente el mismo significado.

El tempo se refiere a la comparación entre el ritmo de la operación propia con respecto al ritmo de la operación del adversario. Así, se dice que una operación tiene un *tempo alto*, cuando el ritmo propio es más elevado que el ritmo del oponente.

El tempo tiene significado militar solo en términos relativos. Cuando el ritmo propio sostenido supera la capacidad del oponente para reaccionar, las fuerzas propias pueden

¹²¹ García Enciso, José Enrique y Rótolo, Benito I.; “Malvinas, Cinco Días Decisivos; editorial SB; Buenos Aires, 2021; p. 100.

¹²² Woodward, Sandy; *One Hundred Days...*; pp. 158-159.

mantener la iniciativa y obtener una ventaja marcada, generando con ello una adecuada libertad de acción al propio bando.

Controlar y/o alterar ese ritmo es necesario para retener la iniciativa. Para maximizar las propias capacidades es necesario ajustar el tempo de la operación observando al oponente.

El tempo evita que el oponente se reorganice y, por lo tanto, provoca que se desmorone más rápidamente. El buen uso de las reservas facilita la obtención del tempo. Aplicar tempo es dar rápida respuesta con una acción militar ágil. Los Comandantes deben considerar la ocasión en que es oportuno variar el tempo antes que aplicar cronológicamente las propias capacidades o el propio poder de combate.

Un tempo alto se ve facilitado cuando el diseño operacional:

- pone énfasis en operaciones simultaneas antes que en operaciones secuenciales;
- evita los combates innecesarios, lo que incluye eludir las resistencias que aparezcan en lugares y oportunidades que los Comandantes no consideren decisivos;
- permite un alcance máximo de las acciones independientes y se fortalece la iniciativa de los Comandantes Subordinados.

El resultado que se persigue con las operaciones de alto tempo es lograr la dislocación y la parálisis estratégica del adversario, mediante la rotura de su ciclo de “observación-orientación-decisión-acción”, conocido como ciclo OODA. Una operación puede desarrollarse a un ritmo muy elevado y, sin embargo, tener un tempo muy bajo, ya que éste depende de la capacidad de reacción del adversario.

El tempo forma parte del diseño operacional, pero también se relaciona con la conducción de las operaciones, cuando se explotan vulnerabilidades inesperadas. Al respecto, se debe resaltar que Clausewitz, renuente a aplicar principios, aceptaba la rapidez como uno de ellos.

Ejemplo de tempo alto en el bando argentino estuvieron dados por las instancias de la Operación *Rosario* y por ciertas secuencias de los ataques aéreos sobre el Grupo de Batalla de Portaaviones británico, que no dieron alternativas para reaccionar apropiadamente al oponente. El bando británico por su parte resolvió el dilema de la aplicación de un tempo alto durante las operaciones terrestres previo a recuperar Pradera del Ganso (*Goose Green*) y en la aproximación final a Puerto Argentino (*Port Stanley*).

Crear oportunidades o establecer el *momentum*

El vocablo latino *momentum* es el tiempo oportunidad, en el sentido de tomar la decisión de ejecutar una acción que permita explotar las vulnerabilidades del oponente, ahora y no antes ni después. Esto genera otro dilema en la mente del Comandante. Es que cuando son inciertos los efectos de una acción propia determinada, porque puede ser enfrentada por una acción de un oponente, o porque la naturaleza nos genera una situación imprevisible, nos encontraremos seguramente ante el dilema de tomar o no la decisión de la acción inicial elaborada.

Aplicar un plan en el instante más oportuno puede ser esencial para el éxito. Algunos autores denominan al *momentum* con los términos *momento* o bien *tiempo - oportunidad*.¹²³

El *momentum* se construye y se mantiene. Las condiciones para ello se crean si el diseño operacional es adecuado. Las fuerzas propias luchan contra oponentes que se adaptan y piensan, por lo tanto, si las actividades propias siguiesen un modelo o plantilla, el oponente concebiría contramedidas coherentes contra ellas. El beneficio que se obtiene al lograr la iniciativa no dura mucho, dado que el oponente tiene la determinación de contrarrestar el diseño del otro. La construcción del *momentum* se deriva de la iniciativa, a la que retiene y complementa. Significa también tomar ventajas de los efectos de acciones calculadas propias.

El *momentum* permite a los Comandantes crear oportunidades, para enfrentar al oponente desde direcciones y/o con capacidades inesperadas. Todos los niveles de conducción del conflicto pueden contribuir al logro del *momentum* en el nivel operacional. Será responsabilidad del Comandante, asesorar al nivel estratégico sobre las eventuales necesidades o requerimientos para alcanzar el *momentum* según su diseño operacional y así poder tomar ventaja sobre el oponente con las oportunidades creadas.

El bando argentino tomó la iniciativa, generó la ventana de oportunidad del *momentum* el 2 de abril de 1982, y la situación fue inicialmente favorable. Ese fue un *momentum* generado de nivel estratégico. Las veces que la iniciativa estuvo de su lado tales como el ataque al destructor HMS *Sheffield*, los lanzamientos fallidos del submarino ARA *San Luis* y el ataque aéreo de Bahía Agradable (*Pleasant Bay*), el *momentum* fue generado, pero a nivel operacional el aprovechamiento fue insuficiente o no se produjo.

¹²³ Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia...*; ob. cit.; p. 136.

El bando británico comenzó generando *momentum* cuando el miércoles 31 de marzo de 1982, el Primer Lord del Almirantazgo, Almirante Sir Henry Leach –en una reunión que iba a durar varias horas– convenció a la Primer Ministro “...que, si era necesario, la Armada Británica (RN) podría montar una operación en gran escala para recuperar las Falkland Islands”.¹²⁴

La generación del *momentum* no es casi nunca monocausal. Sin embargo, puede ocurrir como en este caso, que la creatividad de una sola persona que expuso con claridad una opción militar posible en un clima de crisis, sea la causa primera de la cadena de decisiones posteriores.

Vínculos entre la niebla de la guerra y la fricción

Consideramos a la *niebla de la guerra* y a la *fricción* como elementos tradicionales del diseño operacional dado que de una manera u otra fueron introducidos por Clausewitz y han mantenido plena vigencia para expresar ideas sobre la ejecución de la campaña, que ayudan a transmitir conceptualmente lo que un Comandante quiere hacer o divulgar.

La niebla de la guerra es aquello que sucede e ignoramos. Es consecuencia entonces de no contar con información sobre la situación y sobre el oponente, tanto sea por falta de control propio, como por carecer de inteligencia oportuna. Es por lo tanto exógena y puede, o no, ser provocada por el oponente.

Los modernos sistemas de comando, control, comunicaciones, computación, inteligencia e información (C4I2) y las capacidades de reconocimiento en tiempo real, constituyen un formidable esfuerzo para disipar la niebla de la guerra, pero la intencionalidad del oponente es muy difícil de descubrir. Es por eso que para ello cobra gran valor la inteligencia humana u obtenida por personas.

La fricción por su parte obedece a causas propias, endógenas, y se produce por la suma de dificultades –no salvadas– que se oponen al desarrollo planeado de las operaciones. La fricción es la diferencia entre lo planeado y lo acontecido. Aun así, incluye las razones meteorológicas u otros fenómenos naturales, que pudieran ser previstos.

La forma de contrarrestar la fricción es mediante planes simples, bien coordinados, con logística redundante y adiestramiento muy intensivo en condiciones adversas. La bondad

¹²⁴ Woodward, Sandy; *One Hundred Days...*; ob. cit.; p. 72.

de los planes debe ser puesta a prueba en forma parcial o completa en todas las oportunidades posibles.

La fricción y la niebla son dos conceptos independientes con la salvedad de que la fricción no produce niebla, pero la niebla –aunque no produce fricción– puede magnificar la fricción existente. Por ejemplo:

A lo largo de una extensa derrota se teme sufrir ataques submarinos; consecuentemente los equipos y hombres se ven sometidos a una vigilia de máxima tensión para disipar la niebla. Eso impide relajar las guardias e incluso realizar eventualmente algún tipo de mantenimiento preventivo, todo lo cual incide sobre la fricción.¹²⁵

La niebla de la guerra en el bando argentino

Inicialmente a nivel estratégico, fueron motivo de niebla para el bando argentino (aquello que sucedía y se ignoraba) las consecuencias de la respuesta política y militar del Reino Unido, de la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de las NU, de la actitud que adoptarían los Estados Unidos y de la reacción de Chile ante el conflicto.

A nivel operacional, las consecuencias del despliegue de los submarinos británicos, la posición geográfica del Grupo de Batalla y del Grupo Anfibio, y el o los lugares de desembarco que serían adoptados, fueron parte de la niebla de la guerra para el bando argentino. A nivel táctico –curiosamente– la falta de suficiente equipamiento de visores nocturnos para empleo de la infantería generó niebla de la guerra.

La fricción en el bando argentino

La intromisión del nivel estratégico militar sobre el operacional dificultó el planeamiento en este nivel, generando desde la creación del TOAS diferencias entre lo planeado y lo que sucedía. En el nivel operacional, fueron motivo de fricción las diferentes culturas organizacionales de las Fuerzas Armadas, que surgían de la falta de doctrina y adiestramiento conjunto, y de la pobre concatenación de los planes de campaña, de operaciones y de coordinación logística. La pérdida de algunos suministros esenciales de armamento de la OTAN generó fricción en el bando argentino.

La fricción que surge por razones vinculadas con modificaciones no previstas del medio ambiente hizo su aparición el sábado 1º de mayo de 1982, cuando la ausencia

¹²⁵ Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia...*; ob. cit.; p. 121.

persistente de viento, en una zona habitualmente ventosa del Atlántico Sur, impidió el decolaje del grupo aéreo del portaaviones ARA 25 *de Mayo*. Lo planeado era realizar un ataque con aviones *Skyhawk A-4Q* sobre el Grupo de Batalla de Portaaviones británico. La fricción se hizo presente con elocuencia y de manera persistente, marcando la diferencia entre lo planeado y lo ocurrido realmente.¹²⁶

La niebla de la guerra en el bando británico

El Comandante del Grupo de Batalla de Portaaviones TG 317.8 se vio sometido a la incertidumbre sobre el dispositivo, los movimientos y las intenciones del oponente, lo que le impedía tener una adecuada visión mental del área de operaciones. En tal sentido, la niebla se generó en su caso por la incertidumbre respecto a los ataques aéreos durante la travesía y durante la permanencia en el área, en particular por el eventual empleo del binomio *Super Etendard - Exocet*. La falta de información sobre donde podía encontrarse el submarino ARA *San Luis* produjo incertidumbre que alimentó la niebla de la guerra para el bando británico.

La fricción en el bando británico

El asalto anfibio en San Carlos aseguró la sorpresa a nivel táctico, pero la falta de superioridad aérea generó fricción y causó pérdidas significativas de unidades de superficie que pusieron en riesgo a las fuerzas terrestres durante el desembarco.

Puntos culminantes, pausas y alcance operacionales

El *punto culminante* (PC) es: “el punto de una línea de operaciones –en el tiempo y en el espacio– en el cual una fuerza ya no tiene la capacidad de continuar con éxito su forma de operación, sea ofensiva o defensiva”.

En la ofensiva, es el punto en el cual continuar el ataque ya no es posible, y la fuerza debe considerar pasar a una postura defensiva, o intentar una *pausa operacional* (PO). En este punto culminante, el poder de combate del atacante ya no excede al del defensor. Aquí el atacante se arriesga al contraataque y a la derrota, si continúa su ataque. El éxito en la ofensiva en todos los niveles es alcanzar el objetivo antes de alcanzar el punto culminante.

¹²⁶ Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia...*; ob. cit.; p. 120.

Un defensor alcanza el punto culminante cuando la fuerza que defiende ya no tiene la capacidad de volcarse a la contraofensiva o defenderse exitosamente. El éxito en la defensa está en llevar al atacante a su propio punto culminante ofensivo, luego conducir una contraofensiva para poner en emergencia el punto culminante defensivo del oponente.

La integración y sincronización de la logística con las operaciones de combate puede evitar el punto culminante y ayudar a los Comandantes a controlar el tempo de sus operaciones.

Si admitimos que el punto culminante es un concepto aplicable en los tres niveles de la guerra, en el estratégico el punto culminante puede ser resultado de la erosión de la voluntad nacional, de una disminución del apoyo popular, del cuestionamiento de la legitimidad, o de restricciones o vacíos en la protección, conducentes a excesivas bajas. En los niveles táctico y operacional, los Comandantes y sus Estados Mayores anticipan el drenaje de recursos asociados con las operaciones conducidas sobre distancias extendidas y prolongadas en el tiempo.

Deben responder generando suficientes recursos militares en el tiempo y lugar correctos, como para permitir alcanzar el objetivo antes de alcanzar el punto culminante. Si el Comandante no puede generar o conseguir esos recursos, debe repensar su concepto de la campaña.

Entre las fuerzas británicas, se pueden contabilizar también como requerimientos críticos y candidatos a centro de gravedad a los buques de transporte de tropas y a los buques logísticos. Algunos autores han elegido a estos últimos como centro de gravedad, pero del mismo significado que asignamos al concepto centro de gravedad, ese tipo de unidades solo pueden ser considerados como vulnerabilidades críticas. Por ejemplo, el buque portacontenedores *Atlantic Conveyor* no constituyó un centro de gravedad para los argentinos, porque no tenía la capacidad inherente de alcanzar los objetivos. Sí era una vulnerabilidad crítica en el aspecto logístico, porque su pérdida colocó en el umbral del punto culminante a las fuerzas británicas; desde ese momento se vieron dificultadas las acciones de guerra por las pérdidas de los helicópteros que transportaba, que restaron movilidad sobre Darwin y Pradera del Ganso (*Goose Green*), retrasos en la toma de Monte Kent y pérdidas en las provisiones y municiones que afectaron a las tropas de manera significativa.

Entre los factores que pueden llevar a que una operación alcance el punto culminante, se pueden citar los siguientes: estrangulamiento de la cadena logística, elevado número de bajas, agotamiento físico, psicológico o moral del personal, excesivo ritmo de desgaste de medios, falta de inteligencia oportuna, o factores ambientales. El dilema que generan los

puntos culminantes debe ser elaborado, previsto y anticipado por los Comandantes, no solo de las maniobras propias, sino también las del oponente.

Análogamente, alcanzar un punto culminante obliga a tomar una nueva decisión: aquel de los contendientes que alcanza un punto culminante, ya sea en el ámbito ofensivo o en el defensivo, se ve obligado a elegir una nueva línea de operaciones, o una pausa operacional que le permita salir de la situación en la que se encuentra.

El *alcance operacional* es un concepto vinculado con los anteriores, pero establecido por la logística propia. Lo definimos como: “la capacidad de actuar dentro de una distancia compatible con la magnitud y apoyos de la fuerza para obtener los puntos decisivos”.

Cuando el alcance operacional se agota, surgen el punto culminante o las pausas operacionales. El alcance operacional está condicionado por la forma de atacar al centro de gravedad del oponente y por las pausas operacionales deliberadas o impuestas, que permitan obtener o prevenir los puntos culminantes. Siempre será preferible degradar al poder de combate del oponente de a poco, utilizando formas indirectas de aproximación, a menos que existan exigencias de obtención rápida de los objetivos.

Dilemas generados por las reglas de empeñamiento

Las limitaciones políticas, legales y operativas deben quedar expresadas taxativamente en documentos tales como las *reglas de empeñamiento* (RDE), emanadas de la máxima autoridad nacional, y consistentes en instrucciones que delimitan con precisión y claridad los criterios relativos al uso efectivo de la fuerza, teniendo en cuenta la diversidad de situaciones que pueden presentarse.

La política puede constreñir (o imponer) las operaciones militares a límites mucho más exigentes de lo que legalmente puede ser hecho.

Las limitaciones expresadas y operacionalizadas a través de reglas de empeñamiento, son trascendentes en toda situación en que el uso de la fuerza está en juego durante situaciones de tensión o crisis, para evitar una escalada no deseada, o para prevenir tales situaciones, las cuales a veces se producen por percepciones mutuas erróneas sobre las acciones, omisiones o actitudes que pudieran adoptar fuerzas militares próximas o en contacto.

Reglas de empeñamiento en el bando argentino

En el bando argentino, en 1982, se empleaban “instrucciones para el uso de las armas” que eran su sustituto. Actualmente la finalidad de las reglas de empeñamiento en la doctrina argentina es:

constituir una guía normalizada que permita el adiestramiento y la concientización del personal militar en tiempo de paz, controlar la escalada del nivel de conflicto en situaciones de tensión o crisis, y además controlar las operaciones de combate una vez que las fuerzas se ven envueltas en el conflicto armado.

Para el desarrollo de la Operación *Rosario*, el Plan de Campaña Esquemático del TOM expresaba:

La fuerza conjunta ejecutará una maniobra estratégica operacional ofensiva convergente, el día D, con centro de gravedad en Puerto Stanley mediante la ejecución de dos operaciones coordinadas: una operación anfibia y una operación de aerodesembarco. Ambas serán precedidas por acciones de infiltración tendientes al logro de la sorpresa y a **asegurar una operación incruenta**.¹²⁷

El 1º de abril, el Comandante del TOM difundió por escrito Ideas Rectoras, entregadas personalmente a cada jefe de elemento que ejecutara la operación militar. En este documento reafirmó en su primer párrafo “La misión se debe cumplir EN PROPIO TERRITORIO por lo que debe ser lo menos cruenta que la situación lo permita, en procura de lograr la adhesión de la población y el consenso en el resto del mundo”.¹²⁸

El 30 de abril, el Comandante del TOAS autorizó el uso de las armas contra las fuerzas británicas.

Reglas de empeñamiento en el bando británico

¹²⁷ Plan de Campaña Esquemático del TOM 1 “S”/82; ob. cit.; Concepto de la Operación, punto a. segundo párrafo; (énfasis en el texto agregado).

¹²⁸ Informe Rattenbach; ob. cit.; Ideas Rectoras expresadas por el CTOM, personalmente, a cada jefe de elemento que ejecutara la operación militar; (énfasis en el original del autor del escrito).

En el caso británico el concepto de reglas de empuñamiento estaba generalizado, aunque su catalogación y los procedimientos de empleo eran de carácter clasificado. Algunas reglas o directivas que podemos considerar como tales son:¹²⁹

- Promulgadas por el gobierno británico que podían tener consecuencias políticas o potenciar una escalada:
 - 12 de abril: Se establece una ZEM de 200 mn...
 - 28 de abril: Se establece una ZET de 200 mn...
 - 7 de mayo: Se establece una ZET (en todo lugar excepto dentro de las 12 mn de Argentina continental).¹³⁰
- Establecidas por el Comandante Operacional británico para autodefensa:
 - 12 de abril: No está autorizado el ataque a ningún buque hasta tanto se ingrese en la ZEM (200 mn), excepto en caso de ser atacado, ante lo cual está autorizada la defensa propia empleando el mínimo de fuerza.
 - 23 de abril: Autorizado el uso de las armas contra cualquier fuerza que se crea constituye una amenaza.
 - 26 de abril: Se establece un plan de defensa de 25 mn alrededor de todas las unidades de la Fuerza de Tarea.
- Establecidas por el gobierno británico, que permitieron acciones ofensivas:
 - 29 de abril: Autorizado el ataque contra cualquier buque en seguimiento de la Fuerza de Tarea.
 - 30 de abril: Se establece ZET para líneas aéreas sobre blancos autorizados.
 - 2 de mayo: Los submarinos están autorizados a atacar cualquier buque de guerra argentino.
 - 12 de mayo: Está autorizado el ataque a buques mercantes y pesqueros, si se los encuentra en maniobras de reabastecimiento a las islas.

¹²⁹ Harper, Steven; "Submarine Operations during the Falklands War"; US Naval War College; Newport, RI, 15 de junio de 1992; p. 9.

¹³⁰ La palabra *continental* es agregada por el autor.

Conclusiones

Analizamos ciertos dilemas operacionales que debieron resolver los Comandantes Operacionales en el CAS 82, que sin embargo excluían a aquellos también difíciles vinculados con las situaciones que debían resolver luego de los encuentros con el oponente.

Consideramos que no solo el presente capítulo referido a “Ciertos Dilemas Operacionales...” sino todo este escrito, podría denominarse “Los Dilemas de los Comandantes Operacionales”, porque el mejor modo de resolver los dilemas es elaborando arte operacional.

Luego de habernos cuestionado acerca de ciertas decisiones y los dilemas operacionales asociados, en el próximo capítulo recurriremos a la elaboración de sendos diseños operacionales, que permitan transmitir a otros la idea compleja del empleo de una opción militar y su aplicación al CAS 82.

12 Los Diseños Operacionales en el CAS 82

Si el arte de la guerra consiste en llevar la mayor fuerza posible al punto decisivo del teatro de operaciones, la elección de la línea de operaciones (en su carácter de medio primario para obtener este fin) debe ser vista como fundamental en el diseño de un buen plan de campaña.

Antoine-Henri Jomini

Expresión de un diseño general

La Figura 21 constituye un esquema o visualización general de los elementos del diseño, que permite incluir muchos aspectos señalados en el presente trabajo.

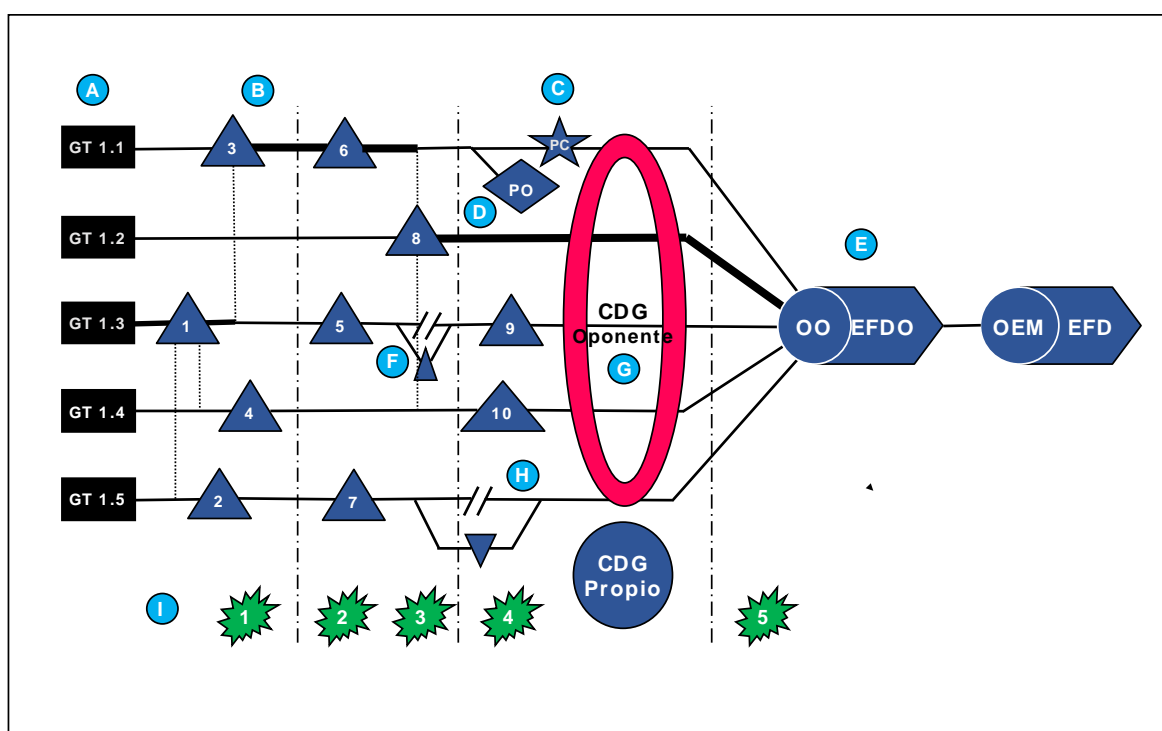


FIGURA 21: EXPRESIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL ¹³¹

Referencias de la Figura 21

- Cada Comando Subordinado es representado con una *línea de operaciones* LDO que es ambiental o física, por una *línea de esfuerzo* LDE que es lógica, o bien por una mezcla

¹³¹ Diseño basado en el de la Publicación Conjunta US; “Operational Art and Campaigning”; JAWS; Primer AY 08; Figure XVI-11 Campaign Planning Schematic by LtCol Mike Mahaney; JAWS AY 06-07; p. 260.

de ambas. No deberían ser establecidas hasta que no se identifiquen los factores críticos FC y no se determinen los *puntos decisivos* PD. La LDO/LDE que es representada con línea más gruesa representa a quien comanda en ese período el esfuerzo principal.

- b. Los *puntos decisivos* PD son numerados y distribuidos secuencialmente en tiempo y espacio sobre LDO/LDE. Estas son clave para desarticular el *centro de gravedad* CdG del oponente, hasta que sea derrotado o neutralizado. Esta secuencia puede ser asistida por *fases* (indicadas con líneas intermitentes verticales). De una LDO/LDE a otra pueden graficarse los apoyos entre Comandos Subordinados para determinados PD mediante líneas punteadas.
- c. Las *pausas operacionales* PO pueden incorporarse cuando sea necesario. El *tempo* y el *momentum* deben ser buscados o mantenidos siempre que la situación lo permita.
- d. Se alcanza el *punto culminante* PC cuando una LDO/LDE puede mantenerse, aunque sin desarrollar ventajas. La opción antes de alcanzarlo es adoptar una PO.
- e. Las *ramas* son planes de contingencia que pueden ser introducidos en las LDO/LDE cuando sea necesario, y son refinadas continuamente mientras se desarrolla la *campaña*.
- f. Las *secuelas* son planes de contingencia introducidos cuando las fases no pueden completarse de acuerdo con lo planificado.
- g. El CdG del oponente en el nivel operacional es “el ente primario que posee la capacidad inherente de lograr el objetivo.” Normalmente es aquel que puede ofrecer mayor resistencia para que la fuerza propia pueda lograr el *estado final deseado operacional* EFDO. Sin la neutralización o destrucción del CdG del oponente, el EFDO no puede ser alcanzado. El CdG propio es también *el ente primario* y como tal es el que requiere máxima protección. Por lo tanto, es el ente sobre el que probablemente el oponente dirija sus esfuerzos. Genera PD y LDO/LDE que también se grafican (para simplificar) atravesando el CdG del oponente.
- h. El *objetivo operacional* OO propio es mostrado como parte del EFDO, porque constituye su síntesis. El EFDO provee el foco para el planeamiento de la *campaña* y todas las actividades deberían ser apreciadas en función de su relevancia para alcanzarlo. El EFDO normalmente será establecido por la máxima autoridad del nivel estratégico militar y puede ser una lista de condiciones o un enunciado. Requiere análisis para procurar identificar condiciones medibles, las cuales –todas juntas– indican que el EFDO ha sido alcanzado.
- i. Resulta útil incluir una línea mostrando eventos clave. Estos podrían ser la fecha tope de cumplimiento de una Resolución de las NU, la fecha en que una ZEM o ZET entra en

vigor, el tiempo estimado para completar una movilización, ventanas de oportunidad, u otras fechas significativas que pueden estar asociadas con el *momentum* y con el *tempo*.

Debe notarse, sin embargo, que el plan de campaña podrá prever algunos puntos decisivos y ciertas líneas de operaciones o de esfuerzo, pero la interacción con el oponente, obligadamente, generará un esquema flexible, pero sobre todo dinámico del acontecer de la campaña.

A modo de ejemplo se puede afirmar que el General José de San Martín previó la Campaña Libertadora en sus lineamientos generales, y en particular hasta la batalla de Chacabuco, pero los sucesos posteriores fueron el resultado de ramas o planes de operaciones contingentes, enmarcados por un plan esquemático de campaña totalizador.

Puntos decisivos, objetivos intermedios y tareas asociadas

Como se aprecia en el diseño de la Figura 22, se le ha añadido complejidad al esquema general. Los puntos decisivos son las condiciones establecidas en función de las vulnerabilidades críticas, pero para ello debemos lograr objetivos –que denominamos intermedios– y tareas componentes, que permitirán lograr esos puntos decisivos.

También se puede observar que en este caso a cada línea de operaciones o de esfuerzo se le ha asignado una función: *generar la fuerza*, *neutralizar* y *disuadir*. Estas funciones constituyen ejemplos de un espectro mucho más amplio de conceptos o enfoques que podría utilizarse.

Este diseño se encuentra más claramente dividido en fases y permite una mayor asociación con el planeamiento operacional. En particular, porque facilita a los Comandantes Subordinados hacer su aporte al desagregado de los puntos decisivos en objetivos y tareas, dado que estos son el *cómo* de la ejecución de la campaña.

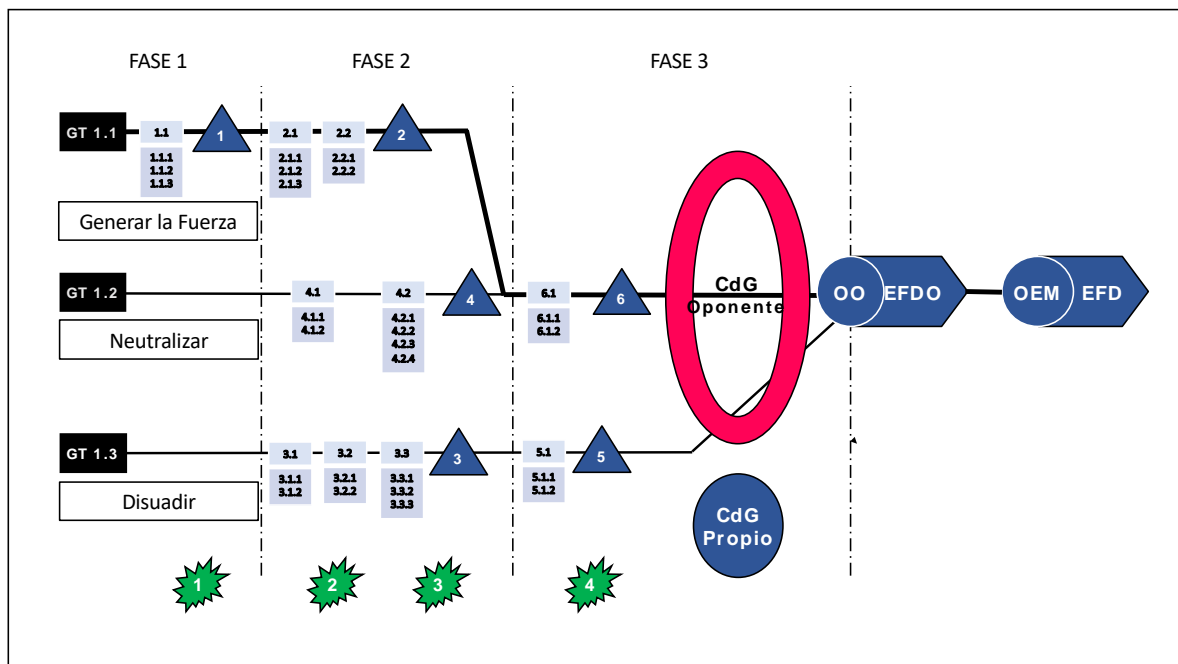


FIGURA 22: PUNTOS DECISIVOS, OBJETIVOS INTERMEDIOS Y TAREAS

Referencias de la Figura 22

PD 1 Fuerza generada	PD 4 Vanguardia del oponente neutralizada
PD 2 Fuerza desplegada	PD 5 Superioridad aérea lograda
PD 3 Control del m establecido	PD 6 2do escalón neutralizado

Simbología utilizada

En la Tabla 17 se detallan los símbolos que se utilizan para expresar cada uno de los elementos indicados para la construcción del diseño operacional.

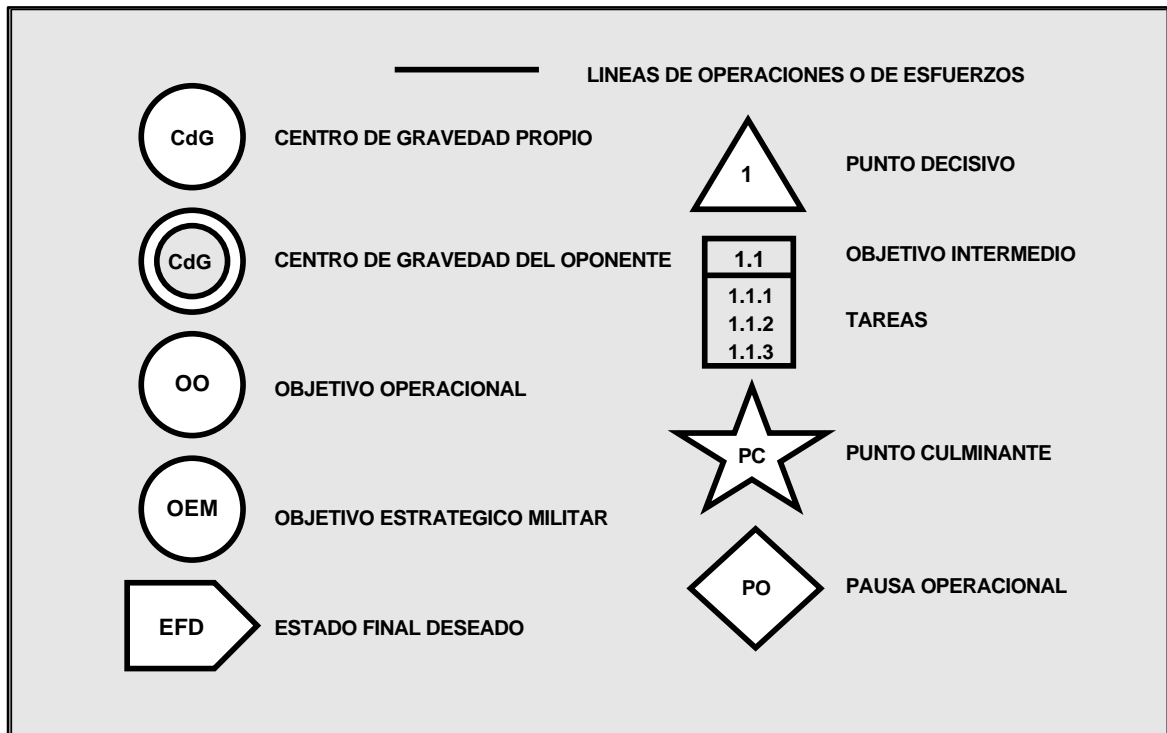


TABLA 17: SÍMBOLOS USADOS - CONSTRUCCIÓN DE UN DISEÑO OPERACIONAL¹³²

Diseño operacional argentino

El bando argentino debió enfrentar las maniobras del bando británico que desarrolló sucesivamente cuatro centros de gravedad (señalados en rojo) que antes determinamos.

Con fines didácticos, la Figura 23 grafica retrospectivamente el diseño que consideramos hubiera podido delinear el bando argentino. Las líneas de operaciones y de esfuerzo en trazo grueso muestran donde podía haberse desarrollado el esfuerzo principal. Los eventos clave reflejan algunos hechos históricos ocurridos de significación y se repiten al considerar el diseño operacional del bando británico.

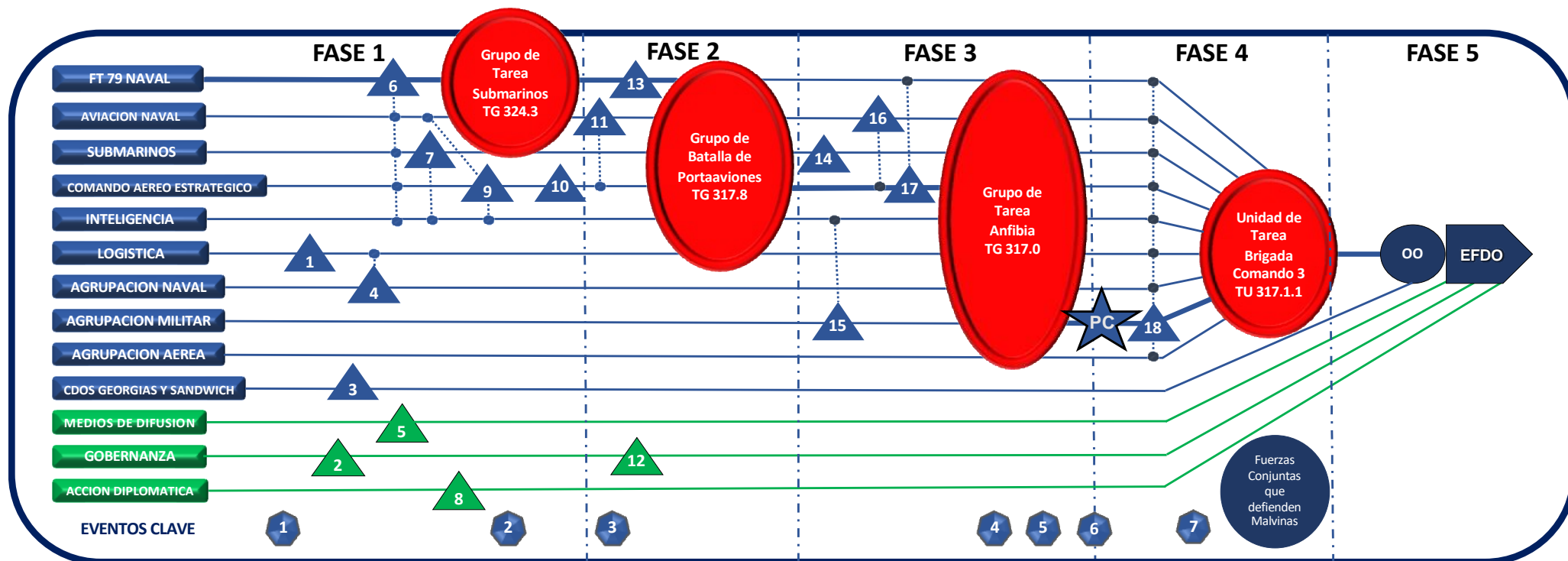
Las líneas de operaciones y de esfuerzo azules corresponden a actores bajo el comando operacional del TOAS, excepto el Comando Aéreo Estratégico (CAE) que no era un Comando Subordinado. Las líneas de color verde representan a otros actores y los triángulos del mismo color a puntos decisivos que podían ser considerados de interés por el Comandante del TOAS.

El diseño que se muestra es ciertamente discutible. Se podría haber generado un diseño que modelice lo realmente ocurrido, o bien un diseño ideal. Lo que se procura aquí es mostrar

¹³² Publicación Conjunta FR; PIA-05.401; “Méthode de Planification Opérationnelle”; 3ème édition; Collège Interarmées de Défense; versión modificada 15 de septiembre de 2008 ; Figuras 19 y 20; p. 72.

un diseño posible sobre un hecho histórico, que facilite la comprensión, el debate académico y el aprendizaje.

Se han considerado cinco fases cuyos nombres pudieron haber sido Fase 1: Despliegue Inicial, Fase 2: Control del Mar, Fase 3: Superioridad Aérea, Fase 4: Defensa Terrestre, Fase 5: Estabilización.



Diseño operacional británico

En el caso británico –también debatible– hemos elegido una interpretación de las maniobras que realmente se llevaron a cabo y que pueden ser reflejadas tal como se muestran en la Figura 24.

Esa Figura grafica retrospectivamente el diseño que consideramos que el bando británico podía haber delineado. En algunos puntos decisivos que no pudieron ser logrados o lo fueron a medias, se detalla ese hecho entre paréntesis.

Nuevamente, las líneas de operaciones y de esfuerzo en trazo grueso muestran donde se desarrollaba el esfuerzo principal. Se muestran los mismos eventos clave detallados para el bando argentino, que reflejan algunos hechos de significación para ambos bandos. Las líneas de operaciones y de esfuerzo rojas por su parte, corresponden a los protagonistas que se encontraban bajo el comando operacional del Comandante de la TF 317/324, excepto las unidades participantes de la Fuerza Aérea Británica (RAF) (aeronaves *Vulcan*) que no dependían de un Comando Subordinado. Las líneas verdes muestran a otros actores y puntos decisivos que podían haber sido considerados de interés por el Comandante de la TF.

En este caso, se han considerado cuatro fases cuyos nombres pudieron haber sido Fase 1: Establecimiento de ZEM/ZET y Control del Mar, Fase 2: Superioridad Aérea y Asalto Anfibio, Fase 3: Consolidación y Reconquista, Fase 4: Estabilización.

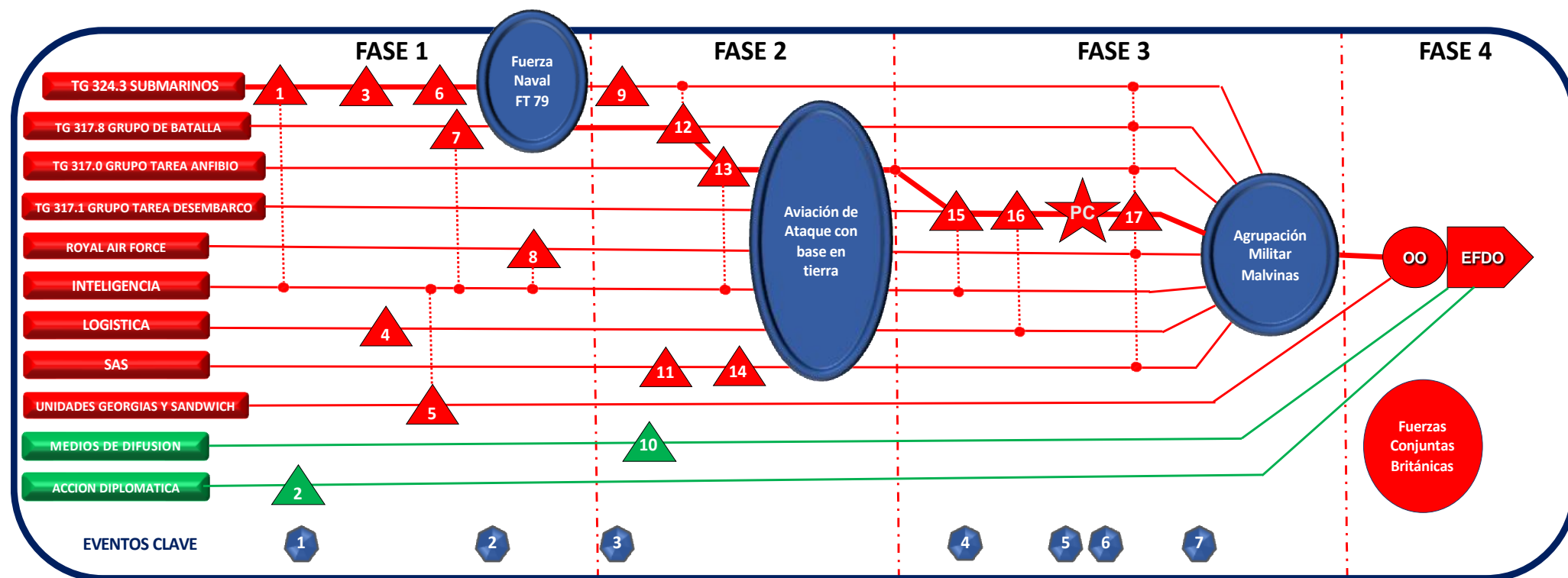
Conclusiones

Al elaborar arte operacional, puede recurrirse a un gráfico o diseño, con el objeto de poder transmitir a otros una idea compleja, de acuerdo con el principio de la guerra de la *simplicidad* en mente. Esto no sustituye, sino que complementa la narración expresada por escrito en el plan de campaña.

En el caso que presentamos, los diseños elaborados para cada bando han sido contruidos *ex post facto* y como tales fueron esbozados para aprender de ellos. Un hecho histórico analizado bajo las lentes del arte operacional muestra cada cuadro de una película que así puede ser analizada en profundidad, pero sus conclusiones son siempre parciales si se pretende sacar lecciones para ese futuro caracterizado por la incertidumbre que nos depara la vida.

En el próximo capítulo nos enfocaremos precisamente en cuales son los aportes que las operaciones militares específicas pueden llegar a hacer para enriquecer las operaciones

conjuntas y combinadas. Justamente las principales lecciones de este conflicto parecen apuntar en esa dirección.



- 1 Despliegue de submarinos iniciado
- 2 Fuerte acción diplomática establecida
- 3 Submarinos en zonas de patrulla estacionados - ZEM declarada
- 4 Dispositivo logístico Ascensión – Falklands (Malvinas) establecido
- 5 Islas Georgias del Sur recuperadas
- 6 Autorización política para atacar al crucero ARA General Belgrano otorgada

- 7 Grupo de Batalla de Portaviones preparado y en posición para apoyo - control del mar establecido - submarino ARA San Luis neutralizado
- 8 Ataque de Vulcanos sobre pista de Stanley (Puerto Argentino) ejecutada
- 9 Submarinos para alerta temprana antiaérea red desplegados
- 10 Medios de difusión controlados (luego del hundimiento del destructor HMS Sheffield)
- 11 Ataque a Aeródromo Pebble Island (Isla Borbón) realizado
- 12 Superioridad aérea lograda (parcialmente)

- 13 Aproximación a la zona del objetivo anfibio realizada
- 14 Operación Plumm Duff y Operación Mikado realizadas (y frustradas)
- 15 TG 317.1 desembarcado en San Carlos
- 16 VC de las posiciones argentinas en tierra desgastadas por TG 317.1 avanzando sobre Stanley (Puerto Argentino) desde Goose Green (Pradera del Ganso) y apoyado también desde Bluff Cove
- 17 Guarnición Militar Malvinas neutralizada

EVENTOS CLAVE

- 1 Resolución 502 del CSNU
- 2 Crucero ARA General Belgrano hundido
- 3 Destructor HMS Sheffield hundido
- 4 Desembarco TG 317.1 en San Carlos
- 5 Transporte SS Atlantic Conveyor hundido
- 6 Ataque aéreo en Bluff Cove
- 7 Rendición Fuerzas Argentinas

13 Aportes a las Operaciones Conjuntas

La guerra es sobre todo un catálogo de errores garrafales.

Winston Churchill

Los protagonistas del nivel operacional en el CAS 82

En la doctrina argentina, el primer protagonista del nivel operacional de la guerra es el Comandante Operacional o Comandante del Teatro de Operaciones, quien será “un oficial superior escogido entre los de más alta jerarquía que será un intérprete bilingüe”,¹³³ que sabrá interpretar al nivel estratégico, y traducirlo al nivel táctico. Él tendrá el honor y el privilegio, de constituir la más alta jerarquía militar al mando de fuerzas, con directivas de empleo efectivo o disuasivo, con toda la responsabilidad que eso conlleva, y con una comunicación directa con las máximas autoridades nacionales.

El nivel operacional involucra no solo al Comandante, sino también a su Estado Mayor y a sus Comandantes Subordinados, quienes también elaboran arte operacional. Mientras el Comandante emplea el arte operacional –junto con la guía estratégica y la dirección que recibe del nivel estratégico militar– para desarrollar la campaña, el nivel táctico de la guerra es el de los enfrentamientos y por lo tanto uno solo, aunque los niveles de conducción en ese nivel pudieran ser varios.

La campaña se planea hasta los primeros puntos decisivos. Uno o varios puntos decisivos originan un plan de operaciones a cargo de un Comandante Subordinado. Los Comandos de las Fuerzas –hasta que son asignados a un Comandante Operacional o Comandante del Teatro de Operaciones– son comandos de alistamiento.

Comandantes Operacionales y medios de comunicación

Los medios de comunicación día a día cobran mayor importancia, por el avance continuado de la tecnología que ofrece mutaciones notables. Estas abarcan el ámbito público, pero también el privado, con la proliferación de las redes sociales que tiene un alcance y consecuencias insoslayables, a partir de la transformación digital.

¹³³ Pertusio, Roberto Luis; *Estrategia...*; ob. cit.; p. 22.

También los medios de comunicación son cruciales para mantener el apoyo público y político que un Comandante necesita. Por ello, los Comandantes no puede ignorarlos, pero tampoco pueden permitir que este sea el único foco de sus esfuerzos.

Las operaciones militares, y en particular la actividad e imagen de los altos mandos involucrados, son siempre atractivos para los medios de comunicación. Esto es porque son novedad, sobre todo en una época de proliferación de operaciones de engaño y de noticias falsas.

Un Comandante debe anticipar tal atención que, en tiempos de imágenes y audio fáciles de obtener mediante dispositivos digitales, puede ser altamente intrusiva, y debe prepararse a sí mismo y a su equipo asignado para la tarea, para poder dar respuestas apropiadas en todo momento que sea necesario.

Debe equilibrar cuidadosamente el uso de un vocero con sus propias apariciones; aunque es probable que haya momentos en los que la importancia del mensaje a transmitir requiera su liderazgo personal. También debe considerar imprescindible “organizar una Oficina de Prensa dependiente del Comandante de Teatro, que tendrá como responsabilidad el enlace fluido con los medios y la ayuda humanitaria dentro del Teatro”.¹³⁴ Como podemos observar, la doctrina argentina incluye a la ayuda humanitaria dentro de los temas a abarcar por la Oficina de Prensa.

En el CAS 82 en el bando argentino, los medios de comunicación de hace 40 años estuvieron centralizados por el Estado Mayor Conjunto, por medio de comunicados que proporcionaban partes informativos escuetos.

Previo a la Operación *Rosario*, las instrucciones formales iniciales con el título Información Pública expresaban lo siguiente:¹³⁵

Motivará, antes de la operación militar, a la opinión pública en forma gradual, respecto a que a la Argentina no le queda otra alternativa para dar un corte final al diferendo con Gran Bretaña, que la adopción de una posición de fuerza. Accionará intensamente, después de la operación militar, sobre todos los públicos a fin de lograr la aceptación plena del hecho consumado y las responsabilidades nacionales emergentes frente a la comunidad internacional.

¹³⁴ Publicación Conjunta AR; PC 20-01; ob. cit.; pp. 100-101.

¹³⁵ DENAC 1/82 “S”; ob. cit.; 1982; según Informe Rattenbach; Tomo II, Anexo III/5.

Pero también los medios de comunicación del bando argentino registraron numerosas notas, artículos y reportajes controlados por el gobierno. Con el desarrollo declinante del conflicto, las expresiones de los medios de comunicación y la seguridad de las operaciones se vieron también paulatinamente afectados.

El bando británico por su parte comenzó la campaña utilizando “diplomacia de submarinos”.¹³⁶ El 29 de marzo de 1981, todavía en las primeras instancias del CAS 82, en Londres se tomó la decisión de desplegar dos/tres submarinos de propulsión nuclear al Atlántico Sur.¹³⁷ Esto fue anunciado por un medio de comunicación británico. El *British Independent Television News* reportó que un submarino de propulsión nuclear había sido destacado al Atlántico Sur con rumbo a las Islas.

Mientras el Ministro de Defensa se alegró de que esta información mostrara al mundo que el Reino Unido estaba seriamente comprometido con la soberanía de un territorio de ultramar, el Ministro de Relaciones Exteriores tuvo una complicada tarea diplomática en sus negociaciones con Argentina, cuya postura diplomática se endureció.¹³⁸

¿Hubieran sido diferentes los resultados si esta noticia no hubiera trascendido?¹³⁹ Si bien los buques argentinos ya habían zarpado, la decisión final del bando argentino de invadir fue tomada no antes del 31 de marzo y estuvo influida por el tiempo que demandaba a los submarinos arribar al Atlántico Sur.¹⁴⁰

Por su parte, cuatro semanas después y ya con el conflicto desatado, el bando británico que había embarcado medios de prensa en sus buques se vio afectado inicialmente por la transmisión de imágenes que hicieron los propios reporteros. En particular el hundimiento del destructor HMS *Sheffield* tuvo un impacto negativo y requirió la máxima atención de los Comandantes, porque la acción informativa sin control facilitó en este caso la evaluación de daños por parte del bando argentino.

¹³⁶ Harper, Steven; “Submarine Operations during the Falklands War”; US Naval War College; Newport, RI, 17 de junio de 1992, p. 13.

¹³⁷ Hastings, Max & Jenkins, Simon; *The Battle for the Falklands*; Book Club Associates, Suffolk, 1983; p. 61.

¹³⁸ Hime, Douglas N.; ob. cit.; p. 6.

¹³⁹ Train, Harry; “An Analysis of the Falkland/Malvinas Islands Campaign”; US Naval War College Review; Newport, winter 1988; Vol. 41 No. 1; p. 36.

¹⁴⁰ Hastings, Max & Jenkins, Simon; ob. cit.; p. 61.

A través de estas pocas muestras, podemos ver que las sorpresas –vinculadas a la relación de los Comandantes Operacionales con los medios de comunicación– pueden tener consecuencias y efectos operacionales y hasta estratégicos, sobre el desarrollo de las operaciones y eventualmente hasta sobre el resultado del conflicto.

Aporte de cada Fuerza a las operaciones conjuntas

En una campaña, los medios terrestres, navales y aéreos deben conformar equipos específicos y conjuntos que se encuentren cada uno bajo un comando –de componente, de fuerzas conjuntas, de fuerzas de tarea o de fuerzas combinadas– que sean capaces de emplear eficientemente el poder de combate.

¿Luego del análisis del CAS 82, cuál es el aporte que las operaciones terrestres, navales y aeroespaciales pueden hacer al desarrollo eficiente de las operaciones conjuntas? Esta es la pregunta que actúa como corolario e incentivo para continuar elaborando, luego de haber desmenuzado en buena medida el arte operacional y los elementos del diseño operacional aplicados al CAS 82. A continuación, haremos un esbozo de la contribución que las operaciones específicas pueden aportar a las operaciones conjuntas.

La idea no es adentrarnos aquí en el ámbito y en la utilidad individual de cada Fuerza, sino concentrarnos en los hechos históricos que mostraron espíritu de equipo y generaron sinergia. No debemos olvidar que el CAS 82 fue un conflicto que evidenció la necesidad de un mayor desarrollo doctrinario para el empleo conjunto de las Fuerzas Armadas.

Se infiere que hubo falencias que con el tiempo debieron o debieran ser subsanadas, en un sistemático proceso de mejora continua, que esta influido por el desarrollo de nuevas tecnologías. Probablemente el mismo proceso ocurrió en ambos bandos. Podemos afirmar también, que el CAS 82 dejó en este sentido lecciones aprendidas a profesionales de otras banderas.¹⁴¹

Principales actividades, operaciones y tareas conjuntas en el bando argentino

El siguiente es un *racconto* de las principales actividades, operaciones y tareas realizadas por los argentinos, que implicaron un cierto grado de cooperación entre distintas organizaciones. Es quizás parcial, y en muchos casos las actividades de cooperación –entre

¹⁴¹ Eikmeier, Dale; “Guerra Conjunta...”; ob. cit.; pp. 5-13.

las Fuerzas Armadas, o con Fuerzas de Seguridad y hasta con civiles que actuaban en apoyo, como es el caso de los marinos mercantes y el personal de sanidad– fueron ciertamente improvisadas.

Esta *lista* breve está basada en una excelente narración realizada en un artículo que incluye hasta los nombres de los protagonistas.¹⁴² En este caso se omiten esos detalles y se circunscriben los hechos a aquellos de carácter conjunto, o que más allá de lo conjunto, tuvieron o pudieron tener trascendencia operacional.

La cooperación inicial

Además de las decisiones que se tomaron en el nivel político y estratégico militar y que requirieron un alto grado de entendimiento entre estamentos del Estado, entre los que destacamos al Comité Militar, la Cancillería y las propias Fuerzas Armadas –que no analizaremos en este texto– la primera actividad que requirió un alto grado de cooperación, fue el trabajo de los planificadores argentinos a través de un equipo conjunto (Comisión de Trabajo) de la que participaron miembros jerarquizados de las tres Fuerzas Armadas.

Esta tuvo como resultado la planificación y posteriormente la ejecución, el 2 de abril de 1982, de la Operación *Azul*, luego denominada Operación *Rosario*. Además de ser planeada por un equipo conjunto, fue comandada por un general de división y llevada a cabo por miembros de las tres Fuerzas Armadas, aunque el grueso de las unidades fuera del Comando de Operaciones Navales de la Armada Argentina.

La creación de dos teatros de operaciones sucesivos obedeció a una concepción conjunta de las operaciones a realizar, pero la designación a último momento de un general como Comandante del TOM y de un almirante como Comandante del TOAS, fue un intento de reparto de cuotas de poder, que pareció soslayar inicialmente a la Fuerza Aérea Argentina, que seguramente quiso preservar su individualidad. Esta Fuerza resolvió la cuestión manteniendo la independencia del Comando Aéreo Estratégico (CAE) como Comando Operacional, a cargo del Brigadier Mayor Weber, y creando un Comando Subordinado, el de la Fuerza Aérea Sur (FAS), a cargo del Brigadier Crespo, quien con una personalidad férrea jugó su propia guerra, con las operaciones superpuestas con las que se libraron en el TOAS.

¹⁴² Gianola Otamendi; Alberto; “La Batalla del Atlántico Sur - 1982 - Comentarios sobre el Accionar Militar Conjunto”; BCN; Buenos Aires, 2021; pp. 178-193.

Luego de la operación de recuperación de las Islas, se llevaron a cabo distintas medidas de integración. Ya el 3 de abril, los Comandantes del TOM y del CAE, coincidieron en la necesidad de realizar tareas de exploración en el Atlántico Sur para obtener información, previo a la llegada al área de los buques británicos. La Fuerza Aérea disponía de los aviones *Hercules KC-130* de gran alcance, podía operar los *Boeing 707* de la flota presidencial y también requisar otros de Aerolíneas Argentinas. Pero estos medios tenían radares limitados para uso meteorológico, no aptos para la búsqueda de superficie, y carecían de armas de ataque o autodefensa. Tampoco poseían equipos antirradar como para captar las emisiones enemigas antes de haber sido detectados.

La Armada por su parte disponía de cuatro exploradores *Tracker S-2E* de corto alcance, que integraban el Grupo Aéreo del portaaviones ARA *25 de Mayo*, y dos *Neptune P-2* que, aunque especializados y dotados de radar omnidireccional, detección electrónica y armas, estaban ya en el límite de su vida útil. Nunca hubo más de uno disponible y presentaron frecuentes fallas.

El bando argentino no podía hacer con esos medios una exploración eficiente del teatro de operaciones, o sea no disponía de una adecuada capacidad de vigilancia de la inmensa superficie que abarcaba el área comprendida y sus líneas de comunicaciones marítimas. Sin embargo, con los precarios medios conjuntos disponibles, con grandes esfuerzos hizo lo que se pudo.

El 7 de abril, se constituyó en la Base Aeronaval Comandante Espora, un “centro conjunto de exploración” que contó con pilotos, personal y aviones de la Armada y de la Fuerza Aérea. Por su parte, un oficial jefe aviador naval, de los que conformaban el Grupo de Enlace de Comodoro Rivadavia, fue destacado a la Base Aérea Militar de El Palomar para actuar como observador naval en los vuelos de exploración de aviones *Boeing 707* que efectuó la Fuerza Aérea en el teatro de operaciones.

El 10 de abril, comenzaron los vuelos coordinados, entre los que se destacan los vuelos realizados al área de las Islas Georgias por los aviones *Hercules KC-130*, que dieron como resultado que obtuvieran detecciones de blancos de superficie británicos en aproximación a las Islas. Esto permitió alertar al submarino ARA *Santa Fe*, que operaba en la zona.

El 27 de abril, un *Boeing 707* explorador, después de haber detectado la presencia de buques británicos en derrota directa a las Islas Malvinas, fue interceptado por un avión *Harrier* y obligado a alejarse. Luego de este evento, se suspendieron las exploraciones coordinadas de manera conjunta y se red desplegaron las aeronaves asignadas para cumplir otras tareas.

Las operaciones de búsqueda y rescate de pilotos caídos en el mar fueron elaboradas para ser resueltas de manera conjunta, aunque no había ni existían planes previos para esa tarea.

La Fuerza Aérea tenía como medios básicos para esa tarea a los grandes helicópteros *Chinook*. El TOM estableció una organización de búsqueda y rescate en Río Grande, cuyo comandante fue un aviador naval, quien tenía bajo su control dos avisos para el rescate en el mar. Uno patrullaba en la ruta de Comodoro Rivadavia a Malvinas y el otro entre Río Grande y Gallegos. Se coordinó entre los comandos involucrados y en ambos avisos se colocaron radio balizas de comunicaciones de la Fuerza Aérea.

El Ejército también participó activamente en esta tarea por medio de sus helicópteros *UH-1H*. Fue notable el rescate del mar de un piloto naval eyectado de un *Skyhawk A-4Q* seriamente averiado en proximidades de Puerto Argentino. En la maniobra el helicóptero debió sumergir uno de sus patines en las aguas para que el piloto enganchara su brazo y pudiera ser elevado y salvado. En otra oportunidad, otra aeronave del Ejército rescató bajo fuego de la artillería enemiga, al único tripulante sobreviviente, de un *Puma AE 508* del Grupo Alacrán de la Gendarmería Nacional, caído en acción.

El 3 de mayo, el aviso *ARA Alférez Sobral* fue atacado en la madrugada, mientras buscaba a los pilotos de un avión *Canberra MK62* de la Fuerza Aérea derribado el día anterior. Había sido detectado por el destructor *HMS Glasgow* y atacado por sus helicópteros embarcados armados con misiles. En las acciones murieron su Comandante y siete tripulantes, que testimoniaron con sus vidas el esfuerzo común de cooperación entre las Fuerzas.

La cooperación en las acciones aéreas contra los buques de superficie británicos

El 5 de abril, la Armada había destacado en comisión a la Jefatura de Operaciones del Estado Mayor de la Fuerza Aérea a dos jefes aviadores navales, especialistas –uno en caza y ataque y el otro en helicópteros– ambos capacitados en armamento aéreo. Su misión era transferir toda la información y documentación disponible, referida a tácticas y técnicas de acciones aeronavales contra buques.

Esta tarea se cumplió inicialmente mediante la exposición de instrucciones sobre el vuelo sobre el agua, selección de armamento, tiempos de armado y funcionamiento de espoletas, tácticas y técnicas de ataque y lanzamiento, y detalles de la capacidad de maniobra de las aeronaves *Harrier* en combate aéreo cercano.

Desde el 12 de abril y hasta el 24 de junio, se constituyó el Grupo de Enlace de la Armada ante el Comando de la Fuerza Aérea Sur (FAS) en la Base Aérea Militar de Comodoro Rivadavia. Allí se sumó un tercer especialista en exploración y guerra antisubmarina, y se designó como jefe del grupo a un oficial superior aviador naval. Estos oficiales experimentados, además de cumplir las funciones propias de la interacción entre los comandos, continuaron transfiriendo conocimientos específicos de las operaciones aéreas navales.

Recíprocamente, dos oficiales superiores y un grupo de jefes aeronáuticos se incorporaron al Estado Mayor del TOAS, inicialmente con asiento en la Base Naval Puerto Belgrano y luego en Comodoro Rivadavia.

En Tierra del Fuego, la Base Aeronaval de Río Grande tiene la pista de aviación más cercana a las Islas Malvinas. Esta pista, además de permitir la operación de los aviones navales, permitió que la Fuerza Aérea operara sus aviones *Mirage* que no tenían capacidad de reabastecimiento en vuelo. La protección antiaérea fue dada por un grupo de artillería del Ejército y por la Infantería de Marina.

Desde el principio de las operaciones, los Comandantes involucrados de todos los niveles advirtieron la necesidad de que los pilotos se ejercitaran en la penetración bajo lóbulo de los radares 965 –de los destructores británicos– a fin de reducir la performance de sus misiles superficie aire *Sea Dart* asociados a los radares de control tiro 909. Y también en perfiles de vuelo, técnicas de lanzamiento, selección de armamento y bombas y graduación de espoletas.

El Comandante del TOAS disponía de dos destructores Tipo 42 (igual a la Clase *Sheffield*), adquiridos al Reino Unido hacia relativamente poco tiempo. Eran el destructor ARA *Hércules*, construido en el Reino Unido y entregado a la Armada Argentina en 1976, y el destructor ARA *Santísima Trinidad*, construido en la República Argentina y entregado en 1980. Este último había sido destacado al Reino Unido en abril de 1981, para realizar sus pruebas de alistamiento, las que culminaron en noviembre de 1981, pocos meses antes del CAS 82. Los destructores argentinos eran de la misma clase que los tres –HMS *Sheffield*, *Glasgow* y *Coventry*– que conformaban la defensa antiaérea de área de la Armada Británica (RN).

Esos dos destructores argentinos se utilizaron no solo para el adiestramiento de los pilotos navales, sino también para que los pilotos de la Fuerza Aérea Argentina pudieran realizar prácticas de ataque a fuerzas navales de superficie –y de guiado para el ataque– con la cooperación de aviones *Neptune P-2* y *Tracker S-2E* de la Armada. Era la primera vez

que la Armada Argentina y la Fuerza Aérea Argentina realizaban este tipo de ejercitaciones, dado que la doctrina militar argentina no contemplaba que la Fuerza Aérea realizara operaciones de ataque a fuerzas navales de superficie. Ahora resultaba imprescindible y al respecto no hubo discusión.

Por su parte la Fuerza Aérea proveyó reabastecimiento en vuelo a los aviones navales, tarea que la Aviación Naval recíprocamente tampoco había realizado con anterioridad. Para ello un avión *Hercules KC-130* de la Fuerza Aérea fue destacado a la Base Aeronaval Comandante Espora, para adiestramiento básico de los pilotos navales, que se completó con vuelos de ese tipo una vez desplegados en el sur.

El 4 de mayo, el ataque y hundimiento del destructor británico HMS *Sheffield* fue un ejemplo de la utilización de un sistema de armas aeronaval, como resultado de acciones militares conjuntas. Ese día un avión *Neptune P-2* de la Armada, obtuvo un contacto de superficie y lo informó a la central de operaciones de la Base Aeronaval Comandante Espora, desde donde se dieron las alertas y se ordenó el alistamiento para el ataque, mientras se ajustaban los detalles del planeamiento de la maniobra. En tanto, el explorador, que ya había sido detectado por la fuerza enemiga, se mantuvo en contacto para poder actualizar la información sobre las unidades de superficie.

El vuelo ofensivo de dos aviones *Super Etendard* fue reaprovisionado en vuelo por aviones *Hercules KC-130* de la Fuerza Aérea, dándoles autonomía suficiente para alcanzar el objetivo y regresar. Lanzaron sus misiles *Excocet AM 39* que impactaron en el blanco, produciendo el incendio y posterior hundimiento de una nave emblemática, por ser cabeza de su serie y uno de los principales buques que actuaban para la defensa antiaérea de área de la Fuerza de Tarea británica.

El 25 de mayo, los radares que el Ejército y la Fuerza Aérea instalados en Puerto Argentino, que reportaban a la central de inteligencia conjunta, pudieron identificar aviones *Harrier* de despegue vertical. Con esas localizaciones se pudo calcular la posición de los buques capitales, que se transfirió a la Base Aeronaval Río Grande. Desde allí se decidió un nuevo ataque con el binomio *Super Etendard - Exocet AM39*.

Decolaron nuevamente dos aviones, que se reaprovisionaron en vuelo con los *Hercules KC-130*. En la zona esperada obtuvieron el contacto radar de un blanco grande y lanzaron logrando el impacto. El blanco alcanzado fue el mercante portacontenedores *Atlantic Conveyor* transformado en portahelicópteros. Con su hundimiento los británicos perdieron buena cantidad de equipo, y tres helicópteros *Chinook* y cinco *Wessex*, que serían vitales para sus operaciones en tierra.

A esa circunstancia se debió que la brigada británica tuviera que marchar sobre el terreno, sin equipo adecuado para ello, por lo que luego decidieran transportar una parte por mar desde San Carlos a Bahía Agradable, para efectuar recién el 8 de junio una operación anfibia al sur de Puerto Argentino, sobre la retaguardia del dispositivo defensivo, pero con grandes pérdidas para los atacantes, gracias a un ataque fulminante de la Fuerza Aérea Argentina.

Todavía quedaba un misil *Exocet AM39*, y la única forma de revertir la apremiante situación era anular la superioridad aérea británica, lo que requería dejar fuera de combate al menos a uno de sus portaaviones, que se mantenían indemnes.

La Fuerza Aérea Sur (FAS), pese a sus enormes bajas, insistió en participar con sus cazas en un ataque decisivo. La misión se complicaba justamente por las diferencias operativas de los aviones disponibles. Los *Super Etendard* tienen la capacidad de aproximarse, lanzar el arma desde fuera del alcance radar del enemigo, y escapar sin ser detectado. Es el misil el que eventualmente será detectado, dando pocos segundos para la reacción del blanco. Los aviones *Skyhawk A-4C* no poseían radar, debían aproximarse en vuelo rasante desde posiciones no esperadas y su poder destructivo estaba basado en las bombas que portaba, que debían ser lanzadas pasando sobre el blanco.

Cuatro aviones *A-4C Skyhawk* de la Fuerza Aérea Sur (FAS) ya estaban desplegados en la Base Aeronaval Río Grande, y convivían con los aviadores navales. Durante el lapso de espera para la oportunidad propicia, los pilotos se conocieron, intercambiaron experiencias, informaciones y opiniones. Ello permitió combinar procedimientos, acordar tácticas y modos de acción. Se plantearon los detalles de la arriesgada operación. Dos *Super Etendard*, con el último misil remanente, y cuatro *Skyhawk A-4C* con bombas, abastecidos por los *Hercules KC-130*, realizarían la operación de ataque aéreo contra unidades capitales británicas. Esto se había transformado en un punto decisivo de la campaña.

El 31 de mayo, cuando pudo volver a establecerse una triangulación sobre el origen de los vuelos enemigos, se lanzó la operación. Se diseñó una trayectoria para ingresar al núcleo de la fuerza por un eje inesperado. El grupo de los seis aviones se dirigió hacia el sudeste, luego viró hacia el norte y aparecieron sobre el objetivo como si provinieran de las Islas Georgias del Sur. Se realizaron dos reabastecimientos en vuelo en ese largo camino, efectuado a muy baja altura y silencio de radiocomunicaciones.

A unas 20 mn los *Super Etendard* se elevaron y obtuvieron un contacto radar grande a distancia de lanzamiento; a 17 mn se disparó el misil y los *Super* emprendieron el regreso. Los cuatro *A-4C* siguieron su curso, guiados por la estela del misil. Dos de ellos fueron

abatidos por el fuego británico. Los otros dos pilotos continuaron, llegaron al blanco, lanzaron sus bombas y regresaron a su base. La apreciación ocular directa de los cazadores sobrevivientes confirmó que hubo impacto del misil y de bombas en el portaviones HMS *Invencible*. Los británicos no permitieron una evaluación de los daños por parte de los argentinos y realizaron operaciones de engaño para evitarlo. No obstante, hubo una disminución importante de las operaciones aéreas, y el portaviones demoró su regreso al Reino Unido al finalizar las acciones.

En el Arsenal Aeronaval 2 de la Base Aeronaval Comandante Espora, se procuró adaptar el avión *Pucará IA 58* como avión torpedero. Se efectuaron vuelos de prueba con un avión equipado con un torpedo inerte *MK 13* y se lanzó un tiro de combate en la costa de Puerto Deseado. No fue empleado en combate, pero es una muestra del grado de cooperación alcanzado para adaptar los medios disponibles ante los desafíos del conflicto.

La cooperación para la defensa terrestre

El dispositivo militar de la capital de las Islas Malvinas incluyó un Sistema Conjunto de Defensa Antiaérea que integró armas de tubo y misiles. No solo se asignaron zonas geográficas, sino también se coordinaron los fuegos antiaéreos desde la central de operaciones, que actuaba con personal superior y subalterno de las tres fuerzas en Puerto Argentino.

La Fuerza Aérea instaló un radar de largo alcance *Westinghouse AN/TPS 43*, un radar *Elta*, sumados a una Red de Observadores del Aire (ROA) adelantados, además de cañones y misiles *SAM 7*. Algunas de las estaciones de la ROA fueron protegidas por unidades de operaciones especiales del Ejército.

Un aeródromo complementario –pero operado de manera conjunta– fue el de Bahía Elefante Marino o Calderón, situado en la isla Borbón (*Pebble Island*). Este aeródromo reunió cuatro aviones *Turbo Mentor T34C* de la Armada, un avión *Short Skyvan* de la Prefectura Naval Argentina y seis *Pucará IA 58* de la Fuerza Aérea, con una fracción de seguridad del Batallón de Infantería de Marina 3 (BIM 3).

El Ejército desplegó al Grupo de Artillería de Defensa Aérea GADA 601 con un radar de alerta temprana (y gran alcance) *Cardion AN/TPS44 Alert MKII* emplazado en *Sapper Hill*. Luego fue reforzado por la Agrupación de Defensa Aérea ADA 602 Mixta, que tenía en su inventario el moderno sistema de misil superficie-aire de defensa puntual *Roland* con

su radar de control de tiro y un radar *Sky-Guard* asociado a una batería de cañones de 35 mm.

La Armada desplegó al Batallón Antiaéreo de la Infantería de Marina (BIAA) con cañones monotubo de 30 mm.

Como el GADA 601 necesitaba reforzar sus operadores, su jefe pidió a la central de operaciones de Puerto Argentino, un oficial naval artillero (por tanto, capacitado en radares de control de tiro), que se incorporó al equipo de vigilancia de largo alcance. Pese a no existir doctrina ni adiestramiento conjunto previos, la cooperación y complementación fueron posibles para poder intercambiar experiencia, información y esfuerzos, restando con ello eficacia a los ataques aéreos británicos, causando varios derribos de aviones *Harrier*.

En operaciones de apoyo de fuego a las fuerzas terrestres desplegadas, en los combates de Darwin - Pradera del Ganso (*Goose Green*), fue derribado y murió el piloto naval de un *Aermacchi MB339*, que operaba desde Puerto Argentino, mientras su sección realizaba una misión de apoyo cercano a las fracciones de los Regimientos de Infantería 12 y 25 del Ejército Argentino que defendían denodadamente sus posiciones, guiado por un observador adelantado de la Base Aérea Militar Cóndor de la Fuerza Aérea, establecida con asiento en el Istmo de Darwin. Fueron operaciones que integraron medios de las tres Fuerzas.

También se experimentó un uso alternativo de medios equivalentes disponibles, al realizarse tres salvas de fuego anti-superficie con un cañón de artillería de campaña *SOFMA* de 155 mm del Ejército, desarrollado por CITEFA¹⁴³, sobre un blanco naval detectado por el radar *Cardion*.

El dispositivo defensivo de la capital de las Islas incluyó un sector asignado al Batallón de Infantería de Marina 5 Escuela (BIM 5 Ec), reforzado con fuegos de apoyo brindados por una batería de obuses 105 mm del Batallón de Artillería de Campaña de la Infantería de Marina.

Esta unidad se situó en Monte Tumbledown, al oeste de Puerto Argentino, flanqueado a su derecha por el Regimiento de Infantería Mecanizado 7 (RIM 7) del Ejército, instalado en las alturas de Monte Longdon y Colina Wireless, y el mar a su izquierda.

Una sección de tiradores de la Compañía Bravo del Regimiento de Infantería 6 (RI 6) del Ejército, se unió en un contraataque a la sección de Ingenieros Anfibios de la Infantería de Marina, estabilizando la zona oeste de su línea. En el ala sur, una sección de la Compañía

¹⁴³ CITEFA era el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas, cuya sigla actual es CITIDEF.

Oscar del BIM 5 Ec fue reforzada con la Compañía Charlie del Regimiento de Infantería 3 (RI 3), para detener el avance de los galeses.

Durante los combates finales una sección del Regimiento de Infantería 4 (RI 4), se sumó a la 4ta Sección de la Compañía Nácar del BIM 5 Ec en el frente del esquema, ya asediado por el 2do Batallón de Guardias Escoceses.

Estos combates, que representaron los últimos de este capítulo bélico con el Reino Unido, encontraron a los hombres del Ejército y de la Infantería de Marina, cooperando y apoyándose por el fuego hasta el fin de las acciones.

La tardía defensa contra el fuego naval

Lanzar un misil *Exocet* desde tierra era impensado en 1982. Pero un invento “bajo presión” llevó a dos jóvenes civiles de la Armada, a desarrollar junto a un teniente primero ingeniero militar, bajo la supervisión de un capitán de corbeta ingeniero electrónico, una instalación de tiro y lanzador de misiles *Exocet*, nunca imaginado. La instalación de diez toneladas fue construida en los Talleres de Puerto Belgrano, llevada en un *Hercules KC-130* de la Fuerza Aérea y montada cerca del aeropuerto de Puerto Argentino.

Durante 12 días, para evitar ser detectados en horas diurnas, debieron montar y desmontar la instalación. Finalmente, con el apoyo de un radar operado por personal del Ejército, en la madrugada del 12 de junio, el destructor HMS *Glamorgan* que apoyaba desde el mar la avanzada británica sobre Monte Dos Hermanas (*Mount Two Sisters*), recibió el fuerte impacto del misil por popa, que lo dejó fuera de servicio con serios daños. Operacionalmente fue una excelente demostración de cooperación, que incluyó la acción conjunta que procuramos resaltar.

La cooperación para el sostén logístico en las Islas

En el puente aéreo que se estableció, cada Fuerza debía abastecer a sus unidades de acuerdo con lo previsto en el plan de campaña originalmente. En virtud de las experiencias adquiridas, el Comandante del TOAS destacó dos pilotos navales de la Segunda Escuadrilla Aeronaval de Sostén Logístico Móvil (dotada de aviones *Fokker F28*) para brindar sus conocimientos a sus pares de los *Hercules KC-130* de la Fuerza Aérea Sur (FAS) que operaban desde Comodoro Rivadavia.

A mediados de mayo, al regreso de una misión desde Rio Grande a las Islas Malvinas para evacuar heridos hacia Comodoro Rivadavia, dos pilotos navales se reunieron con

miembros de inteligencia de la FAS para intercambiar conocimientos y experiencia sobre la ruta hacia las islas, enfilaciones, alturas de vuelo empleadas en el trayecto, y al llegar a las Islas, comunicaciones y señales de aproximación convenidas.

Desde la Central de Operaciones de Puerto Argentino se controlaban las unidades en su vínculo con el continente para el apoyo logístico. La distribución en las Islas requirió el empleo de medios navales debido a los malos caminos y las características de archipiélago de las Islas.

Además de los pesqueros desplegados en funciones de exploración e inteligencia (el más conocido es el pesquero *Narwal*, hundido por un ataque aéreo), para las tareas logísticas se dispusieron embarcaciones de diferente porte. A los buques del Comando de Transportes Navales con tripulaciones mixtas civiles-militares (ARA *Buen Suceso*, ARA *Isla de los Estados*), se sumaron los buques de la empresa naviera estatal ELMA (*Río Carcarañá*, *Formosa*, entre los más destacados), los de la flota de YPF (*Campo Durán*, *Puerto Rosales* entre otros), los privados (como el multipropósito de servicios *Yehuín*) y los movilizados para el transporte entre puertos del continente, totalizando 51 naves argentinas e involucrando cientos de tripulantes civiles, entre ellos 11 mujeres.

En las islas fueron requisados las viejas y pequeñas embarcaciones de la Falkland Islands Company (FIC), adaptadas al lugar (*Penelope*, *Monsumen*, *Forrest*), más los remolcadores de puerto y embarcaciones menores allí existentes, a los cuales se asignó tripulación naval argentina. Con ellos se realizaron múltiples navegaciones de apoyo al Aeródromo Calderón de la Isla Borbón (*Pebble Island*), a las unidades del Ejército desplegadas en la Isla Gran Malvina (*West Falkland Island*), como el Regimiento de Infantería Mecanizado 8 (RIM 8), el Grupo de Ingenieros (Gpo. Ing. 9) en Bahía Zorro (*Fox Bay*) y el Regimiento de Infantería 5 (RI 5) en Puerto Mitre (*Port Howard*). También al centro de la Isla Soledad (*East Falkland Island*) en Darwin, donde se desplegó el Regimiento de Infantería 12 (RI 12) reforzado por parte del Regimiento de Infantería 25 (RI 25) y se estableció la Base Aérea Militar Cóndor de Fuerza Aérea.

Además, realizaron operaciones de búsqueda y rescate de pilotos derribados, de naufragos, de evacuación de heridos, y de patrullaje costero y vigilancia radar. En particular el transporte naval ARA *Isla de los Estados* realizó el minado naval de los campos *Tommy 1* y *Tommy 2* frente a la bahía de Puerto Argentino y se encontraba trasladando minas para un minado en el Estrecho de San Carlos, cuando fue atacado y hundido.

El despliegue local fue asimismo asistido por los guardacostas GC 82 *Malvinas* y GC 83 *Río Iguazú*, de la Prefectura Naval Argentina.

Un caso destacado fue el traslado por el GC 83 *Rio Iguazú* de dos obuses de 105 mm del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 (GAA4) para el refuerzo de Darwin. El guardacostas fue averiado seriamente el 22 de mayo. Las piezas fueron rescatadas del agua helada en una heroica y sacrificada acción. Una de ellas fue armada y pudo ser trasladada a campo traviesa, por la tracción de los propios servidores de pieza y empeñada en los combates de Pradera del Ganso (*Goose Green*).

De hecho, todos los barcos mercantes perdidos se encontraban en tareas de apoyo logístico directo de medios del Ejército desplegados en la Isla Gran Malvina (*West Falkland Island*), en la Bahía Zorro (*Fox Bay*), en la ribera oeste del Estrecho de San Carlos y en proximidades de Darwin. Así fue para el transporte ARA *Isla de los Estados* y el transporte ARA *Buen Suceso* en un caso y el *Monsunen* en el otro. En particular el hundimiento del primero de los mencionados causó la baja de hombres de las tres Fuerzas Armadas, de la Prefectura Naval Argentina y de mercantes civiles.

El buque ELMA *Río Carcarañá* fue abandonado en Puerto Rey (Port King), con serias averías, cuando portaba municiones, equipo y una cohetera experimental SAPBA de 127 mm de CITEFA, pero su dotación, rescatada por el *Forrest*, se incorporó al destacamento de Bahía Zorro (*Fox Bay*).

La evacuación final

La rápida transformación del rompehielos ARA *Almirante Irizar* y del transporte polar ARA *Bahía Paraíso* como “buques hospitales”, reconocidos como tales por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), permitió –sobre el final de los combates– recibir heridos argentinos y británicos de todas las fuerzas, que fueran evacuados de las Islas por modo aéreo (con helicópteros) y naval (con el *Forrest* y las embarcaciones portuarias), para darles asistencia médica y luego trasladarlos al continente.

Conclusiones

El aporte de las operaciones específicas a las operaciones conjuntas requiere continuar con una elaboración doctrinaria que conjugue varios aspectos. En primer lugar, las enseñanzas de la historia y en particular las del CAS 82 ya han permitido una aproximación a la consolidación de una doctrina y empleo conjunto de las capacidades militares.¹⁴⁴ Pero aún

¹⁴⁴ Ver Musante Grau, Florencia; Amendolara, Alejandro; Ortiz, Javier Ulises; ob. cit.; p. 5.

falta un camino importante por recorrer. Como hemos podido analizar, en el bando argentino es importante tener en cuenta las numerosas muestras de cooperación conjunta, que se registraron sobre todo en el nivel táctico.

En segundo lugar, las condiciones geográficas, oceanográficas y meteorológicas del área de operaciones afectan, no solo la preparación de cada Fuerza en su ámbito específico, terrestre, marítimo, aéreo o espacial, sino también en los aportes que desde allí pueden realizar a las otras dos, o al trabajo conjunto.

No obstante, no puede soslayarse la evolución tecnológica de las capacidades operativas de cada Fuerza a lo largo del tiempo. Solo como ejemplo, actualmente las operaciones cibernéticas o el empleo de drones no deberían ser exclusivos de ninguna Fuerza, sino que requieren un empleo o “accionar” conjunto.

A nuestro juicio, el accionar conjunto debe basarse en la primacía de la cooperación y de los conceptos de fuerza apoyada y fuerza que apoya, que se extiende al accionar combinado. Esto no suplanta, sino que complementa al principio de *unidad de comando*. Las relaciones de comando no son solo las basadas en una férrea disciplina militar donde uno manda y el resto obedece. Hay gradaciones de comando operacional, control operacional, control táctico y relaciones de apoyo a considerar. La disciplina militar es un valor imprescindible que debe siempre ser estimulado. No obstante, es la intención del Comandante la que debe seguirse con inteligencia, iniciativa y creatividad para generar sinergia y poder llegar a buen puerto.

14 Epílogo

Las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más inteligentes, sino aquellas que se adaptan mejor al cambio.

Atribuida a Charles Darwin

Las experiencias del Conflicto del Atlántico Sur de 1982 nos indican que debemos continuar elaborando conceptos y modelos, partiendo de los principios de la guerra y de los elementos tradicionales, novedosos y circunstanciales del diseño, para que las nuevas generaciones tengan herramientas apropiadas para elaborar su propio arte operacional, que hace a la esencia de su profesión como militares. No obstante, previamente la teoría y cada herramienta deben ser analizadas en profundidad, recurriendo a la historia, a los clásicos, a los doctrinarios, y a la experiencia propia y ajena.

Cuando los apliquemos debemos recordar que –ante una situación conflictiva dada– elaborar arte operacional, es concebir maniobras operacionales posibles, elegir las mejores, desarrollar la campaña, enlazar los objetivos, los puntos decisivos y prever los enfrentamientos, en un diseño operacional que permita proteger el centro de gravedad propio y desarticular el centro de gravedad del oponente, para lograr –mediante un ejercicio de planeamiento apropiado y continuo– el objetivo operacional y el estado final deseado operacional establecido por el poder político.

Se afirma que la historia y la teoría del arte operacional nos muestran que los Comandantes exitosos –aunque no siempre contaron con medios adecuados a los fines– han sido aquellos a los que la fortuna los acompañó.

Sin embargo, los Comandantes exitosos se distinguen también en los siguientes aspectos:¹⁴⁵

- sacan ventaja de las lecciones de la historia;¹⁴⁶
- identifican con claridad, lógica y precisión¹⁴⁷ el centro de gravedad del adversario y concentran efectos para explotar vulnerabilidades críticas;
- ganan la ventaja adicional que les pueda brindar el tempo, la simultaneidad, el *momentum*, la sorpresa y el engaño;

¹⁴⁵ Ver Publicación Conjunta GB; JWP 3-00; ob. cit.; p. 4-4.

¹⁴⁶ Ver Vego, Milan; “Military History...”; ob. cit.; pp 124-129.

¹⁴⁷ Eikmeier, Dale; “Redefining...”; ob. cit.; p. 156.

- asignan importancia al sostenimiento y la logística;
- vinculan el empleo de la fuerza militar y el estado final deseado, y asignan trascendencia a la terminación del conflicto;
- enfatizan los ensayos y el adiestramiento en armas para el ámbito esperado siempre que se pueda;
- tienen capacidad de liderazgo entre sus subordinados y establecen una relación apropiada con los medios de difusión.¹⁴⁸

Naturalmente, en ambos bandos en el Conflicto del Atlántico Sur de 1982, el centro de gravedad y el estado final deseado como elementos del diseño operacional todavía no tenían la trascendencia ni la profundidad actual; tampoco la terminación del conflicto tenía la entidad que la doctrina militar comparada hoy le asigna. Pero podemos acordar sin una apretada estadística, que los éxitos y fracasos de los Comandantes en este conflicto, estuvieron vinculados a los valores militares detallados.

Por otra parte, podemos concluir que la historia –y en particular la de este conflicto– ha condicionado al arte operacional, para que hoy sea esencialmente conjunto; podemos afirmar que el Comandante Operacional es el principal actor en la traducción del lenguaje político al operacional; y que los Comandantes Subordinados tienen un papel preponderante, en la traducción del lenguaje operacional al lenguaje táctico.

Finalmente, nuestras recomendaciones están vinculadas a la necesidad de editar –en el sentido de revisar, destilar y mejorar– la doctrina vinculada al aporte que las operaciones terrestres, navales y aéreas pueden hacer a las operaciones conjuntas y también combinadas. En la misma senda, y más allá del Conflicto del Atlántico Sur de 1982, toda la experiencia histórica de conflictos y crisis en la región puede continuar brindando enseñanzas en el nivel operacional.

Para ello debe partirse de las características inherentes a cada Fuerza Armada, que dependen del ámbito en el que desarrollan sus funciones específicas. Este no es un concepto estático, sino que depende del desarrollo de la tecnología. En todo caso, la cooperación como principio sinérgico es básica para poder elaborar de consuno, la delimitación y complementación de las funciones que cada Fuerza desarrolle en el futuro.

¹⁴⁸ Ver Arteaga, Félix; “Del general McChrystal, el presidente Obama y la estrategia estadounidense en Afganistán”; Real Instituto Elcano; Área Seguridad y Defensa; ARI 111/2010; 29 de junio de 2010.

Quizás, algún día los Comandantes sean tan exitosos que puedan lograr alcanzar los objetivos políticos sin derramar una sola gota de sangre, ya sea propia o ajena. Recordemos que los argentinos el 2 de abril de 1982 solo derramaron la propia.

Cuando aquel día amanezca, se rendirá el máximo homenaje a las vidas perdidas durante el conflicto: 649 militares y civiles argentinos, 255 militares británicos y 3 habitantes de las Islas. Y también homenajearemos a todos los que lucharon y a los que tempranamente perdieron sus vidas por las secuelas del Conflicto del Atlántico Sur de 1982. Sin dudas o dilemas.

Índice de Figuras

FIGURA 1: NIVELES DE LA GUERRA Y SUS INSTRUMENTOS	7
FIGURA 2: ARTE OPERACIONAL, DISEÑO Y PLANEAMIENTO	18
FIGURA 3: ARMONÍA ENTRE FINES Y MEDIOS	19
FIGURA 4: VISUALIZACIÓN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES DE AMBOS BANDOS	36
FIGURA 5: UNA VISUALIZACIÓN DEL ESTADO FINAL DESEADO	61
FIGURA 6: DISECCIÓN DEL OBJETIVO	65
FIGURA 7: VINCULACIÓN DE LA MISIÓN CON LOS OBJETIVOS	68
FIGURA 8: VINCULACIÓN DE LA MISIÓN CON LA TAREA Y EL PROPÓSITO	68
FIGURA 9: MANIOBRA OPERACIONAL, OBJETIVOS Y ESFUERZOS	78
FIGURA 10: TIPOS DE MANIOBRA OPERACIONAL SEGÚN SU APROXIMACIÓN	79
FIGURA 11: PRIMERA MANIOBRA OPERACIONAL ARGENTINA	82
FIGURA 12: ESFUERZO OPERACIONAL PRINCIPAL (OPERACIÓN <i>ROSARIO</i>)	83
FIGURA 13: ESFUERZO OPERACIONAL SECUNDARIO (OPERACIÓN <i>GEORGAS</i>)	84
FIGURA 14: MANIOBRAS OPERACIONALES BRITÁNICAS	86
FIGURA 15: PERSPECTIVA SISTÉMICA - OPERACIÓN <i>ROSARIO</i>	107
FIGURA 16: PERSPECTIVA SISTÉMICA - OPERACIÓN <i>GEORGAS</i>	109
FIGURA 17: PERSPECTIVA SISTÉMICA - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA	110
FIGURA 18: PERSPECTIVA SISTÉMICA - ESTABLECIMIENTO DE LA ZEM	113
FIGURA 19: PERSPECTIVA SISTÉMICA - CONTROL DEL MAR Y SUPERIORIDAD AÉREA	115
FIGURA 20: PERSPECTIVA SISTÉMICA - MANIOBRA HASTA EL DESEMBARCO	117
FIGURA 21: EXPRESIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL	151
FIGURA 22: PUNTOS DECISIVOS, OBJETIVOS INTERMEDIOS Y TAREAS	154
FIGURA 23: DISEÑO OPERACIONAL DEL BANDO ARGENTINO	158
FIGURA 24: DISEÑO OPERACIONAL DEL BANDO BRITÁNICO	162

Índice de Tablas

TABLA 1: NIVELES DE LA GUERRA Y DE CONDUCCIÓN (O PLANEAMIENTO)	9
TABLA 2: CLASIFICACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL DISEÑO OPERACIONAL	15
TABLA 3: CRONOLOGÍA DE LAS PRINCIPALES ACCIONES DE AMBOS BANDOS	34
TABLA 4: EQUIVALENCIAS ENTRE PRINCIPIOS DE LA GUERRA	40
TABLA 5: DISECCIÓN DE LOS OBJETIVOS OPERACIONALES	66
TABLA 6: INTERPRETACIONES VARIADAS SOBRE LOS CDG EN EL CAS 82	99
TABLA 7: OPINIÓN DE EIKMEIER SOBRE CDG EN EL CAS 82	100
TABLA 8: PASOS PARA DETERMINAR EL CDG Y SUS FACTORES CRITICOS	104
TABLA 9: FINES, MODOS Y MEDIOS - OPERACIÓN <i>ROSARIO</i>	108
TABLA 10: RELACIONES, FUNCIONES Y TENSIONES - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA	110
TABLA 11: FINES, MODOS Y MEDIOS - MANIOBRA OPERACIONAL DEFENSIVA	112
TABLA 12: FINES, MODOS Y MEDIOS - ESTABLECIMIENTO DE LA ZEM	114
TABLA 13: FINES, MODOS Y MEDIOS - CONTROL DEL MAR Y SUPERIORIDAD AÉREA	116
TABLA 14: FINES, MODOS Y MEDIOS - MANIOBRA HASTA EL DESEMBARCO	118
TABLA 15: INTERPRETACIÓN AJUSTADA DE LOS CDG EN EL CAS 82	119
TABLA 16: ESTRUCTURA DE UN DILEMA OPERACIONAL DEL COMANDANTE	136
TABLA 17: SÍMBOLOS USADOS - CONSTRUCCIÓN DE UN DISEÑO OPERACIONAL	155

Bibliografía

Artículos y libros

- Arteaga, Félix; “Del general McChrystal, el presidente Obama y la estrategia estadounidense en Afganistán”; Real Instituto Elcano; Área Seguridad y Defensa; ARI 111/2010; 29 de junio de 2010.
- Blythe, Wilson C.; “A History of Operational Art”; Military Review; U.S. Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, 2018; pp. 39-49.
- Clausewitz, Carl von; *De la Guerra*; editorial Distal; Buenos Aires, mayo de 2011.
- Destro, Lucía Alejandra; de Vergara, Evergisto y Dei, H. Daniel; *Los Escritos Académicos en la Formación Militar - Guía Didáctica para su Elaboración y Redacción*; Editorial Visión Conjunta; ESGC; Buenos Aires, 2014.
- Eikmeier, Dale; “Redefining the Center of Gravity”; Joint Force Quarterly Journal; NDU Press; 4to trimestre de 2010.
- Eikmeier, Dale; “The Center of Gravity Still Relevant After All These Years?”; Military Review; U.S. Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth; Online Exclusive; mayo de 2017.
- Eikmeier, Dale; “Guerra Conjunta: Lecciones del Conflicto del Atlántico Sur”; Visión Conjunta N.º 19; ESGC; Buenos Aires, 2018.
- García Enciso, José Enrique y Rótoló, Benito I.; “Malvinas, Cinco Días Decisivos; editorial SB; Buenos Aires, 2021.
- Gianola Otamendi; Alberto; “La Batalla del Atlántico Sur - 1982 - Comentarios sobre el Accionar Militar Conjunto”; Boletín del Centro Naval; Buenos Aires, 2021.
- Guber, Rosana (directora); “Mar de Guerra”; editorial SB; Buenos Aires, 2022.
- Harper, Steven; “Submarine Operations during the Falklands War”; US Naval War College; Newport, 17 de junio de 1992.
- Hastings, Max & Jenkins, Simon; *The Battle for the Falklands*; Book Club Associates; Suffolk, 1983.
- Hime, Douglas N.; “The 1982 Falklands-Malvinas Case Study”; US Naval War College; Newport, 4 de junio de 2010.
- Izzo, Lawrence; “The Center of Gravity is not an Achilles Heel”; Military Review; US Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, enero de 1988.

- Kenny, Alejandro, Locatelli, Omar y Zarza, Leonardo; *Arte y Diseño Operacional - Una Manera de Pensar Opciones Militares*; Edición Corregida y Aumentada; Editorial Visión Conjunta; ESGC; Buenos Aires, 2017.
- Kelly, Justine y Brennan, Mike; “Alien: how operational art devoured strategy”; US Army War College; Strategic Studies Institute; Carlisle; 2009.
- Lind, William; *Manual de la Guerra de Maniobras*; Círculo Militar; Buenos Aires, 1991.
- Lombardo, Juan José; Malvinas, *Errores, Anécdotas y Reflexiones*; Edición Académica; ESGN; Buenos Aires, 2001.
- Mayorga, Horacio; *No Vencidos, Relato de las Operaciones Navales en el Conflicto del Atlántico Sur*; Planeta; Buenos Aires, 1998.
- Moyano, Pablo Damián; “Centro de Gravedad Británico en el Conflicto del Atlántico Sur de 1982”; Escuela Superior de Guerra Naval; Marina de Guerra del Perú; Tesis de Maestría no publicada; La Punta, 20 de Julio de 2022.
- Musante Grau, Florencia; Amendolara, Alejandro; Ortiz, Javier Ulises; “El Estudio del Conflicto del Atlántico Sur desde el Nivel Operacional”; Visión Conjunta N.º 7; ESGC; Buenos Aires, 2012.
- Pertusio, Roberto; *Estrategia Operacional*; Instituto de Publicaciones Navales; tercera edición; Buenos Aires, 2005.
- Pertusio, Roberto; *Un Ensayo sobre Estrategia Operacional a Nivel Regional*; Instituto de Publicaciones Navales; Buenos Aires, 2009.
- Robinson, Paul; “The Falkland/Malvinas War-A Case Study in Operational Planning”; University of Hull; Hull, 2021.
- Strange, Joseph; “Centers of Gravity & Critical Vulnerabilities”; Marine Corps University; Quantico, 1996; pp. 93-96.
- Thome, Patrik; “The Role of Information Operations in Strategy, Conventional War and Low Intensity Conflict”; Iosphere, JIOC; San Antonio, verano de 2006.
- Train, Harry; “An Analysis of the Falkland/Malvinas Islands Campaign”; US Naval War College Review; Newport, invierno de 1988; Vol. 41 N.º 1.
- Vego, Milan; “Clausewitz’s Schwerpunkt Minstranslated from German – Misunderstood in English”; Military Review; US Army Command and General Staff College; Fort Leavenworth, febrero de 2007
- Vego, Milan; *Joint Operational Warfare, Theory and Practice*; revised edition; US Naval War College; Newport, 2009.

Vego, Milan; “Military History and the Operational Art”; Joint Forces Quarterly Journal; Washington DC, segundo trimestre de 2010.

Woodward, Sandy with Robinson, Paul; *One Hundred Days*; Bluejacket Books; Naval Institute Press, Annapolis, 1997.

Otros

Directiva Estratégica Nacional (DENAC) 1/82 “S”, Comité Militar; Buenos Aires, enero de 1982.

Directiva Estratégica Militar (DEMIL) 1/82 “S”, EMCO; Buenos Aires, marzo de 1982.

DN Plans 6/31/3 Operation *Corporate* - Operational and Support Planning Assumptions - Background.

Draft Operational Directive to CINCFLEET - Operation *Corporate*. References.

Diccionario de la Lengua Española. Actualización 2022.

Eikmeier, Dale; “Identificando el Centro de Gravedad, Método Eikmeier”; <https://www.youtube.com/watch?v=MUE49xYn9zs>; Producción: Cetro Lewis and Clark - US Army; Traducción y subtítulos: Gustavo Martínez; 11 de junio de 2015.

Informe Rattenbach; Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur; Teniente General (R) Benjamín Rattenbach, General de División (R) Tomas Sánchez de Bustamante, Almirante (R) Alberto Vago, Vicealmirante (R) Jorge Alberto Boffi, Brigadier General (R) Carlos Rey y Brigadier Mayor (R) Francisco Cabrera; Buenos Aires, 1983.

Plan de Campaña Esquemático del TOM 1 “S”/82; Comandante del TOM, Bahía Blanca, marzo de 1982.

Plan Esquemático del TOAS 1 “S”/82; Comandante del TOAS; Puerto Belgrano, 12 de abril de 1982.

Publicación Aliada OTAN; AAP-6; “Glossary”; 2021.

Publicación Aliada OTAN; AJP-3; “Allied Joint Doctrine for the Conduct of Operations”; Edition C Version 1; febrero de 2019.

Publicación Conjunta AR; MC 20-01; “Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional - La Campaña”; revisión 2015; ESGC; Buenos Aires, 2015.

Publicación Conjunta AR; PC 00-01; “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta”; proyecto 2018; EMCO; Buenos Aires, 2018.

- Publicación Conjunta AR; PC 20-01; “Planeamiento para la Acción Militar Conjunta - Nivel Operacional”; proyecto 2019 (en experimentación); EMCO y ESGC; 2019.
- Publicación Conjunta ES; DOPE Tomo II; “Fundamentos de las Operaciones Conjuntas: Proceso de Planeamiento a Nivel Operacional”; Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de España; Madrid, septiembre de 2011.
- Publicación Conjunta ES; Manual de España; “Proceso de Planeamiento Operativo Nivel Operacional”; Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de España; Madrid, diciembre de 2018.
- Publicación Conjunta FR; PIA-05.401; “Méthode de Planification Opérationnelle”; 3ème édition; Collège Interarmées de Défense; 15 de septiembre de 2008.
- Publicación Conjunta GB; JDP 0-01; “British Military Doctrine”; 4th edition; noviembre de 2011.
- Publicación Conjunta GB; JDP 01; “Campaigning”; 2nd edition; diciembre de 2008.
- Publicación Conjunta GB; JDP 5-00; “Campaign Planning”; 2008.
- Publicación Conjunta GB; JWP 3-00; “UK Joint Operations”; 2001.
- Publicación Conjunta US; JP 5-0; “Joint Operation Planning”; 11 de agosto de 2011.
- Publicación Conjunta US; “Operational Art and Campaigning”; US Joint Operation Warfighting School; JAWS; Primer AY 08.
- Publicación del Ejército Argentino; “Bases para el Pensamiento Estratégico - III Estrategia Operacional”; 1ra edición; ESGE; Buenos Aires, 1993.
- Publicación Naval AR; PM 5 501; “Fundamentos para la Solución de Problemas Militares; Comando de Operaciones Navales”; ESGN; Buenos Aires, 1964; pp. 3-6.
- Publicación Naval US; “Sound Military Decision”; US Naval War College; Naval Institute Press, Annapolis, 1942; p. 41.

Índice Alfabético¹⁴⁹

Aermacchi, aeronave ARA, 200
Aerolíneas Argentinas, 193
Alacrity, destructor HMS, 39, 40
alcance operacional, 18, 90, 157, 168, 170
Alfárez Sobral, aviso ARA, 40, 43, 194
Almirante Irizar, rompehielos ARA, 204
Allara, Walter; Contraalmirante ARA, 35, 83, 161
Anaya, Jorge Isaac, Almirante ARA, 56
Antelope, fragata HMS, 41, 43
Antrim, destructor HMS, 41
Ardent, fragata HMS, 41, 43
área de operaciones, 27, 28, 31, 40, 41, 56, 71, 76, 131, 134, 136, 138, 147, 168, 204
Argentino, Puerto (*Port Stanley*), 33, 37, 38, 40, 41, 43, 53, 55, 58, 64, 65, 84, 86, 99, 111, 112, 129, 139, 142, 148, 149, 164, 171, 181, 185, 194, 197, 199, 201, 202, 203
Argonaut fragata HMS, 41
Armada Argentina, 36, 51, 56, 86, 64, 129, 161, 192, 193, 194, 195, 196, 199
Armada Británica, 66, 165, 196
Arsenal Aeronaval 2, ARA, 199
Ascensión, Isla, 39, 40, 135, 137, 138, 147, 148, 185
Atlantic Conveyor, mercante portacontenedores GB, 41, 43, 65, 67, 68, 115, 181, 185, 197

Bahía Paraíso, transporte polar ARA, 38, 204
Batallón Antiaéreo de la Infantería de Marina ARA, 199
Batallón de Comandos 42 RM, 39, 41, 42
Batallón de Comandos 45 RM, 41, 42
Batallón de Infantería de Marina 1 ARA, 38
Batallón de Infantería de Marina 3 ARA, 199
Batallón de Infantería de Marina 5 Ec ARA, 200, 201
Batallón de Paracaidistas 2 BA, 41, 42

¹⁴⁹ La paginación del presente Índice corresponde al texto editado en formato A5.

Batallón de Paracaidistas 3 BA, 39, 41, 42

Bluff Cove, entrada de mar, 43, 149, 181, 185

Boeing, aeronave FAA, 39, 192, 193

Borbón, Isla (*Pebble Island*), 41, 43, 64, 141, 149, 199, 203

Brigada Comando 3 RM, 37, 39, 41, 113, 114, 115, 117, 139, 140, 148, 181

Brigada de Infantería 5 BA, 42

Broadsword, destructor HMS, 39

Brilliant, fragata HMS, 41, 65

Buen Suceso, transporte naval ARA, 37, 43, 202, 203

Burdwood, Banco, 162

Büsser, Carlos Alberto; Contraalmirante (IM) ARA, 35

Calderón, Aeródromo AR, 41, 199, 203

campaña, 14, 18, 19, 20, 23, 25, 26, 34, 36, 37, 56, 61, 69, 71, 74, 75, 76, 86, 87, 89, 90, 91, 95, 99, 100, 102, 107, 108, 112, 113, 114, 142, 143, 144, 145, 150, 151, 152, 153, 154, 157, 165, 169, 176, 177, 178, 187, 189, 190, 198, 207

Canberra, trasatlántico GB, 39, 112, 113

Canberra MK62, aeronave AR, 194

centro de gravedad, 5, 53, 89, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 129, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 137, 138, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 149, 150, 155, 158, 169, 170, 171, 175, 176, 178, 179, 181, 185, 207, 208

Centro de Operaciones Conjuntas AR, 30, 36, 43, 51

ciclo de observación, orientación, decisión y acción (Ciclo OODA), 94, 163

Clapp, Michael; Comodoro RN, 37, 39

Clausewitz, Carl von, 71, 105, 111, 112, 163, 165

Comandante Espora, Base Aeronaval ARA, 193, 196, 199

Comandante del Teatro de Operaciones Malvinas AR, 29, 50, 83, 111, 171, 192

Comandante del Teatro de Operaciones Atlántico Sur AR, 30, 51, 52, 53, 54, 56, 63, 84, 159, 172, 180, 192, 195, 202

Comando Aéreo Estratégico FAA, 32, 34, 180, 192

Comodoro de Guerra Anfibia GB, 67

Comodoro Rivadavia, ciudad de, 30, 35, 194, 195, 202

Comodoro Rivadavia, Base Aérea Militar FAA, 195, 202

Comodoro Rivadavia, Grupo de Enlace, 193

Cóndor, Base Aérea Militar FAA, 200, 203

Conqueror, submarino HMS, 32, 38, 40, 132, 133, 161

Coventry, destructor HMS, 41, 43, 62, 196

Crespo, Ernesto; Brigadier FAA, 35, 51, 192

Chile, 26, 35, 89, 167

Chinook, helicóptero FAA, 194

Chinook, helicóptero RAF, 197

Churchill, Winston, 187

Darwin, Charles, 207

Darwin, Istmo de, 169, 200, 203

Derecho Internacional de los Conflictos Armados, 77, 80

Directiva Estratégica Militar 1/82 “S” AR, 29, 34, 83

Directiva Estratégica Nacional 1/82 “S” AR, 34, 82

doctrina militar, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 11, 13, 16, 18, 19, 20, 25, 27, 34, 47, 48, 49, 50, 52, 58,
59, 60, 66, 68, 69, 71, 77, 81, 90, 91, 95, 105, 109, 110, 111, 114, 116, 119, 121, 167,
171, 187, 188, 191, 196, 200, 204, 207, 208

Dos Hermanas, Monte (*Mount Two Sisters*), 42, 201

Eco, Umberto, 47

Eikmeier, Dale, 5, 106, 107, 109, 111, 116, 117

Ejército Argentino, 26, 30, 51, 57, 89, 111, 129, 130, 146, 194, 195, 197, 199, 200, 201, 203

Ejército Británico, 41, 42

elementos del diseño operacional, 2, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 69, 70, 71, 100, 106, 158, 175,
190, 208

El Palomar, Base Aérea Militar FAA, 193

Endurance, buque auxiliar HMS, 37, 38, 54, 126, 131

enlace operacional, 18, 151

Escuela de Guerra Naval ARA, 6

Escuela de Guerra Naval US, 106

Escuela Superior de Guerra EA, 5

Escuela Superior de Guerra Aérea FAA, 6

Escuela Superior de Guerra Conjunta AR, 1, 6

esfuerzo operacional, 18, 90, 92

principal, 65, 75, 89, 91, 92, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 124, 126, 153, 175, 178, 181, 185

secundario, 92, 97, 99, 126, 127

estado final deseado, 11, 14, 18, 22, 27, 51, 61, 71, 72, 73, 74, 76, 78, 83, 86, 89, 90, 95,
139, 144, 175, 178, 208

estratégico, 10, 73, 74, 75, 76

estratégico militar, 10, 75, 76, 151

operacional, 10, 76, 101, 102, 142, 150, 155, 175, 176, 178, 181, 185, 207

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas AR, 34, 35, 116, 188

Estados Unidos, 5, 58, 106, 117

Exocet, misil, AR, 40, 41, 42, 54, 63, 67, 115, 130, 160, 168, 197, 201

Espectro Extendido de Secuencia Directa, 67

factores críticos, 18, 106, 107, 119, 120, 124, 176

capacidades críticas, 106, 121, 124, 128, 132, 134, 137

requerimientos críticos, 106, 107, 116, 121, 125, 129, 132, 135, 137, 169

vulnerabilidades críticas, 106, 107, 115, 121, 126, 142, 143, 144 145, 146, 148, 155, 158,
159, 169, 177, 208

Falkland Islands Company GB, 202

Faslane, 38

Fearless, buque de asalto anfibio HMS, 39, 65

Fieldhouse, John; Almirante RN, 36, 39, 85, 100, 159

Flota Real Auxiliar GB, 41, 42, 65

Fokker F28, aeronave ARA y FAA, 202

Forrest, embarcación GB y ARA, 203, 204

fricción, 19, 37, 157, 165, 166, 167, 168

Fuerza Aérea Argentina, 30, 33, 34, 51, 64, 65, 86, 128, 129, 192, 193, 194, 195, 196, 197,
199, 200, 201, 203

Fuerza Aérea Británica, 33, 66, 183

Fuerza Aérea Sur FAA, 33, 34, 35, 51, 128, 129, 148, 192, 195, 197, 198, 202

Fuller, John Frederick Charles, 25, 94

García, Osvaldo José; General de División EA, 29, 30, 35, 38, 50

GC 82 *Malvinas*, guardacostas PNA, 203

GC 83 *Río Iguazú*, guardacostas PNA, 203

General Belgrano, crucero ARA, 32, 40, 43, 56, 57, 130, 133, 148, 161, 181, 185

Georgias del Sur, 1, 29, 30, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 51, 54, 82, 83, 84, 85, 97, 98, 99, 101,
116, 124, 126, 129, 131, 147, 148, 181, 185, 193, 198

Glamorgan, destructor HMS, 39, 40, 43, 201

Glasgow, destructor HMS, 40, 194, 196

Gran Malvina, Isla (*West Falkland Island*), 113, 203

Guardia Escocesa (BA), 42

Guardia Galesa (BA), 42

Guarnición Militar Malvinas AR, 35, 52, 53, 148, 149

Harrier y Sea Harrier, aeronaves GB, 40, 64, 66, 68, 69, 135, 147, 193, 195, 197, 200

Harriet, Monte, 42

Herbert, Peter; Vicealmirante RN, 37

Hercules, aeronave FAA, 41, 131, 192, 131, 196, 197, 198, 201, 202

Hércules, destructor ARA, 195

Hermes, portaaviones HMS, 39, 134, 135

Hunt, Rex, 38

Infantería de Marina Argentina, 35, 38, 54, 111, 129, 195, 199, 200, 201

Infantería de Marina Británica, 36, 37, 83, 112, 113, 131, 140

intención del Comandante, 16, 18, 95, 96, 205

Invincible, portaaviones HMS, 42, 43, 134

Isla de los Estados, transporte naval ARA, 43, 58, 202, 203

Izzo, Lawrence, 112, 116

Jomini, Antoine-Henri, 175

Lafonia, 113

Lewin, Terence; Almirante RN, 36

líneas de esfuerzo, 18, 91, 149, 151, 153, 154, 155, 177

líneas de operaciones, 18, 69, 91, 143, 148, 149, 150, 151, 153, 154, 155, 168, 170, 175,
176, 177, 178, 179, 181, 185

Lombardo, Juan José; Vicealmirante ARA, 30, 35, 39, 50, 159

Longdon, Monte, 42, 200

Lynx, helicóptero GB, 67

Malvinas, Islas (*Falkland Islands*), 1, 29, 30, 38, 39, 40, 42, 51, 54, 61, 82, 83, 84, 85, 97, 99, 115, 116, 125, 131, 137, 138, 148, 165, 193, 195, 199, 202

maniobra operacional, 10, 14, 18, 28, 37, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 110, 111, 115, 117, 123, 126, 127, 128, 130, 131, 136, 137, 138, 139, 140, 143, 146, 150, 153, 158, 159, 207

maniobra táctica, 10, 93

medios de comunicación, 6, 38, 63, 187, 188, 189, 190

Menéndez, Mario Benjamín; General de Brigada EA, 35, 51

Mirage, aeronave FAA, 40, 195

misión, 5, 18, 31, 51, 52, 62, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 90, 96, 97, 113, 116, 125, 141, 172, 194, 197, 200, 202

Mitre, Puerto (*Port Howard*), 203

modo de acción, 17, 20, 22, 23, 35, 69, 91, 157, 198

Moltke, Helmuth von (el Viejo), 3

momentum, 18, 95, 157, 164, 165, 176, 177, 208

Monsunen, embarcación GB y ARA, 203, 204

Moore, Jeremy; Brigadier Mayor (RM), 36, 39

Neptune, aeronave ARA, 193, 196

niebla de la guerra, 19, 157, 165, 166, 167, 168

Northwood GB, 36, 37, 66, 161

Objetivo, 77

estratégico militar, 5, 27, 35, 75, 76, 77, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 89, 100

intermedio, 32, 76, 92, 93, 144, 145, 152, 153, 175, 177, 178, 179

militar, 49, 74, 77, 80, 150

operacional, 18, 27, 52, 71, 76, 77, 79, 81, 83, 84, 85, 86, 89, 90, 92, 93, 99, 100, 101, 124, 128, 141, 142, 149, 154, 175, 177, 178, 179, 181, 185, 207

operacional principal, 92

operacional secundario, 92, 154

político, 5, 52, 54, 76, 77, 82, 83, 84, 209

táctico, 77

operaciones de información, 148

Operación

Corporate GB, 60, 85

Georgias AR, 97, 99, 126

Mikado GB, 131, 149

Paraquet GB, 85

Plumm Duff GB, 149

Rosario AR (equivale a Operación *Azul*), 36, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 82, 97, 98, 111, 123, 124, 125, 126, 131, 163, 171, 188, 192

Sutton GB, 85, 86, 139

Organización

de las Naciones Unidas (NU), 31, 38, 42, 73, 167, 177, 181, 185

de los Estados Americanos (OEA), 73

del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 4, 50, 52, 60, 167

Pareto, regla de, 109

pausa operacional, 18, 69, 168, 170

Penelope, embarcación FIC y ARA, 203

Perú, 26

plan de campaña, 19, 30, 55, 83, 89, 90, 96, 111, 141, 145, 152, 171, 175, 177, 183, 202

Pradera del Ganso (*Goose Green*), 41, 42, 43, 141, 149, 164, 169, 200, 203

Prefectura Naval Argentina, 35, 41, 199, 203, 204

principio militar fundamental, 49, 50

principios de la guerra, 1, 18, 34, 45, 47, 48, 49, 50, 59, 60, 69, 70, 77, 85, 90, 207

acción ofensiva, 48, 58, 62, 64

concentración, 48, 56, 65, 66, 90, 91, 92, 151

libertad de acción, 34, 49, 53, 54, 55, 58, 106, 144, 154, 161, 163

maniobra, 48, 56, 57

mantenimiento de la moral, 48, 62

moral, 48, 53, 57, 95, 144, 170

objetivo, 48, 51, 52, 53, 60, 61, 77, 85

ofensiva, 48, 53, 54

seguridad, 48, 55, 63, 64, 189

selección y mantenimiento de la meta, 48, 60, 61, 77

simplicidad, 48, 55, 66, 82, 183

sorpresa, 48, 53, 54, 55, 58, 63, 64, 94, 95, 124, 126, 168, 171, 208

sostenimiento, 48, 57, 68, 208

sustentabilidad, 48, 68, 69

unidad de comando, 29, 33, 48, 50, 51, 59, 67, 91, 151, 205

principios para la acción militar conjunta, 48, 58, 59, 60

 apoyo mutuo, 48, 59

 máxima integración, 48, 58, 59

 plena utilización de las fuerzas, 48, 59

Pucará, aeronave FAA, 41, 199

Puerto Belgrano, Base Naval ARA, 39, 195, 201

punto culminante, 18, 69, 157, 168, 169, 170, 175, 176, 179, 181, 185

puntos decisivos, 18, 74, 90, 131, 136, 142, 143, 144, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 170, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 185, 187, 207

Py, destructor ARA, 160, 161

RAFT, análisis (relaciones, actores, funciones y tensiones) o perspectiva sistémica, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139

Red de Observadores del Aire FAA, 199

Regimiento de Infantería 3 EA, 201

Regimiento de Infantería 4 EA, 201

Regimiento de Infantería 5 EA, 203

Regimiento de Infantería 12 EA, 203

Regimiento de Infantería 25 EA, 38, 203

Regimiento de Infantería Mecanizado 7 EA, 200

Regimiento de Infantería Mecanizado 8 EA, 203

reglas de empuñamiento, 67, 157, 160, 161, 170, 171, 172

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, 2, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 48, 60, 75, 80, 160, 161, 166, 181, 189, 195, 196, 198, 201

República Argentina, 2, 5, 11, 26, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 112, 113, 172, 189, 195

Rey, Puerto (*Port King*), 204

Río Carcarañá, buque mercante AR, 202, 204

Robinson, Paul, 113, 116

San Carlos, Estrecho de, 41, 42, 43, 64, 112, 136, 138, 139, 140, 141, 149, 168, 197, 203

Sandwich del Sur, Islas, 1, 29, 30, 42, 51, 82, 83, 84, 87, 97, 124, 129

San Luis, submarino ARA, 40, 41, 43, 129, 130, 147, 148, 165, 168, 181, 185

San Martín, José de, 26, 89, 177

Santa Fe, submarino ARA, 39, 40, 43, 125, 129, 147, 181, 193

Santísima Trinidad, destructor ARA, 38, 125, 195

Sea Dart, misil AR y GB, 66, 67, 195

Sea King, helicóptero AR y GB, 66

Sea Wolf, misil GB, 67

Séneca, Lucio Anneo, 13

Sheffield, destructor HMS, 32, 40, 43, 63, 130, 165, 181, 185, 190, 195, 196

Sir Galahad, buque logístico de desembarco RFA, 41, 42, 43, 65

Sir Lancelot, buque logístico de desembarco RFA, 41

Sir Tristram, buque logístico de desembarco RFA, 42, 43, 65

Siro Publio, 1

Shortb Skyvan, aeronave PNA, 41, 199

Skyhawk A-4, aeronave FAA y ARA, 55, 65, 131, 160, 167, 194, 198

Soledad, Isla (*East Falkland Island*), 31, 114, 203

Strange, Joseph, 106

Sun Tzu, 107, 143

Super Etendard, aeronave ARA, 40, 41, 55, 131, 168, 196, 197, 198

teatro de guerra, 25

teatro de operaciones, 14, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 32, 33, 49, 50, 56, 76, 79, 80, 89, 90, 100,
139, 145, 151, 152, 175, 193

Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, 30, 33, 34, 35, 39, 55, 127, 167, 180, 192, 195

Teatro de Operaciones Malvinas, 25, 29, 30, 32, 33, 34, 35, 38, 54, 123, 194

tempo, 18, 95, 151, 152, 157, 162, 163, 164, 169, 176, 177, 208

Thome, Patrik, 114, 116

Thompson, Julian; Brigadier (RM), 37, 38, 39

Tierra del Fuego, Isla Grande de, 129, 146, 195

Tracker, aeronave ARA, 193, 196

Trullo, Caleta (*Teal Inlet*), 41

Tumbledown, Monte, 42, 200

Turbo Mentor, aeronave ARA, 41, 199

UNITAS, 160

Vego, Milan, 5, 74, 109, 114, 116

25 de Mayo, portaaviones ARA, 40, 64, 129, 128, 130, 131, 167, 193

Vulcan, aeronave RAF, 33, 40, 41, 43, 148, 183

Wasp, helicóptero GB, 39

Weber, Hellmuth Conrado; Brigadier Mayor FAA, 30, 35, 192

Wessex, helicóptero GB, 39, 197

Wireless, Colina, 42, 200

Woodward, John ‘Sandy’; Contraalmirante RN, 36, 37, 39, 60, 62, 63, 66, 67, 68, 85, 113,
119, 159, 161

Yarmouth, fragata HMS, 39

zona de exclusión, 31, 62, 85

aérea, 31

marítima, 31, 32, 39, 43, 58, 86, 101, 130, 132, 133, 136, 148, 172, 177, 183

total, 32, 40, 43, 86, 101, 160, 161, 172, 173, 177, 183, 185

Zorro, Bahía (*Fox Bay*), 203, 204